

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ

The image features a large, stylized hand in shades of red and brown, holding a human heart. The hand and heart are superimposed over a detailed map of Ciudad Juárez, Mexico. The map shows streets, landmarks like 'MOUNTAINS' and 'SIDES ARMY AIRFIELD', and a river. A black rectangular box is positioned in the lower right, containing the title and author information.

Imaginar la ciudad:

sensaciones y deseos de un sector
de la sociedad juarense

Ricardo León García

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ

Daniel Alberto Constandse Cortez

Rector

Salvador Nava Martínez

Secretario General

Guadalupe Gaytán Aguirre

Secretaria Académica

Mayola Renova González

Coordinadora Editorial y de Publicaciones

Jesús Meza Vega

Director del Instituto de Ciencias Sociales y Administración

Imaginar la ciudad:

sensaciones y deseos de un sector
de la sociedad juarense

Ricardo León García

D. R. © Ricardo León García

© Universidad Autónoma de Ciudad Juárez
Avenida Plutarco Elías Calles 1210
Fovissste Chamizal, C. P. 32310
Ciudad Juárez, Chihuahua, México
Tels. +52 (656) 688 2100 al 09



Primera edición, 2024
Disponible en: elibros.uacj.mx

León García, Ricardo. Imaginar la ciudad: sensaciones y deseos de un sector de la sociedad juarense / Ricardo León García.- Primera edición --Ciudad Juárez, Chihuahua, México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2024.-- 143 páginas; 22 centímetros.

ISBN: 978-607-520-529-8

Contenido: a modo de introducción.-- Vivir la ciudad. Quienes participaron con su subjetividad. Juarenses... gente de frontera... Depende del tiempo. Una mirada hacia afuera. Supuestos que marcan.-- La ciudad en los sentidos. Clima juarense. Los colores de Ciudad Juárez. Las músicas de la ciudad gris. Definiciones a partir de las sensaciones. La ciudad gris. Las rutinas de la vida. El papel de las autoridades. Emblemas de la ciudad. El pasado como ilusión. La ciudad anhelada. La vida es sueño.-- El artista, constructor del imaginario urbano.—Bibliografía.-- Índice de gráficas.-- Índice de tablas.-- Índice de fotografías e ilustraciones.-- Índice de cuadros sinópticos.

1. Representaciones sociales - Espacio físico y Cultural - Ciudad Juárez, Chihuahua, México
2. Percepciones sociales - Creadores artísticos - Ciudad Juárez, Chihuahua, México
3. Ciudad Juárez, Chihuahua, México - Creadores artísticos - Narrativa
4. Ciudad Juárez, Chihuahua, México - Propuestas de ciudad - Creadores artísticos

LC - HT169.M62C2 L46 2024

La edición, diseño y producción editorial de este documento estuvieron a cargo de la Coordinación Editorial y de Publicaciones.

Coordinación editorial: Mayola Renova González
Cuidado editorial: Adriana Rascón Domínguez
Diseño de portada y diagramación: Sofía Taizet Martínez Hernández
Viñetas e imagen de portada: Alfredo Peñaloza, Ciudad Juárez, 2024

Tabla de contenido

A modo de introducción	9
1. Vivir la ciudad	21
Quienes participaron con su subjetividad	24
Juarenses... gente de frontera...	36
Depende del tiempo	48
Una mirada hacia afuera	77
Supuestos que marcan	94
2. La ciudad en los sentidos	99
Clima juarense	100
Los colores de Ciudad Juárez	102
Las músicas de la ciudad gris	107
Definiciones a partir de las sensaciones	112
La ciudad gris	138
Las rutinas de la vida	159
El papel de las autoridades	187
Emblemas de la ciudad	193
El pasado como ilusión	212
La ciudad anhelada	221
La vida es sueño	229
El artista, constructor del imaginario urbano	243
Bibliografía	265
Índice de gráficas	280
Índice de tablas	283
Índice de fotografías e ilustraciones	284
Índice de cuadros sinópticos	284

Reconocimiento

Toda publicación conjuga esfuerzo e ideas de mucha gente, aunque la responsabilidad por lo que se expresa es solamente de quien aparece en la autoría.

Varias fueron las personas que estuvieron con constancia a lo largo de este proceso: Margarita Salazar Mendoza, Carlos González Herrera, Ricardo Melgar Bao, Pedro Siller Vázquez y Ricardo Viguera Fernández.

En diferentes momentos, fueron muy valiosos los comentarios y recomendaciones de Beatriz Calvo, Víctor Hernández, Servando Pineda, Hugo Almada y Luis Alfonso Herrera.

Este texto no hubiese sido posible sin la participación desinteresada de todas esas personas a las que entrevisté, encuesté, con las que platiqué al respecto. De manera generosa me regalaron gran parte de su tiempo para pensar la ciudad.

Agradezco la amistad y generosidad de Alfredo Peñaloza Murillo y Luis Pegut por aportar sus imágenes para ilustrar este libro. Así mismo, la paciencia de Adriana Rascón Domínguez para corregirlo y cuidar los detalles.

Debo reconocer a toda la gente que a diario hace la UACJ, por darme el espacio y permitir que las ideas fluyan.



A modo de introducción

El municipio de Juárez en el estado de Chihuahua es una de esas extrañas formaciones urbanas híbridas que emergieron en el siglo xx como consecuencia de la mundialización; hoy ocupa el sexto lugar nacional por su número de habitantes.¹ Siempre en la frontera, en el desierto, en la orilla y en medio de la nada, refugio previo al pasaje rumbo a la tierra prometida y puerto de entrada para quienes sufren la expulsión de ese paraíso, el área metropolitana conformada por Ciudad Juárez (Chihuahua), El Paso (Texas) y Las Cruces (Nuevo México)² ha sido en las décadas más recientes una de las regiones más estigmatizadas por el discurso sobre la violencia, por la aparición y difusión del VIH-SIDA, el trasiego de estupefacien-

¹ De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda 2020, la población total del municipio de Juárez es de 1,512,450 personas; ver Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], *México en cifras*, <https://www.inegi.org.mx> consultado el 27 de febrero de 2021.

² Se considera “área metropolitana” tal como la define Alberto Aquarone, “como prevalencia en la mayor parte de la zona de carácter urbano sobre el rural, de las actividades secundarias y terciarias sobre las primarias [...] el carácter urbano del territorio que circunda al centro principal debe prevalecer de forma ineludible”; Alberto Aquarone, *Grande città e aree metropolitane in Italia*. Bologna, Zanichelli, 1961, citado por Julio Vinuesa Angulo, “Sobre el concepto de área metropolitana”, *Estudios Geográficos*, 36, 140, pp. 1145-1146.

tes hacia los grandes mercados metropolitanos, el tráfico de personas y por el feminicidio.

La labor de los medios masivos de comunicación, las declaraciones de los funcionarios de todos los ámbitos del Estado mexicano, las obras de ficción que abordan la frontera y los temas supuestamente más recurrentes en ella, los dichos de miembros prominentes de las iglesias, de los grupos llamados de la sociedad civil, de organismos no gubernamentales locales y del extranjero y de personajes que ostentan credenciales académicas, ha sido muy efectiva para contribuir con ese imaginario colectivo construido desde fuera para pensar y definir a la ciudad. Posteriormente, ese imaginario ha servido para diseñar y aplicar una serie de políticas públicas y tratamientos empresariales destinados a «revertir esa situación», con la ambigua declaración de «reconstruir el tejido social», lo que sea que eso signifique en las intenciones de quienes así lo han afirmado: “el término «tejido social», además de que no parece estar ni teórica ni operativamente definido por los documentos oficiales, constituye más bien una noción del ámbito discursivo público, que un concepto sociológico en cuanto tal”.³

Con todas las contradicciones que puedan existir en un espacio urbano como el de Ciudad Juárez, donde se desdibujan los orígenes rurales, se magnifican las promesas de la «vida moderna» y se trastornan y reducen los espacios públicos, se produce cotidianamente para una economía globalizada en expansión, se construyen miles de viviendas al año, mientras que la gente huye de la criminalidad, del empleo mal pagado y de la clausura de posibilidades, para arrojarse a la aventura allende la frontera. Para quie-

³ Héctor Padilla y Guadalupe de la Mora, “La reconstrucción del tejido social desde la cultura. El caso de Telón de Arena en Ciudad Juárez”, en Víctor Orozco, coord., *Chihuahua hoy 2011: visiones de su historia, economía, política y cultura*. Ciudad Juárez, UACJ - ICHICULT - CONACULTA, 2011, p. 224.

nes forman parte de esta amalgama, Ciudad Juárez es el lugar donde han de vivir de manera eventual o definitiva.

Ya de paso, ya sabiéndose al final del periplo, todas estas personas que se han trasladado individual o grupalmente hasta la frontera entre México y los Estados Unidos dentro del ámbito de la región paseña,⁴ junto con los juarenses que lo son de varias generaciones, forman parte de conjuntos de asalariados de compañías trasnacionales, adosados con certificados escolares o apenas alfabetizados, con escaso dominio del español y poca experiencia en el medio urbano. A estos trabajadores se suman quienes han concluido una carrera universitaria (sin obviar que también son asalariados de alguna empresa armadora de componentes o diseñadora de piezas para la industria automotriz o aeroespacial), y también aquellos quienes forman parte de las nóminas burocráticas o participan dentro de un creciente sector proveedor de servicios, tan propio de la modernidad capitalista. Todos ellos viven y reproducen Ciudad Juárez de manera cotidiana, todos la piensan, la imaginan, la asumen y esperan de la urbe y de las relaciones que en ella se recrean, un futuro que posiblemente no sea el mismo que se ha dibujado desde afuera.⁵

⁴ Derivado de la nomenclatura antigua de la ciudad, Paso del Río Grande del Norte, y tal como lo ha propuesto Martín González de la Vara en su *Breve historia de Ciudad Juárez y su región*. Chihuahua, El Colegio de Chihuahua, 2009.

⁵ De cierta manera, el discurso creado desde el exterior de Ciudad Juárez corresponde a lo que Marc Augé refiere como el papel de los promotores de turismo: "Vivimos en una época que pone la historia en escena, que hace de ella un espectáculo y, en ese sentido, desrealiza la realidad, ya se trate de la guerra del Golfo, de los castillos del Loira o de las cataratas del Niágara. Esa distancia para crear el espectáculo nunca es tan notable como en los anuncios publicitarios de turismo, los cuales nos proponen «tours», una serie de visiones «instantáneas» que nunca tendrán más realidad que cuando, al regresar del viaje, las «volvemos a ver» a través de las diapositivas cuya vista y exégesis impondremos a unos circunstantes resignados". Marc Augé, *El viaje imposible. El turismo y sus imágenes*. Barcelona, Gedisa, 1998, p. 31. Mientras Augé afirma en su trabajo que esas características son

De alguna manera hemos de seguir la propuesta de Néstor García Canclini para reflexionar sobre el espacio urbano:

Ante todo, debemos pensar en la ciudad a la vez como un lugar para habitar y para ser imaginado. Las ciudades se construyen con casas y parques, calles, autopistas y señales de tránsito. Pero las ciudades se configuran también con imágenes. Pueden ser las de los planos que las inventan y las ordenan. Pero también imaginan el sentido de la vida urbana las novelas, canciones y películas, los relatos de prensa, la radio y televisión. La ciudad se vuelve densa al cargarse con fantasías heterogéneas. La urbe programada para funcionar, diseñada en cuadrícula, se desborda y se multiplica en ficciones individuales y colectivas.⁶

Puede resultar obvio que esta diversidad de gente posee una idea de la ciudad en la que habitan y comparten rasgos de un imaginario. Las formas de saber lo que ocurre a su alrededor deben permitir que de alguna forma se compartan ciertas percepciones sobre la ciudad. Posiblemente haya coincidencias, pero lo que resulta cierto es que no se cuenta con un esquema fijado de esos imaginarios locales y tampoco se ha llevado a cabo una etnografía que permita conocer cómo se han construido estos y cuánta es la amplitud de sus posibles coincidencias e incompatibilidades.

observables en quienes venden lo bonito, los promotores de la imagen de Ciudad Juárez lo han hecho desde una posición que podríamos considerar como “negativa”; en ambos casos, se trata de la banalización de la realidad.

⁶ Néstor García Canclini, *Imaginarios urbanos*. Buenos Aires, EUDEBA, 1997, p. 109.

Ciudad Juárez, como cualquier otra urbe en el planeta, cuenta también con personajes que se han dedicado a construir las nociones necesarias para expresar una visión propia del paraje que habitan y recrean en su práctica cotidiana por medio de sus propuestas creativas: narradores, poetas, dramaturgos, ensayistas, dibujantes, fotógrafos, pintores, videastas, directores de cine, escultores, arquitectos, grafiteros, compositores, performanceros, coreógrafos, entre otros. Compartido o no, poco o muy difundido, el cúmulo de elementos con los que participan en la formación de un imaginario sobre Ciudad Juárez es digno de considerarse, registrarse y analizarse como parte de los imaginarios urbanos surgidos en el país. Creadores y promotores de símbolos, estos artistas, ya en lo individual, ya formando colectivos, posiblemente configuren el contingente más propositivo para los imaginarios en la frontera norte de México. ¿Cómo se entretajan las diferentes perspectivas sobre la ciudad para llegar a confluir en un imaginario que representa el pasado, presente y futuro del conglomerado urbano? ¿Qué se piensa del pasado, cómo se interpreta el presente y qué se espera y desea del futuro?

En contextos espaciales y temporales diferentes, se cuenta con memorables producciones individuales de propuestas para reflexionar la ciudad y acercarse a lo que era y se pensaba de ella en diferentes circunstancias. Algunos de los ejemplos más destacados son el Londres en *Oliver Twist* de Charles Dickens (1837), el París de Víctor Hugo expuesto en *Les Misérables* (1862), la Cartago de Gustave Flaubert en *Salammbô* (también de 1862), la Ciudad de México expuesta por Manuel Payno en *Los bandidos de Río Frío* (1889) o en *La región más transparente* por Carlos Fuentes (1958), el deprimente Madrid de Luis Martín Santos (*Tiempo de silencio*, 1964) y cómo no aludir también a las memorables

reconstrucciones de Mario Vargas Llosa sobre Lima (*La ciudad y los perros*, 1963) y Santo Domingo (*La fiesta del Chivo*, 2000). El ejercicio de urbanismo imaginario que ha realizado Italo Calvino en *Le città invisibili* (1972) queda como uno de los referentes más sugerentes para desarrollar una amplia reflexión en torno a los simbolismos ensayados en la experiencia de la vida en las ciudades. En todos los casos referidos, aun cuando no es explícito el protagonismo de la ciudad, el lector adquiere una vívida imagen de los conglomerados urbanos donde estos narradores colocan las historias que decidieron exponer al público.

No es posible redondear esta idea sin las afirmaciones que ha dejado Marc Augé sobre las ciudades y la narrativa.⁷ Comprender las transformaciones de los imaginarios urbanos es acercarse al entendimiento de una organización espacial en constante cambio. Para Augé, las novelas proporcionan pistas al antropólogo para entender a la ciudad por medio de los imaginarios creados para sentirla. El novelista, como todo escritor, es un poeta en el sentido aristotélico. Poesía es creación y, como dijo María Zambrano, la ciudad requiere de poetas “para existir, para vivir, para verse también [...] Poeta quiere decir en la lengua griega creador, no fantaseador. Creador de criaturas de carne y hueso, alma, espíritu, razón.”⁸

Vivir Ciudad Juárez nunca será lo mismo que contar Ciudad Juárez. Contar Ciudad Juárez puede resultar incluso sin haber vivido la ciudad. Ciertamente es posible que se deba vivirla para contarla, aunque algunos la han contado y someramente la han vivido y, por tanto, prefieren recontar lo que alguien les contó. Habrá quien diga que eso no cuenta, o que cuenta menos que lo que sí es contado a par-

⁷ Ver Marc Augé, *op. cit.*, p. 109.

⁸ María Zambrano, *La España de Galdós*. 3a. edición. Madrid, Endymion, 1989, p. 175.

tir de las vivencias directas, porque cuando uno cuenta, no cuenta más que lo que quiere. ¿Cuál de los Juárez será más real? ¿El que se contó a partir de lo experimentado directamente? ¿El interpretado de los cuentos y recuentos de los a veces ausentes o casi nunca presentes? ¿Acaso ese que se ha vivido, pero no se ha tenido el atrevimiento de contarlo? Ricardo Viguera afirma que: “Ciudad Juárez ha pasado a ser un espacio o territorio mítico en el imaginario colectivo internacional del siglo XXI”.⁹ En casi 400 páginas argumenta su dicho y demuestra que, en el ejercicio constante de la creación literaria, los artistas han sido prolíficos al contar Ciudad Juárez.

En este trabajo se intenta ver Ciudad Juárez desde la perspectiva de muchos de esos artistas quienes, de acuerdo con Viguera, han contribuido a construir ese espacio mítico. Fuera del ámbito creativo, el autor como observante, el creador como ciudadano común y corriente, ¿cómo percibe la ciudad donde vive y ejerce su actividad creativa? ¿Cómo se entretajan las diferentes perspectivas narrativas internas sobre la ciudad para llegar a confluir en las representaciones del conglomerado urbano? ¿Qué se piensa del pasado, cómo se interpreta el presente y qué se espera y desea del futuro de Ciudad Juárez? ¿Cómo se ha construido el imaginario urbano de esta ciudad?

El filósofo esteta Armando Silva cuenta ya con una trayectoria de casi tres décadas al respecto, y junto con diversos grupos de investigación ha emprendido la magna tarea de desvelar la manera de construir esas formas de percepción de las ciudades en América Latina y Europa. Con toda esa experiencia ajena, y ante la posibilidad de replicar este esfuerzo en una localidad tan golpeada a fuerza

⁹ Ricardo Viguera, *Aquí es frontera de lobos*. Salamanca, Junta de Castilla y León, 2020, p. 17.

de construcciones míticas -como define Viguera- como Ciudad Juárez, supuse que era tiempo de compilar los puntos de vista de un sector de la sociedad local que siempre está, pero al que poco se le toma en consideración para asuntos fuera de su ámbito tradicional: el de los creadores. Definitivamente, el artista logra definir con pequeños detalles esa unidad que expresa un conglomerado urbano; ¿por qué no tomarlo en cuenta? Ahora se propone escuchar a un grupo de artistas que se expresan aquí de manera directa sobre lo que sienten y piensan de la ciudad. Toca a quienes tengan acceso a este trabajo y que conozcan la propuesta estética de artistas, en lo individual o en lo colectivo, equiparar lo expresado en estas páginas con lo que se ha producido como parte de la creatividad artística efectuada en la ciudad.

Ciudad Juárez, como cualquier otra urbe, cuenta con personajes que han construido las nociones para expresar una visión propia del paraje que habitan, al cual recrean en su práctica cotidiana por medio de sus propuestas creativas. El cúmulo de elementos con los que participan en la formación de metáforas sobre Ciudad Juárez es digno de comprenderse como parte de las representaciones sobre la ciudad. Creadores y promotores de símbolos, estos artistas han tenido la posibilidad de formar un contingente propositivo de ideas sobre la urbe para compartir con el público amplio. Lo han hecho a través de su obra.

Al emprender este trabajo se persiguió: a) comprender las representaciones sociales que sobre el espacio físico y cultural de Ciudad Juárez han construido los generadores de propuestas artísticas; b) advertir cómo, quienes integran el grupo de creadores de arte en Ciudad Juárez, captan los modos de ser y sentir en ese espacio fronterizo; c) elaborar una narrativa de la ciudad subjetiva desde la pers-

pectiva de escritores y pintores; d) a partir de la confrontación de ideas y visiones, formular una o varias propuestas de ciudad desde quienes la recrean en su obra artística.

Buena parte de los recursos metodológicos para lograr los alcances propuestos en este trabajo fueron desarrollados por Armando Silva y los equipos que han participado en el proyecto *Culturas urbanas en América Latina y España* en diversas ciudades, a través del Convenio Andrés Bello, encabezado por la Universidad Nacional de Colombia. Esta invitación metodológica se revisó y adecuó a la centralidad de esta propuesta, tomando en cuenta las características de Ciudad Juárez.¹⁰ Con esto se logra la expresión sobre la ciudad de parte de quienes la viven a diario, el participante asume que forma parte de la urbe y se abre la posibilidad de comprender la percepción social.

La recopilación de información partió de un registro de creadores artísticos ubicados en Ciudad Juárez; siguió la revisión de documentos producidos por la misma comunidad de creadores (obra plástica y escrita, y se efectuó un levantamiento de datos con 58 creadores visuales y escritores a partir del formulario modificado propuesto por Armando Silva, complementado con ocho entrevistas a profundidad.¹¹

Grosso modo, el formulario original incluyó lo siguiente: datos de identificación del informante para ubicarlo dentro de la estructura de la ciudad; referencias

¹⁰ Armando Silva, *Imaginario urbano: hacia el desarrollo de un urbanismo desde los ciudadanos. Metodología*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2004.

¹¹ Se alcanzó el registro de 120 personas en Ciudad Juárez dedicadas a las artes plásticas y la literatura. Para la aplicación del formulario se definió una muestra que representó a todos los sexos, edades, tipos de formación y niveles de presencia de su labor dentro y fuera de la ciudad. De la misma manera, las entrevistas a profundidad se realizaron a partir de una cuidadosa selección que resultó representativa y adecuada para los tiempos determinados para la finalización del proyecto.

físicas e históricas de la ciudad que revelan cualidades, calificaciones y escenarios urbanos para identificar a la urbe de acuerdo con cada participante; tiempos, marcas y ritos que permiten evaluar a la ciudadanía como constructora de la cultura urbana; la contrastación que hace el entrevistado con otras realidades urbanas a partir de un intento de ejercicio para asumir los afectos y sensaciones con *su ciudad* a diferencia de lo que se percibe de *otras*; y por último, un catálogo de sueños, anhelos que esperan ser alcanzados en el mediano plazo en el espacio de Ciudad Juárez.

El trabajo ha sido dividido en dos secciones. En la primera se concentra la mitad inicial de los resultados de la información levantada con los actores participantes. Se parte de los rasgos que caracterizan a quienes habitan la ciudad, y cómo Juárez se ha venido conformando como una acumulación de tradiciones que en la localidad se resignifican y expresan una manera de ser. Se habla del tiempo en la ciudad, de la movilidad dentro del espacio urbano y lo que implica en términos de sensaciones y percepciones. Culmina con un intento de comprensión de la manera de relacionarse y pensar de los juarenses acerca de la gente de otras partes.

La sección segunda se dedica a redondear esas nociones que se han construido sobre la ciudad a partir de los sentidos, y cómo desde estas subjetividades se arma la vida cotidiana y se recrea una noción de ciudad, desde lo que se hace a diario, pasando por lo que se supone que ha sido el pasado y cómo se imagina el futuro. Cierra el texto con un ensayo que busca ser una reflexión sobre el trabajo de los artistas y las maneras en cómo influyen en el pensamiento y la acción en y sobre la ciudad.

Como ha de apreciarse en estos párrafos introductorios, *Imaginar la ciudad: sensaciones y deseos de un sector de*

la sociedad juarense se encuentra muy lejos de buscar ser un texto de crítica estética, de valoración de la obra escrita o gráfica de la gente dedicada a expresar su arte en Ciudad Juárez. La propuesta se inscribe en la comprensión de la ciudad desde la subjetividad, de las sensaciones, de las percepciones expresadas por más de medio centenar de personajes creativos juarenses, a partir de una serie de encuestas y entrevistas en las que se trató a la ciudad como objeto del análisis sociológico y de un tratamiento etnográfico, no relacionados con las preocupaciones de la estética.

Cabe señalar que toda la información expresada en gráficas, tablas y cuadros sinópticos son de elaboración propia, a menos que se indique otra cosa al pie del elemento.



Vivir la ciudad

*Más allá de a veces ser fea y otras horrible, se suaviza porque aquí está lo que amo...*¹²

A partir del arribo masivo de inmigrantes del centro y sur de México a Ciudad Juárez, fenómeno que tuvo su momento cúspide en la última década del siglo xx,¹³ se hizo evidente la poca capacidad de respuesta que tenía Juárez para brindar una vida digna a tantas personas. Se satisfacía, sí, la demanda de mano de obra barata para la industria maquiladora de exportación. Además, justo es reconocer que se aliviaba la presión social que se gestaba por las transformaciones económicas provocadas por la participación decidida en los procesos de apertura de mercados, la llegada de inversión extranjera y toda esa

¹² Expresión utilizada por la persona registrada con el número 2 en las entrevistas realizadas para este trabajo.

¹³ Cfr. Instituto Municipal de Investigación y Planeación [IMIP], *Radiografía socioeconómica del municipio de Juárez 2018, así comenzó 2019*. Ciudad Juárez, IMIP, 2019; y Wilebaldo Martínez Toyes, “Dinámica demográfica y crisis socioeconómica en Ciudad Juárez, México, 2000-2010”, *Estudios Regionales en Economía, Población y Desarrollo, Cuadernos de Trabajo de la UACJ*, Ciudad Juárez, UACJ, enero-febrero 2013.

serie de modificaciones en el terreno económico y financiero que implicaron desempleo, quiebra de negocios y reacomodo en los hábitos de consumo y producción.

Como parte del fenómeno de la movilidad física de millones de personas en todo el planeta, las economías tradicionales y poco adaptables a los requerimientos del modelo neoliberal, expulsaron a gran cantidad de gente rumbo a las partes del mundo que se supone son la fuente de las oportunidades, las libertades y las felicidades: donde es posible una vida. Los cinco continentes han sido partícipes de este fenómeno que ya se ha convertido en global. Las diferentes naciones, cuando no son expulsoras de su población, se convierten en paso obligado de quienes viajan en busca de nuevos horizontes, o bien, cumplen la función de destino deseado, por las posibilidades que pudieran ofrecer a esos millones de personas.

La frontera norte de México, con una gran capacidad industrial instalada y puesta al servicio del modelo hegemónico de producción, resultó también un atractivo para esa masa sin un futuro claro, sin esperanzas dentro del ámbito geográfico en el que había nacido. Ciudad Juárez vio aumentada su población de manera descomunal: de 1950 a 1960 se duplicó; casi se volvió a duplicar entre 1970 y 1990; y de nuevo casi se duplicó entre 1990 y 2020.¹⁴ Es evidente que ninguna ciudad de país periférico alguno tiene los recursos suficientes para dar cabida tan rápido a tanta gente.

De forma paralela a dicha incapacidad y a todos los problemas que acarrea y acopia esta, los conflictos que emanan del amontonamiento son mayúsculos, y la percepción de quienes ya estaban en la ciudad y de quienes van acumulando antigüedad en la misma, es la de que los

¹⁴ IMIP, *Radiografía...* 2018, *op. cit.*, p. 29; e INEGI, *Censo de Población y Vivienda 2020*, en www.inegi.org.mx

recién llegados son un factor esencial para que las tensiones crezcan, se agraven, surjan nuevas y el tiempo de solucionarlos se prolongue o parezca nunca llegar.

El siglo xx es el de la construcción de nuevas costumbres en México. Una de ellas es la de la movilidad en masa. Podría generarse cierta polémica si se clasifica la emigración como una costumbre o como respuesta a una necesidad. José Luis López Ulloa, basado en un minucioso trabajo etnográfico y de archivo, ha determinado que al menos en la región de Los Altos, en el estado de Jalisco, la migración a los Estados Unidos se convirtió en una tradición a partir de la existencia de las comunicaciones ferroviarias con la frontera norte.¹⁵ No se trata de un descubrimiento, sino del rescate de una idea que permeó gran parte del trabajo que hiciera Manuel Gamio para la Universidad de Chicago, publicado al inicio de la Gran Depresión.¹⁶ Para esa cuarta década del siglo xx, mucha gente del centro y del occidente de la República mexicana había convertido en costumbre emprender el viaje a los Estados Unidos a fin de probar suerte, empaparse de la cultura mexicana tal como se la consideraba en ese país, y si la vida lo permitía, regresar a continuar lo que había quedado trunco. Todo ello, independientemente de las posibilidades reales de vivir establecido en el terruño, rodeado de la gente con la que se había formado.

¹⁵ Cfr. José Luis López Ulloa, "Al norte sin escalas: Jalostotitlán, mitos y realidades", tesis de licenciatura en sociología. Ciudad Juárez, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 1998.

¹⁶ Manuel Gamio, *Mexican Immigration to the United States*. New York, Arno Press, 1969 [1930]; y Manuel Gamio, *The Mexican immigrant: his life-story*. New York, Arno Press & the New York Times, 1969 [1931].

Quienes participaron con su subjetividad

Aquí hablaremos de Ciudad Juárez desde el sentir de artistas que habitan la ciudad, que la hacen suya cotidianamente y a quienes en ningún momento se les cuestionó si son o si se sienten juarenses. De entrada, nadie de este conjunto se manifestó ajeno a la ciudad y su cotidianidad. El 53 % no nació en Juárez, así como tampoco sus padres; el 18 % sí nació en Juárez, pero no sus padres; el 17 % nació en el lugar, así como alguno de sus padres; y solamente el 5 % es nativo, como también ambos padres. La dinámica demográfica de los entrevistados no dista mucho de la que acusa la totalidad de la población, como lo veremos más adelante. El promedio de tiempo viviendo en Juárez entre quienes no nacieron en la ciudad es de casi tres décadas, y quienes menos tiempo de residencia tienen en esta parte de la frontera rozan los diez años.

Toda ciudad es un conjunto de gente que se ha movido de un lugar a otro a lo largo del tiempo, en los múltiples espacios urbanos en el mundo. El fenómeno se ha exacerbado en la era moderna, pues la competencia capitalista implica el desarraigo de muchos, su reacomodo en las ciudades y la proliferación de cinturones de miseria, siempre integrados por recién llegados.¹⁷ El fenómeno es característico del capitalismo, y Eric J. Hobsbawm está seguro de que una de las estrategias para mantenerlos separados y en cierto sentido impedidos para fomentar la conciencia de clase o alianzas para la defensa de los intereses y dere-

¹⁷ David Harvey, *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Trad. Martha Eguía. Buenos Aires, Amorrortu, 1998 [1990], p. 130.

chos, es impulsar los sentimientos de identidad a partir del origen nacional, regional o religioso.¹⁸

La fisonomía que imprime a la ciudad la presencia de los inmigrantes o la ausencia de los emigrados, así como las representaciones que tienen de ese conjunto los considerados “de casa”, no deja de marcar huellas a la hora de las definiciones como ciudad. Se ha manifestado en Buenos Aires, donde ser inmigrante o descendiente de ellos se considera como núcleo de la esencia porteña;¹⁹ en tanto que en Armenia, Colombia, es alta la proporción de barrios y familias con nexos permanentes con algún emigrado al exterior, y se les espera con ansia para saber qué manda o qué trae a su regreso.²⁰ En el caso sevillano, los flujos de entrada son constantes. Sevilla fue la ciudad desde donde se fraguó la transferencia de gente desde Iberia por más de tres centurias, donde confluyeron y lo siguen haciendo las corrientes migratorias del norte de África, del Sahara y la zona subsahariana, en los diferentes momentos de las crisis. Las sorpresas se acumulan de manera cotidiana, pero no deja de admirarse que precisamente la conmemoración del hecho de la conquista, con las exposiciones Iberoamericana de 1929 y la Universal de 1992 sean referidas como acontecimientos del siglo.²¹

Solamente el 9 % de los artistas consultados coinciden con la idea de que menos de una cuarta parte de la población

¹⁸ Cfr. Eric J. Hobsbawm, “¿Cuál es el país de los trabajadores?”, en *El mundo del trabajo. Estudios históricos sobre la formación y evolución de la clase obrera*. Trad. Jordi Beltrán. Barcelona, Crítica, 1987 [1984], pp. 74-92.

¹⁹ Mónica Lacarrieu y Verónica Pallini, *Buenos Aires imaginada*. Armando Silva, editor. Buenos Aires, Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación, 2007, p. 92.

²⁰ Pedro Felipe Díaz Arenas y Antonio José Vélez Melo, *Armenia imaginada*. Armando Silva, editor. Armenia, Universidad La Gran Colombia, 2013, p. 120.

²¹ Pedro G. Romero, *S. I. Sevilla imaginada*. Armando Silva, editor. Córdoba, Universidad Internacional de Andalucía - Almuzara, 2011, p. 64.

de la ciudad ha nacido en la región paseña. La gran mayoría, el 91 %, asegura que más del 75 % de quienes habitan Juárez y sus alrededores proviene de algún otro lugar. Así, el 30 % supone que entre el 25 y el 39 % de los juarenses provienen de fuera; poco más del 60 % está seguro de que los “fuereños” en Ciudad Juárez representan más del 40 % de la población. A partir de las experiencias cotidianas y a fuerza de la insistencia de los medios de comunicación, se ha ido conformando la idea de que la gran mayoría de los ciudadanos viene de fuera. Cabe mencionar que para el año 2015 poco más de una cuarta parte de la población juarense era originaria de otro estado de la república, y el 4 % había nacido en otro país.²² Las percepciones difieren de la información que se publica en diferentes medios. A partir de los datos de la Encuesta Intercensal de 2015 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI),²³ se calcula la tabla 1-1.

TABLA 1-1

Distribución porcentual de la población inmigrante que cinco años antes residía en otro estado y que en los años 2000 y 2015 lo hace en Ciudad Juárez

	2000	2015
Veracruz	29.7	18.3
Durango	20.7	23.3
Coahuila	13.2	11.1
Zacatecas	5.6	6.8
Oaxaca	4.3	4.4
Ciudad de México	3.3	No disp.
Chiapas	No disp.	4.6
Otras entidades	23.1	31.5

Fuente: IMIP, elaborado a partir de las gráficas compuestas con información del INEGI.

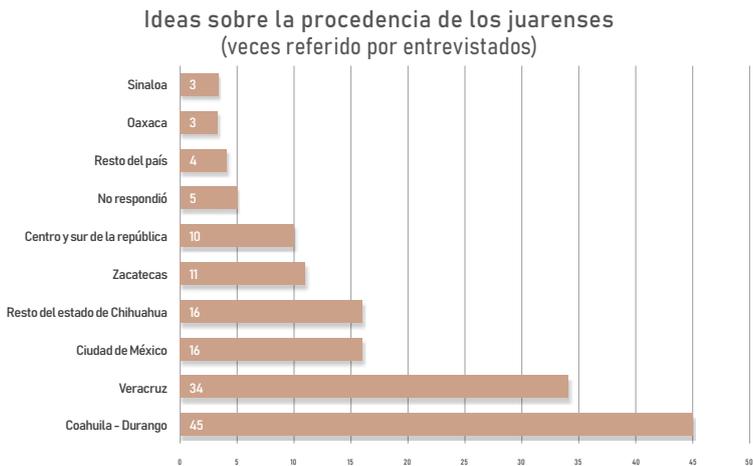
²² IMIP, *Radiografía... 2018, op. cit.*, p. 22.

²³ *Ibidem*, p. 22.

La representación que se han formulado los artistas juarenses, y que no es dudable que se comparta con gran parte de la población, no goza de las exactitudes perfeñadas con los métodos estadísticos oficiales.

El saber expresado por las personas que colaboraron en este trabajo marca la siguiente distribución de orígenes de los habitantes de Juárez. Hay que recordar, se trata de la opinión de los entrevistados, no se trata de datos estadísticos oficiales.

GRÁFICA 1-1



Para los entrevistados, como seguramente para el resto de la población ciudadana, inmigrante es toda aquella persona que no nació en la localidad, sin importar si se queda de manera definitiva o si está esperando retornar o seguir su camino a un nuevo destino. En cambio, para los diseñadores de las estadísticas oficiales, el carácter de inmigrante únicamente se adquiere siempre y cuando el origen sea diferente al de la entidad federativa en donde se localizaba al momento del levantamiento de la encuesta y,

además, si arribó a su nueva residencia dentro un lapso no mayor a cinco años.

Cuando los entrevistados para este trabajo se refieren a la gente que proviene “del resto del estado”, “de la ciudad de Chihuahua”, “de Parral”, están clasificando inmigrantes de una manera diferente a como lo ha venido realizando el INEGI, el cual solamente pregunta si en los cinco años previos al conteo vivía en otra entidad. Dejar sin clasificar como inmigrante solamente a quienes provienen del mismo estado, pero diferente municipio o localidad, esconde un fenómeno que en términos de quienes lo viven es tan trascendente como los que cambian de continente, de país o de entidad federativa, ¿acaso hay diferencia? Para los artistas ha sido importante puntualizar que los inmigrantes son todos aquellos que no nacieron en el lugar, sin importar el tiempo que llevan habitándolo. Al final, parece que los atributos clasificatorios pudieran ser indicio de alguna forma de tener una representación de los habitantes de la ciudad, en los que el lugar de nacimiento y el tiempo de residencia son factores determinantes en la manera de pensar a los juarenses. Lo que sí es definitivo, es que siempre que se preguntó sobre la procedencia de “los juarenses”, absolutamente nadie intentó corregir la expresión.

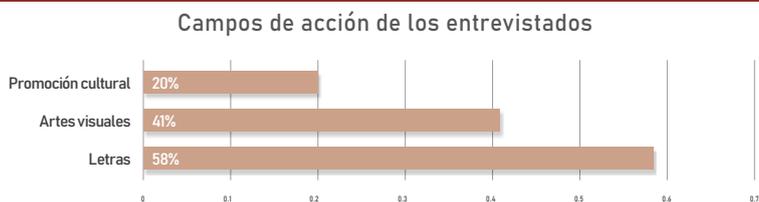
Casi tres cuartas partes de los entrevistados rebasan los cuarenta años. Lo anterior, en cierta forma permite contar con visiones u opiniones de personas que cuentan con experiencia en diversos ámbitos, y que pudiesen proporcionar interpretaciones con diferentes criterios a los que tienen los miembros de los grupos etarios menores. Además, un tercio de participantes son mujeres, proporción similar a la del censo de personas dedicadas a la expresión artística en los ámbitos de la literatura y la obra gráfica.

Otro aspecto que incide en la manera de clasificar a los otros y definir la fracción poblacional a la que uno pertenece, radica en la manera como se concibe el propio lugar dentro de una estructura de clases. Habría sido un proceso muy sinuoso discutir primero los conceptos de clase social para alcanzar cierto consenso, y luego, pedir que cada uno de los entrevistados definiera su posición dentro de esa estructura. En vista de que el concepto de clase también se ha limitado a las posibilidades de participación en el mercado, decidimos crear una escala socioeconómica del 1 al 4, a fin de que cada entrevistado decidiera en qué lugar de clasificación considera su ubicación. Al número 1 se le dio la posición más baja dentro de la sociedad, y 4 a la más alta. Es notorio que nadie se haya adjudicado un lugar en el grupo más alto, el 4. Dos tercios de los entrevistados se moderaron en su respuesta, para ubicarse en un grupo de ingresos medio-bajo, y una quinta parte en el de medio-alto.

Dentro del terreno de la clasificación de las actividades que realizan los entrevistados, en un principio es fácil decir que tal o cual persona se dedica a las letras, a la pintura, a la poesía, a la fotografía o a la narrativa. Sin embargo, el conjunto de artistas con los que hemos tratado no opta por la especialización o por una forma única de expresión. Muchos artistas gráficos se dedican a escribir y aunque no hayan publicado jamás un texto literario, no es una actividad que les sea ajena.

Para mantenerse dentro de los circuitos de la creación, es necesario involucrarse constantemente con muchos otros creadores, por lo que varios de ellos se han dedicado a la promoción cultural. La gráfica 1-2 ubica la actuación de los entrevistados. Las cifras dadas rebasan el 100 %, pues los artistas entrevistados no se dedican de manera exclusiva a un solo tipo de actividad.

GRÁFICA 1-2



Existen un par de conceptos que por costumbre se utilizan indistintamente; es así como arte y cultura en ocasiones son expresiones que podrían tener un significado similar, dependiendo de quién las use. En términos amplios, el concepto de *cultura*, basado en el tratamiento que hiciera José Ortega y Gasset, abona al entendimiento generalizado, evita estrecheces teóricas y asume la amplitud del enfrentamiento de la especie humana con el universo, “es el sistema *vital* de las ideas en cada tiempo”.²⁴ Podría pensarse insuficiente por falta de la complejidad que le aderezan los conceptos que, de tan rimbombantes, resultan hueros elementos decorativos que hacen las veces del canto de las sirenas que a muchos marineros de la academia fascinan. El filósofo redondea su propuesta diciendo que

La vida es un caos, una selva salvaje, una confusión. El hombre se pierde en ella. Pero su mente reacciona ante esa sensación de naufragio y perdimiento: trabaja por encontrar en la selva «vías», «caminos»; es decir: ideas claras y firmes sobre el Universo, convicciones posi-

²⁴ Cursivas en el original. José Ortega y Gasset, “Misión de la universidad (1930)”, en *Obras completas de José Ortega y Gasset, tomo IV (1929-1933)*. Sexta edición. Madrid, Revista de Occidente, 1966, p. 322. Una definición que peca de simplicidad, y que bien pudiera complicarse según la disciplina o las corrientes teóricas desde donde se quisiesen ver las cosas; sin embargo, no existe razón para complicar la idea.

tivas sobre lo que son las cosas y el mundo. El conjunto, el sistema de ellas, es la cultura en el sentido verdadero de la palabra; todo lo contrario, pues, que ornamento. Cultura es lo que salva del naufragio vital, lo que permite al hombre vivir sin que su vida sea tragedia sin sentido o radical envilecimiento.²⁵

Así, propone pensar la cultura como la forma de pensar el mundo como un todo, y a partir de la cual, de manera casi siempre coherente, se diseñan las estrategias para permanecer en él, de acuerdo con opciones de bienestar individual o colectivo. “Las culturas constituyen filosofías de vida”, afirma de manera todavía más rotunda y precisa la antropóloga Lourdes Arizpe.²⁶

En cuanto al concepto de *arte*, la discusión podría dirigirse inútilmente a profundidades tales, que el trabajo se empantanaría en ellas sin obtener una conclusión adecuada para el objeto de este esfuerzo. Si bien no es posible seguir confundiendo arte y cultura, lograr una definición inamovible para el primer elemento del binomio es una tarea complicada. Por tanto, habremos de quedarnos en las consideraciones que hiciera el historiador del arte Hermann Bauer.²⁷ Para comenzar, Bauer afirma que la historia del arte forma parte sustancial de la historia de las ideas; que el arte es la “configuración que adquiere una capacidad anímico-espiritual a través de una forma propia, según determinadas leyes”;²⁸ que estas leyes son diferentes

²⁵ Ortega y Gasset, “Misión de la universidad”, *op. cit.*, p. 321.

²⁶ Lourdes Arizpe, “Los debates internacionales en torno al patrimonio cultural inmaterial”, *Cuicuilco*, vol. 13, núm. 38, septiembre-diciembre de 2006, p. 14.

²⁷ Cfr. Hermann Bauer, *Historiografía del arte. Introducción crítica al estudio de la historia del arte*. Trad. Rafael Lupiani. Madrid, Taurus, 1983.

²⁸ Bauer, *op. cit.*, p. 15.

para cada una de las expresiones del arte, pero sobre todo, están relacionadas con la época y el lugar donde se aplican. El objeto de arte logra que una representación haga aparecer como verdadero lo no existente:

El concepto de arte es del género normativo. Con él se determina cuándo cierta imagen, sobrepasando lo artesanal, se convierte, como hallazgo del ingenio, en creación análoga a la creación divina, y, finalmente, el concepto del arte aparece también como pensamiento histórico-artístico.²⁹

Cabe destacar la insistencia de Bauer para establecer la historicidad del concepto arte, es decir, la noción de arte no puede ser igual en cualquier tiempo, en cualquier lugar. Las normas difieren, los principios se transforman. La vigencia del concepto siempre tendrá sus límites.

En la actualidad, gran parte de la labor de muchos artistas se dirige al impulso del trabajo de los colegas dentro de la misma o en diferentes disciplinas. La desincorporación de agencias públicas y el acelerado proceso de mercantilización de cuanta tarea humana existe, provocaron la proliferación de promotores y gestores de la actividad calificada como cultural. A su vez, ha crecido la necesidad de contar con gente «capacitada»³⁰ que se encargue de or-

²⁹ *Ibidem*, p. 17.

³⁰ Las personas involucradas en el mundo del arte y la cultura tradicionalmente han reclamado su independencia, e incluso aparecen como parte del sector contestatario y rebelde de la sociedad. Sin embargo, siguen el juego de los formalismos dictados por las agencias impregnadas de medidas neoliberales. Es así como se aceptan absurdas certificaciones que no son otra cosa más que instrumentos de evaluación para homogenizar la actividad, eliminando todo sentido de creatividad e independencia, características propias de todo artista en la acepción clásica o preindustrial.

ganizar exposiciones o presentaciones, lecturas o talleres de capacitación para el «amaestramiento» de los miembros del sector, y consolidar los elementos que refuerzan la existencia de las llamadas industrias culturales, como una expresión con dejo artístico de la producción capitalista de bienes de consumo.

Es de esta manera que, a partir de modelos de gestión, se acota dentro de «la norma» la manera como habrán de vincularse quienes hacen arte con el mercado. Se guían por un patrón preestablecido las formas de vinculación de los productores (o intermediarios) con los consumidores directos (o intermediarios), en una relación meramente mercantil, donde clientes y mercancías son elementos sustanciales. Eso sí, a partir del principio del espectáculo, como lo afirmó Guy Debord:

El espectáculo no es un conjunto de imágenes, sino una relación social entre personas mediada por imágenes. [...] Bajo todas sus formas particulares, información o propaganda, publicidad o consumo directo de entretenimientos, el espectáculo constituye el modelo presente de la vida socialmente dominante. [...] el espectáculo es la afirmación de la apariencia y la afirmación de toda vida humana, es decir social, como simple apariencia. Pero la crítica que alcanza la verdad del espectáculo lo descubre como la negación visible de la vida; como una negación de la vida que ha llegado a ser visible. [...] El carácter fundamentalmente tautológico del espectáculo proviene del simple hecho que sus medios son al mismo tiempo su fin. Es el sol que no se pone jamás en el imperio de la pasividad mo-

derna. Recubre toda la superficie del mundo y baña indefinidamente en su propia gloria.³¹

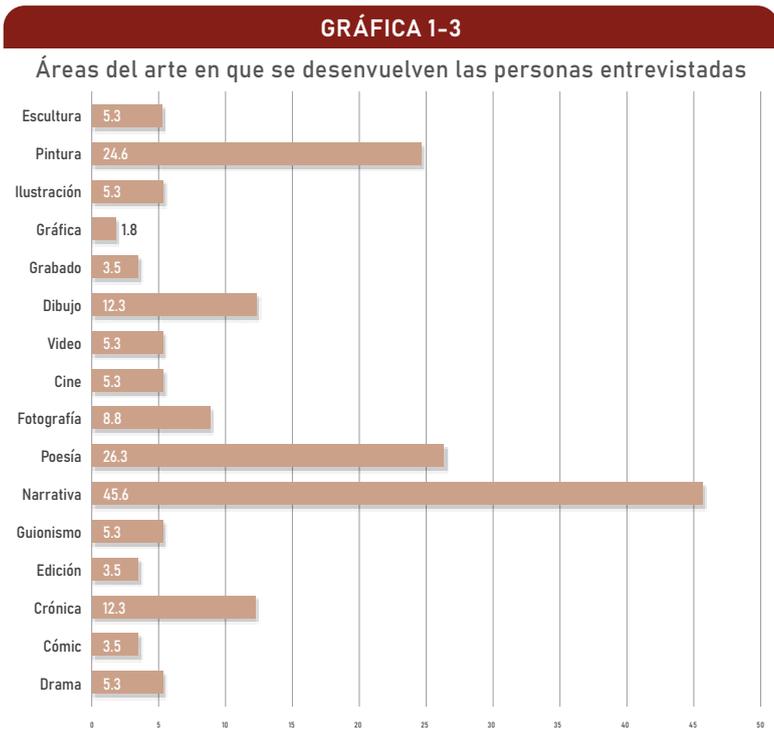
La finalidad es lo de menos, clama Debord, puesto que la superficialidad con la que se presenta y representa la vida es lo importante, de ahí que, dado que uno no alcanza a ser en la sociedad capitalista, al menos queda la satisfacción de parecer y de tener; incluso, de buscar parecer que se tiene.

Luego entonces, el artista también se convierte en gestor, en administrador de un proceso en el que se busca colocar una mercancía en el mercado. Hay una reafirmación del carácter burocrático de la sociedad moderna al que se refería Max Weber: ¿es artista quien promueve la obra de los que se consideran artistas dentro de una sociedad determinada?, ¿quien es artista tiene el mismo tipo de consideraciones en cualquier lugar en un tiempo determinado? Hay que insistir, la discusión puede prolongarse. Los artistas, o quienes creen serlo, tendrán la obligación de participar en serias discusiones sobre las concepciones estéticas, para definir lo que en el momento y en el lugar pueda o deba ser aceptado como parte integral del arte. Si por mucho tiempo la noción de la belleza y la fealdad, como par básico del pensamiento estético, formaron parte indisoluble de la discusión, hoy se introducen elementos como la reproductibilidad, la utilidad y la propiedad. De la misma manera, al voltear la vista al pasado, es muy común considerar como arte una serie de artefactos o expresiones que, tan solo por su supuesta belleza o por su ubicación dentro del espacio –casi siempre atemporal e incomprensible en cuanto a su concepción–, y quizá hasta por su valor de cam-

³¹ Guy Debord, *La sociedad del espectáculo*. Trad. Rodrigo Vicuña Navarro. Santiago, Ediciones Naufragio, 1995, pp. 9-11.

bio en el mercado, son objeto de clasificación. Posiblemente antes no lo fueron, y en el futuro, mucho de lo que ahora es, tal vez ya no lo sea más.

Más allá de estas disquisiciones conceptuales, es necesario regresar con el grupo de artistas juarense que participó en este trabajo. Dentro de las disciplinas del arte, la variedad se expresa en la gráfica 1-3.



El esquema muestra la variedad de expresiones en las que se desenvuelven las cinco docenas de entrevistados. Nuevamente, se debe reiterar que varios individuos manifestaron su poco compromiso con la exclusividad en alguno de los campos del arte.

¿Quién está calificado para contar con una opinión, una idea sobre la ciudad y expresarla libremente? Cuando

se busca la participación amplia de los juarenses en la definición de una idea de su ciudad, debe abordarse a los individuos que la habitan. Si hemos de retornar a los principios taxonómicos con finalidades de exclusión, de definición de calidades, la discusión se ampliará *ad libitum* y alcanzar un acuerdo será una tarea poco menos que imposible. Dentro de las expresiones más difundidas en el ámbito urbano juarense está la que reza: “si vives en Juárez, eres de Juárez”,³² por lo tanto, para efectos de la determinación de la muestra de artistas con los cuales se habría de trabajar el proyecto, han sido descartados los siguientes: a) quienes ya no habitan la unidad urbana Ciudad Juárez-El Paso-Las Cruces; b) quienes viven en alguna de las dos ciudades estadounidenses, pero que sistemáticamente se han negado a considerar en la práctica a Ciudad Juárez como parte de su espacio de acción artística.

Juarenses... gente de frontera...

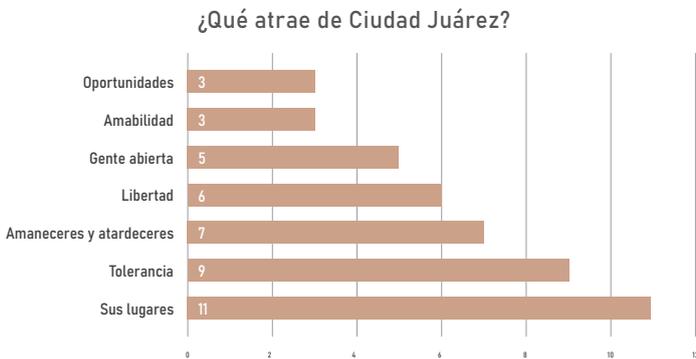
Esta situación es congruente con la historia reciente de la ciudad. El discurso de la identidad ha servido más para dominar, separar, discriminar, excluir, eliminar y confrontar que para construir lazos perdurables de comunidad. Como en cualesquiera otros tipos de relaciones de la era moderna, las identidades se convierten en factores desechables de unión. Son como los cubrebocas en tiempos de pandemia 2020: se forma una larga discusión sobre su utilidad, se logra normar la obligatoriedad de su uso, la mitad de la población no sabe cómo utilizarlo adecuadamente -ni le interesa- y, al final, se contagia la población calculada, se

³² Seguramente esta frase ha sido producto de alguna campaña publicitaria o de promoción de la ciudad, sin embargo, no he logrado confirmar esto, así como tampoco ubicar época y circunstancia de su origen.

extiende el tiempo de la situación epidémica y ríos, mares, calles y todo en la superficie terrestre se satura de cientos de millones de cubrebocas descartados por millones de personas contagiadas y contagiadas. La cosa que en algún momento fue útil, es ahora un elemento que ensucia, contamina, afea y estorba, provoca conflictos donde antes no los hubo o los exagera tan solo con su presencia.

Independientemente del uso generalizado de categorías *à la mode*, entre la población entrevistada permea la idea de que en Ciudad Juárez se tiene como costumbre recibir bien al fuereño, acogerlo y dejarlo ser. Los artistas entrevistados para este trabajo han manifestado que algunas de las características que consideran entre las más atractivas se encuentran las relacionadas con el trato que se brinda a quienes llegan a la ciudad provenientes de otras latitudes, opinión que se muestra en la gráfica 1-4.

GRÁFICA 1-4



En contraparte, la ciudad de El Paso es calificada de manera muy diferente. Casi el 30 % de los participantes se ha manifestado en el sentido de que no le agradan situaciones y circunstancias en esa ciudad que se encuentran relacionadas con el trato al migrante, a quienes no ostentan la nacionalidad estadounidense o que por su apariencia

podieran no formar parte de la ciudadanía de ese país. Las opiniones parten desde el trato de las autoridades hasta las relaciones cotidianas con quienes allá hacen su vida.

Por cierto, en otra sección del cuestionario, poco más del 5 % manifiesta ideas un tanto diferentes. Han mencionado que entre lo que no les gusta de la ciudad está “la gente de fuera”, “la segregación” y “la xenofobia”. En otras palabras, aunque hay una persona que decididamente se manifiesta contraria a la presencia de fuereños, al menos otras dos han declarado que perciben rasgos que se derivan de la visión que tiene la primera persona de este grupo.

Entonces, si juarenses son –somos– quienes estamos en Juárez, ¿cómo nos vemos a nosotros mismos? A muchos les preocupa el carácter y suponen que en un lugar la gente comparte atributos, positivos o negativos, conforme a patrones morales, a modelos de actitudes frente a la vida, pero sobre todo, a esquemas de consideración sobre el resto de los seres humanos. La preocupación por las singularidades, como lo refirió Octavio Paz, tiene sentido en la era del individualismo.³³ Antes, en 1934, Samuel Ramos³⁴ y luego Roger Bartra³⁵ en 1986, entre otros, manifestaron su preocupación por esas definiciones que son bienvenidas y bien vendidas en el mercado de las inquietudes. La incertidumbre económica, los vaivenes políticos, la inseguridad por el futuro y la falta de asideros ideológicos han sido padecimientos crónicos de las sociedades latinoamericanas, y cada cierto tiempo se acercan los ofertantes de productos milagro que desbordan remedios para el pensamiento, di-

³³ Octavio Paz, *El laberinto de la soledad*. México, Fondo de Cultura Económica, 1976, pp. 9-10.

³⁴ Samuel Ramos, *El perfil del hombre y la cultura en México*. México, Espasa - Calpe Mexicana, 1965, pp. 19-25.

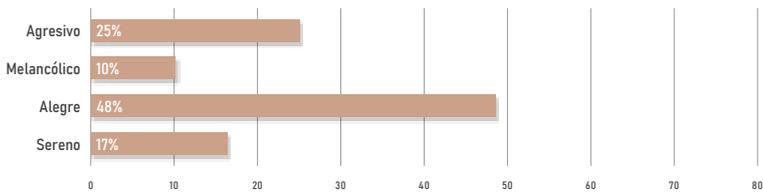
³⁵ Roger Bartra, *La jaula de la melancolía: identidad y metamorfosis del mexicano*. México, Grijalbo, 1986, pp. 19-21.

ciéndole al receptor quién es y explicándole todos y cada uno de sus movimientos dentro de la sociedad mexicana.

Ese tipo de necesidades sociales tiene sus expresiones en lo local y lo regional. Hemos solicitado a los artistas encuestados que definan el carácter de los juarenses, no con el ánimo de crear un manual de identidad, sino de valorar las imágenes que tienen. En principio, se dieron cuatro opciones definitorias, como se muestra en la gráfica 1-5.

GRÁFICA 1-5

Carácter juarense



Alegría y agresividad son las características que mayor número de veces fueron sugeridas por los encuestados como parte del ser juarense. Sin embargo, la que fue catalogada como la ciudad más violenta del mundo de 2008 a 2010,³⁶ y cuya tasa de asesinatos fluctúa por las coyunturas de la zona gris de la sociedad, no se le percibe del todo como un poblado de gente agresiva, solamente una cuarta parte así lo ve. En 2019, el número de asesinatos en Ciudad Juárez por cada 100 mil habitantes (105) es 32 veces más alto que el de la ciudad de Buenos Aires, o cinco veces más que en el estado de Aguascalientes.

“Si vives en Juárez, eres de Juárez” reza la ya gastada frase de promoción del orgullo juarense. La percepción que

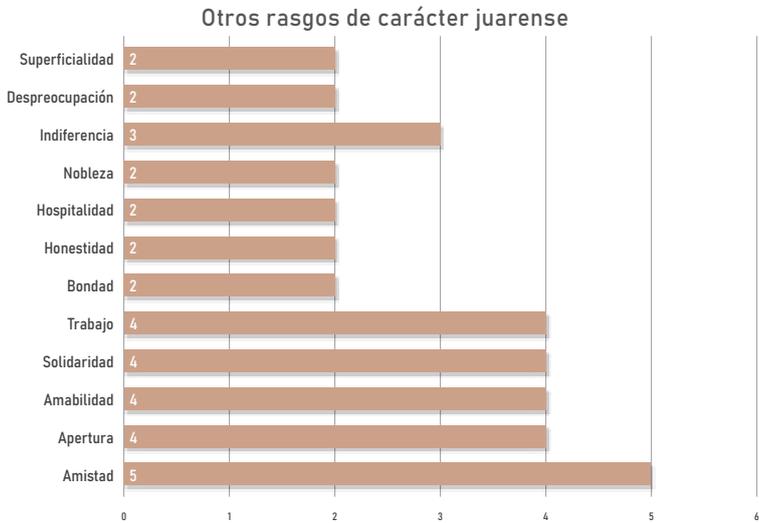
³⁶ Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y la Justicia Penal A. C., Seguridad, *Ranking 50 de las ciudades más violentas del mundo, 2008-2019*, en <http://www.seguridadjusticiaypaz.org.mx/> consultado el 6 de junio de 2020. El pico de la figura se alcanzó en 2010, con 229 asesinatos por cada 100 mil habitantes.

logramos recoger en este trabajo es la de que se trata de una ciudad compuesta por juarenses alegres, pero con cierta tendencia a la melancolía. Entonces, ¿quiénes han matado a todos esos seres humanos? Lo más fácil es culpar a las fuerzas externas que nada tienen que ver con una población tan bien portada. “En Juárez somos gente de bien”. Asesinatos, desapariciones, violaciones, secuestros, extorsiones, asaltos, robos a casas habitación, *carjacking*³⁷ y muchos otros delitos se cometen en una ciudad de gente descrita según los resultados de la gráfica 1-5. Dado que la intención no ha sido dirigir las respuestas de quienes queremos que expresen las sensaciones y sentimientos sobre Ciudad Juárez, al cuestionamiento previo se amplió la posibilidad de respuesta, para que cada entrevistado escribiera los atributos que quisiera, sobre el carácter de los juarenses.

La gráfica 1-6 condensa los atributos más empleados en las respuestas dadas, pero en la tabla 1-2 se enumeran todos los conceptos vertidos, divididos entre los rasgos que pueden llamarse positivos y los negativos.

³⁷ Asalto y robo de un vehículo de motor en tanto que su ocupante lo tiene en uso o circulación, o robo de vehículos automotores cometido con violencia (*Código Penal del Estado de Chihuahua*, 22 de febrero de 2020, Título Décimo Cuarto. Delitos contra el patrimonio. Capítulo I. Robo. Artículo 211. Inciso I, Robo con violencia. *Código de Procedimientos Penales del Estado de Chihuahua*, 19 de noviembre de 2014, Artículo 173.

GRÁFICA 1-6



Como tratando de esconder en los resquicios de la materia gris una percepción más profunda, las expresiones aisladas sobre el carácter de quienes pueblan Ciudad Juárez, emergen dentro de algunos fragmentos de opinión. De la pepena efectuada a partir de la revisión de las respuestas registradas, fue posible armar una tabla, si no más precisa, sí que contiene una serie de rasgos que, quienes respondieron a los cuestionarios no se atrevieron a expresar de manera muy abierta, pero que en el curso de las charlas fueron saliendo a la superficie (tabla 1-2).

TABLA 1-2

Descriptores generales del carácter juarense

Trabajador	Generoso	Dejado
Bondadoso	Heterogéneo	Desmadroso
Amable	Franco	Consumista
Hospitalario	Sencillo	Indisciplinado
Noble	Sincero	Individualista
Amistoso	Despreocupado	Bipolar
Alerta	Resiliente	Misógino
Solidario	Emprendedor	Mitotero
Cómodo	Fraterno	Racista
Servicial	Persistente	Sucio
Creativo	Festivo	Vive al día
Abierto		Clasista
Directo	Conflictivo	Tradicionalista
Honesto	Pendenciero	Superficial
Tenaz	Indiferente	Machista

Resulta imposible generalizar y definir con tres o cuatro conceptos a un conjunto tan disímulo como la totalidad de los habitantes del municipio de Juárez. Los ejercicios definidores suelen ser estereotipadores y además carecen de rigor científico. Aquí solamente se expresan varias formas de percibir a diferentes tipos de juarenses.

La manera de distribuir las actividades, productivas o no, dentro de la cotidianidad, está estrechamente ligada a la cantidad de lazos que uno decide establecer o le son impuestos. Fuera de los ambientes laborales y escolares, las circunstancias de bienestar y relacionales se ligan a la cantidad de personas con las que uno vive y con quienes se convive; a la atención que debe uno dedicar a las mascotas y al cultivo de los árboles que rodean el entorno.

Quienes han participado con sus ideas y sensaciones para este trabajo, conviven con otras personas en el lugar donde viven. La cantidad de gente con las que se convive de

manera constante es un factor que incide directamente en el ánimo, en la forma de enfrentar el mundo de la vida cotidiana, sobre todo cuando se trata de relaciones de dependencia económica que, por lo general, implican relaciones de dependencia emocional.

El artista, aunque su trabajo sea reflejo de lo que siente, imagina y supone la sociedad, requiere de la soledad para poder expresar lo que busca. Si no le es posible esa soledad, necesita por lo menos un espacio donde pueda dar rienda suelta a la libertad para pensar, para desahogarse, para crear. Por ello, no es extraño que casi una tercera parte de los entrevistados viva en solitario, una proporción muy por arriba de la nacional (10.9 %) o de la del estado de Chihuahua (12.9 %).³⁸ Y si se lo suma a la cantidad de artistas que solamente conviven con una persona más, la proporción es la ideal para esa libertad creativa: más de la mitad de ellos viven en hogares compuestos por máximo dos personas. Por cierto, aquí tan solo se consigna el hecho, y de alguna manera se busca relacionarlo con la naturaleza de la actividad de los artistas encuestados. Si se indagan condiciones patológicas o traumas por acercarse a la soledad, ya es averiguar la existencia de moros con tranchete, pues no necesariamente todos los seres humanos estamos dispuestos a vivir en condiciones de abigarramiento y hacinación.

En otro orden de ideas, para noviembre de 2018 se buscaba aumentar el presupuesto del Centro Nacional de Programas Preventivos y Control de Enfermedades (Cena-prece), con el fin de ampliar las actividades de esterilización canina y felina, así como de vacunación antirrábica debido a los siguientes indicadores: “7 de cada 10 hogares en Méxi-

³⁸ El promedio nacional es de 3.7 individuos por casa habitación. INEGI, *Encuesta Nacional de los Hogares 2017*, Hogares censales, porcentaje de hogares unipersonales, en <https://www.inegi.org.mx/temas/hogares/> consultado el 10 de mayo de 2020.

co cuentan con una mascota”, cantidad que lleva a calcular en 80 % la cantidad de mexicanos que vive con perros; entre 2008 y 2018 se incrementó en 20 % el número de perros domésticos, pero además existían alrededor de 16 millones de perros y gatos que deambulan sin cuidado alguno por el territorio nacional.³⁹ Obviamente, estos animales tienen más oportunidad de sobrevivir en las ciudades.

Un estudio del 2016 de la empresa mercadológica alemana GfK indicaba que en el 64 % de los hogares en México había al menos un perro, y en el 24 % al menos un gato y solamente en el 19 % no había mascotas. Argentina, México y Brasil –en ese orden– son los países que tienen el mayor porcentaje de hogares con mascotas en el mundo. En el planeta existen como mascotas los peces (12 % de los hogares), aves (en el 6 %) y otros animales (6 %); el 43 % de las unidades domésticas no tienen un animal de compañía.⁴⁰ En los Estados Unidos al finalizar 2016, el 57 % de los hogares estadounidenses tenía por lo menos un ejemplar de mascota y el 38 % del total nacional de hogares tenía uno o más perros, más el 25 % de hogares con uno o más gatos. El

³⁹ Cifras expuestas en la “Proposición con punto de acuerdo por el que se solicita a la Cámara de Diputados considerar una ampliación al presupuesto asignado a la Secretaría de Salud, en específico para el Centro Nacional de Programas Preventivos y Control de Enfermedades (CENAPRECE) en materia de esterilización canina y felina, así como de vacunación antirrábica, además de incrementar el Fondo de Aportaciones para los Servicios de Salud (FASSA), con el objetivo fortalecer los programas de zoonosis en las entidades federativas” del 27 de noviembre de 2018, suscrito por la senadora Delfina Gómez Álvarez.

⁴⁰ Gesellschaft für Konsumforschung e. V. (GfK), “Pet ownership. Global GfK survey”, May 2016, en <https://www.gfk.com/> consultada el 15 de mayo de 2020. En las décadas recientes la moda del eufemismo ha alcanzado a las mascotas, y para buscar la restauración de la dignidad de las mismas, se prefiere ahora el uso de “animal de compañía”. Ver Leslie Irvine, *If you Tame me: Understanding our Connection with Animals*. Philadelphia, Temple University Press, 2004, p. 33.

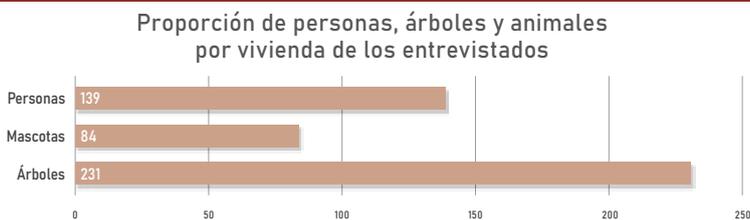
cálculo de la población canina en ese país es de alrededor de 77 millones de individuos.⁴¹

En el caso de esta investigación en Ciudad Juárez, encuentro que el 67 % de los hogares de las personas entrevistadas tiene un animal como mascota, por lo menos; de esa proporción, 59 % tiene perros y 30 % posee gatos. Además, hay conejos, cuyos, tortugas y patos. Nadie se refirió a otros mamíferos, a otros reptiles, a otras aves, así como tampoco a peces ni a insectos o arácnidos, como ha sido la moda por el mundo.

Por otro lado, dentro del ambiente desértico en el que se encuentra ubicada Ciudad Juárez, las transformaciones del paisaje que a la par implican formas de adaptación a las duras condiciones que impone el medio, está la práctica del cultivo de árboles. Las bondades de este tipo de especímenes influyen en la producción de sombras, en el amortiguamiento del ruido, en la purificación del aire, así como en la retención de la humedad. Resulta muy complicado que haya una reproducción espontánea de las especies de árboles dentro del ámbito urbano, por lo que es menester que los ciudadanos hagan lo posible por brindarles las condiciones adecuadas de existencia. De esta manera, en los hogares se conforma un microhábitat cuyas proporciones se muestran en la gráfica 1-7.

⁴¹ *AVMA Pet Ownership and Demographics Sourcebook, 2017-2018 Edition*. Schaumburg, Center for Information Management of the American Veterinary Medical Association, 2019, p. 4.

GRÁFICA 1-7



Se han contado los autos, las personas, e incluso los minutos de aplausos que recibe un funcionario público por decir que hará el trabajo por el cual le pagan. Ya transcurrió casi una década desde que fueron contados los árboles en Ciudad Juárez por última –y única?– vez. En 2013 había 89,942 árboles, más 6 m² de áreas verdes por habitante. La recomendación de la Organización Mundial de la Salud (OMS) es de un árbol por cada tres personas que habitan el espacio urbano, más 19 m² de áreas verdes.⁴² El déficit juarense es evidente.

Pero son solamente recomendaciones. Haciendo un cálculo conservador, es necesario que haya 830 hectáreas de áreas verdes en la ciudad, más 461 mil árboles, tan solo para cumplir con el mínimo indispensable para buscar una mejor calidad de vida. No se han vuelto a contar los árboles, pero es imposible suponer que su número haya crecido cinco veces durante ese periodo, así como tampoco se han triplicado las áreas verdes. Sin embargo, las conceptualizaciones adolecen de tal vaguedad, que cualquier vestíbulo puede considerarse como área verde de acuerdo con el Reglamento de Áreas Verdes de Juárez. Según esto, se refiere a “Los espacios de libre acceso al público como plazas, monumentos

⁴² Plan Estratégico de Juárez A. C., “En Juárez, apenas un árbol por cada 16 personas”, *Comunicación institucional*, 20 de septiembre de 2018, en <https://planjuarez.org/> consultado el 10 de mayo de 2020; Gabriela Cota, “Insuficientes, áreas verdes para los juarenses: imip”, *El Diario*, 4 de abril de 2013, en <https://diario.mx/> consultado el 10 de mayo de 2020.

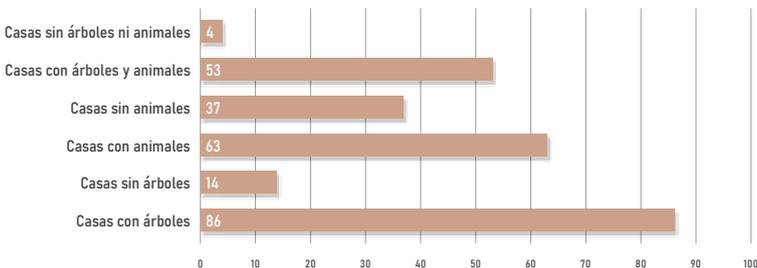
[sic], jardines, parques, camellones, entre otros”, aunque se encuentren totalmente cubiertos de concreto o asfalto.⁴³

Nos quedaremos con la idea de parques y jardines de acceso libre, arbolados, con vegetación natural o inducida y en los que se pueden realizar actividades recreativas. Los camellones forman parte de los accesorios de las vialidades, y si bien se agradecería que estuvieran cubiertos por árboles y cualquier tipo de vegetación, implican un grave riesgo para las actividades de solaz y esparcimiento de la población. Además, pueden incluirse las zonas destinadas a reserva territorial y de la flora, siempre y cuando la población en general tenga acceso a ellas.

En el ámbito familiar se realizan esfuerzos por apoyar la existencia de áreas verdes. De las respuesta de los entrevistados podemos inferir que, aunque por cada cinco personas existan tres mascotas, también hay cinco árboles por cada tres personas, lo cual podría hablar de un deseo de tener una ciudad diferente, al hacerse el esfuerzo para que esto pueda llegar a lograrse; la gráfica 1-8 da cuenta de ello.

GRÁFICA 1-8

Árboles y mascotas en Ciudad Juárez



⁴³ *Reglamento de Áreas Verdes y Silvicultura Urbana del Municipio de Juárez*, Capítulo I. disposiciones Generales, Artículo 4, fracción I, en *Periódico Oficial del Estado de Chihuahua*, 24 de abril de 2010, p. 3911.

La responsabilidad de estar a cargo de animales y árboles implica un tiempo que se debe restar a las actividades productivas, a las creativas y a la tan anhelada permanencia de calidad con la familia, sin olvidar los gastos que esto implica. Por cierto, el 75 % de los entrevistados manifestó contar con un jardín, aunque no se hicieron precisiones en cuanto a superficies.

Tener una idea aproximada de los tiempos en una ciudad ayuda a comprender, a elaborar una imagen un tanto más sutil de lo que en ella sucede a partir de sus habitantes. Al estar conscientes de las responsabilidades y deseos, los miembros de la sociedad habrán de tener en cuenta la manera de distribuir el tiempo para cumplir con lo que se quiere y con lo que es necesario.

Depende del tiempo

Rasgo esencial del capitalismo es la movilidad espacial, la libertad para trasladarse de un lugar a otro. La revolución burguesa a la que aludía Marx, rompió los lazos que ataban al campesino con la tierra, le dio alas para buscar la libertad de vender su fuerza de trabajo a quien quisiera pagarla, aunque nunca se le ofreció, ni se le ofrecerá, el precio suficiente para recuperar la energía gastada en el proceso laboral. Asimismo, aunque nunca tenga a su alcance todo cuanto le da al dueño de los bienes de producción quien, con toda libertad, acumula ganancia que convierte en un capital cuya magnitud siempre estará fuera del alcance de la imaginación de ese ser que genera la riqueza cotidianamente.

La libertad capitalista es posible por la apertura de todas las puertas, por el derribamiento de los obstáculos que limitan el traslado de capitales, de mercancías, de personas que producirán mercancías, que harán posible la

acumulación de capital. Trasladar y trasladarse es la condición para que esto funcione. No importan las distancias y solamente el tiempo de unos y no de otros es el valioso.

El sociólogo Richard Sennett asegura que la apertura a la comprensión de la vida, de conocimientos como el de la circulación sanguínea, explicada magistralmente en 1628 por el médico formado en Padua, William Harvey, permitió una serie de innovaciones en la forma de decir y hacer las cosas. Con la idea de movimiento perpetuo, de la constante acción de ir o venir con libertad y a partir de que los hombres asumieron tener el derecho de hacerlo, se argumentó la necesidad del intercambio de mercancías de manera masiva, pues masiva comenzaba a ser su producción y masificadas se convertían las ciudades sede del milagro capitalista.

Siguiendo la explicación del doctor Harvey, insiste Sennett, Adam Smith tomó como ejemplo la circulación sanguínea a fin de dar sentido al movimiento de las mercancías que es posible bajo la libertad de comercio. Con el fin de no batallar, le llamó «circulación de mercancías», de esa manera, un proceso social, vital para la construcción y consolidación de capitalismo se equipara con un proceso estrictamente mecánico –como lo sostuvo Harvey, aunque ahora se le imponga la especificación de *biomecánico*–, al mismo tiempo que se naturaliza como proceso, se eleva la misma circulación de mercancías a un rango cercano a lo natural, se vitaliza.⁴⁴

La Ilustración, entonces, aportó al entendimiento de las ciudades el concepto de la circulación –de personas, de mercancías, de vehículos, de capitales, de ideas, entre otros–. No es simple coincidencia que se hable de *arterias* citadinas para indicar las vías por donde circula el *flujo* de

⁴⁴ Richard Sennett, *Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Trad. César Vidal. Madrid, Alianza, 2018, pp. 273-275.

gente y cosas,preciado sostén de la utopía capitalista. La libertad de flujo es condición para el funcionamiento adecuado del sistema, sin embargo, se trata de generalidades, de supuestos teóricos planteados desde Smith y sus predecesores, pasando por Marx y sus seguidores, por teóricos de una u otra corriente de pensamiento o de tendencias ideológicas diversas que muchas veces olvidan lo que pregonan, tal es el caso de la división internacional del trabajo.

La maquinaria del capitalismo funciona globalmente gracias a la imbricación de realidades desiguales, que no siempre comparten las características de la definición clásica del capitalismo. El desarrollo desigual y combinado del que habló Karl Marx fue explicado por Lev Trotsky, y fijado como «ley» por el filósofo George Novak;⁴⁵ es el punto de gozne teórico para lograr la comprensión de esto y evitar pensarlo como una paradoja.

Con la finalidad de que se goce de un cuerpo sano, en cuyas áreas hegemónicas se ostente el éxito de las relaciones capitalistas, desde el que se demuestre que la economía de mercado genera riqueza, incrementa el flujo de capitales y que el mundo se inunda de mercancías bendecidas por un halo de libertad de trabajo, de pensamiento, por una democracia participativa *quasi* universal, diversos órganos y subsistemas integrantes de ese gran cuerpo que representa el sistema, deben mantenerse al margen de lo evidente en los centros de toma de decisión. Conviven con el liberalismo económico los sistemas semiesclavistas en las periferias de la economía moderna.

Los rasgos feudales de la producción agraria persisten en al menos tres continentes. Las economías de subsistencia, totalmente ajenas al sistema de mercados,

⁴⁵ Cfr. George Novak, *La ley del desarrollo desigual y combinado de la sociedad*. Trad. Nahuel Moreno. Bogotá, Pluma, 1974.

sobreviven casi a la espera de ser demolidas y absorbidas. La posibilidad de construir estados de bienestar en las sociedades metropolitanas de la Europa Occidental, se mantiene en proporción directa al saqueo indiscriminado de recursos minerales y bióticos en territorios donde la mano de obra se contrata por un plato de comida al día, después de una jornada de 16 horas de trabajo.

En este sentido, se aplaude a un sistema educativo finlandés en el que los niños gozan de plena libertad de acción y aprenden a decidir como parte de su vida cotidiana, además se comunican en tres o cuatro lenguas diferentes y presumen su cuidadosa gestión científica de los bosques de coníferas, a la vez que el país posee las principales empresas productoras de papel en el planeta. Pero aunado a esto se esconde la expoliación que hacen de los bosques sudamericanos y la compra de la madera explotada ilegal y salvajemente por las mafias rusas dentro del territorio de la antigua Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).⁴⁶

La sola transferencia de plusvalía generada en las instalaciones que aprovechan el uso de mano de obra intensiva pagada a precios de miseria, como parte de la cadena de producción de las empresas globales, es una muestra de la cauda de inequidades y desigualdades que va dejando a su paso la moderna producción industrial, la cual esconde sus raíces y razones en un discurso de crecimiento, de incrementos en el Producto Interno Bruto (PIB) de las naciones y los indicadores de desarrollo humano; sin embargo, el flujo persiste.

El entramado de senderos que forman parte de la urbanización de Ciudad Juárez es el medio perceptible, vi-

⁴⁶ Ricardo Carrere, "Tras la huella de la celulosa en Finlandia", 22 de junio de 2005, en *Grupo Guayubira.org* <http://www.guayubira.org.uy/> consultado el 13 de abril de 2020.

sualmente, por el cual circula todo aquello que le da vida a la metrópolis. Existen otras formas por las que se trasladan información, electricidad, agua potable, agua residual, gas natural; pocas veces se ven, pero su ausencia o mal funcionamiento son ampliamente distinguidas. Con todo ello, se interconectan casas habitación, centros de dotación de servicios, agencias gubernamentales y de administración pública, locales comerciales, establecimientos industriales, servicios educativos y espacios comunes en una superficie que en 2015 se calculaba un poco mayor que las 35,200 hectáreas.⁴⁷ Es decir, poco más de 39 personas por cada hectárea, quienes constantemente se mueven, se trasladan del hogar al trabajo y viceversa, de la casa a la escuela o a adquirir el sustento diario. Un traslado que se realiza en calles cuya quinta parte no ha sido pavimentada hasta hoy.

Desde el siglo XVIII forma parte del sentido común saber que las ciudades deben estar construidas y organizadas de manera tal, que sea posible la limpieza y normar una serie de medidas de higiene. La intención ha sido evitar la propagación de enfermedades. El último cuarto de esa centuria marca el inicio de lo que podríamos llamar la era de la salud pública, cuando el Estado comienza a tener injerencia en las medidas de higiene y salud de la población. Calles amplias y adoquinadas, nivelaciones para evitar los encharcamientos, prohibir la disposición de excretas al aire libre, obligatoriedad de la limpieza de las calles y designar espacios específicos para la colocación de desechos,

⁴⁷ IMIP, *Radiografía socioeconómica del municipio de Juárez 2017: Así comenzó 2018*, p. 17. Como simple comparación, la ciudad de Chihuahua se extiende en una superficie que rebasa apenas las 26,000 hectáreas, representa aproximadamente las tres cuartas partes del tamaño de Ciudad Juárez. *Cfr.* Instituto Municipal de Planeación, “Ámbito urbano”, Chihuahua, implanchihuahua.org/ consultado el 13 de abril de 2020.

fueron tan solo algunas de las medidas que comenzaron a practicarse en algunas ciudades europeas y americanas.⁴⁸

Sin embargo, el seguimiento a las tradiciones científicas y la adaptación a las recomendaciones desde el conocimiento en los ámbitos de las formaciones sociales periféricas, representan procesos que pueden tomar hasta centurias antes de verse aplicados –solamente ha transcurrido un par más la mitad de otra–, cuantimás se trate de la vertiente de atención al bienestar de los sectores poblacionales marginales. Por higiene pública, es necesario dar tratamiento al 20 % de las calles de Ciudad Juárez, pues no tienen ningún tipo de recubrimiento que evite la propagación de partículas dañinas a la salud. Rodeada la ciudad por la aridez de la tierra y ubicada dentro de la ecorregión llamada Desierto Chihuahuense, la arena forma parte sustancial de todo cuanto vive y siente cada uno de los habitantes de la región. Con los efectos del cambio climático, los periodos de viento que anteriormente estaban muy bien acotados dentro del primer tercio de cada año, ahora exigen trabajo extra a las vías respiratorias altas de los habitantes de la región a lo largo de la docena de los meses.

El traslado dentro de la ciudad implica lidiar con las ráfagas de viento que por fuerza acarrearán finos gránulos de arena, que se depositan desde la entrada nasal hasta el fondo de los alvéolos. Además, van acompañadas por toneladas

⁴⁸ Cfr. Gerard Jori, *Salud pública e higiene urbana en España durante el siglo XVIII. Una perspectiva geográfica*. Tesis doctoral. Barcelona, Universidad de Barcelona - Facultad de Geografía e Historia, 2012, en especial su capítulo octavo; además, Francisco José Moreno-Martínez, Carmen Gómez García y Ana María Hernández-Susarte, “Evolución histórica de la higiene corporal: desde la edad antigua a las sociedades modernas actuales”, *Cultura de los cuidados*, Universidad de Alicante, 2016, año 20, núm. 46, p. 120. De igual forma, revítese el capítulo VI “Las estrategias de la desodorización” del libro del historiador Alain Corbin, *El perfume o el miasma. El olfato y lo imaginario social; siglos XVIII y XIX*. Trad. Carlota Vallée Lazo. México, FCE, 1987, pp. 105-126.

de polvos provenientes de la basura que se produce en el área metropolitana paseña. ¿Cuánta materia contaminante respiran los habitantes de la región? Alrededor de 1200 toneladas de basura llegan al relleno sanitario de la ciudad,⁴⁹ pero en 2007 se calculaba la generación diaria de poco más de 1700;⁵⁰ no tengo una respuesta precisa para quien pregunte dónde quedan las 500 toneladas diarias restantes, o si las estimaciones adolecen de serias imprecisiones.

Por su parte, en la ciudad de El Paso, Texas, se deposita un promedio de 1500 toneladas diarias en el tiradero de basura residencial.⁵¹ El área que comprenden Juárez, El Paso y Las Cruces bien puede caracterizarse como una zona habitada por fieles consumidores de la oferta del mercado capitalista, y quienes no alcanzan a participar en él por sus exiguos ingresos, se ubican permanentemente en la sala de espera para llegar a serlo.

Además, no deben quedar en el olvido las partículas que permanecen en la superficie del suelo o suspendidas en el aire, las cuales tienen su origen en el fecalismo a cielo abierto, quizá no de las personas, sino de los varios millares de perros y gatos que deambulan por la ciudad.⁵² Tampoco se pueden omitir de la consideración los animales que coquetamente pasean atados a sus amos, repartiendo excretas por banquetas –donde hay–, al pie de los postes

⁴⁹ Cfr. Myrna Limas Hernández y J. Eréndira Blanco Romero, “Prácticas de consumo-desecho de residuos sólidos domiciliarios en Ciudad Juárez en 2014”, *Iztapalapa*, vol. 38, núm. 83, 2017, pp. 97-132.

⁵⁰ Estrategia y Proyectos Consultores, S. C., *Análisis y diagnóstico de la problemática de residuos sólidos en las principales ciudades de la franja fronteriza comprendidas en el mandato de la COCEF*. Ciudad Juárez, COCEF, 2007, p. 78.

⁵¹ El Paso Environmental Services Department, *Greater El Paso Landfill*. <https://www.elpasotexas.gov> consultado el 23 de enero de 2020.

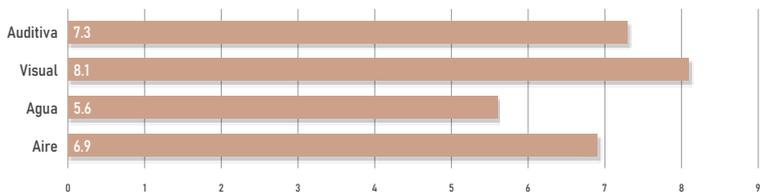
⁵² Palabras de Juan José Martínez, coordinador del programa de Vectores, Rabia y Rickettsiosis, Secretaría de Salud, Gobierno del Estado de Chihuahua, publicado en “Siete mil perros callejeros en Juárez, posibles portadores de Rickettsia”, *net-noticias.mx*, 29 de mayo de 2018, consultado el 23 de enero de 2020.

y doquiera, en un claro ataque a la salud de las personas, con toda la impunidad que esto implica, pues se considera como parte de la inocencia de la naturaleza en medio del conglomerado humano. Sí, las medidas creadas a partir de las concepciones higienistas del siglo XVIII no pueden ser más que un fragmento del catálogo de deseos por cumplir, en los proyectos urbanos en las sociedades periféricas.

La percepción que tienen los participantes en este estudio sobre la basura, la suciedad y la contaminación es muy clara: “a la ciudad se la está comiendo la basura”, dijo uno de ellos. Si bien es cierto que se tiene la impresión de que hay zonas más sucias que otras –la zona Centro, por ejemplo–, o que existen sectores de la ciudad donde no es evidente la basura –el área conocida como Campos Elíseos–, el problema está generalizado. Se manifiesta enseguida el estado de la contaminación desde el punto de vista los artistas juarenses que participaron en este trabajo (gráfica 1-9).

GRÁFICA 1-9

Niveles de contaminación percibidos en Ciudad Juárez, escala 0 a 10



Sobresale en estas opiniones que los artistas hayan expresado que son mayores las formas contaminantes visual y auditiva, que las del aire y del agua. Se trata de lo más evidente que nos muestra la ciudad. Las referencias a la basura se derivan de una visión de la suciedad, de los rasgos de falta de limpieza y quizás de orden, percibidos con la vista. Es de esta manera que, en una escala de 0 conta-

minación a 10 como máxima, la de tipo visual alcanza una percepción promedio de 8.1, mientras que la auditiva es de 7.3, como se ha mostrado en la gráfica 1-9.

El sentido de la vista es más esencial que el oído, el gusto, el olfato y el tacto. Es una conclusión que se ha repetido insistentemente a lo largo de los siglos.⁵³ A partir de este conjunto de actividades sensoriales se va formando la primera gran idea del mundo que habitamos. Dentro de la mente formamos imágenes, siempre elementos visuales que se complementan con palabras que una vez emitidas por la voz es posible guardar en la memoria auditiva.⁵⁴

Sin embargo, la masa informe de imágenes que son depositadas en la mirada y la mente de los habitantes de la ciudad, raramente pueden formar parte de la consideración de quienes científicamente tratan las estadísticas de contaminación. En tiempos del *kitsch* exacerbado, nadie se opone a los lugares comunes: “de la vista nace el amor”, por tanto, las imágenes se suceden de manera interminable. Aquí vienen los anuncios en espectaculares, pendones y luces multicolores; las formas arquitectónicas gozan de impunidad. Colores y formas de lo más diverso se imponen, pues la libertad parece implicar “lo que sea”, sin sentido, sin una propuesta estética.

⁵³ Margarita Salazar Mendoza ha sintetizado lo que al respecto plantean Eric Kandel y Steve Parker desde el conocimiento neurológico. Además de que el sentido de la vista es el más desarrollado en los seres humanos, es el que sin duda más se utiliza. Cfr. Margarita Salazar Mendoza, *Variaciones, una nueva categoría de análisis literario*. Tesis doctoral. Zamora, El Colegio de Michoacán, 2017, pp. 317-321.

⁵⁴ Cfr. Antonio R. Damasio, *El error de Descartes. La razón de las emociones*, op. cit., pp. 103-117. Con argumentos y razones diferentes, Agustín de Hipona desde el siglo IV aseveró que el oído estaba por encima de la vista, tan solo porque la vista es un sentido concupiscente, cfr. San Agustín, *Sobre la doctrina cristiana*, en *Obras*, tomo IV (edición bilingüe de Victorino Capánaga). Madrid, Editorial Católica - BAC, 1956, pp. 115 y 117.

¿Cómo medir la contaminación visual? Los artistas entrevistados mencionan que es la peor en Juárez, expresión de un feísmo involuntario, desarticulado, asistemático, sin formar parte de una corriente ni de una crítica.⁵⁵ Simplemente es, está. ¿Quién se atreve a definir la contaminación visual, a detallar sus rasgos? Obviamente no vendrá de los círculos hegemónicos del sistema capitalista, ni de los sectores que le defienden, pues esa contaminación a la vista le es consustancial.

A lo anterior habrá de añadirse el factor del ruido. El desbordamiento de los sonidos devenidos en ruido resulta desesperante a los habitantes de las ciudades. Igual, las técnicas de motivación para el consumo están asociadas al vértigo provocado por la saturación de sonidos. Parece una condicionante que para lograr la venta de un producto a nivel masivo sea necesaria la emisión de mucho ruido. Eso lo aprendieron los merolicos⁵⁶ en las ferias: la innovación tecnológica más preciada para lograr sus objetivos fue

⁵⁵ Posiblemente el *feísmo* va en contra de toda corrección política y poco se ha reflexionado al respecto, aunque la tinta que ha corrido sobre el asunto se ha vertido desde hace décadas. Un buen ejemplo de estas concepciones de la arquitectura, y que no tienen por qué evitarse en el resto de las áreas de la creación estética, es el trabajo de Antonio Palomares López, “Feísmo, una brecha en el paisaje gallego”, *Temas de Arquitectura*, vol. 8, núm. 1. Tunja, Universidad Santo Tomás (2017), pp. 155-176.

⁵⁶ *Merolico* es un mexicanismo que Guido Gómez de Silva supone que proviene del nombre de un curandero itinerante del siglo XIX; de ahí se extendió su significado para designar a los curanderos callejeros, y posteriormente, a los vendedores ambulantes. *Vid.* Guido Gómez de Silva, *Diccionario breve de mexicanismos*. México, AML - FCE, 2001. Yo añado la característica de que el merolico crea un discurso basado en argumentos absurdos o fantásticos, repetido una y otra vez, a fin de persuadir a los potenciales clientes para comprar los productos que ofrece. El origen del término bien puede rastrearse en las aventuras en México del llamado doctor Raphael J. de Meraulyok, que aparecieron en XYZ, *Memorias de Merolico. Páginas arrancadas a la historia de su vida*. México, Tipográfica Literaria de F. Mata, 1880. Queda para la investigación poder determinar si se trata de un anecdotario sobre alguien que así tuvo por nombre, o a partir de la tradición popular se trató de fijar un origen literario sobre el término.

el reproductor y amplificador de sonidos. Las técnicas del merolico fueron apropiadas por los anunciantes del radio y la televisión, por los cronistas de aburridísimas contiendas deportivas televisadas, donde nada sucede más que en la narración. Igualmente pasa con las técnicas pedagógicas basadas en el aplauso y el apapacho, en la motivación para que el cliente se sienta bien aun cuando la calidad de la mercancía no sea lo que se menciona en el discurso, o que este sea uno y el producto sea solamente un placebo; de la misma manera se ofrece a los candidatos a puestos de elección.

La invasión a la privacidad que significa saturar las terminaciones nerviosas que transforman las ondas sonoras en información neural, se hace, nuevamente, sin consideración alguna. En nombre de la libertad los ocupantes de las ciudades elevan la cantidad de ruido a niveles enfermizos. La ingeniera Claudia Medina Montoya, encargada del despacho de la Dirección de Ecología del Ayuntamiento de Juárez, en abril de 2015 declaró que los padecimientos vinculados al ruido en la ciudad eran cada vez más frecuentes, y que para entonces la contaminación auditiva se acercaba a los niveles de la Ciudad de México, “al mantener un ruido constante de 80 decibelios, equiparable al que genera una aspiradora cerca del oído por un periodo de 12 horas continuas”.⁵⁷

Aunque podemos acostumbrarnos a la exposición de gran cantidad de ruido (en la industria y en cualquier entorno laboral, el ruido de la ciudad, los interiores de bares y restaurantes, los centros comerciales, los audífonos de los teléfonos y reproductores individuales de música, entre muchos otros), es cierto que a largo plazo podemos enfren-

⁵⁷ Beatriz Corral Iglesias, “Es Juárez una de las 10 ciudades con mayor contaminación auditiva”, *Norte Digital*, 20 de abril de 2015, www.nortedigital.mx consultada el 25 de enero de 2020.

tarnos a la pérdida parcial o total de la capacidad auditiva. Independientemente de todas las afectaciones que la demasía de ruido ocasiona a los órganos del sentido auditivo, que de alguna manera podemos calificar como obviedades, están las que van más allá: la molestia y perturbación que provocan a su vez agotamiento, descontento y violencia ante cualquier situación; el deterioro cognitivo en infantes, la afectación del sueño y padecimientos relacionados con el funcionamiento cardiovascular.⁵⁸ No se trata de cualquier cosa y puede ser el arranque de muchas explicaciones acerca de las condiciones de vida en la sociedad actual. En todo este entorno de contaminación ambiental, la gente debe moverse dentro de la ciudad.

Solamente el 44 % de los artistas encuestados manifiestan usar más de una hora diaria en trasladarse del lugar en el que viven hasta donde desarrollan las actividades que les permiten hacer lo que les gusta. Sin embargo, el 32 % invierte dos o más horas cada día en ese traslado. Debe aclararse que son dos únicos casos que manifestaron trasladarse preferentemente a pie, y como segunda opción utilizan los autobuses del servicio público local. Si bien consideramos al 56 % restante dentro de una “zona de privilegio” por no dedicar tanto tiempo a la movilidad dentro de la ciudad, se debe tomar en cuenta que quienes utilizan automóvil alcanzan una proporción muy alta; casi todos los entrevistados circulan preferentemente en automóvil y a pie (89 %). De igual manera, el 51 % de los encuestados en alguna ocasión, al menos, deben hacer uso del autobús de las rutas de transporte público, por lo que, como cualquiera otra persona en Ciudad Juárez que tenga la oportunidad de hacerlo, lo

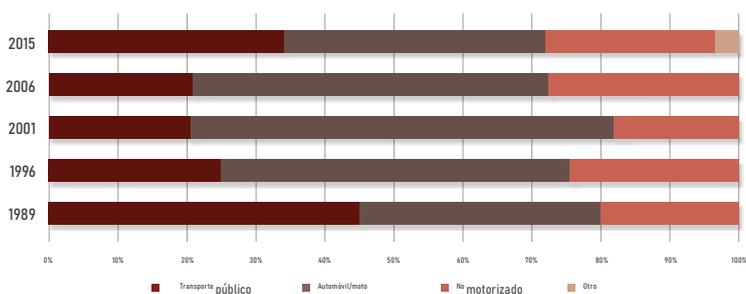
⁵⁸ Los detalles de esta colección de enfermedades producidas por el ruido en las ciudades pueden consultarse en el artículo de Mathias Basner, *et al.*, “Auditory and non-auditory effects of noise on health”, *Lancet* 2014, April 12th, volume 383, pp. 1325-1332.

habrán de evitar una vez que tengan al alcance los recursos suficientes para no depender de él, buscando la adquisición de un vehículo particular, para lograr no depender del peor de los servicios públicos, el del transporte colectivo.

Con la información que proporciona el IMIP podemos atrevernos a comparar esta situación con la del resto de la población, por lo menos en lo que respecta a las tres décadas más recientes. Como puede verse en la gráfica 1-10, entre 1989 y 2006 descendió de manera muy importante la dependencia en el uso del transporte público, para retomar parte de su importancia en el 2015.

GRÁFICA 1-10

Porcentajes de forma de transportación al trabajo y la escuela, 1989-2015



Fuente: Con información de IMIP, *Radiografía socioeconómica del municipio de Juárez, 2017: Así comenzó 2018.*, pp. 149-153.

Podría ser un indicador de sensible mejora en las condiciones del servicio concesionado para la movilidad de los juarenses. Sin embargo, los programas del Estado mexicano tienden más a fomentar el uso individual del automóvil que a promover un transporte público eficiente y seguro.⁵⁹

⁵⁹ Cfr. Instituto Mexicano para la Competitividad A. C., “El costo de la congestión: vida y recursos perdidos”, *Sin tráfico. Por una movilidad inteligente*, en <http://sin-traffic.com/congestion/> consultado el 23 de enero de 2020.

El Estado suele promover los indicadores para mostrar una mejor cara ante los calificadores, quienes ponen atención en los parámetros macroeconómicos y en los rasgos con los que se miden el crecimiento y el llamado progreso. Una economía se considera robusta a partir del cumplimiento de los objetivos productivos y de tasa de beneficio de la gran industria, donde se ubica la automotriz. La urgencia atropellada por reabrir la economía mexicana después de la sorpresiva virulencia del SARS-COV2 en el 2020, tuvo como argumento la actividad esencial denominada “industria del transporte”, en un burdo intento de encubrimiento de la presión ejercida por los capitanes de la industria automotriz, a la cual está íntimamente ligada la industria subsidiaria en México bajo el esquema maquilador. Con el amaño de esos intereses, resulta más que obvio que el transporte público se encuentra lejos de ser prioridad para los diferentes esquemas de toma de decisiones.

Mientras el servicio público de transporte empeora, las oportunidades de adquirir un vehículo automotor –eficiente y seguro, también– para uso particular se han alejado sensiblemente por el deterioro en el poder adquisitivo del salario, por la protección soterrada al comercio de automóviles nuevos y las limitaciones en el movimiento de mercancías entre México y los Estados Unidos. En tanto fue factible importar autos usados,⁶⁰ miles de habitantes de la frontera del lado mexicano pudieron obviar el uso del transporte público, el servicio público peor calificado

⁶⁰ Para evaluar la trascendencia del uso de vehículos comprados en el extranjero sin importar sus condiciones mecánicas, y simular un control de esa masa de autos, véase Graciela Hernández y Salvador Montero, *Medición de emisiones vehiculares; Ciudad Juárez, Chihuahua, 2006. Resumen general*. México, Centro Mario Molina para Estudios Estratégico sobre Energía y Medio Ambiente, 2006. En suma, se tolera la irregularidad, no se actualizan las normas y reglamentos y las acciones al respecto obedecen al calendario electoral.

por los residentes de Ciudad Juárez, como se consigna más adelante. Para 2015 la tasa de vehículos en circulación en Juárez aumentó a 378 vehículos por cada mil personas (354 en 2013), es decir, por cada cinco habitantes existían dos automóviles (ligeros, de carga, de pasajeros).⁶¹ Ciertamente, es de mayor escándalo la capital del estado, donde la tasa es de un auto por cada dos personas. Cabe entonces la pregunta, ¿para quiénes son las ciudades?

La calidad del transporte público es uno de los aspectos con mayores referencias en este trabajo cuando se abordan los temas de necesidad, carencias y disgustos que trae consigo la manera de funcionar de Ciudad Juárez. Junto con el de la falta de seguridad para las personas y sus bienes, el del transporte público representa el punto nodal de los problemas de la ciudad. A partir de ambos aspectos, aunada la tensión producida por el ruido y todo lo desagradable que se ve la urbe en medio de la suciedad y la provisionalidad de la infraestructura, se desata una serie de incomodidades y deficiencias que evitan la posibilidad de un bienestar entre los habitantes de la ciudad, real y percibido.

El asunto del transporte público en Ciudad Juárez está vinculado a la tolerancia, la impunidad, la corrupción, la inseguridad, el ataque sistemático a la dignidad de las personas, así como a la ineficacia y la ineficiencia. Por décadas se ha privilegiado el uso individual de vehículos. Las grandes discusiones en la ciudad están relacionadas con la búsqueda de facilidades para importar autos usados, para evitar el mejoramiento de los sistemas colectivos de transporte, por imponer políticas destinadas a beneficiar la circulación de miles de autos. Hasta hoy, esa ha sido la

⁶¹ *Programa de Gestión para Mejorar la Calidad del Aire en el Estado de Chihuahua, 2016-2025*. Presidencia de la República - Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales - ProAire - Gobierno del Estado de Chihuahua, 2017, pp. 6-7.

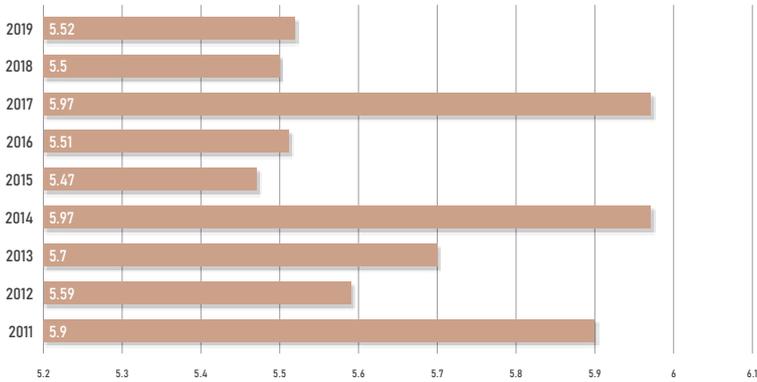
tónica. Incluso, los movimientos contra los sistemas BRT⁶² plantean como argumento situaciones que lastiman privilegios y comodidades de quienes circulan individualmente por la ciudad, sin tomar en consideración aspectos como la colectividad, la protección del ambiente y la disminución de tiempos necesarios de traslado para la mayoría de los habitantes.

Quienes han participado en la elaboración de este trabajo otorgan la calificación más baja a la calidad de servicio del transporte público, de entre los aspectos que se les ha pedido calificar con respecto a Ciudad Juárez. Aunque parezca extraño, hay una persona que dio la calificación de excelente a este servicio. No se trata de opiniones muy alejadas de las que se observan en encuestas efectuadas a sectores más amplios de la población, como lo muestran los resultados de la encuesta anual que lleva a cabo el organismo Plan Estratégico de Ciudad Juárez, reflejados en la gráfica 1-11 y cuya escala va de 0 a 10.

⁶² “Bus Rapid Transit (brt) is a high-quality bus-based transit system that delivers fast, comfortable, and cost-effective services at metro-level capacities. It does this through the provision of dedicated lanes, with busways and iconic stations typically aligned to the center of the road, off-board fare collection, and fast and frequent operations. Because brt contains features similar to a light rail or metro system, it is much more reliable, convenient and faster than regular bus services. With the right features, brt is able to avoid the causes of delay that typically slow regular bus services, like being stuck in traffic and queuing to pay on board.” Institute for Transportation and Development Policy, *What is brt?*, www.itdp.org consultado el 16 de mayo de 2020.

GRÁFICA 1-11

Satisfacción por la calidad del servicio de transporte colectivo tradicional, 2011-2019



Fuente: Elaborada con información de Plan Estratégico de Ciudad Juárez, Informe de Servicios Públicos 2020, p. 20.

No cabe duda de que la opinión sobre el servicio de transporte es uno de los consensos que se dan entre la población. Difícilmente puede haber una opinión uniforme, una percepción compartida por los habitantes de una ciudad. Se trata de uno de los aspectos en los que las autoridades se han negado a trabajar de manera decidida y la población lo ha tolerado con el paso de los años.

En el caso de los sistemas BRT, en Ciudad Juárez se echó a andar el proyecto después de muchos años de dudas y presiones para evitarlo. Actualmente se encuentra en el abandono, y cuando se busca poner en funcionamiento una segunda fase, las fuerzas que surgen de entre “el pueblo” se encargan de minar la confianza en la solución, una solución por demás probada en diversas partes del continente y que ha demostrado estar encaminada hacia la solución de los problemas de movilidad urbana.

Desde el *time is money* pueden hacerse muchas conjeturas con respecto a la movilidad de las personas en el me-

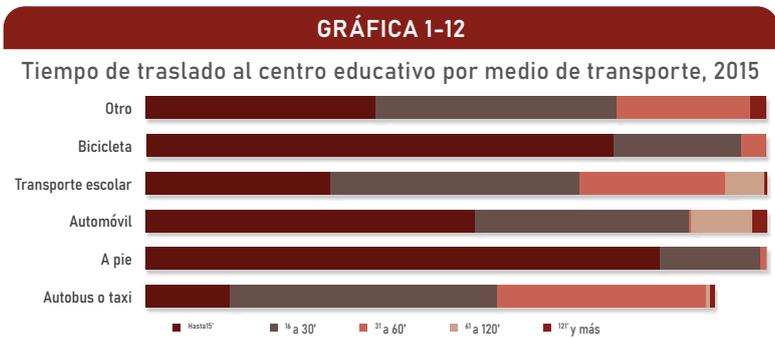
dio urbano. La vida se va perdiendo miserablemente trepado en un autobús, para pasar hasta cuatro horas diarias en trasladarse al lugar de trabajo o estudio. En ese ir y venir constante, el hartazgo provoca un viaje en la ociosidad. Siempre será un tiempo perdido a favor de los beneficiarios de la inacción de miles de personas que deben reservar sus escasas fuerzas para dejarlas en la línea de producción, en el taller, en la planta, en el local donde se venden chucherías, para hacer menos tedioso el traslado de cada día. Ese tiempo aprovechado en la nada mina la dignidad del individuo, ya de por sí debilitada por el agotamiento de la jornada laboral, debido al escaso valor que se le da a su actividad, escasez reflejada en lo exiguo del salario y la enorme masa de beneficios que reciben los dueños del capital.

Por ello, pueden interpretarse las constantes apelaciones a “un transporte digno” de parte del sector de artistas, como una forma mínima de resarcir el daño que se hace a quienes habitan la ciudad y padecen las condiciones físicas de los autobuses, que por fuerza deben utilizar, así como los tratos que reciben por parte de concesionarios, empleados y autoridades. La culpa de toda esa gente es tener necesidad de movilizarse dentro de la ciudad y no tener los recursos suficientes para adquirir un vehículo propio, mantenerlo y utilizarlo para satisfacer las necesidades de transporte.

En el año 2020, Ciudad Juárez contaba 1,512,450 habitantes distribuidos en una superficie de 35,281 hectáreas. Por fuerza se debe trasladar esa gran cantidad de personas a través de una enorme extensión, sobre todo cuando están muy bien definidos los polígonos industriales, las áreas de concentración de escuelas, la localización de los servicios de atención de la salud, las oficinas de atención gubernamental a la ciudadanía, entre otros lugares imprescindibles.

bles. A la magnitud de la superficie deben aumentarse el trazo de la trama urbana y el pésimo diseño de las rutas de transporte público. En todos los casos prevalece el interés de los propietarios de la tierra y de las concesiones de transporte para determinar formas de conectividad.

Ir a la escuela requiere de mucho tiempo. De acuerdo con los datos de la Encuesta Intercensal de 2015, la mayoría de los juarenses que acuden a la escuela lo hacen a pie y a ello le dedican hasta 15 minutos diarios. También se utilizan preferentemente la bicicleta y el automóvil particular. Por lo general, las escuelas de educación básica se encuentran más o menos cercanas a los domicilios de los usuarios, pero existe una gran cantidad de personas que requiere del servicio público de transporte o el del centro educativo. Quienes viajan en autobús, requieren de mayor tiempo para alcanzar el destino escolar, de acuerdo con la gráfica 1-12.



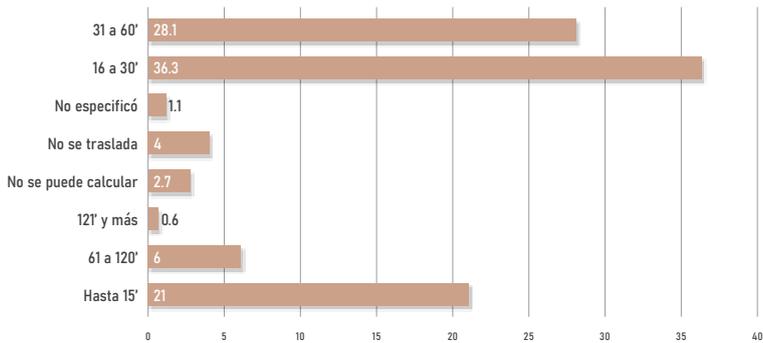
Fuente: Radiografía socioeconómica del municipio de Juárez 2017: Así comenzó 2018. Ciudad Juárez, IMIP, 2018, p. 153.

Los centros escolares de los niveles medio superior y superior son menos, y por tanto representan mayor tiempo necesario de traslado para un gran número de juarenses. En el ciclo escolar 2019-2020 eran poco más de 120 mil es-

tudiantes⁶³ de estos dos niveles, quienes en raras ocasiones tenían oportunidad de asistir a la escuela a pie o en bicicleta debido a la distancia, por lo que el tiempo de traslado y costo de transportación se incrementó.

GRÁFICA 1-13

Tiempo dedicado diariamente a trasladarse al lugar de trabajo



Fuente: Radiografía socioeconómica del municipio de Juárez 2017: Así comenzó 2018. Ciudad Juárez, IMIP, 2018, p. 151.

Poco más de 412 mil estudiantes salían de su casa diariamente, solos o acompañados, para acudir a sus clases; horas después se repetía el movimiento a la inversa. No siempre de manera coincidente en el horario, ocurren los viajes a los centros de trabajo dentro de la ciudad. De acuerdo con las cifras oficiales, 645,287 mujeres y hombres circulan por la ciudad para el traslado entre sus lugares de habitación hasta sus centros de trabajo. Del número anterior, hemos de tomar en cuenta que a un cuarto de millón de juarenses (225,850, según INEGI) le lleva más de 30 minutos cada viaje en un sentido, y casi 7 mil de ellos

⁶³ Servicios Educativos del Estado de Chihuahua (seech), *Estadística por nivel educativo y escuela*, Ciclo escolar 2019-2020, www.seech.gob.mx/estadística/2019-estadística.asp consultado el 15 de mayo de 2020.

deben pasar el equivalente a media jornada laboral legal en su traslado, como se ve en la gráfica 1-13. De entre toda esa cantidad de gente, además, existen muchos individuos que suelen cruzar la frontera para estudiar,⁶⁴ para trabajar, o para hacer compras dentro del área inmediata posterior al muro de acero que divide ambas soberanías nacionales.

La dinámica transfronteriza se percibe de muy diferentes formas. Para quienes habitan Ciudad Juárez representa una relación de complementariedad, pues se extienden sus actividades hacia El Paso y Las Cruces, y en muchas ocasiones de ahí para el resto de los Estados Unidos o del mundo –dependiendo del alcance de la labor–. Para el visitante ocasional, no es más que un enorme centro comercial donde pueden ser adquiridas mercancías que en México se encuentran a mayores precios o que, simplemente, no se localizan. No es raro escuchar todavía, a quienes llenan los centros comerciales del centro del país para comprar mercancías de importación y tomar un *snack* en alguna de las hamburgueserías globales, que los habitantes de la frontera son malinchistas debido “a su preferencia por *lo americano*”.⁶⁵ Para quienes suponen que llegar a los Estados Unidos significa dejar atrás la miseria y la explotación, ubicarse en Ciudad Juárez es estar a un paso de una libertad que se respira aun antes de cruzar la frontera, y hacen todo lo posible para alcanzar la orilla de su supuesta salvación.

⁶⁴ Para contar con un panorama amplio de la cantidad de gente que vive en territorio mexicano y cruza la frontera cotidianamente para estudiar en los Estados Unidos, véase David Rocha Romero y Pedro Paulo Orraca Romano, “Estudiantes de educación superior transfronterizos: residir en México y estudiar en Estados Unidos”, *Frontera Norte*, vol. 30, núm. 59, 2018, DOI: 10.17428/rfn.v30i59.880

⁶⁵ Insistir en que lo americano ahora es casi exclusivamente chino, significa no entender las formas y los resultados de la globalización presente. Tratar de imponer una nacionalidad al capital y al capitalista nos mantiene en las discusiones decimonónicas, cuando la realidad era mucho muy diferente a la impuesta en esta época, cuando ya ha transcurrido la quinta parte del siglo XXI.

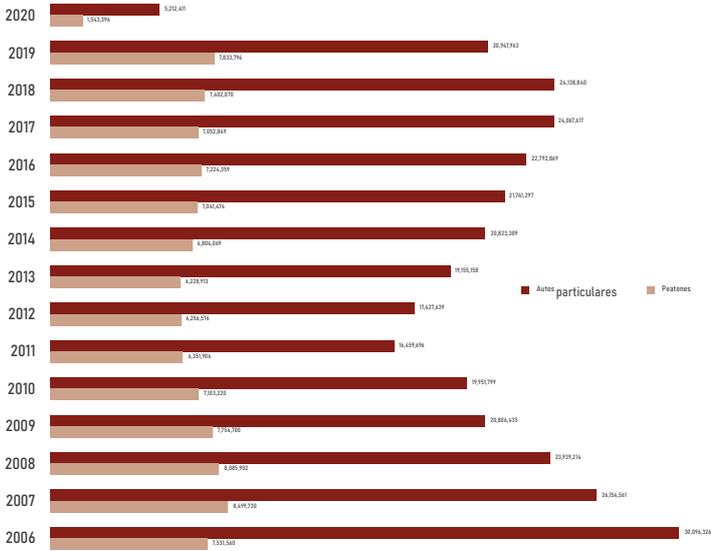
En un análisis muy superficial, no se trata más que de la oportunidad de cumplir con los sueños consumistas de una clase ociosa. Para los propietarios de los negocios allende la frontera, Juárez y los juarenses significan mantener sus ingresos.⁶⁶ Solamente hay que imaginarse lo que implica para el mantenimiento del comercio el promedio diario de 78,854 personas, que cruzaron de Ciudad Juárez a El Paso (2019):⁶⁷

⁶⁶ Un estudio dirigido en 2012 por Steve Nivin, director de Strategic Alliance for Business and Economic Research Institute (Saint Mary's University, San Antonio) y referido en los medios informativos, indica que ese año los mexicanos que solamente cruzan la frontera para hacer compras gastaron 446 millones de dólares, utilizando tarjeta Visa. *Vid.* Crystal Price, "Study shows Mexican nationals spent \$446M in El Paso in 2012", *KFOX14*, <https://kfoxtv.com/news/> consultada el 4 de abril de 2020.

⁶⁷ La información estadística fue recopilada en United States Department of Transportation (US DOT), *Bureau of Transportation Statistics*, Border Crossing Entry Data, Annual Data, en <https://explore.dot.gov/views/BorderCrossingData/> consultado el 30 de mayo de 2020.

GRÁFICA 1-14

Cantidad de cruces anuales, vehículos particulares y peatones, 2006-2019
Garitas de Santa Teresa, Centro, Libre, Zaragoza y Tornillo



Fuente: Basada en los datos del United States Department of Transportation.

Casi ocho millones de cruces a pie, aunados a dos y media veces más de cruces en automóvil particular, indican la magnitud del movimiento entre ambos países, tan solo dentro del municipio de Juárez. Es cierto que no todas esas 79 mil personas que se promedian a diario⁶⁸ van de compras a El Paso. Existen algunos miles de niños y jóvenes que viven en Juárez y diariamente cruzan la frontera en ambos sentidos para acudir a sus clases del lado estadounidense y luego regresar a casa, como ya se ha mencionado. Dependiendo de las posibilidades económicas y ac-

⁶⁸ Los poco más de 20 millones de automóviles que cruzan anualmente no son tripulados por una sola persona.

ceso a esquemas de solidaridad amical o familiar, algunos estudiantes optan por cruzar a El Paso los lunes y regresar a Juárez los viernes por la tarde, situación que se busca en cuanto se incrementan los obstáculos para hacer muy fluido el cruce cotidiano.

Así mismo, las fluctuaciones en el mercado laboral, en el tipo de cambio peso-dólar, o los obstáculos legales y burocráticos que se imponen en el cruce, son factores que motivan el cambio de lugar de residencia de muchos trabajadores que poseen doble nacionalidad, o que son mexicanos con residencia legal en los Estados Unidos. De esta manera, en tanto las rentas de apartamentos o los precios de los bienes de consumo básico son menores del lado mexicano, toda esa gente preferirá habitar en Juárez; por el contrario, si las presiones inflacionarias -o el tipo de cambio- hacen más estable y barata la estancia en el lado estadounidense, toda esta gente se mueve hacia allá. Además, deben tomarse en cuenta los cientos de trabajadores no mexicanos que laboran en Juárez y viven en El Paso, por lo general, dentro de las empresas que están incluidas dentro de la industria maquiladora de exportación.

Una forma de valorar la magnitud del movimiento de personas a través de la frontera, quienes no necesariamente lo hacen para ir de compras, fueron las restricciones marcadas al cruce fronterizo hacia los Estados Unidos entre abril de 2019 y abril de 2020. Por una parte, la presión de las olas de migrantes centroamericanos y del Caribe, que buscaron llegar a los Estados Unidos en masa, provocó el despliegue de estrategias de las autoridades para evitar que arribaran a su territorio. Quienes cruzan de manera cotidiana y legal, se vieron afectados por el tiempo requerido, que llegó a ser de hasta cuatro o cinco horas para cruzar a pie, o más de tres horas en auto. Sin duda, el flujo trans-

fronterizo disminuyó, y lo hizo de manera radical a partir de marzo de 2020, debido a las restricciones acordadas entre los gobiernos de Canadá y los Estados Unidos (posteriormente se incluyó al gobierno mexicano como parte del acuerdo), con motivo de la presencia del SARS-CoV-2.⁶⁹

En cuanto a las autorizaciones de cruce transfronterizo rumbo a los Estados Unidos desde México, se limitaron solamente a las llamadas esenciales; esto fue anunciado el 21 de marzo de 2020, y se actualizó el 21 de abril, el 20 de mayo, el 16 de junio, el 16 de julio, el 14 de agosto, el 24 de septiembre y el 22 de octubre de 2020. Desde marzo de 2020, únicamente los nacionales estadounidenses y los extranjeros residentes en los Estados Unidos tuvieron plena libertad de cruzar la frontera; el resto, únicamente por realizar actividades esenciales (comercio, intercambio industrial o alguna urgencia médica).⁷⁰ El regreso a la supuesta normalidad se dio a principios de noviembre de 2021.

El hecho es que estas circunstancias permiten medir, de alguna manera, la magnitud de los cruces que realizan quienes viven en México y laboran o estudian en Estados Unidos. El movimiento de personas entre Juárez y El Paso, de marzo a abril de 2020 cayó un 60 %, de febrero a abril el 70 %, y si se compara abril de 2019 con abril de 2020, el descenso en el número de cruces fue del 67 %. En suma, la disminución de cruces no comerciales promedia alrededor de dos terceras partes menos que antes de la presencia del fenómeno pandémico. Aun con estas cifras, podemos saber que son poco más de un millón de cruces los que mensualmente realizan quienes eventualmente no es-

⁶⁹ US DOT, *Bureau of Transportation Statistics*, *op. cit.*

⁷⁰ Sobre los acuerdos multilaterales de restricción fronteriza, ver *U.S. Department of Homeland Security*, “Fact Sheet: DHS Measures on the Border to Limit the Further Spread of Coronavirus”, May 20, 2020, original date March 23, 2020, en *News-Fact sheets*, <https://www.dhs.gov/news> consultado el 25 de octubre de 2020.

tán limitados para hacer el movimiento transfronterizo. A partir del decreto de restricciones, se promediaron menos de 40 mil cruces diarios hacia El Paso, cuando en “épocas normales” estos sobrepasaban los 100 mil, con tiempos de cruce en automóvil de hasta 75 minutos, y de 30 minutos a pie. Sin embargo, durante las ocasiones en que se ejecutaron operativos especiales de contención, la espera llegó hasta las cuatro horas.⁷¹

La vida en la ciudad implica dedicar mucho tiempo a los traslados, a las esperas. Existen muchos “tiempos muertos”. Sin embargo, más allá de esa percepción del tiempo desperdiciado, se encuentran los momentos que dedicamos a lo que importa, a lo que consideramos es la razón de la existencia misma, y a lo que con tanta insistencia se trata de imponer como lo más conveniente y nos caracteriza como humanos: trabajo, familia, amistad.

De los artistas juarenses entrevistados, el 43 % dedica a sus labores de trabajo o estudio más de ocho horas diarias, y tan solo el 3 % no trabaja más de 4 horas al día. A nivel nacional, el 72.2 % de la población de 12 años o más, realiza actividades para el mercado y para el autoconsumo durante un promedio de 43.4 horas semanales.⁷² En términos generales, los artistas juarenses siguen el mismo patrón laboral que el resto de la población mexicana.

Por cierto, en la encuesta del INEGI, al 26.4 % de los entrevistados le gustaría dedicar menos tiempo al trabajo, y en cambio, el 55.8 % quisiera tener más tiempo para apo-

⁷¹ U.S. Customs and Border Protection, BWT. *CBP Border Wait Times*. <http://bwt.cbp.gov> consultado el 16 de junio de 2020; Roberto Carrillo Arteaga, “Por largas filas, cambian paseños rutinas de cruce”, *El Diario*, 9 de septiembre de 2020, en <https://diario.mx/el-paso/> consultado el 2 de octubre de 2020.

⁷² INEGI, “Tasa de participación de la población de 12 y más años que realiza actividades productivas”, *Encuesta Nacional sobre el Uso del Tiempo, 2014*. <https://www.inegi.org.mx/programas/enut/2014/> consultada el 31 de enero de 2020.

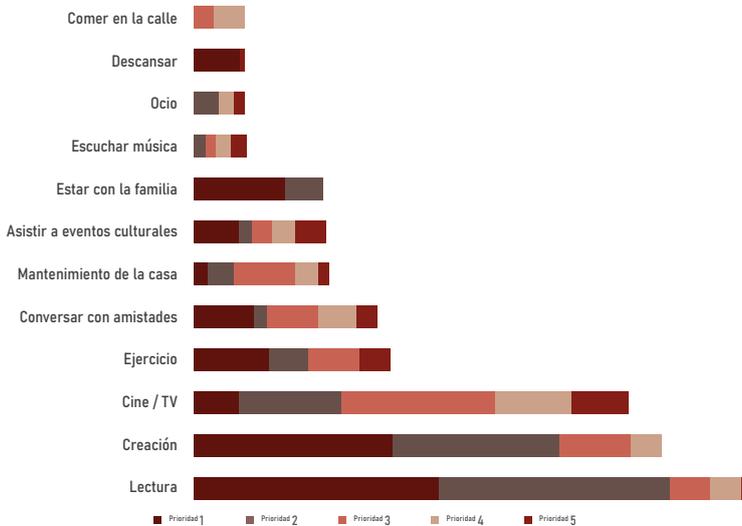
yar a las personas de su hogar, al 55.1 % le gustaría convivir más con sus familiares y amigos y el 58.2 % quisiera hacer lo que realmente le gusta, con lo cual da la impresión de que se trata de una nación con un catálogo de frustraciones bastante amplio.

En Ciudad Juárez, los artistas se dan el tiempo para solamente dedicarse a sus familias. De acuerdo con sus respuestas, más del 60 % lo hacen durante dos horas o más cada día. Estos datos difieren de lo señalado por la encuesta del INEGI del 2014, pues esta marca que, en promedio general, los mexicanos dedican alrededor de una hora diaria a la convivencia familiar y con los amigos. El contraste entre mis encuestados y los del INEGI, es que los artistas juarenses no se ven haciendo cosas diferentes a las que hacen, pues, por un lado, son de su agrado, y por el otro, aparentemente la mayoría se mantiene –o al menos busca hacerlo– con lo que hace.

Indudablemente, los artistas juarenses comulgan con la idea de la necesidad de una vida familiar por encima de cualquier otra cosa. Si bien no fue la intención hablar de los casos concretos de cada una de las familias, las respuestas sobre el tiempo dedicado a las actividades con los parientes son evidencia de que la institución familiar mantiene un rol preponderante, dentro de las estructuras sociales y en la vida de los entrevistados. De la misma manera, el tiempo asignado a las amistades forma parte de todo eso a lo que uno se dedica cuando no se encuentra trabajando. ¿En qué se utiliza el tiempo libre? La gráfica 1-15 da cuenta de las actividades que realizan los entrevistados juarenses mientras no se encuentran en sus labores.

GRÁFICA 1-15

Actividades prioritarias durante el tiempo libre
(veces referida)



Mucho de lo aquí expresado debe ser considerado como parte del ocio, “sinónimo de ocupación gustosa, querida y, por consiguiente, libremente elegida”,⁷³ además, “en cuanto ámbito de libertad y emoción, es un espacio privilegiado para la realización de la curiosidad personal, convirtiéndose en una de las claves para entender y comprender su sentido”.⁷⁴ En los casos que estamos tratando, los entrevistados han decidido qué hacer para disfrutar de su ocio. Resulta evidente que hay una congruencia entre la actividad principal o la actividad creativa, y el resto del tiempo que de manera preferente se dedica a cultivar el conocimiento y la imaginación, que son la fuente de materia prima para el acto creador. Esta materia prima es la adquisición de imágenes por medio de la lectura y de la te-

⁷³ Manuel Cuenca Cabeza, *Ocio humanista. Dimensiones y manifestaciones actuales del ocio*. Bilbao, Universidad de Deusto, 2000, p. 15.

⁷⁴ *Ibidem*, p. 22.

levisión o el cine, además de la experimentación, ensayo, corrección, prueba, mecanismos de decisión que se supone forman parte del acto de la creación artística constante. No hay duda, el artista nutre de manera permanente su intelecto a fin poder proponer a sus congéneres su propia interpretación del mundo que se comparte.

En una sociedad tan marcada por la cultura de la producción en masa, del trabajo intensivo y de las interminables jornadas de trabajo para un mercado global, es urgente plantear formas de ocio a las que tengan acceso amplios sectores de la población. Seguimos debiendo a la memoria de Paul Lafargue⁷⁵ una reflexión más profunda sobre las posibilidades creadoras del ocio, asunto que ya Aristóteles había comenzado a dibujar unos siglos antes:

El ocio, en cambio, parece contener en sí mismo el placer, la felicidad y la vida dichosa. Pero esto no pertenece a los que trabajan sino a los que disfrutan de ocio, ya que el que trabaja lo hace con vistas a un fin que no posee, mientras que la felicidad es un fin, la cual, a juicio de todos los hombres, no va acompañada de dolor, sino de placer. Sin embargo, no todos conciben ese placer de la misma manera, sino cada uno según su naturaleza y su propio carácter, aunque el placer del hombre mejor es el mejor y el que procede de fuentes más nobles.⁷⁶

Ese estado de felicidad al que se refería Aristóteles es una condición para poder desarrollar la capacidad creativa,

⁷⁵ Cfr. Paul Lafargue, *El derecho a la pereza*. Trad. Juan Giner. México, Grijalbo, 1970.

⁷⁶ Aristóteles, *Política*. Intr., trad. y notas de Manuela García Valdés. Madrid, Gre-dos, 1988, VIII-1338a, p. 459.

donde incluyo el arte, la ciencia, las ideas en general. A menos ocupaciones y mejores estados de satisfacción, las ideas fluyen, con lo cual se da un significado a esas emociones producidas en el enfrentamiento cotidiano con la realidad.

Pero siempre quedan pendientes por hacer, deseos no alcanzados, objetivos no logrados o sueños renovados. Los artistas de Juárez buscan, al menos así lo manifiestan, destinar tiempo a lo que no han podido hacer: dedicar más tiempo a su obra artística, seguir aprendiendo, viajar para ver otros mundos y, más que nada, ejercitar el cuerpo; estos son los anhelos más expresados por los escritores y pintores entrevistados... lo último, descansar. Tener la oportunidad de lanzar la mirada al exterior, es una necesidad para expresar mejor las particularidades de las que quiere manifestarse el artista. Habrá siempre una noción, una idea de ese mundo externo y no hay nada como experimentarlo. Sin embargo, no todos lo pueden hacer. Aún con estas limitaciones, se tiene una percepción de esos otros ambientes.

Una mirada hacia afuera

Los entrevistados son juarenses quienes en esta ciudad llevan a cabo sus actividades. Fronterizos quienes realizan sus diligencias principales en la región, y los extraños son a quienes no se les toma en cuenta porque solamente están de paso. ¿Quiénes son los otros?

«Otros» son quienes no están aquí, o están, pero a punto de partir; si no lo pueden hacer pronto, forman parte de nosotros, aun por un tiempo restringido. Existen tantas cosas en la vida que hay por hacer o por conocer, por resolver o por crear, que no vale la pena detenerse a averiguar quiénes son nuestra contraparte cultural o nuestra antítesis política. A lo largo de cuatro décadas, he solido escuchar

aberraciones tales como la falta de identidad juarense; que estaríamos mejor si formásemos una entidad libre y soberana, separándonos del resto del estado de Chihuahua; que “chilangos” y “chihuahuistas” son lo mismo, aunque los segundos no puedan ver a los primeros y los primeros ni siquiera se imaginen que existen los segundos. La insistencia con la que los medios tratan la supuesta rivalidad entre los habitantes de Juárez y los de Chihuahua, queda solamente como tema recurrente en las notas de los periódicos que muestran seria incapacidad para hacer periodismo real, por buscar nuevos lectores o por dignificar el oficio. Se entienden las circunstancias de estar a merced de un inversionista, de un patrón con claros intereses por la ganancia, pero justificaciones siempre habrá.

Apareció en *El Diario* un artículo de opinión del poeta Alfredo Espinosa: “Chihuahuistas y Juaritos: enemigos íntimos”.⁷⁷ La idea se encuentra muy arraigada en la mente de mucha gente: el origen de los problemas del estado de Chihuahua está relacionado con el enfrentamiento entre estas dos ciudades. Se ha insistido mucho en esa confrontación, desde algunos sectores de la academia; en el activismo de élite, siempre atento por encontrar una preocupación hacia la cual dirigir sus esfuerzos; en los algunos grupos en los que se concentran muchos de los que se sienten con los méritos suficientes para ser considerados poetas, escritores, artistas e intelectuales (en ese orden de prelación, que es el mismo del escalafón del medio); así como en muchos de los opinantes que solían pasar por las páginas de los periódicos, y ante el declive de estos, ahora pontifican en las redes sociales digitales.

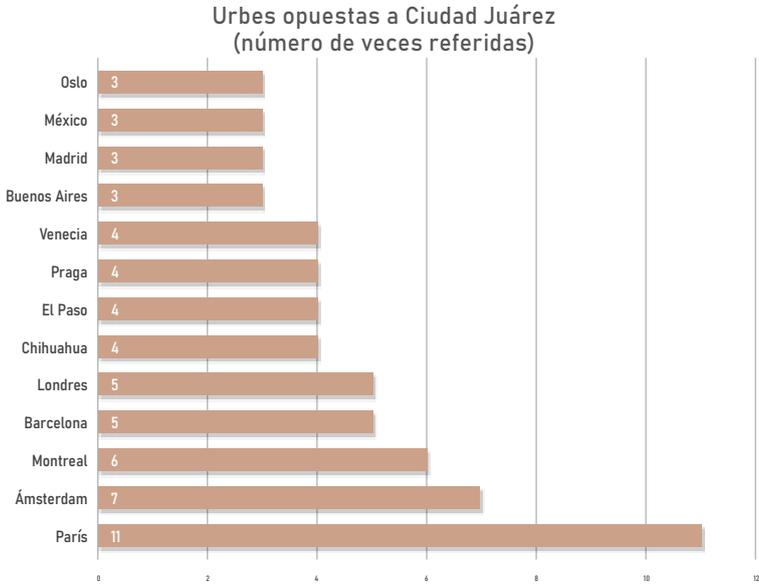
⁷⁷ Alfredo Espinosa, “Chihuahuistas y Juaritos: enemigos íntimos”, *El Diario*, domingo, 28 de junio de 2020, en <https://diario.mx/opinion/> consultado el 28 de junio de 2020.

Al diseñar la investigación, tenía la certeza de que el asunto saltaría en cualquier momento, sin embargo, subestimé a los entrevistados. Si bien existe la percepción de que el centralismo ahoga a Ciudad Juárez como al resto de la sociedad mexicana, un centralismo expresado en la relación que imponen los grupos de poder que tienen su asiento en la Ciudad de México, con respecto al resto del país, tanto como por los que tienen su sede en la ciudad de Chihuahua con respecto al resto de la entidad, el asunto no se considera como vital. Tres de los entrevistados lo mencionaron, pero nadie consideró como primordial la necesidad de ahondar. De hecho, una persona respondió, cuando busqué cierta profundización en el tema, que “no nos podemos perder en nimiedades pues se trata de un falso dilema”. Así las cosas, y dado que este trabajo tiende a ser guiado por las opiniones y sensaciones del grupo seleccionado para hablar sobre la ciudad, no se ha de tocar más el asunto relacionado con la supuesta rivalidad y enfrentamiento entre las ciudades de Chihuahua y Ciudad Juárez y sus habitantes.

Entonces, ¿cuáles ciudades pueden estar en oposición a Ciudad Juárez?⁷⁸ En la gráfica 1-16 se presentan resultados a partir de las respuestas de los entrevistados.

⁷⁸ La idea de «oposición» está entendida a partir de la concepción estructural de Ferdinand de Saussure de oposiciones lingüísticas, y de los pares de opuestos de Jacques Derrida. En la lingüística, un conjunto de elementos depende de otro conjunto para adquirir un valor dentro del sistema. En este caso, el respondente piensa en otra realidad urbana para poder comprender la propia a partir de lo que no es. Cfr. Ferdinand de Saussure, *Curso de lingüística general*. Trad. Amado Alonso. Buenos Aires, Losada, 1986, y Jacques Derrida, *De la Gramatología*. Trad. Óscar del Barco y Conrado Ceretti. México, Siglo XXI, 1998.

GRÁFICA 1-16



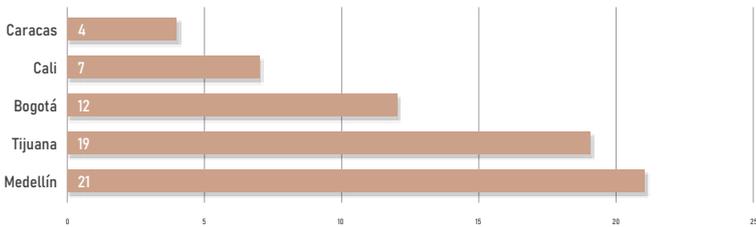
Resulta clara la oposición urbana entre Ciudad Juárez y París, de acuerdo con quienes opinaron al respecto. Ámsterdam, Montreal, Barcelona y Londres también merecieron la atención que los colaboradores en este trabajo. Hablamos de equipamiento urbano, de condiciones de vida, de acceso a la vivienda, de transporte público, de servicios vitales en ciudades del llamado primer mundo. Nótese que en estos primeros lugares no aparecen ciudades estadounidenses.

Surge, por tanto, la pregunta, ¿a qué se parece Ciudad Juárez? ¿Con cuáles otras ciudades puede compararse por su similitud? Los participantes no dejaron lugar a dudas. Partimos de la idea de que la historia ha llevado por senderos similares a las naciones que hoy conocemos como parte de la América Latina, es por lo que buscamos separar en dos tiempos la pregunta sobre la similitud urbana de Ciudad Juárez. Por un lado, preguntamos “¿A qué ciudades

latinoamericanas se asemeja Ciudad Juárez?” La contundencia de las respuestas se expresa en la gráfica 1-17.

GRÁFICA 1-17

Ciudades latinoamericanas más parecidas a Ciudad Juárez
(veces mencionadas)



No hay duda de que la violencia de tantas décadas en Colombia, exacerbada por haberse convertido en punto de origen del gran mercado mundial de la cocaína, ha provocado el tipo de respuesta. No se menciona una, sino tres ciudades colombianas, referidas en el estudio: Medellín, Bogotá y Cali. Sin embargo, no se trata solamente del carácter violento que ha sido desplazado desde hace más de dos décadas en Colombia; la relación se hace por el tráfico de drogas, por el lavado de dinero, por la corrupción que implica el negocio y por el nivel de involucramiento de amplios sectores de la sociedad. También se trata de los ramales que se desprenden de la distribución de drogas: extorsiones, secuestros, trata de personas, asaltos, aunados a la característica colombiana de un estado permanente de guerra civil, que confronta al Estado nacional con múltiples expresiones de grupos armados relacionados o no con el narcotráfico.

También, resulta interesante notar que se marca la similitud con otra ciudad fronteriza del norte mexicano, Tijuana, con la que por mucho tiempo se ha estado compitiendo por el reconocimiento de ciudad violenta, con ma-

yor número de asesinatos, por sus secuestros, por ser sede de diversos grupos delincuenciales y escenario de enfrentamiento entre ellos. Las historias de Juárez y Tijuana son muy parecidas. En términos urbanos, las similitudes son muchas en cuanto a carencias, aunque de un par de décadas a la fecha, los capitales inyectados a la ciudad bajacaliforniana han marcado una seria diferencia. Tijuana puede ser ya considerada como una ciudad en la que el desarrollo cultural tiene un impulso decidido, sin dejar de ser una ciudad maquiladora utilizada como sede de negocios ilícitos, pero adyacente a una de las economías más dinámicas dentro de los Estados Unidos.

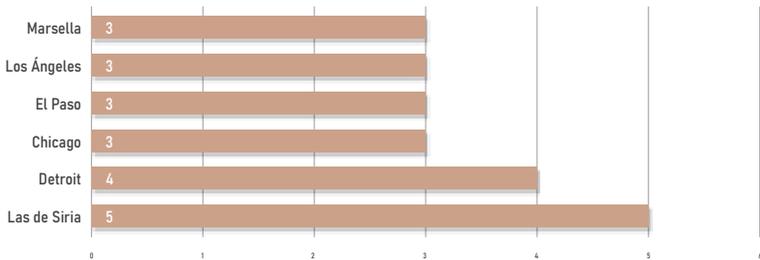
Con respecto a la mención de la capital venezolana también como ciudad similar a Juárez, es destacable el hecho de que, en el primero de los estudios de la serie de ciudades imaginadas, Armando Silva encontró que los bogotanos se identifican mucho con los caraqueños y su ambiente urbano, a pesar de ser ciudades físicamente tan diferentes.⁷⁹ Claro, Bogotá no es lo mismo que Medellín o Cali, pero para la percepción desde la frontera norte de México, todo forma parte de la realidad colombiana.

El ejercicio se amplió con una pregunta que buscaba que los participantes imaginaran más allá de la América Latina esas posibles similitudes. El resultado se expresa en la gráfica 1-18.

⁷⁹ Armando Silva, *Bogotá imaginada*. Bogotá, Convenio Andrés Bello - Taurus - Universidad Nacional de Colombia, 2004, pp. 295-298.

GRÁFICA 1-18

Ciudades del mundo de mayor afinidad con Ciudad Juárez



No hay duda de que el largo conflicto en Siria influyó en las respuestas de los participantes en este trabajo. El periodo más crudo de la violencia en Juárez coincide con las protestas sirias, y la represión del régimen de Bashar Al-Assad y el involucramiento de múltiples fuerzas militares con apoyos de lo más diverso.⁸⁰ Si bien la magnitud del conflicto sirio supera por mucho la violencia en la frontera mexicana, la percepción de muerte y destrucción está presente en quienes lo han vivido desde dentro, y los números arrojados por las estadísticas oficiales nunca serán suficientes para expresar el temor, el horror y los daños provocados por la violencia.

De ahí que a Ciudad Juárez se lo haya querido comparar con las ciudades sirias y no deja de ser significativo que también con Detroit, expresión de la decadencia del sistema de producción industrial impulsado durante la primera mitad del siglo xx y la transferencia de procesos a los mercados laborales que ofrecen mejores condiciones para su

⁸⁰ Un sitio donde puede seguirse paso a paso el conflicto, desde varias ópticas, y que está todavía lejos de concluir, es el creado por el Carnegie Middle East Center, con base en Beirut. De ahí, tomamos el artículo del investigador Kheder Khaddour, “I, the Supreme: The Syrian regime devolves some power over reconstruction, mainly to retain it”, 22 de marzo de 2017, en *DIWAN, Middle East insights from Carnegie*, <https://carnegie-mec.org/diwan/> consultado el 13 de mayo de 2020.

explotación. Jerry Herron, un estudioso por décadas de la ciudad de Detroit, habla de sus sentimientos sobre la destrucción de Detroit, parafraseando a Petrarca y sus impresiones de la Roma del siglo XIV, referido hace poco más de 300 años por Edward Gibbons:

I feel like Gibbon's Petrarch, then: astonished at the seeming indifference of the local citizenry to Detroit's monumental fragments, humbled at the discovery that after 30 years in the city I seem to know more about its crumbling relics than the natives do -many of them, at least. But these are not ruins from some distant age; they are distinctly mine; and I find it hard to recover Gibbon's hearty self-satisfaction at the "supine indifference" of Roman natives. Here in Detroit, the city has been ruined by the same people who still inhabit it. So the question is, who understands better what the place really means: the person who tries to remember it, or the one who lets it go? ⁸¹

Cualquier similitud con la historia reciente de Ciudad Juárez, obliga a pensar en una época de detrimento

⁸¹ "Entonces, me siento como el Petrarca de Gibbon: asombrado por la aparente indiferencia de la ciudadanía local hacia los fragmentos monumentales de Detroit, abatido por descubrir que después de 30 años en la ciudad parece que yo sé más sobre sus reliquias desmoronadas que los nativos, muchos de ellos, al menos. Pero no se trata de ruinas de una época lejana; claramente pertenecen a la mía; y me resulta difícil compartir la sincera autosatisfacción de Gibbon ante la 'indiferencia supina' de los nativos romanos. Aquí en Detroit, la ciudad ha sido arruinada por las mismas personas que todavía la habitan. Así que la pregunta es, ¿quién entiende mejor lo que realmente significa el lugar: la persona que trata de recordarlo o quien lo deja ir?" Jerry Herron, "The Forgetting Machine: Notes Toward a History of Detroit," *Places Journal*, January 2012, en <https://doi.org/10.22269/120109> consultado el 13 de mayo de 2020. Traducción, RLG.

generalizado del proyecto de hiperindustrialización del capitalismo. Y Herron tiene razón, las ciudades pierden su fisonomía y razón de existir con la plena complicidad de quienes las habitan... y sucede en todas partes. El deterioro social, la violencia, el caos urbano y los conflictos emanados de la inequidad y la transferencia de recursos a las sociedades centrales, hacen posible la equiparación de Juárez con ciudades del Medio Oriente o con las que expresan agotamiento de las formas, como Detroit.

Este ejercicio, sobre las sensaciones y percepciones de los artistas juarenses acerca de su ciudad, no persigue la promoción mercadológica relacionada con la idea de ciudades hermanas o gemelas, representada en la escultura de Miguel Ramos Andujo (*Andújar*).⁸² Sin embargo, las comparaciones llevan al participante a pensar en lo que tiene, en lo que desea y en lo que es factible alcanzar. Al buscar ideas sobre otras ciudades, se detona la reflexión, ejercicio intelectual que conduce a pensar a la ciudad propia a partir de las demás.

Al tratarse los entrevistados de personajes que son parte de un sector poblacional con una formación educativa formal muy por encima de la media nacional y local (84 % han concluido una carrera profesional), tienen ideas más completas acerca de otros núcleos urbanos, aun en los casos de no haber estado en ellos jamás. La tabla 1-3 es un indicador de las ideas que se tienen entre los artistas locales sobre otras ciudades. Cabe señalar que solamente en el caso de Las Vegas hubo coincidencia total en relacionarla con espectáculo, 86 % relacionó Mazatlán con turismo y 63 % a Río de Janeiro con fiesta. Que Las Vegas sea una ciudad de espectáculos, mas no vista como un receptáculo

⁸² Pieza colocada en la salida de Ciudad Juárez hacia El Paso, por el puente Córdoba, frente al parque de El Chamizal.

del arte o de una expresión cultural que valga la pena considerar como algo valioso, se desprende de este que parece ser el único punto de consenso. Tan deslumbrante que resulta a la vista de cualquier consumidor, en el caso de los entrevistados, a Las Vegas se le asocia con la corrupción y los actos ilícitos como el tráfico de drogas y de personas, así como los excesos en el juego y el consumo de alcohol.

TABLA 1-3

Conceptos relacionados con otras ciudades

Ciudad	I	II	III
Las Vegas	Espectáculo	Juego	Corrupción
Ciudad de México	Metrópolis	Arte	Nostalgia
Mazatlán	Turismo	Narcotráfico	
Veracruz	Cultura y tradición	Comida	Inequidad y migración
Barcelona	Arquitectura	Creatividad	Turismo
Tijuana	Frontera	Cultura	
Buenos Aires	Bohemia	Borges y libros	Conversación
Río de Janeiro	Fiesta	Inequidad	Desenfreno
Medellín	Narcotráfico		Fernando Vallejo
Phoenix	Calor		Espectáculo
Cuauhtémoc	Manzanas	Menonitas	Sierra
Querétaro	Cultura		Turismo
Zacatecas	Arte y cultura		Migración
Denver	Frío		Turismo
Panamá	Canal interoceánico		Cultura
El Paso	Vida compartida	Compras	Insípida
Los Ángeles	Multiculturalidad	Superficialidad	Arte
Chihuahua	Conservadurismo	Orden	Poder
Monterrey	Economía	Gastronomía	Turismo
Tucson		Desierto	Sin sabor
Bogotá	Violencia	Arte	

A la Ciudad de México se la piensa como una gran urbe por su tamaño, con lo cual van implícitas sus ventajas y problemas; es ejemplo de solución urbanística, pero al mismo tiempo de un caos difícil de aceptar o de acostumbrarse a él, de comprenderlo. Definitivamente, se toma como un punto neurálgico en el desarrollo de las expresiones artísticas y culturales del país. Al mismo tiempo, los entrevistados la piensan con cierta nostalgia en sus expresiones: por echar de menos el lugar, por estar ajenos a las explosiones de creatividad, por la multiplicidad de las expresiones artísticas y culturales en general.

Mazatlán es turismo, paseo, fiesta y, al mismo tiempo, una de las sedes de los grupos del narcotráfico del Pacífico; de todo ello no tienen duda quienes respondieron las preguntas. Sin embargo, uno de cada diez no brindó respuesta alguna sobre el puerto sinaloense. Otro puerto, a orillas del Golfo de México, Veracruz, tiene para nuestros artistas un significado más ligado a la tradición, a las expresiones del arte y la cultura, donde además se incluye la aventura gastronómica, que aporta una estancia en ese lugar. Al mismo tiempo, existe la impresión en 2 de cada 5 entrevistados, que a Veracruz debe asociársele con la inequidad y la emigración.⁸³ Pareciera que en momentos se piensa en el puerto y luego se considera al estado por completo, error generalizado y que se comparte con la categoría de jarocho, ya trasladado por metonimia como gentilicio a todos los nacidos en la entidad federativa veracruzana, pero que para los

⁸³ Hay que recordar que en 2015 el 18.3 % de los inmigrantes mayores de 5 años procedían del estado de Veracruz, es decir, 2 de cada 11; diez años antes, en el 2005, eran casi 3 de cada 10, por tanto, la presencia de la gente procedente de Veracruz -de todo el estado- ha sido significativa. IMIP, *Radiografía... 2017, op. cit.*, pp. 29-31.

entendidos en los menesteres de las tradiciones culturales, se trata de un error.⁸⁴

De Barcelona, los entrevistados respondieron que la arquitectura es con lo que más relacionan a esa ciudad. Para los mismos barceloneses el lugar más representativo de la ciudad es el templo de la Sagrada Familia, que comenzó a levantarse en 1882, y aunque todavía está en proceso de construcción, después de la Basílica de San Pedro en Roma, es el edificio religioso más visitado en Europa. Junto con el resto de su obra modernista, el arquitecto catalán Antoni Gaudí le imprimió un sello distintivo a la ciudad, y por ello se le identifica en cualquier parte del mundo, sobre todo en el medio académico.⁸⁵ Ligado al aspecto anterior, se ha identificado a Barcelona con la creatividad y con el turismo. Gaudí es una explosión de creatividad, y la arquitectura de Barcelona moderna se entreteteje con las propuestas gaudianas al tiempo que estas forman parte de una tradición catalana, que se viene desarrollando desde mucho antes, en el siglo XIX, bajo la idea de las vanguardias. Con respecto a la actividad turística, ya son siete décadas que la región es escenario del movimiento masivo de personas durante los

⁸⁴ Antonio García de León define claramente que jarocho se refiere a una denominación del sistema de castas de los tiempos coloniales, y se aplicaba solamente en la región del Sotavento a los “vaqueros libres producto de las uniones de negros esclavos y fugitivos con indias de comunidad, ligados a los oficios de la ganadería extensiva, a la pesca y al comercio trashumante”. El Sotavento colonial, por su parte, “se extendía desde el puerto, o desde la punta de Antón Nizardo (llamada así por un marinero de Niza, hoy Antón Lizardo) hasta el río Tortuguero, en los límites con el mundo maya. Hoy se suele llamar «Sotavento» solamente a la cuenca baja del Papaloapan.” Antonio García de León, *Tierra adentro, mar en fuera. El puerto de Veracruz y su litoral a Sotavento, 1519-1821*. México, FCE - UV - Secretaría de Educación del Estado de Veracruz, 2011, pp. 19-20.

⁸⁵ Cfr. Ferran Escoda, *Barcelona imaginada*. Barcelona, Taurus, 2005; R. Espel, J. Gómez, R. Grima y A. Aguado, “La evolución de la construcción del Templo de la Sagrada Familia”, *Informes de la Construcción*, vol. 61, núm. 516, octubre-diciembre de 2009, pp. 5-20.

veranos, principalmente. Para el cambio de siglo Barcelona ya recibía al 30 % del turismo internacional que arribaba a España, y era el quinto lugar más visitado en el espacio europeo. Una vez más, las percepciones no están muy alejadas de los números con los que se demuestran las actividades.⁸⁶

Por último, haré referencia a las menciones sobre Tijuana. Se tiene la idea de la similitud en tanto ciudad fronteriza, y con expresar el término «frontera» parece quedar implícito que cualquiera que acuda a los resultados debe entender de qué se trata la relación propuesta en esta parte del estudio. Asumiré que quienes vivimos en la frontera entre México y los Estados Unidos, tenemos una idea precisa de lo que significa el concepto que más de la mitad de los entrevistados utilizan para pensar en Tijuana. Esto lleva a tener en cuenta a los migrantes en espera de cruzar la frontera; a los cientos de plantas industriales, que aprovechan a miles de obreros que por una bicoca dejarán su vida en la línea de producción; además de concentrar a las tropas encargadas del trasiego de drogas hacia la parte norte de la división internacional, y de armas, hacia la parte sur; sin olvidar que se convierten fácilmente en escenarios de la confrontación entre grupos de empresarios fuera de la ley, quienes buscan controlar los espacios para garantizar su participación en el tráfico de sustancias ilícitas, de armas de fuego, de personas y todo cuanto reditúa aprovechar la permanencia en la zona gris que representa esta frontera.⁸⁷

Sin embargo, los participantes en el estudio marcaron también una diferencia fundamental entre ambas

⁸⁶ Luis Alfonso Garay Tamajón y Gemma Cànoves Valiente, “El desarrollo turístico en Cataluña en los dos últimos siglos: una perspectiva transversal”, *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, vol. 53, 2009, pp. 29-30.

⁸⁷ Cfr. Wil G. Pansters, “Zones of state-making”, en *Violence, coercion, and hegemony in twentieth-century Mexico*. Wil G. Pansters, editor. Stanford, Stanford University Press, 2012, pp. 3-39.

ciudades, Juárez y Tijuana. Me refiero al gran empuje que se ha dado a las actividades culturales con recursos de los tres órdenes de gobierno, además de un apoyo decidido de los inversionistas locales, para hacer de Tijuana una de las ciudades mexicanas donde más se ha impulsado la creatividad artística, desde 1980, así como la muestra de las expresiones culturales que hay en el país. Tijuana es ya un referente para las actividades artísticas y culturales, por lo menos en lo que va del siglo XXI, quedando rezagada Juárez en ese aspecto.⁸⁸

Puede hacerse una larga interpretación de las respuestas consolidadas en la tabla 1-3, sin embargo, solamente habremos de hablar de algunas generalidades como, por ejemplo, la idea de *multiculturalidad* que se repite en los casos de Los Ángeles y Chicago; la consideración como *insípidas* a las ciudades de El Paso y Tucson; la diferenciación marcada entre la *fiesta* de Rio de Janeiro con la *bohemia* de Buenos Aires, a la que se une *Borges y los libros*, así como la característica de ser una ciudad apta para la *conversación*, rasgo que no se repitió para ninguna otra. Aparecen asimismo personajes que, como Jorge Luis Borges, prestan una personalidad a las ciudades, al menos en las mentes de los participantes en el estudio: Fernando Vallejo a la ciudad de Medellín, identificada más con el *narco*; Jesús Gardea a Delicias, que se le dotó de una primera categoría como *agroindustrial* y que una quinta parte de los entrevistados no quiso o no supo qué decir sobre ella; y finalmente Parral, relacionada con la figura de Pancho Villa, pero debajo

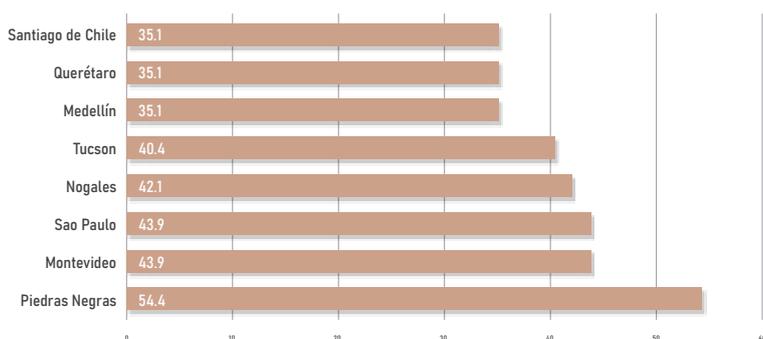
⁸⁸ Para obtener una primera panorámica del impulso a las políticas públicas sobre cultura en Tijuana, puede abordarse el trabajo de Cuauhtémoc Ochoa Tinoco, “De la bohemia a las instituciones. El sinuoso camino de las políticas culturales en la ciudad de Tijuana”, *Andamios*, vol. 6, núm. 11, UACM, agosto de 2009, pp. 323-352. Véase también la manera de plantear el programa Tijuana Innovadora, en marcha desde 2010. <https://tijuainnovadora.com>

de la idea de su relación con el *trabajo minero*, e igual que la anterior, casi una quinta parte no tuvo algo qué decir al respecto de *la capital del mundo*.

Termina este rubro sobre las percepciones juarenses con respecto a otras ciudades, con las observaciones siguientes, derivadas de la gráfica 1-19.

GRÁFICA 1-19

Ciudades de las que los juarenses expresan menos ideas



¿Por qué los participantes no expresan opiniones sobre estas ciudades? Primero, debemos considerar que no es obligación de nadie participar, incluso cuando estuvieron de acuerdo en hacerlo. Enseguida, debe entenderse que la longitud del cuestionario permitía responderse en no menos de 30 minutos, por lo que resulta un tanto tedioso e incluso impertinente tratar de quitar ese tiempo a quien sea. Suponiendo que exista la voluntad de colaboración irrestricta -cuestión que no pongo en duda bajo alguna circunstancia-, entonces habría que suponer un no deseo de responder a algunas preguntas o cierto tipo de ellas. Por último, es posible la falta de información por ciertos participantes, por lo cual decidieron no responder en lugar de hacerlo mal.

Es extraño, más de la mitad de los entrevistados se abstuvo de relacionar a Piedras Negras con algún concepto, lo mismo sucedió para el caso de la ciudad de Nogales. Dado que son ciudades en la frontera con los Estados Unidos, no es lógico que no se pueda hacer una relación a partir de la condición que se comparte con Ciudad Juárez. Algo similar sucede con el caso de la ciudad de Querétaro. Además, no contar con una idea siquiera sobre tres ciudades de nuestra América, permite atisbar cierto alejamiento de esa pretendida identidad latinoamericana que tanto se busca, al menos así lo expresan las televisoras comerciales con sede en los Estados Unidos. Tal discurso ha permeado en el sistema educativo nacional, donde se aplican conceptos emanados de esas compañías, y es por ello que Santiago, Medellín, São Paulo y Montevideo aparecen en esta gráfica *de los olvidos*.

La duda seguirá en estado latente. Si revisamos de forma detenida las respuestas, encontraremos muchos casos en los que se confunden ciudades con países, o ciudades con estados u otras demarcaciones provinciales y viceversa. A final de cuentas, el problema puede deberse más a una educación y conocimientos deficientes que a una toma de posición consciente ante un problema percibido dentro de los cuestionarios. La masificación de los servicios educativos ha traído serias consecuencias, pero en una nación con tan altas tasas de fecundidad y crecimiento demográfico galopante, ese formato educativo ha sido la única alternativa de arranque.

Supuestos que marcan

Pasemos ahora a las ideas que los entrevistados suponen que son las que permean el ambiente latinoamericano para definir o para pensar Ciudad Juárez. En primer lugar, un vistazo a los conceptos que los participantes dicen que han percibido en distintos medios de comunicación (no se definieron cuáles ni de qué tipo), cuando se refieren a la ciudad.

Sin duda, la prensa es reflejo de lo violenta que es la ciudad; los tres conceptos más mencionados corresponden a ese rasgo, aunque otros tres (feminicida, problemática e injusta) no tienen por qué separarse de lo anterior. Debe anotarse que al menos en este aspecto, la referencia no está dedicada solamente a la prensa local. Por otra parte, no hay duda de que mucha gente se sienta atraída por el amarillismo y sensacionalismo de los periódicos, revistas y noticiarios, y que el volumen de ventas de estos medios está directamente relacionado con el afán consumista de los miembros de la sociedad. ¿Leer a la prensa amarillista hace al lector un lector amarillista, una ciudad amarillista? Dado que el asunto no está discutido con quienes expresaron las ideas, simplemente hemos de consignar las respuestas dadas.⁸⁹

El hecho es que entre quienes respondieron se observó el fenómeno de calificar a la prensa, es decir, más allá de ubicar la manera como la prensa define a la ciudad, fue común desviar la atención hacia la calificación de la prensa misma. A partir de ello, la idea que tienen de la prensa va de ignorante y prejuiciosa hasta irresponsable y corrupta, y siempre cubierta con el velo del amarillismo. Si se tiene esa percepción de la actividad de la prensa, resulta impres-

⁸⁹ Esta parte del trabajo es producto de las respuestas al cuestionamiento número 262: “Utilice tres adjetivos para calificar la manera como es tratada Ciudad Juárez en los medios de comunicación a los que usted tiene acceso”.

cindible localizar las alternativas que en cuanto a información tienen los entrevistados.

La inmediatez y la constancia de Juárez han sido la violencia y la inseguridad, el mundo del trabajo que fluctúa y no termina de ser la solución a los problemas de la pobreza y la escasez en general, la corrupción que anima a lo anterior y unos medios de comunicación que no pasan de hablar de lo mismo, siempre de lo mismo. Se encuentra entre las respuestas el concepto de *monotemática*, hacia allá hemos llevado a la ciudad. Como perfecto ejemplo del sensacionalismo, los medios locales se han encargado de consolidar un “modelo informativo”; cuando los medios del exterior de la ciudad hablan de ella, lo único que hacen es replicar ese modelo, los temas y su manera de abordarlos.

No es posible hacer a un lado los problemas que aquejan a la gente que habita la ciudad, sin embargo, la crónica superficial se convierte en explicación, muchas veces banal, y esta se repite por doquier. A fuerza de repetir la descripción como si fuera el motivo, el origen y la explicación del evento, en la medida que no se busca en la profundidad el origen de los asuntos, se cierra el círculo que se difunde como cualquier *loop*⁹⁰ en los noticieros televisivos, que se repite una y otra vez hasta que el equipo de producción decide cambiar de asunto. Así, las actividades del narcotráfico al menudeo, el ajuste de cuentas entre bandas de *dealers* y la desaparición de personas, hechos que se repiten cada día, parecieran ser lo único que merece atención en la ciudad. Tanto se incorporan como se hacen desaparecer

⁹⁰ Se le llama *loop* o «bucle» a una pista magnética sin fin, que reproduce sonido o imagen o ambos *ad infinitum*. Por lo general es de corta duración, pero inicia una y tantas veces cuanto sea necesario. Es un recurso que permite ahorrar tiempo y gastos, pero sobre todo, evita la necesidad de explotar la imaginación. Se utiliza en radio, en televisión, en video, en la música electrónica, en los dibujos animados e, incluso, en la programación en informática.

otros asuntos, dependiendo de las agendas de políticos, de empresarios o de algún otro grupo de presión hacia la ciudadanía. En el mercado de la información, trasciende de la región tan solo aquello que ya se ha determinado como característico de la frontera y Ciudad Juárez, como la desaparición y asesinato de mujeres, las matanzas de cualquier otro tipo, y en ocasiones, la concentración de personas que busca cruzar la frontera de manera legal o ilegal.

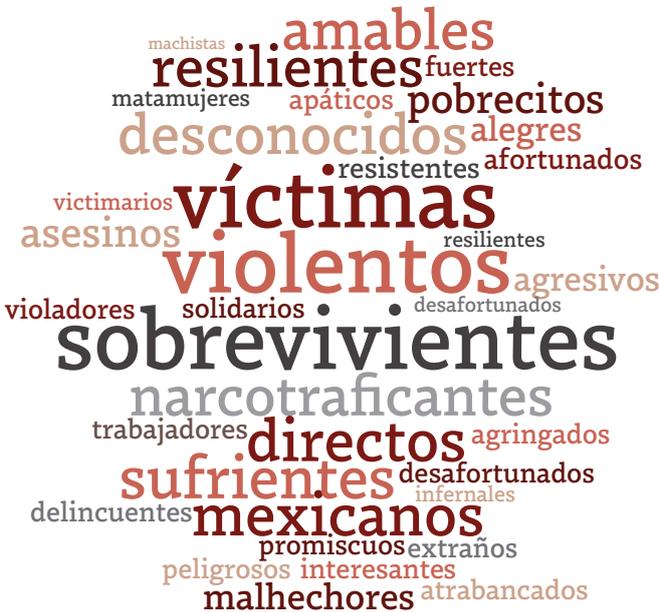
Cualquier espectador repetirá lo que ha escuchado con el remate de la sentencia “la verdad es que...”. «La verdad» inunda los medios, la verdad se desborda al resto de la sociedad vía la pantalla de televisión, de los altavoces de cualquier aparato. Dado que la verdad, la realidad toda, debe ser medible para garantizar el acceso a la mente e imaginación de todo el mundo, se brindan los datos numéricos que corroboran las verdades: x número de asesinados; y secuestrados; $x+y$ armas decomisadas; $1/x+y$ presuntos implicados detenidos por las policías; $x \cdot y$ días de zozobra y $x^2 \cdot y^3$ grupos delincuenciales que actúan impunemente a pesar del esfuerzo de las autoridades de los tres órdenes de gobierno y de la actividad legislativa de los $x \cdot 10^3$ grupos parlamentarios representantes de la ciudadanía. Mientras más números se refieren, parece incrementarse el grado de confianza y credibilidad del funcionario, académico o comunicador que proporciona información.

Al mismo tiempo que los juarenses asumen como parte de la ciudad el discurso que sobre ella producen los medios de comunicación –junto con los políticos, los empresarios, los académicos, los dirigentes religiosos y todos quienes buscan estar presentes en los sitios destacados dentro de los mismos medios–, afuera de la ciudad se construye una visión sobre ella. Resulta de interés saber la manera como los juarenses suponen que se les considera en

otras partes del mundo. Así, se observa en primer lugar que los entrevistados se perciben como víctimas sobrevivientes de una situación desafortunada. A pesar de sentir ser vistos como atrabancados, peligrosos, violentos, matamujeres, delincuentes, salvajes y agringados, también advierten ser considerados como fuertes, amables, solidarios, interesantes, resistentes y resilientes, para terminar siendo apáticos, directos, trabajadores y pobrecitos desconocidos. Todo lo anterior se deduce de la gráfica 1-20, que condensa las respuestas que cada uno de los entrevistados realizó a la pregunta “¿Cómo cree usted que son percibidos los juarenses por el resto de los latinoamericanos?”

GRÁFICA 1-20

Percepción latinoamericana de los juarenses



En muchos casos, es una forma de afirmar cómo se sienten los artistas juarenses, o qué debería pensar de nosotros alguien que vive en otras latitudes de la América Latina, pues qué otra cosa se podrá pensar en cualquier parte de nuestra América, si la gente de otras latitudes solamente reciben las noticias que todos de este lado del mundo estamos acostumbrados a escuchar o leer, y que ya hemos caracterizado. Además, ha sido notorio el desprendimiento de los mexicanos con respecto al resto de subcontinente. Desde la década de los setenta en el siglo xx, asumimos nuestra pertenencia a la América del Norte, industrializada y primermundista; dimos la espalda a los pueblos de América Latina y el Caribe y enfocamos miradas, pensamientos y anhelos con rumbo norte; el sur dejó de existir. Ha sido complicado arrancar ideas sobre las naciones del continente que se acercan más a la situación mexicana, que a la que aspiramos al buscar pertenecer a una asociación donde priva la inequidad y el desbalance.



La ciudad en los sentidos

No hay imaginarios individuales.

Armando Silva

Difícilmente podrá encontrarse uno con la opinión de que Juárez es una ciudad que fascine a la vista. En términos estéticos, no importa la tradición de la que se parta, este conglomerado urbano carece de lo que se denomina «belleza» o siquiera «buen gusto». Se trata de una ciudad que se construye para satisfacer a como dé lugar las necesidades emergentes. Ciudad Juárez es un espacio urbano en el que es posible estar y lograr mínimos de bienestar, empleo, servicios educativos, oferta de bienes, así como complementar satisfactores al cruzar la frontera hacia la nación más poderosa de la Tierra en estos momentos. Todo ello a pesar de la espiral de violencia, de la

sangre que ha corrido por las calles en cuatro décadas, de la falta de interés de las autoridades por mejorar las condiciones de existencia de la población, y de una ciudadanía que sigue la corriente a las autoridades que como no hacen algo por la ciudad, permite que se diluya la responsabilidad para lograrlo.

Clima juarense

Ciudad Juárez se localiza dentro del espacio ecológico conocido como el Desierto Chihuahuense. Como tal, registra temperaturas extremas que oscilan entre el promedio de mínimas en enero de $-1.5\text{ }^{\circ}\text{C}$, al promedio de máximas en junio y julio de $35.8\text{ }^{\circ}\text{C}$. Además, la precipitación anual es escasa; dentro de la clasificación de climas Köppen-Geiger corresponde a BWk (desértico frío).⁹¹ Por supuesto, la descomposición de la normalidad acusa mínimas históricas de $-17\text{ }^{\circ}\text{C}$, en febrero de 2011, a los $43\text{ }^{\circ}\text{C}$ en julio de 2020, aunque la máxima histórica fue de $46\text{ }^{\circ}\text{C}$, registrada el 30 de junio de 1994.⁹² La precipitación media anual es de apenas 219 mm, teniendo al mes de julio con el mayor promedio de precipitaciones, alrededor de los 42 mm; eso dice la observación sistemática con aparatos.

Los participantes en el proyecto tienen una percepción un tanto diferente a la de información brindada por los dueños de la tecnología de los climas. El 60 % indica que Juárez puede ser identificado como un lugar caliente, el 26 % dice que es frío, el 12 % que es frío y caliente, mien-

⁹¹ Deliang Chen y Hans W. Chen. "Using the Köppen classification to quantify climate variation and change: An example for 1901-2010". *Environmental Development*, núm. 6, 2013, pp. 69-79, 10.1016/j.envdev.2013.03.007

⁹² AM Online Projects, *Climate data, Clima Ciudad Juárez (México)*, en <https://es.climate-data.org/america-del-norte/mexico/chihuahua/ciudad-juarez-5300/> consultado el 15 de abril de 2020.

tras el 2 % buscó cierta negociación salomónica y decidió que es templado. Estos datos aparecen en la gráfica 2-1.



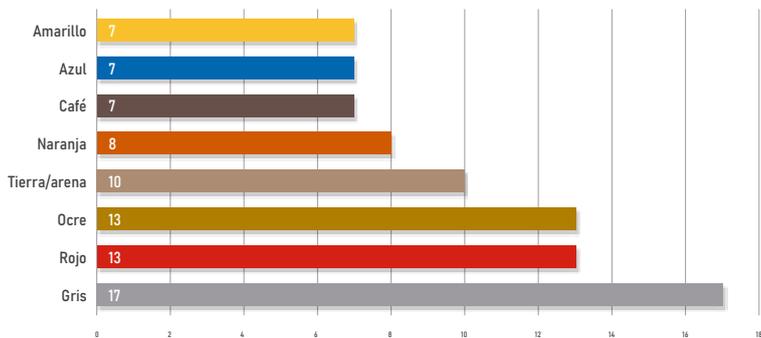
¿Cómo podremos determinar a la ciudad a partir de sus temperaturas? Quien haya afirmado que la ciudad se identifica por su clima cálido, posiblemente tenga preferencia por el calor antes que por el frío; o bien, tal vez sea porque en tiempo de calor mantiene una incomodidad que solo se alivia al bajar la temperatura al final del otoño. En las conversaciones grupales, los participantes convinieron que en Juárez solamente hay temporada de frío y temporada de calor; si se considera en otros términos, el año se divide en los meses que sufre uno por pagar la cuenta del gas, y en los meses cuando el medidor de la electricidad se vuelve loco al tratar de mitigar un poco el calor. Lluve a veces, y cada vez hay más vientos, que a su vez son más violentos; estas fueron observaciones realizadas, en las que habría que ahondar para caracterizar con mayor amplitud la caracterización de los climas juarenses.

Los colores de Ciudad Juárez

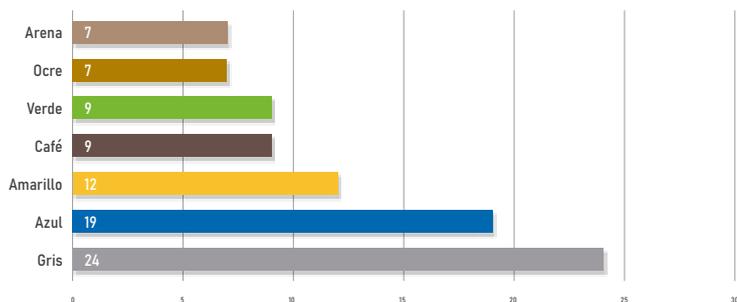
GRÁFICA 2-2

El color de la ciudad
(porcentajes)

El color de Ciudad Juárez



El color de El Paso



Los juarenses, sin quererlo así, no manifiestan mucha diferencia con respecto a otras ciudades iberoamericanas cuando se les solicitó que dijeran con qué color identifican su ciudad. ¿Por qué las personas consideran su ciudad como gris? Los juarenses dicen que así es Juárez, aunque un porcentaje mayor aplica ese color a El Paso. Los habitantes de otras muchas ciudades así clasifican su lugar: Bogotá, La Paz, Lima, México, Montevideo, Santiago y São

Paulo, por ejemplo.⁹³ En la gráfica 2-2 se muestran los colores elegidos por los participantes como identificación de Juárez y El Paso.

Johann Wolfgang von Goethe publicó en su madurez (1810) *Teoría del color*,⁹⁴ como una forma de refutación a los trabajos de óptica de Isaac Newton. Haremos a un lado las cuestiones de la física en las que incurrió el “poeta” alemán, para seguirlo en sus propuestas relacionadas con las sensaciones, siempre hablando del color. Decía Goethe que a los colores se los asocia con las emociones. Además, afirmó que “a partir de algunas de nuestras primeras observaciones podemos concluir que las impresiones generales producidas solamente por colores no pueden cambiarse, que actúan específicamente y deben producir estados definidos y específicos y definitivos en el órgano vivo”.⁹⁵ Goethe clasificó al gris como un color medio. Dado que la pregunta que formulamos era rara, pues nadie espera ese tipo de cuestionamientos, y que la mayoría responde que las ciudades en las que habita son grises, la coincidencia en el gris nos invita a reflexionar en lo que la gente piensa ante la pregunta “¿Cuál es el color con el que relaciona a Ciudad Juárez?” La misma pregunta se realizó con respecto a El Paso, y los resultados son los mostrados en la gráfica 2-2 .

Algo se piensa cuando al arrancar el siglo XXI la gente responde que su ciudad es gris, o que el gris es el color que mejor le va a la ciudad. Michel Pastoureau afirma que “evoca la tristeza, la melancolía, el aburrimiento, la vejez”, por el desprecio que se tiene ahora a los ancianos, pues en

⁹³ Miradas particulares, “Color de su ciudad”, Ferran Escoda, *Barcelona imaginada*. Barcelona, Taurus, 2005, p. 122.

⁹⁴ Para efectos de este trabajo, se utilizó Johann Wolfgang von Goethe. *Theory of Colours*. Trad. Charles Lock Eastlake. Cambridge - London, Massachusetts Institute of Technology, 1970.

⁹⁵ Goethe, *op. cit.*, § 761, p. 305. Traducción del inglés propia.

otro tiempo la edad madura estaba relacionada con “sabiduría, plenitud, conocimiento”.⁹⁶ Hoy se asocia el gris a la decrepitud, al extremo de la decadencia. Siguiendo la línea establecida ya hace más de tres décadas por este historiador, la socióloga Eva Heller ha desglosado con detenimiento las representaciones que se piensan y asumen a partir de la relación de la gente con los colores.

Heller concluye que el gris es “el color del aburrimiento, de lo anticuado y de la crueldad”.⁹⁷ Para poder comprender un poco por qué tanta gente en Iberoamérica decide que su ciudad es gris o la relaciona con el color gris, es importante detenerse en lo que Heller menciona. Ella establece que lo gris, además de aburrido, carece de carácter y es desapacible e inhumano –entre otras características-. El tedio de la rutina, de realizar una y otra vez lo mismo, igual siempre, además con una lentitud asombrosa porque tenemos la impresión de que todos, al mismo tiempo buscan hacer lo mismo, colorea la vida en tonos de gris. Mañana igual a hoy y a lo que fue ayer... y así seguirá siempre. Cualquier modificación implica desbalance, nerviosismo, un nuevo caos. Con lo anterior, se deriva una situación desagradable, provoca disgusto. Si se le multiplica por el número de situaciones que provocan enfado debido a la cantidad de gente que se apiña en la ciudad, a diario provocando molestias por la confrontación de deseos, de oportunidades, de necesidades, de problemas, el desconcierto se magnifica. Los deseos no se cumplen, los planes no se logran, las necesidades no se satisfacen de inmediato, los problemas se alargan. Mañana igual a hoy y a lo que fue ayer.

⁹⁶ Michel Pastoureau y Dominique Simonnet. *Breve historia de los colores*. Trad. María José Furió. Barcelona, Paidós Ibérica, 2006, p. 119.

⁹⁷ Eva Heller. *Psicología del color. Cómo actúan los colores sobre los sentimientos y la razón*. Trad. Joaquín Chamorro Mielke. Barcelona, Gustavo Gili, 2004, p. 267.

Ciudad Juárez puede estar teñida de rojo por la gran cantidad de hechos de sangre llevados a cabo en las últimas décadas. Sin embargo, los participantes en el trabajo coinciden en su mayoría en que el panorama es gris. La violencia se produce en todos los niveles y sectores sociales: en la casa, barrio, centro comercial, restaurante, antro, escuela, cárcel, en la soledad y en compañía, en la noche, pero también en la mañana o por la tarde. ¿Por qué no nos atrevemos a marcarla como una ciudad donde prevalece el negro? Ciertamente es que el gris permite pensar en que son menos los pasos para llegar al blanco... al negro también. La ciudad se tiñe de gris cuando la arena del desierto desciende sobre los párpados y sobre todo lo demás. Gris es esa vida en la que no se está de acuerdo con lo legal, pero actuamos según los principios del sistema que exige éxitos, sacrificios, ganancias; subir a costa de la bajada de los demás.

La perspectiva es gris para cualquier recién llegado a Ciudad Juárez. Gris para el procedente de cualquier parte del país, -del sur, pues todo el resto queda al sur-. Gris para quien viene de otras naciones de un continente americano que se debate entre la miseria supina y la posibilidad de saltar al mundo del éxito, participando en cualesquiera de las áreas de oportunidad que ofrece el esquema de negocios de la distribución de estupefacientes y la trata de personas. Gris para el originario del África expulsora de almas en pena. Igualmente, Ciudad Juárez se presenta de color gris para quienes huyen de las garras directas de los tigres asiáticos, adoradores del trabajo -de los otros- hasta lograr el objetivo -propio y de la empresa-. Sin olvidar, por supuesto, al gris para quienes son expulsados violentamente del territorio estadounidense y aventados al patio trasero.

En segundo lugar, se ha identificado a Juárez con el rojo. Michel Pastoureau se refiere al color rojo como “el co-

lor” (colorado, lo que tiene color, literalmente, en español es sinónimo de rojo). En términos simbólicos

el rojo es la vida, el Espíritu Santo de Pentecostés, las lenguas de fuego regeneradoras que descienden sobre los Apóstoles; pero es también la muerte, el infierno, las llamas de Satanás que consumen y aniquilan. El rojo sangre es la sangre que Cristo derramó, la fuerza del Salvador que purifica y santifica; pero es también la carne mancillada, los crímenes (de sangre), el pecado y las impurezas de los tabúes bíblicos.⁹⁸

¿Es en ese tipo de cosas en las que pensaron quienes han relacionado a la ciudad con el rojo? A lo largo de las conversaciones se corrobora que la tradición de pensamiento sobre el rojo forma parte del bagaje de los artistas de Juárez. Pero no podemos hacer a un lado la ambivalencia de los significados del rojo, dice Pastoureau. Hasta el siglo XIX rojo era el vestido de las novias en Europa, pero a las prostitutas se les obligaba a utilizar alguna prenda roja y debían colocar una lámpara con pantalla roja a la puerta del burdel. Rojo era el símbolo de lo divino, pero también del pecado de la carne, de lo inmoral. Desde el siglo XVIII se colocaba un trapo rojo en los lugares donde era peligroso circular. El rojo se utilizó como símbolo contra la monarquía restaurada en Francia, y permaneció como estandarte de la revolución. Ya en el siglo XX la Rusia soviética y la China de Mao lo adoptaron. Se conserva la idea del rojo como prohibición y como peligro, alerta y violencia.⁹⁹

⁹⁸ Pastoureau y Simonnet, *op. cit.*, pp. 36-37.

⁹⁹ *Ibidem*, pp. 41-45.

Las músicas de la ciudad gris

En la ciudad gris, gris por tediosa, rutinaria, aburrida y desagradable, se escucha música todos los días. La cantidad de músicas reproducidas por doquier es fácilmente perceptible en el transporte público, en los comercios, en los restaurantes, no se diga en las cantinas, en los bares y todos los otros tipos de antro; de igual forma, los conductores de autos y camiones por lo general van con su música por todos lados. Ni qué decir de todas esas zonas de la ciudad donde el concepto de “fraccionamiento” parece significar abigarramiento de viviendas propias para el hacinaamiento, en todas partes hay una o varias músicas. Persiste la congruencia: a la maraña de casas y los tumultos en sus habitaciones, corresponde una mezcla sin ton ni son de músicas, y los decibeles se disparan desde todas las trincheras para posarse dentro de las membranas auditivas de quienes están por ahí.

Respecto a la contaminación auditiva, ya en el año 2015 se tenían lecturas constantes de 80 decibeles en las calles de Ciudad Juárez.¹⁰⁰ La solidaridad para compartir los gustos musicales a todo volumen (muy lejos por arriba de los 55 dB permitidos) se va perdiendo con la utilización individual de audífonos, si la ocasión lo amerita. Los audífonos permiten a las personas encerrarse para no escuchar las cumbias del Dr. Simi o los narcocorridos del conductor del autobús de pasajeros, deleite que se ha cedido a quienes

¹⁰⁰ La medición normada por las autoridades federales como máxima es de 55 decibeles (dB) en el día y 50 por la noche en zonas residenciales; 68 y 65 dB en las industriales y 55 en escuelas, con tolerancia de hasta 100 en festivales y actos de entretenimiento, que no pueden ser mayores de cuatro horas. Cfr. Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, “Día Mundial de la Descontaminación Acústica 2018”, Gobierno de México. <https://www.gob.mx/semarnat/articulos/dia-mundial-de-la-descontaminacion-acustica-2018>, 12 de junio de 2018; consultado el 25 de febrero de 2020.

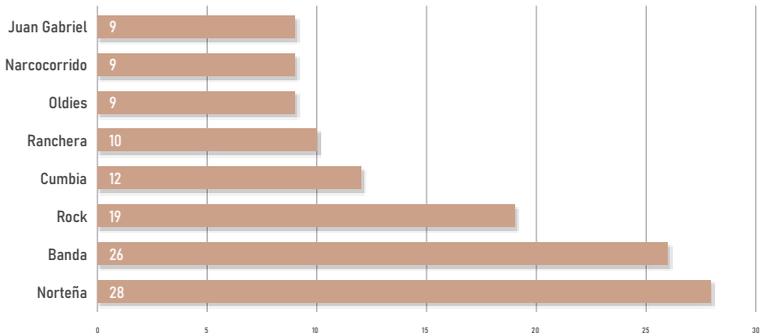
no usan la tecnología de punta o se les ha terminado la batería para evitar “las otras músicas”.

Los gustos musicales fronterizos, en la región paseña, son percibidos por los participantes de acuerdo con los resultados condensados en la gráfica 2-3.

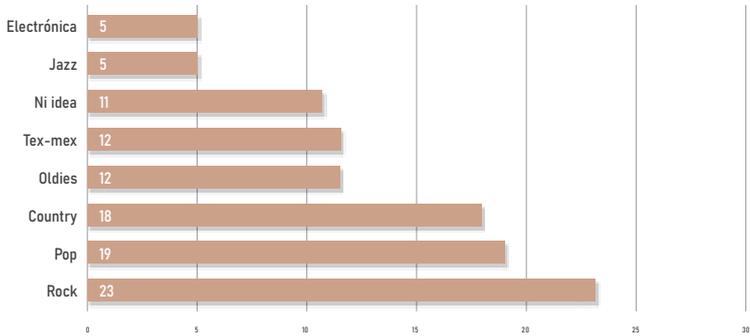
GRÁFICA 2-3

Tipos de música por las que se identifica la zona fronteriza (porcentajes)

Tipo de música por el que se identifica a Ciudad Juárez



Tipo de música por el que se identifica a El Paso



Parece necesario profundizar en la exploración de este tipo de percepciones, y tratar de verificar las semejanzas y diferencias con datos levantados en el lugar de los hechos. Exponer tantas diferencias en las costumbres musicales entre un par de ciudades tan cercanas en términos

físicos y culturales, pudiera impulsar a una interpretación de no ser tan cercanas; sin embargo, se trata de las respuestas de los participantes en el estudio y no de la opinión del encargado de recopilarlas.

Una primera observación tendría que hacerse en donde se concentran los comercios, pues las músicas de la calle Velarde o de las segundas en La Chaveña, no son muy diferentes a las que se escuchan en las tiendas de la calle El Paso o de la Stanton, del lado estadounidense. Posiblemente, en otros ámbitos de las mismas ciudades, compartir tal o cual tipo de música sea solamente una pose o cierto tipo de disfraz. Quizá sea también, en otros casos, una forma de marcar el territorio y reafirmar sus posibilidades de ejercer la libertad, una libertad expresada en la constante agresión impune al otro: “Pero si nada más estamos escuchando la música que nos gusta”.

En diferentes circunstancias, el ansia del ascenso social, que se confunde con el simple incremento de ingresos, no es suficiente para cambiar las costumbres. Tenemos la impresión de que en el tope de la sociedad, el refinamiento, el buen comportamiento, la sobriedad, forman parte de los rasgos que permiten la diferenciación social de las personas.¹⁰¹ Las miserias se exageran con la posibilidad del dispendio: se malgastan billetes, se derrochan gritos y bravuconadas, se despilfarran decibeles, se ostentan poderes y se malversan libertades que en muy corto plazo provocan conflictos de complicada solución. Al fin y al cabo *ser pobre*, más que una categoría social, se refiere a una condición cultural y una manera de enfrentar la vida.

¹⁰¹ Arlene Dávila, *El mall. Políticas de espacio y clase social en los centros comerciales latinoamericanos*. Trad. Mariana Serrano Zalamea. Bogotá, UNIANDES, 2018 p. 131. Los ejemplos encontrados al respecto por la antropóloga en la ciudad de Bogotá parecen extraídos subrepticamente de cualquier ciudad mexicana, sin hacer a un lado a Juárez.

Las diferentes músicas están relacionadas con la clase social, el origen regional y nacional, el nivel educativo y el medio en el que se ha desenvuelto la persona. En este ejercicio, quienes participan lo hacen para manifestar su percepción acerca de los fenómenos de la ciudad. Poco más de la cuarta parte supone que la música nortea es lo que más identifica a Juárez, y arriba de una quinta parte afirma que el rock identifica a El Paso. Aunque suena igual, no escucha lo mismo una encargada de módulo de venta de celulares en un centro comercial, que un agente de seguridad siempre pendiente, con los audífonos en uso, que un estudiante del Conalep¹⁰² y que un profesor universitario.

¿Cuál es la razón por la que debe haber música en todas partes? En tiempo del consumismo exacerbado, escuchar música se convierte casi en un acto reflejo, como quien no puede dejar de sostener entre los dedos un cigarrillo. Músicas para comprar, músicas para caminar entre la gente, músicas para trabajar, músicas para limpiar la casa, músicas para conducir un vehículo, músicas para comer y para beber, músicas para estar en la universidad.

No puede soslayarse lo que ahora se denomina el *neuromarketing*,¹⁰³ cuyos principios y preceptos evocan los experimentos y todo lo que representa Hans Vergerus en *El huevo de la serpiente*, de Ingmar Bergman.¹⁰⁴ La apropiación de las emociones, la dislocación de los sentidos con la finalidad de cumplir con un objetivo dentro del esquema capitalista, es el punto más lejano hasta hoy alcanzado por las tecnologías destinadas a promover el consumo. De la misma manera con la que muchos de los estupefacientes

¹⁰² Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica.

¹⁰³ Leon Zurawicki, *Neuromarketing. Exploring the brain of the consumer*. Berlin and London, Springer, 2010.

¹⁰⁴ Ingmar Bergman, *El huevo de la serpiente*. Alemania-Estados Unidos, De Laurentis Corp., 1977.

se utilizan a fin de escapar de una realidad no deseada, que en el régimen capitalista se anudan ambas posibilidades a la perfección, en el sentido inverso, la manipulación de los sentidos, su trastocamiento, permite una mayor atracción hacia las ofertas de la era industrial. Aunque no sean necesarias esas mercancías, por la vía del *neuromarketing* se consumirán, pues la presión hacia los sentidos y las sensaciones harán que el consumidor potencial se transforme en consumidor efectivo. Las reacciones a la música, puesta en determinados volúmenes, y la combinación aparentemente caótica de sonidos, permite que el proceso de toma de decisiones en el consumo se acelere, sea irreflexivo o suponga la satisfacción de un deseo surgido de manera espontánea: “el marketing auditivo utiliza el sonido o la música para condicionar a los consumidores en su comportamiento, buscando vender un producto, marca o servicio”.¹⁰⁵

Evidentemente, los principios del *neuromarketing* pueden ser opuestos a sus prácticas en América Latina. Pero en sociedades donde priva el desorden, donde el ruido forma parte de la cotidianidad, cuando se encuentra tan depurada la idea de que “somos fiesta y alegría”, y que estas se asocian al rompimiento de normas y el ejercicio de libertades individuales por encima de los derechos de los demás, la utilización aparentemente desordenada de las músicas es un factor que estimula las compras, que provoca incluso llenar el carrito del supermercado al ritmo de una o de todas las muestras musicales que se proporcionan. En los lugares donde se venden bebidas alcohólicas, la evidencia es rotunda: a mayor ruido, mayor excitación de los sentidos, mayor consumo de sustancias.

¹⁰⁵ William R. Avendaño, Luisa S. Paz y Gerson Rueda, “Estímulos auditivos en prácticas de neuromarketing. Caso: Centro Comercial Unicentro, Cúcuta, Colombia”. *Cuadernos de Administración*, Universidad del Valle, vol. 31, núm. 53, enero-junio de 2015, p. 122.

Definiciones a partir de las sensaciones

La ciudad está pensada en varios sectores definidos por la policía, por los partidos políticos, por el Servicio Postal Mexicano, por las iglesias, por los grupos del crimen organizado, por el servicio de recolección de basura, por las compañías que venden servicios, por los administradores de la educación y por las autoridades electorales. Algunos usan la propuesta del INEGI¹⁰⁶, las AGEB¹⁰⁷, y otros el caprichoso rompecabezas de colonias, barrios, fraccionamientos y similares que se ha ido formando con el paso del tiempo. No siempre se siguen los mismos criterios, y los usos y costumbres –que en ninguna circunstancia pueden ser adjudicados únicamente a las poblaciones indígenas del país– han definido límites cambiantes, acordes a las situaciones que surgen o desaparecen a lo largo de lustros y décadas. Una tradición decimonónica es la de división en partidos, como muestra de una comunidad agrícola que basaba su existencia en la administración del agua de riego, pero ha sido relegada al mantener algunos de los nombres que quedan en la memoria una vez que su significado y razón se han diluido. Además, de la vocación agrícola que alguna vez tuvo este asentamiento, solamente queda el recuerdo por la persistencia de las acequias.

Hemos acudido a varios de estos lugares pensando que en la mente de cada habitante de la ciudad está presente una nomenclatura, vigente o en desuso, así como una parcelación de la geografía urbana a partir de intereses e ideas. Fuimos a estos lugares expresando una sensación, una idea desde la cual se pueda relacionar una calle o una

¹⁰⁶ Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

¹⁰⁷ Áreas Geoestadísticas Básicas.

zona de la ciudad; los resultados se conjuntan dentro de la gráfica 2-4, expuesta en dos partes debido a su extensión.

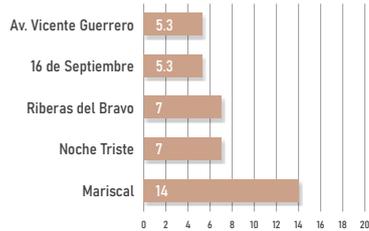
GRÁFICA 2-4

La calle... o zona...

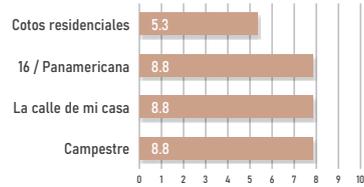
Más alegre



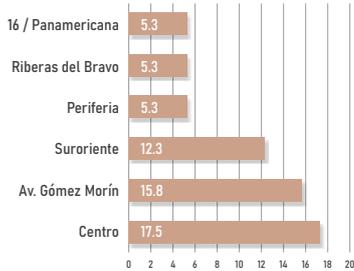
Más triste



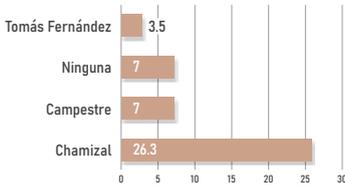
Menos peligrosa



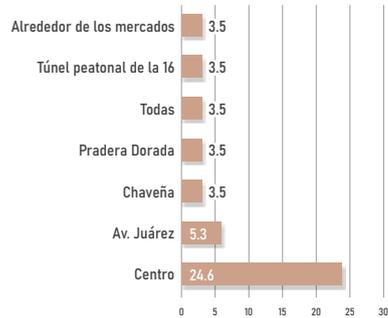
Más peligrosa



Con mejor olor



Con peor olor

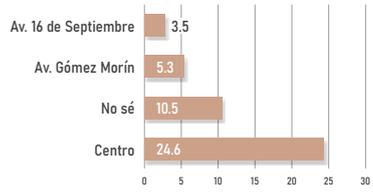


Continúa...

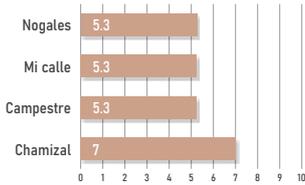
Donde transitan más mujeres



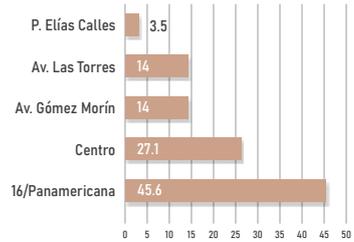
Donde transitan más hombres



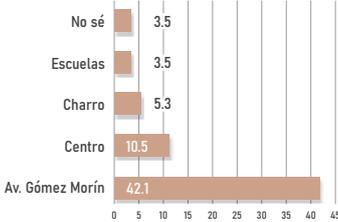
Mayor tranquilidad



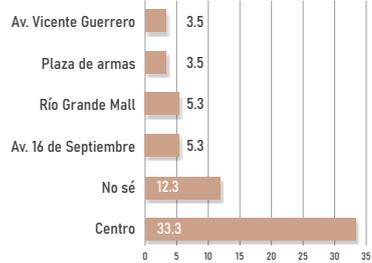
Mayor movimiento



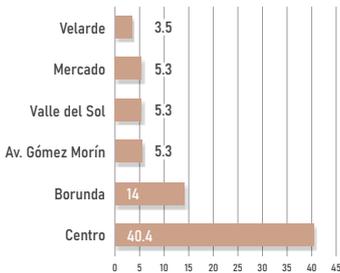
Donde transitan más jóvenes



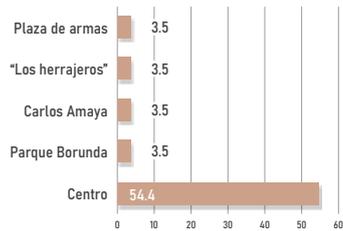
Donde transitan más ancianos



Con más puestos de comida callejera

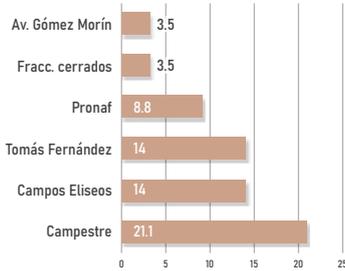


Con más comercio informal

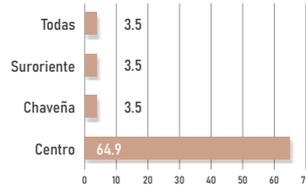


Continúa...

Más limpia



Más sucia



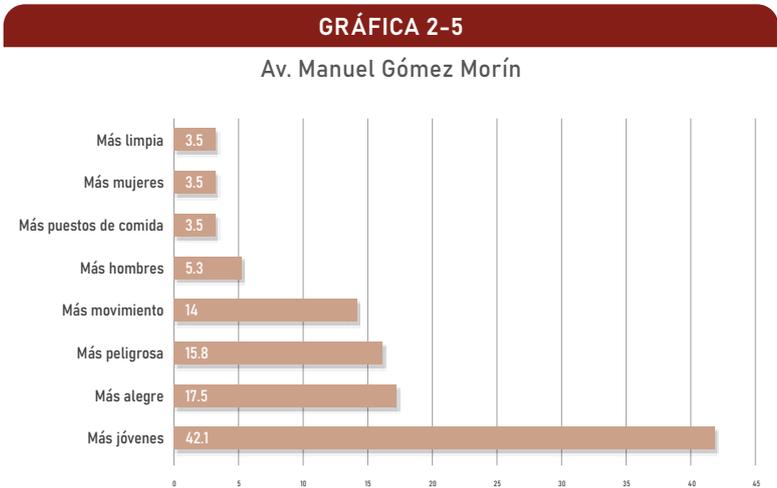
Las personas entrevistadas han identificado la alegría con el bullicio que se arma en las *noches de antro*, características de Juárez desde los inicios del siglo xx. Para las mentes adeptas al recogimiento y espanto ante cualquier manifestación de exceso, Juárez ha sido de lo peor desde la llegada del ferrocarril en la década de 1880. Por el contrario, la gente que suponemos cuenta con mayor amplitud de criterio, relaciona la alegría con el desbordamiento de las pasiones hacia la concupiscencia, como podrían afirmar quienes integran los grupos tradicionalistas.

Los lugares alegres han sido relacionados con los lugares de los excesos en el presente, como algunos de ellos lo han sido desde el pasado. El nuevo eje de la vida nocturna juarense es un tramo luengo –de casi 5.5 kilómetros– de la avenida Manuel Gómez Morín, entre la carretera Panamericana o avenida Tecnológico y el llamado “Puente del Zorro”, donde hace intersección con la avenida Francisco Villarreal Torres. A lo largo de ese trayecto en cualesquiera de los sentidos, se puede ver en cotidiano espectáculo nocturno a cientos de personas con altos grados de intoxicación de tipo vario; músicas del más diverso género popular a volúmenes atroces; autos a gran velocidad conducidos por impertinentes individuos que eliminan postes, golpean guarniciones, hacen desaparecer señalamientos y, de manera frecuente, consuman su alegría llevándose entre

las llantas a los peatones que tuvieron el infortunio de pasar por ahí en el momento.

Los peatones no son muy diferentes, aunque no tengan en sus manos una máquina; el espectáculo de la alegría juarense en la Gómez Morín, dado por los peatones es incomparable. No falta fin de semana en el que después de *perrear* en el tugurio, jóvenes de ambos sexos *gateen* por la Gómez Morín. No es extraño observar chiquillas -y jovenzuelos del otro sexo, también- que justo han dejado la adolescencia o simulan que ya la han dejado, cruzan la avenida a gatas, debido a la imposibilidad de hacerlo como cualquier homínido en su sano juicio. Lógico es suponer que esta alegría pronto vire a un estado de ánimo diferente cuando los conductores de los autos, que no han salido en mejor forma, arrollan todo cuanto encuentran a su paso.

En la siguiente gráfica se muestran las correlaciones entre alegría y peligrosidad o riesgo en la avenida Gómez Morín, a partir de las percepciones de los entrevistados.



Quienes participaron en el trabajo, sienten a la avenida Manuel Gómez Morín casi tan peligrosa como alegre. Se considera que esa avenida, al contar con alta presencia de jóvenes, la convierte en una zona alegre. Sin embargo, la alegría del sector se relaciona con la presencia de negocios donde los jóvenes consumen legalmente bebida y comida, así como otro tipo de sustancias y servicios que forman parte de la zona gris en la que se desenvuelve la sociedad mexicana. El tráfico de estupefacientes y de personas, así como la prostitución, no están fuera de este esquema. Es paradójico, además, saber que hay entrevistados que piensan en la avenida Gómez Morín como uno de los sectores más limpios de la ciudad. Habría que dar una vuelta por la avenida los sábados y domingos temprano por la mañana, con la luz de sol, que es cuando se evidencia el basurero en que se ha convertido; por las noches la oscuridad impide percibir los desperdicios sembrados por toda el área. Después de la zona Centro, la glamorosa avenida Gómez Morín es considerada como la más peligrosa de la ciudad, a la par de ser la de mayor alegría: donde transita mayor número de jóvenes, donde hombres y mujeres departen y comparten su alegría.

El establecimiento de tantos lugares de diversión en la Gómez Morín, ha opacado la fama y tradición de la avenida Juárez como punto de reunión nocturna. El centro de la ciudad, especialmente el tramo de la avenida Juárez que corre desde la avenida Vicente Guerrero hasta desembocar en el puente internacional Paso del Norte, se convirtió en el corazón de la vida comercial de la ciudad en las últimas décadas del XIX, pero al entrar el XX, los negocios dedicados al ofrecimiento de placeres fueron ganando espacio en la zona.

Durante los años de la Prohibición en los Estados Unidos,¹⁰⁸ la avenida Juárez y calles aledañas vivieron su época dorada. Cantinas, bares, restaurantes, expendios de licor, prostíbulos, fumaderos de opio, picaderos y todo cuanto pudiese apoyar la reconversión de Juárez en destino turístico para los nacionales de ese país, fue instalado en el área referida.¹⁰⁹ Con un prolongado proceso de deterioro, la zona se mantuvo con esa vocación de servicios hasta los años de la cruenta crisis provocada por la violencia desatada a partir de la llamada Guerra contra el Narco (2007-2012 y su extensión “aligerada” hasta el 2018). Al recrudecerse la violencia, una vez redefinidos los grupos de poder que actúan en lo oscuro y un poco más hacia la luz, los líderes de los sectores que aparentemente nada tenían que ver con el enfrentamiento, en lugar de replantear lo que en principio dio pie a la violencia, simplemente idearon el traslado de lo ya probado a otra sede dentro de la misma ciudad, la avenida Manuel Gómez Morín.¹¹⁰

En la mente de los participantes, como se aprecia en la gráfica 2-6, “el centro” cumple con las características para ocupar el primer lugar de la urbe donde transita más gente -mujeres, hombres, jóvenes y ancianos-; también donde más puestos de comida callejera existen; es el espacio donde el comercio informal tiene mayor número de

¹⁰⁸ Se refiere a la 18ª. Enmienda a la Constitución de los Estados Unidos, conocida también como Ley Volstead, con la cual se prohibía la producción, venta y transportación de “licores intoxicantes”. Su vigencia corrió entre enero de 1919 y diciembre de 1933. Cfr. Thomas Pinney. *A history of wine in America; from Prohibition to the present*. Berkeley, University of California Press, 2007.

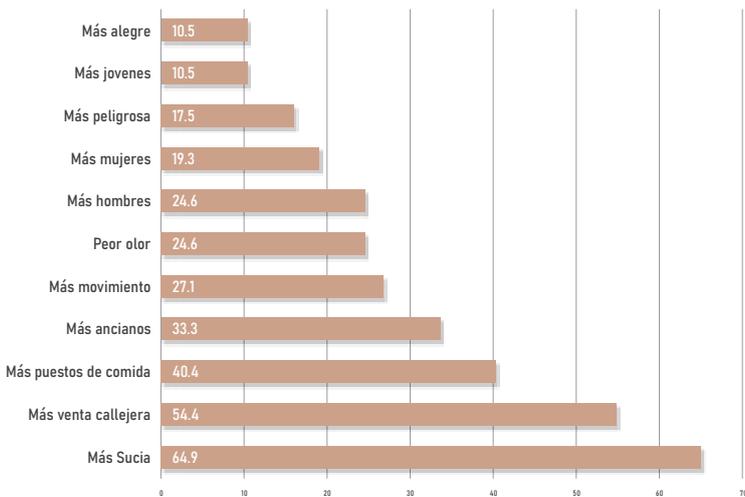
¹⁰⁹ Una visión más o menos completa de este periodo en la vida juarense, lo proporcionan Emilio Gutiérrez de Alba, *La Fiesta, recuerdos de una alegre y luminosa Ciudad Juárez del siglo XX*. Ciudad Juárez, UACJ, 2011; y Rutilio García Pereyra, *Ciudad Juárez la fea; tradición de una imagen estigmatizada*. Ciudad Juárez, UACJ, 2010.

¹¹⁰ Angélica Villegas, “Atracan de noche, #CasoGómezMorín”, *Norte de Ciudad Juárez*, domingo 7 de agosto de 2016, pp. 1A-4A.

puestos; se trata de la zona más sucia, la que emite el peor olor y la más peligrosa; cuatro de los cinco lugares más peligrosos referidos por los entrevistados se encuentran en el llamado centro histórico.

GRÁFICA 2-6

El centro histórico de Ciudad Juárez



Únicamente enumeramos las percepciones de los participantes, ya que no es un ejercicio de medición instrumental ni precisa. Cuantitativamente, es probable que el área conocida como Las Torres –al suroriente de la ciudad– tenga mucho mayor movimiento por el número de personas y vehículos que ahí circulan, incluso de los capitales invertidos en el sector comercial y de servicios, pero la idea es que prevalece el centro original de la ciudad como nodo generador de movimiento, de actividad económica, de cierto tipo de diversión, incluso.

Lo que sí es seguro con respecto al centro de la ciudad, es que permanece como eje de la nostalgia, del recuerdo y de la negativa a aceptar que las cosas al menos han

cambiado en cuanto a la distribución de personas y actividades. Por eso es, quizá, la insistencia en hacer pervivir la tradición nocturna, la distribución de placeres nocturnos, una vida al límite entre lo permitido y lo clandestino. Las reminiscencias de lo que fue Juárez hasta antes de las grandes matanzas están presentes cuando los participantes evocan que, de las partes más alegres de la ciudad, después de la avenida Gómez Morín, están la avenida Juárez, la 16 de Septiembre y ¡el centro! Esta última referencia, engloba a las dos anteriores. Reiteramos, la alegría está íntimamente asociada a la compra-venta de placeres. La alegría vinculada al movimiento, a la concentración de gente y de establecimientos comerciales de cualquier tipo, está asociada también a la ausencia de áreas verdes y a la notoria suciedad que se acumula alrededor de esos establecimientos.

Dentro de la zona centro también se encuentran cuatro de las cinco ubicaciones que se refirieron como las más tristes dentro de la ciudad: las calles Ignacio Mariscal y Noche Triste, así como las avenidas 16 de Septiembre y Vicente Guerrero. Todas emergen del núcleo original de la urbe. Se trata de la zona con las edificaciones más antiguas de Juárez, cuyo equipamiento urbano comenzó a construirse a finales del siglo XIX. Al iniciar el XXI, se hizo todo lo posible por darle una nueva fisonomía, y hacia el año 2010 el centro histórico de Ciudad Juárez se asemejaba a Bagdad en los mismos días.

El proceso de regeneración de la llamada zona Centro, tuvo como primera etapa la demolición de manzanas enteras en la orilla sur de la colonia Bellavista. Se desplegaron fuerzas para desalojar los predios y demoler de inmediato para evitar una reocupación; también se hizo el anuncio constante de planes de inversión por parte de poderosos empresarios que adquirirían los terrenos del cen-

tro. Esto provocó solamente una nueva oleada de especulación de terrenos urbanos, así como la profunda tristeza de quienes lograron permanecer, ya como habitantes del centro, ya como dueños o trabajadores de los establecimientos comerciales que sobrevivieron.

A más de diez años de esta acción emprendedora, la recuperación y regeneración del centro histórico no es más que un constante regateo entre quienes son dueños de los predios y quienes ahora pretenden serlo. En la rebatinga siguen poderosos empresarios, así como los funcionarios estatales y municipales. En medio, y con escaso margen de voz y nulo de voto, continúan los habitantes de una ciudad que, si bien no contaba con los espacios públicos suficientes, con las áreas verdes necesarias, sus perspectivas al respecto permanecen del color gris, como las enormes placas de cemento que han sustituido casas, comercios, vecindades, cantinas, prostíbulos. Hoy, el concreto concentra el calor veraniego e invita a evitarlo. De la sordidez, esas calles pasaron a la desolación; “la ausencia vive en Ciudad Juárez”, dijo Alice Driver.¹¹¹

La Mariscal, la Vicente Guerrero, la 16 de Septiembre y las calles aledañas dentro del cuadrángulo original, en conjunto hacen honor a la calle de la Noche Triste. La labor de limpieza (social) se cumplió parcialmente con fundamento en el Plan Parcial Centro Histórico de Ciudad Juárez, de 1997; el Plan Maestro de Rehabilitación Social y Urbana del Centro Histórico de 2007; y el Plan Maestro de Desarrollo Urbano del Centro Histórico de Ciudad Juárez de 2014.¹¹² Para “recuperar la seguridad y viabilidad económica de la

¹¹¹ Alice Driver, “La ausencia vive en Ciudad Juárez”, *Vice en español edition* [sic], 13 de noviembre de 2015, en https://www.vice.com/es_latam/ consultado el 18 de agosto de 2018.

¹¹² IMIP, *Plan Maestro de Desarrollo Urbano del Centro Histórico de Ciudad Juárez*. Ciudad Juárez, Ayuntamiento de Juárez, IMIP, Gobierno del Estado, 2014, pp. 20-22.

zona”,¹¹³ centenares de familias pobres fueron desplazadas hacia diversas partes de la periferia, se demolieron al menos 13 manzanas, alrededor de 170 predios.¹¹⁴

En el extremo sureste de la ciudad se localiza Riberas del Bravo, el mejor ejemplo de corrupción y manejo criminal de los recursos públicos destinados a 14 mil unidades de vivienda de interés social. Ahí se construyeron varias etapas en terrenos inundables, que habían sido de uso agrícola, con casas de tamaño fuera de toda dignidad, carentes de alumbrado público, servicio de transporte público y vigilancia. Más de la mitad de las casas se encuentran abandonadas, son constantes los asaltos, robos a casa habitación, narcotráfico, violaciones y asesinatos; es parte del Juárez nuevo.

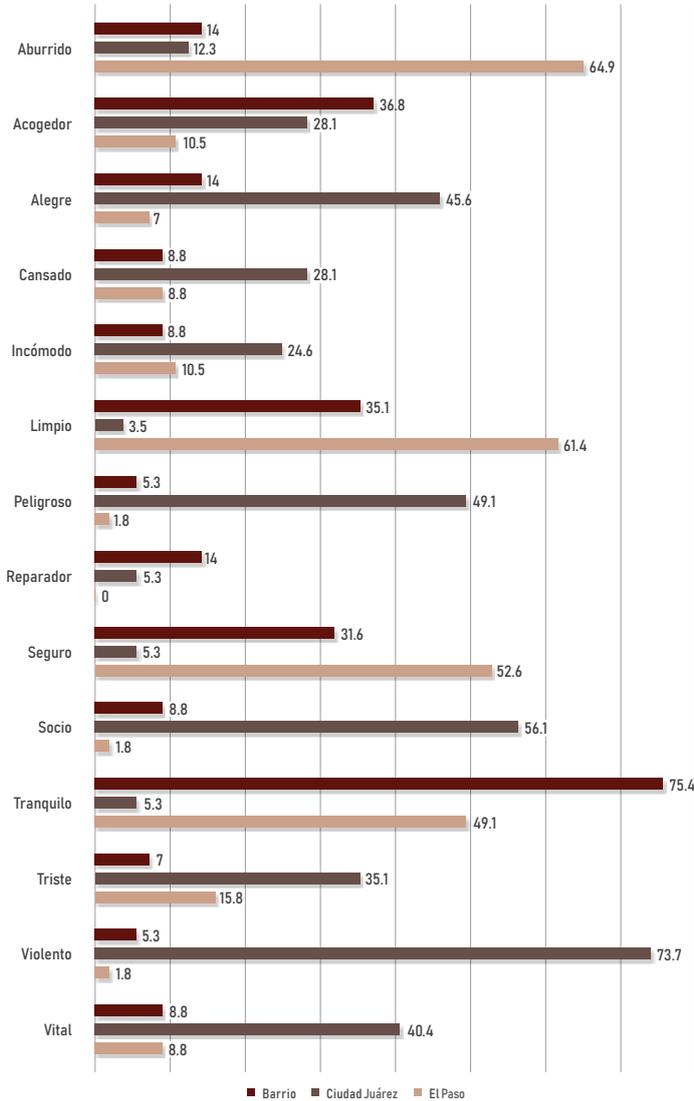
Solicitamos a los participantes en este estudio que brindaran una serie de calificaciones para la ciudad en diferentes aspectos. Se buscaba evaluar los mismos rasgos para calificar el barrio o colonia donde viven, para calificar a Ciudad Juárez en general, así como también para calificar a la ciudad de El Paso. A partir de varios indicadores conceptualizados como subjetividades –que es el núcleo de este trabajo, precisamente–, se solicitó que se dijera si el barrio en el que vive, Ciudad Juárez y El Paso, son portadores de las características que se mencionan, todo ello en diferentes momentos de la entrevista. La síntesis de dichas calificaciones se expresa en la gráfica 2-7.

¹¹³ Palabras del presidente municipal de Juárez, José Reyes Ferriz, citadas por Luis Soon, “Invierten 150 mdp para adquirir fincas localizadas en el centro”, *El Fronterizo*, 18 de mayo de 2008.

¹¹⁴ Angélica Bustamante, “Faltan por derrumbar 39 inmuebles en la zona centro”, *El Mexicano*, 20 de agosto de 2008.

GRÁFICA 2-7

Comparativo de percepciones entre el barrio que habito, Ciudad Juárez y El Paso



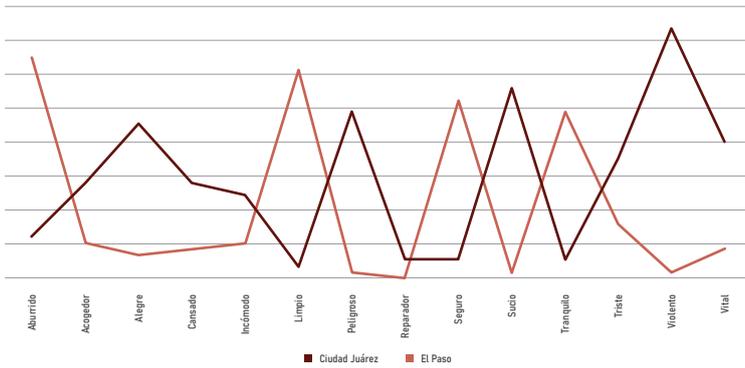
Obtiene notoriedad el hecho de que, mientras a los barrios que habitan los entrevistados se les califica sobre todo lo demás como *tranquilo, acogedor y limpio*, dichos barrios se ubican de forma paradójica en una ciudad *violenta, sucia y peligrosa*, cuya antitética vecina, al otro lado de la frontera, es calificada como *aburrida, limpia y segura*.

No sería extraño pensar en diferentes formas de percibir el entorno inmediato a diferencia de la ciudad en su conjunto. Suele ocurrir que las calificaciones que se dan a lo propio, a la tierra que uno ocupa, al país en el que se está, a la familia con la que vive, siempre es lo mejor, siempre se le tienen consideraciones especiales y no es extraño alejarse de la objetividad. Por otra parte, resulta un tanto complicado poder aceptar que uno ha elegido estar en un lugar que no le agrada, con la gente que no encaja plenamente en el ideal que se ha trazado, o que se está en un medio más por necesidad que por gusto, y una forma de darse ánimos es calificarlo como un espacio óptimo. Todo esto no significa que se deba tachar como mentirosas a las personas que respondieron a las preguntas presentadas. Volvemos al inicio del trabajo: se trata de asumir que trabajamos con la subjetividad sobre la ciudad. Hemos de hablar de la Ciudad Juárez subjetiva, la percibida, creada y recreada en la mente de los participantes.

En la gráfica 2-8 se observa de mejor manera el contraste que perciben quienes respondieron a las preguntas entre Juárez y El Paso.

GRÁFICA 2-8

Ciudades opuestas: las percepciones sobre Juárez y El Paso



A todas luces, la representación que se hace sobre la existencia de dos ciudades contiguas es de contraste casi total. En ocho de los catorce indicadores, en la gráfica se demuestra que a ambas ciudades se les considera como si fuesen antípodas en los aspectos de *aburrida*, *alegre*, *limpia*, *peligrosa*, *segura*, *tranquila*, *violenta* e, incluso, *vital*. En lo que más se acercan es en la opinión de que ambas son igualmente poco o nada *reparadoras*, se acercan también en el nivel de *incomodidad*, así como en lo poco *acogedoras* que se piensan. En todos estos casos, las calificaciones son muy bajas y se les han dado a ambas ciudades en proporciones similares.

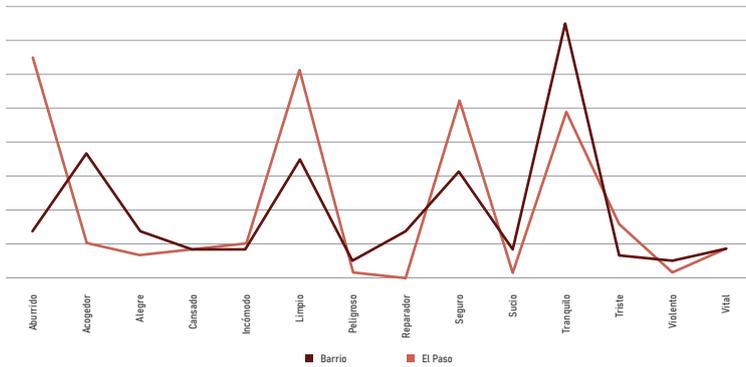
En términos de bienestar, de tranquilidad, ambas ciudades se han mantenido en el pensamiento de los entrevistados como conglomerados que brindan las formas de mantenerse en términos económicos. A pesar de ello, conservan formatos de organización y gobierno que no han sido los adecuados para garantizar que las personas que las habitan puedan sentirse plenamente acogidas. Ser poco acogedoras, incómodas y con escasa posibilidad de brindar una sensación reparadora a sus habitantes, las hace ciudades alejadas de lo que pudieran anhelar los entrevistados.

El contraste es muy evidente: El Paso tiende a pensarse como una ciudad aburrida, limpia, segura y tranquila, esos fueron los rubros en los que obtuvo mayores calificaciones; en tanto, a Ciudad Juárez se la considera más como alegre, peligrosa, sucia y violenta. En ambos casos, a la contraparte se la consideraron valoraciones inversas, es decir, son opuestas en esos rasgos. No cabe duda, entonces, que Ciudad Juárez tiene una serie de problemas que van mucho más allá de la simple fama ganada debido a la acción de la prensa impresa y electrónica, así como de la propaganda en general.

Sin embargo, tenemos ahora una paradoja. Veamos el comportamiento de las observaciones cuando se comparan las percepciones que se tienen entre el barrio que habita cada uno de los entrevistados, con lo que supone de la ciudad de El Paso. Por una parte, lo imaginado se ha potenciado con la realidad que se supone ubicada al otro lado de la frontera, a unos cuantos kilómetros, mientras que la realidad contigua aparece como más lejana (gráfica 2-9). Sucede que el barrio es más la extensión de un imaginario que tiene como referente ciertas particularidades de El Paso, en tanto que se le mantiene encapsulado y aislado del resto de la ciudad donde se encuentra. Una ciudad que adolece de un conjunto de rasgos que la convierten en una ciudad poco agraciada.

GRÁFICA 2-9

Mi barrio comparado con El Paso



Este tipo de respuestas llevan a suponer que el ciudadano mantiene una condición de árbitro que ha decidido que los aspectos negativos de la ciudad que habita se localizan fuera de su alcance inmediato. Las deficiencias se encuentran en lo externo; de alguna manera, mi entorno libra todos esos atributos contrarios a lo anhelado. Conclusión, los otros están mal, yo estoy bien, así como lo que me rodea, en la medida de mis fuerzas y “de la gente buena, que es más”¹¹⁵ y yo formo parte de ese sector.

Por supuesto, la apreciación del lugar en el que se vive, en el que se trabaja, de la ciudad y de la ciudad contigua, podría llevarse a niveles más amplios de participación a fin de verificar qué tan extendidas aparecen las calificaciones otorgadas a estos aspectos tan subjetivos, dejados a una valoración desde las emociones propias y compartidas. La racionalidad se deja de lado para dar prioridad a los sentimientos y los sentimentalismos. Cierto, no deja de ser simple subjetividad, pero a partir de ella, las cosas están fun-

¹¹⁵ Cliché utilizado con insistencia en diversas conversaciones, en los medios de comunicación, en actos públicos. De tanto repetir, se ha convertido en una frase que refleja las características del *ser juarense*.

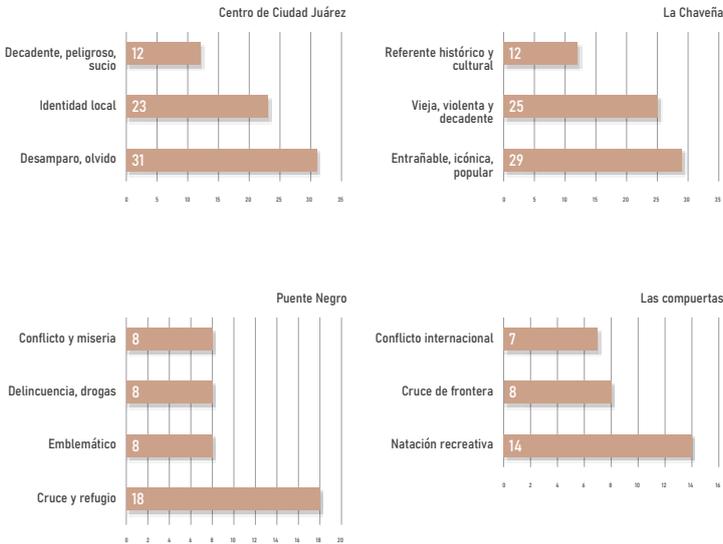
cionando –cómo funcionan es otro asunto– y los resultados de la manera como pensamos la ciudad están a la vista.

Dado que el barrio en el que uno vive es modelo de lo que debe convertirse la ciudad, pasemos ahora a revisar lo que se piensa de lugares específicos de la ciudad. Es aquí donde podremos encontrar posibles respuestas a la diferenciación que hicieron los entrevistados entre sus respectivos barrios y el conjunto de la ciudad.

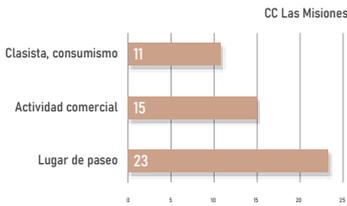
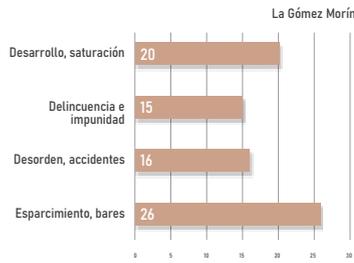
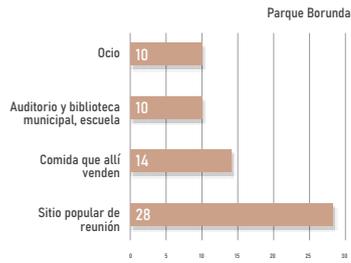
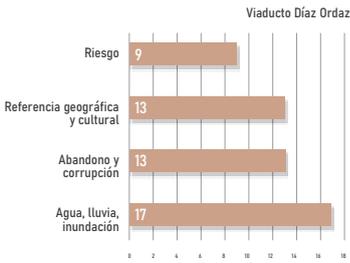
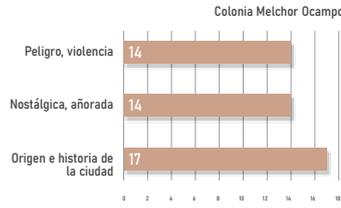
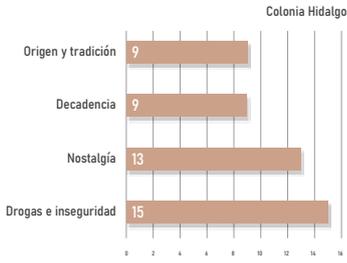
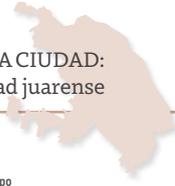
A partir de un listado de barrios, calles y zonas específicas de Ciudad Juárez, se solicitó a los participantes que expresaran una palabra, un concepto, con el cual relacionaran cada uno de los lugares. Las respuestas de mayor coincidencia para cada espacio mencionado se condensan en la gráfica 2-10.

GRÁFICA 2-10

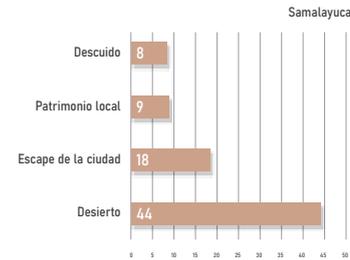
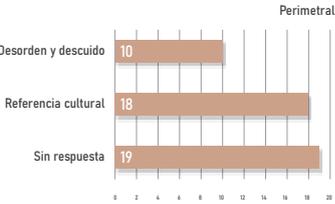
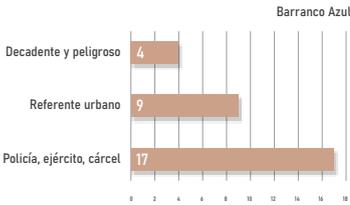
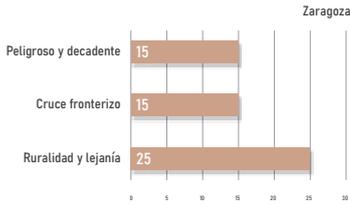
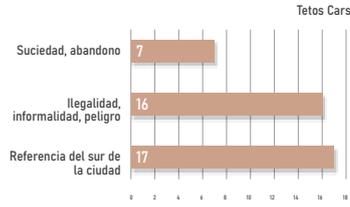
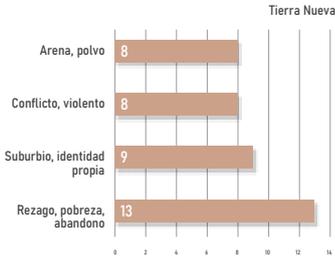
Identificación conceptual de espacios juarenses (inicia)



Continúa...



Continúa...



Las respuestas expresan un sentimiento profundo por la necesidad de una permanencia que en momentos parece que se disipa, o que nunca ha logrado fraguar dentro del ámbito urbano. La sensación es que hacen falta el arraigo y la solidificación de la identidad local, de ahí la preocupación de los participantes.¹¹⁶

El centro de la ciudad, considerado como el punto medular de origen y crecimiento de la misma, así lo ha sido; se asocia más con el olvido y la decadencia, que con aspectos que pudiesen encaminar a un mayor convencimiento generalizado de que se trata del símbolo del comienzo. La idea de centro, como sede de los poderes políticos y económicos se ha ido perdiendo, como ha sucedido en diversas ciudades del mundo.

Los primeros nueve sitios expresados en la Gráfica 2-10 se ubican en el núcleo generador de la ciudad o centro de Ciudad Juárez. Hasta 1940, aproximadamente, abarcaban casi la totalidad de la urbe: Centro, Chaveña, Puente Negro, Las compuertas, la colonia Miguel Hidalgo, la Melchor Ocampo, el viaducto Gustavo Díaz Ordaz (construido sobre el cauce del Arroyo Colorado), el parque José Borunda y el otrora Parque Nacional de El Chamizal. Podemos ubicar expresiones pesimistas para toda esta zona de la ciudad, como desamparada, olvidada, decadente, violenta, conflictiva, en la miseria, insegura, peligrosa, riesgosa, campo de corrupción, entre las más mencionadas. No cabe duda de que es la zona donde más puede observarse

¹¹⁶ Esta preocupación está en consonancia con la expresada por algunos miembros del grupo partidista de Morena dentro de la LXIV Legislatura en la Cámara de Diputados. A fines de 2018 hicieron circular una iniciativa para crear la *Ley General de Identidad Nacional* y una Comisión Federal para la Identidad Nacional (Co-fín). Debido a las inconsistencias, incongruencias y falta de argumentos lógicos, la iniciativa ni siquiera ha sido aprobada para ser discutida en comisiones (julio de 2020).

la decadencia de la vida urbana en Juárez; las imágenes transportan la imaginación a una ciudad destruida por la violencia y el abandono. Si bien no hay una rotunda expresión pesimista sobre los parques Borunda y El Chamizal, las expresiones de optimismo o entusiasmo por lo que son ahora fueron casi nulas.

Quienes tuvieron oportunidad de vivir Ciudad Juárez en la década de 1970 y antes, con suma facilidad comparan un añorado esplendor de entonces, con sus limitaciones, que tuvo la vida nocturna. Las oportunidades que hubo para disfrutar la ciudad, para caminarla, encontrar lugares de solaz para cualquier persona, se trata de un Juárez presente solamente en la memoria de quienes alcanzaron a vivirlo. Sin la intención de justificar a las autoridades a cargo, el crecimiento fue tan acelerado, que el Estado fue incapaz de asignar los recursos y producir las ideas suficientes para cumplir con las necesidades de una población en constante aumento. La debacle se precipitó con la instalación de cientos de empresas ensambladoras y su llamado a cubrir los puestos de trabajo que a diario aumentaban. La rapidez del proceso impidió responder a un Estado que, una vez rebasado, se dedicó a proponer y financiar composturas superficiales, jamás suficientes para satisfacer las necesidades de las decenas de miles de personas que arribaron a *La Mejor Frontera de México*.¹¹⁷

Junto con el pesimismo mencionado un par de párrafos arriba, aunque no haya muchas expresiones opti-

¹¹⁷ Es del dominio popular el traslado metonímico que se hace del término frontera, que pasó de ser el límite legal entre dos soberanías nacionales diferentes, a la localidad donde se ubican uno o más puntos de cruce controlado de dicha frontera. El adjetivo aplicado siempre ha carecido de un sustento o una explicación que indique algún parámetro utilizado para comparar esta localidad, Ciudad Juárez, con las otras que se encuentran a lo largo de la frontera entre México y los Estados Unidos. ¿Por qué es mejor? ¿En qué sentido puede percibirse esa característica que indefectiblemente busca comparar, y que al no hacerlo resulta superflua?

mistas, se encuentran la nostalgia, la idea de lo icónico y emblemático para la ciudad, la posibilidad de la fiesta y la diversión en los parques, así como ciertos resquicios de conocimiento y arte. Ha quedado claro que se trata de un amplio sector de la ciudad que se entiende y se siente como guarda de tradiciones, de los orígenes, del Juárez viejo.

En el sector se incluye el área conocida como La Chaveña, zona de expansión de la ciudad a partir de la construcción de la estación del Ferrocarril Central Mexicano en 1881. Junto con la colonia Bellavista y el barrio Cuauhtémoc, todas áreas contiguas al núcleo original del poblado marcaron el arranque del crecimiento concéntrico de la ciudad. No cabe duda de que se trata también de la parte de la ciudad que más se ha descuidado y abandonado; muestra de ello es el deterioro que acusan sus calles y edificaciones. Podrá ser entrañable La Chaveña, quizá por vieja, o porque algunos de los participantes allí crecieron o tenían relaciones cercanas con gente que allí vivió en otro tiempo, pues a la vez se denota lejanía; es un referente para la historia de la ciudad, pero de una ciudad que ya no es más como se mantiene en la memoria. El barrio es decadente y violento, refieren, situaciones fácilmente comprobables al circular por esos lugares. También se puede intentar una exploración por los archivos de los medios de comunicación locales; en las décadas recientes, las crónicas concernientes a esa parte de la ciudad comulgan con la idea de menoscabo y brutalidad.

Algo similar sucede con las colonias Melchor Ocampo y Miguel Hidalgo, así como con la etiqueta del viaducto Díaz Ordaz. Nuevamente, las dos primeras son asentamientos ya de un siglo, posteriores a La Chaveña y Bellavista. Esa dinámica de expansión provoca que partes de la ciudad se consideren desechables: se fraccionan, se distribuyen, hay construcción, se habitan y, al envejecer la

zona, se abandonan para comenzar de nuevo en otra parte. Se las considera origen, tradición e historia de la ciudad, se las ve con nostalgia, pero se las descuida de tal manera que los especuladores de territorio urbano presionan para tomar medidas extremas, que no son más que reconquista de posibilidades de mayores montos de renta, utilizando eufemismos como “rehabilitación, revitalización o renovación urbanas”. Esto provoca una nueva mercantilización de la ciudad, con la consolidación del proceso de precarización de una parte de la población y por consiguiente, el ahondamiento en las diferencias sociales expresadas en el territorio, todo en nombre de la *gentrificación*, concepto que ajusta perfectamente a la factura neoliberal.¹¹⁸

Por su parte, viaducto llamado “Gustavo Díaz Ordaz” es una vialidad flanqueada por colonias habitadas por personas de ingresos escasos, a saber, el Arroyo Colorado y Niños Héroes al poniente, y Bellavista al oriente de la “avenida”, que no es otra cosa que la fijación del cauce del multicitado arroyo, consolidado con una cubierta de concreto, trabajo ejecutado hacia fines de la década de 1960. Cualquier precipitación de agua pone en riesgo a quienes circulan por dicha arteria vial, pues retoma su condición de cauce fluvial y la pendiente que conserva incrementa su peligrosidad. De ahí que quienes han respondido a las preguntas relacionen al viaducto Díaz Ordaz con inundaciones, riesgo y lluvia, sin dejar de considerar que la precariedad de quienes habitan a su alrededor ayuda a quedarse con la impresión de ser una “zona abandonada”, dejada a su suerte.

El parque El Chamizal tiene una extensión de 124 hectáreas, y aunque no existen los datos correspondientes,

¹¹⁸ Antoine Casgrain y Michael Janoschka. “Gentrificación y resistencia en las ciudades latinoamericanas; el ejemplo de Santiago de Chile”, *Andamios*, vol. 10, núm. 22, mayo-agosto de 2013, p. 21.

podemos afirmar que una alta proporción de los 90 mil árboles que había en la ciudad en el 2013,¹¹⁹ sobrevivían dentro de ese parque, como seguramente lo sigue siendo hoy. Piensan los entrevistados que ese y otros parques son una necesidad ambiental, y que además significan convivencia y un ambiente festivo, aunque nunca serán suficientes para el tamaño de la población y la extensión de la ciudad. Perciben también que el cuidado del parque no es constante, y que pasan muchos años sin que se le considere como una prioridad, dado lo cual se mantiene la idea de ser una zona no muy segura, además de tratada con negligencia.

Sobre el parque Borunda, que no alcanza las 2.5 hectáreas de superficie, se lo identifica más como un lugar de reunión para el consumo, pues rebosan los puestos de comida y chucherías, así como con un área considerable destinada a juegos mecánicos. Los puestos y la maquinaria forman parte de sendas concesiones a particulares para lucrar dentro del espacio público. Este parque además sirve como referente a un conjunto de instalaciones culturales: el auditorio cívico Benito Juárez, la biblioteca pública municipal Arturo Tolentino y el anexo al auditorio que funciona como centro de capacitación en artes.

El área del parque Borunda siempre ha sido de concentración popular para esas actividades que incluyen el

¹¹⁹ En el primer semestre de 2020 se llevó a cabo la reforestación del parque El Chamizal con la plantación de al menos 5 mil nuevos ejemplares, con lo que se alcanzó una cifra que rebasa los 19 mil especímenes en el área. Las notas son más o menos coincidentes a partir del boletín de prensa del Ayuntamiento de Ciudad Juárez, emitido el 16 de junio (<http://www.juarez.gob.mx/noticia/22264/> consultado el 3 de julio de 2020) y completado en la nota de Araly Castañón: “Inicia segunda etapa de reforestación en El Chamizal”. *El Diario*, 28 de junio de 2020. Consultado el 3 de julio de 2020 en <https://diario.mx/> En ambos casos, así como en el resto de los portales de las empresas dedicadas a vender noticias, la redacción deja mucho que desear; tan solo la nota de *El Diario* referida aquí habla de 19 mil especies (*sic*) de árboles en el lugar.

consumo de golosinas, los espacios para niños, los campos de una liga de béisbol para infantes, el auditorio -que en ocasiones se busca utilizar como teatro o sala de conciertos- la biblioteca, que conforme pasa el tiempo es más una extensión de la burocracia municipal que un centro de lectura. Además, se deben añadir un local de preescolar, la Secundaria Federal Núm. 1, por mucho tiempo conocida como *la Secundaria del Parque*, y el estadio 20 de Noviembre, abierto a todo el público para realizar actividades de acondicionamiento físico, y que en días de pandemia por COVID-19 también se aprovecha como forma de lucrar con el espacio público por un gimnasio particular que no tiene permitido abrir sus instalaciones. Extrañamente, allí también tiene un espacio privatizado uno de los varios ‘clubes de servicio’ que hay en Juárez.

En realidad, el parque Borunda es uno de los pocos espacios públicos que ofrece una gama de posibilidades tan amplia para los habitantes de la ciudad, aunque rebasa la noción de espacio público al concesionarse los fragmentos o permitir que en los hechos haya una privatización de los bienes colectivos. Al otro lado del parque, sobre la calle Gregorio M. Solís, se encuentran los burritos de Tony,¹²⁰ con una reputación creada y conservada por varias décadas; frente al parque y la secundaria, en febrero del año 2000 abrió sus puertas un enorme templo de los fieles de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, conocidos popularmente como mormones.¹²¹

¹²⁰ Una pequeña, pero bien armada crónica sobre el negocio que inició a fines de la década de 1950 don Antonio Argueta, la redactó Jesús Gamboa: “En 1957 una frase le dio nombre al burrito”. *El Diario*, 8 de diciembre de 2012.

¹²¹ John L. Hart. “Juarez temple is an island of calm in bustling city”, *Church News, The Church of Jesus Christ of Latter -Day Saints*, domingo 4 de marzo de 2000. Consultado el 23 de febrero de 2018 en <https://ldschurchnews.com>

Además de los parques El Chamizal y Borunda, en tiempo de calor “las compuertas” siguen siendo un espacio de esparcimiento un tanto clandestino.¹²² A unos metros del límite internacional, sin el acondicionamiento necesario ni la vigilancia requerida, a las compuertas llegan los fines de semana de cada verano docenas de grupos de personas de todas las edades. Quizá es el único lugar en el que muchos niños y jóvenes tengan la oportunidad de aprender a nadar –sin un instructor formal, por supuesto–. No hay duda de que se trata del único oasis público en el que la gente del desierto puede refrescarse. Además, siempre ha sido el lugar que más parecido tiene con el limbo. Enclavado en una zona federal a la que raramente acuden las autoridades federales, las municipales y las estatales deambulan, en tanto que las estadounidenses, a unos metros del sitio, cuando tienen algún interés, permanecen en alerta para evitar que alguien se atreva a profanar la soberanía de su territorio. Los días que va mucha gente se convierte en zona de tensión, pues es fácil exceder los límites, provocar el nerviosismo de unos agentes u otros, o que a algún borracho o un menor se le haga fácil lanzarse a nadar sin saber hacerlo. Limbo que al mismo tiempo significa recreación y posible conflicto.

¹²² Sitio enclavado en la ribera del río Grande o Bravo, donde el cauce se convierte en límite internacional y se dividen las aguas, por los tratados binacionales, a partir de donde se desvía el líquido que corresponde a la República mexicana para uso agrícola en los municipios de Juárez, Guadalupe y Práxedes G. Guerrero, todos contiguos a la línea limítrofe.

La ciudad gris

Los núcleos urbanos se han parcializado a partir de la fragmentación de las ciudades conforme el origen social de sus integrantes. La unicidad del control se difumina al formarse un conjunto de nuevos núcleos de poder económico. La ciudad ahora obedece a intereses meramente particulares, y en el caso de Juárez, las zonas comerciales fuertes se convierten en nuevos centros. No significa una democratización de la ciudad, sino la mera fragmentación de los espacios controlados por diferentes actores políticos, cuyas trayectorias han rendido frutos, pues saben que para controlar ahora la totalidad hay que negociar a partir de una posición de fuerza efectiva, al menos en una parte de ese todo. La ciudadanía común y corriente permanece al margen de la contienda, mientras llega el tiempo electoral y deba negociar su partícula de *poder de decisión* al mejor postor.

Es de esa manera que tenemos “otros centros” o “centros alternativos”. En el área de la Carretera Juárez Porvenir,¹²³ al norte de la avenida Tecnológico, *La Gómez Morín* trató de atraer el resplandor que tuvo la avenida Juárez décadas antes. La zona abierta a partir de la prolongación de la avenida Ejército Nacional, la de las Industrias –cuya exten-

¹²³ Una de las paradojas de los defensores de la tradición es que, apenas llegado al poder el Partido Acción Nacional, comenzó un renombramiento de lugares acorde a los héroes del panteón de la derecha mexicana, de la misma manera como la otra derecha había nombrado todo cuanto quiso a lo largo de siete décadas. A la avenida Juárez Porvenir se le cambió el nombre por Manuel Gómez Morín y los juarenses hicieron el Porvenir a un lado. La avenida de los Cuatro Siglos fue rebautizada con el nombre de Juan Pablo II, sin chistar. Lo más probable es que a la tradición se le sigue como discurso tradicional, pero, en los hechos, la raigambre y lo propio no obedece a los patrones de identidad en muchos otros lugares. En Ciudad Juárez, parece, cambiar el nombre de una calle no produce los efectos simbólicos que se dan en otras latitudes.

sión tuvo como nombre Paseo de la Victoria¹²⁴-, atraviesa lo que llamaron *La zona dorada*, reforzada con la apertura en 2004 del Centro Comercial Las Misiones, y con la reubicación en el 2008 del Consulado General de los Estados Unidos en Ciudad Juárez. Restaurantes, hoteles, hospitales y algunas oficinas de gobierno consolidaron la expansión de este nuevo centro económico dentro de la ciudad.

Este nuevo “centro” está calificado como de esparcimiento por los participantes en el estudio. Sí, pues las plazas comerciales, como en muchas partes del mundo, llegaron a sustituir a las viejas plazas públicas donde la gente paseaba, se conocía, tenía manera de entablar relaciones con personas a las que no se topaban en otras circunstancias: se charlaba, se reía, se jugaba, se descansaba y cada quien para su casa.¹²⁵ Para nuestra desgracia, Walter Benjamin dejó sin terminar su *Libro de los pasajes*,¹²⁶ con el cual buscaba hacer una reflexión sobre lo que hemos dado en llamar la sociedad occidental, a partir del reforzamiento de los patrones de consumo como la forma de ser dentro del capitalismo.

El papel del *mall* o centro comercial en el reforzamiento del pensamiento neoliberal entre la llamada clase media -concepto propio de la colección de eufemismos neoliberales-, así como en la reconfiguración de los paisa-

¹²⁴ Por cierto, pocos recuerdan que la victoria referida es la del panismo en las elecciones estatales de 1992.

¹²⁵ El concepto *mall* es una forma de reforzar la idea de la sustitución. *Mall*, en inglés, es un lugar que se recorre tranquilamente a pie, que se usa para ir de paseo, *to go on a promenade*. A mediados del siglo xx, en los Estados Unidos se comenzó a utilizar la palabra para designar a los lotes de estacionamiento ubicados entre grandes edificios afuera de los centros comerciales, por extensión, hoy se usa ya para el centro comercial mismo; tiene otras acepciones y usos, pero van más allá del interés de este momento en el trabajo. Cfr. <https://www.merriam-webster.com/> consultado el 23 de diciembre de 2019.

¹²⁶ Cfr. Walter Benjamin. *Libro de los pasajes*. Trad. de Luis Fernández Castañeda, Isidro Herrera y Fernando Guerrero. Madrid, Akal, 2005.

jes urbanos latinoamericanos, –junto con los parques industriales– es tratado desde la antropología por Arlene Dávila.¹²⁷ Esta autora afirma que los centros comerciales ya se radican dentro del conjunto de espacios públicos de acuerdo con el discurso de los promotores del crecimiento de las ciudades, pero rehúyen mencionar que esos supuestos espacios públicos son restringidos y vigilados para mantener las características de exclusividad y elitismo. Claro, hay centros comerciales para los diversos estratos sociales, dependiendo de sus capacidades de consumo, pero siempre tendientes a crear esa ilusión de bienestar mientras se compra y se convive con ‘los seres queridos’... comprando o buscando alcanzar lo inalcanzable.¹²⁸ Pero además, concluye Dávila:

Lo que es mas [sic] difícil de frenar es la *mallificación* de nuestras ciudades y la expansión de las lógicas de seguridad, vigilancia, comercialización y precariedad sobre muchos aspectos de la vida cotidiana. Estas son las lógicas que normalizan que una ciudad saturada de antemano de centros comerciales construya más y más grandes, mientras que la infraestructura pública se viene abajo.¹²⁹

La competencia es por contar con el mayor número de *malls*, con los más exclusivos, los más grandes o con el estacionamiento más cómodo, aunque difícilmente se trabaje en un esquema de transporte público eficiente, en un mejor equipamiento de los centros educativos, o en espacios don-

¹²⁷ Arlene Dávila. *El mall... op. cit.*

¹²⁸ Arlene Dávila. *El mall... op. cit.*, pp. 185-186.

¹²⁹ *Ibidem*, p. 187. Cursivas en el original.

de los ciudadanos puedan realmente sentir alivio de las presiones que ejerce la forma de vida que nos hemos impuesto.

A partir de que en Europa, desde el París de Napoleón III y el Milán de Víctor Manuel, se transfiguraban las zonas burguesas de las ciudades para concentrar de una manera muy novedosa diversos establecimientos que ofrecían todo tipo de mercancía, la escalada del consumo fue evidente: la burguesía debía demostrar su poder adquisitivo y las llamadas clases intermedias, que buscaban reconocimiento y demostrar su lejanía del proletariado, abarrotaban las galerías, aunque no compraran todo lo deseado. La disposición de los locales a ambos lados del pasaje (o pasillo, si se prefiere), en un entorno libre de las contingencias meteorológicas permitió, además, controlar el acceso y mantener un ambiente libre de posibles conflictos interclasistas. El modelo de las galerías europeas se modificó en algunas de sus partes y dio entrada al *mall* estadounidense, un modelo que se adapta a lo que los mercadólogos llaman los segmentos del mercado en donde se pretende incidir.

Hasta el 2004, los centros comerciales juarense estaban dirigidos más a la llamada clase media emergente, y a las capas de la sociedad que rayan en la pobreza pero que tienen una aspiración muy firme de escalar dentro de la estructura de clases. El modelo se basa en la idea de que el consumidor está más preocupado por satisfacer sus necesidades más elementales, como alimentación y vestido, que hacer del *shopping* un estilo de vida, lo que sí puede hacerse en esos centros “exclusivos” que no requieren de un supermercado a modo de canto de sirenas o ‘tienda ancla’. Se llamaron centros comerciales, se apodaron *mall*, como queriendo atraer a quienes no podían hacer el *real shopping* en El Paso. Entonces, se ha tratado solamente de supermercados rodeados de locales comerciales, más uno o dos

aderezos que sirven de señal especial de identificación, como el carrusel italiano que por años funcionó dentro de la pleonásmica Plaza Juárez *Mall*. Pero definitivamente lo que democratiza la vida en el centro comercial y se olvida de diferencias sociales, es el área de comidas en plazas, centros comerciales, *shopping centers* y cines VIP. La imagen siguiente de estas secciones de alimentos la arrancamos de Mónica Lacarrieu y Verónica Pallini: “el escenario típico donde se ejerce el ritual de comer rápido, con cubiertos de plástico y platos de cartón plastificado, las mesas cubiertas de migas, entre estruendos y multitudes”.¹³⁰ Caminemos por Río Grande *Mall*, por Las Misiones o Plaza Las Torres, todo es igual a esta parte de Buenos Aires, que ya la es del mundo.

En Ciudad Juárez, el centro comercial que más responde al modelo organizativo clásico¹³¹ de las galerías europeas del XIX, y a ese arquetipo que hasta hoy se repite en Dubai, Fukuoka, Lisboa, Miami o Buenos Aires, es Las Misiones. Para los estándares de los entrevistados, Las Misiones es antes que otra cosa un lugar de paseo, con lo cual no se contrapone el concepto original; en invierno la gente acude para ahorrar en el pago por la calefacción, en verano para no gastar en refrigeración o en “aire lavado”. Además, para quienes sienten merecerlo todo, requieren de la aceptación que se da al encontrarse con la gente importante en Las Misiones. Dicen que representa la clave de la “modernidad agringada”, además de que es elitista, incómodo, desagradable y aburrido, un lugar para adolescentes. Alguien lo definió como el paraíso del consumismo, aunque está a la

¹³⁰ Mónica Lacarrieu y Verónica Pallini. *Buenos Aires imaginada*. Armando Silva, editor. Buenos Aires, Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación, 2007, p. 236.

¹³¹ La cuestión estética o de “interiorismo” es un aspecto que no se ha de tocar en este trabajo.

sombra de lo que se ofrece en lugares similares en El Paso y muy distante de lo que se ha construido en Chihuahua, Monterrey, Guadalajara y la Ciudad de México bajo los esquemas de la metrópolis.

Como hemos mencionado, el caso del Centro Comercial Las Torres es similar, aunque no igual. Diseñado para un público de ingresos mucho más modestos que en el caso anterior, su ancla o gancho es precisamente un supermercado, rodeado de locales ocupados por negocios que ofrecen mercancía a un sector poblacional que habita principalmente barrios con casas de interés social, en la parte suroriente de la ciudad, el más reciente polo de crecimiento de la mancha urbana juarense. A partir del nivel de conocimiento del área, es que piensa en el centro comercial o en toda esa área nombrada a partir de las grandes torres que sostienen el cableado eléctrico.¹³² La imaginación de desarrolladores y de los miembros de la Comisión de Nomenclatura del Cabildo no da para mucho, así que se tienen fraccionamientos, colonias y avenidas cuyos nombres son derivados simples, sosos, del original.¹³³

¹³² El nombre del área se ha tomado del eje de expansión indicado por la línea de conducción, que transporta la energía desde la planta termoeléctrica de Samalayuca y deriva a la subestación Valle de Juárez, de la Comisión Federal de Electricidad, dentro de los terrenos que alguna vez fueron del ejido Jesús Carranza, así como a la subestación que está en el cruce de la carretera Juárez Porvenir con la acequia del Pueblo o de Los Indios.

¹³³ Hasta la última consulta en la página informativa del Gobierno de México, se localizaron los siguientes nombres aplicados a sectores habitacionales y grandes espacios comerciales en Ciudad Juárez, relacionados con el término “Torres” y dentro de un polígono de cerca de 4 mil hectáreas, alrededor del 8 % de la superficie del área urbana juarense: Ampliación Torres del Sur, Fraccionamiento de las Torres I, II, III, IV y V; Hacienda de las Torres XII - XIII (ignoro el significado de esa numeración), Hacienda de las Torres Universidad, Las Torres I y II, Nogalar [sic] de Las Torres, Parque Industrial Torres Sur, Paseo de las Torres, Plaza Sendero Las Torres, Praderas de las Torres, Real de Las Torres, Rinconada de las Torres IV (aunque no encontré II y III), Rinconada de las Torres, Torres del PRI, Torres del Sur y Tres Torres. *Cfr.* Servicio Postal Mexicano, *Servicios en línea*, Consulta de códigos

Las respuestas arrojan la idea de que a Las Torres se le considera un suburbio de Juárez, e incluso, otra ciudad, aunque forma parte del fondo legal urbano y se localiza a poco más de 20 kilómetros del punto donde se ubica la Plaza de Armas –marca de origen del poblado–. Quienes acostumbran a hacer su vida en el sector “viejo” de la ciudad, si conocen el nuevo sur de la ciudad, consideran que Las Torres es un área fea y peligrosa, con muchos problemas para la circulación vehicular; caótico, para terminar pronto.

El centro comercial Las Torres desplazó la “centralidad” del pueblo de Zaragoza,¹³⁴ otrora sección municipal de Juárez, el cual hasta la década de 1980 era un poblado semi-rural, que en un proceso vertiginoso sustituyó los campos de cultivo de algodón y alfalfa por casas de interés social, amplias avenidas y un conjunto de parques industriales dedicados a albergar plantas de ensamblaje de artículos para la exportación. El centro comercial se construyó justo enfrente de la principal vía de acceso al parque industrial Intermex, en los terrenos que por más de una centuria se conocieron como Salvárcar, al lado oriente del aeropuerto de la ciudad y contiguo al Lote Bravo. Todos estos son puntos de referencia para la historia reciente de la ciudad, cuyos capítulos se siguen escribiendo y no dejan de producir emociones encontradas.

El auge del capitalismo globalizado y las facilidades que dieron los históricos especuladores del suelo juareense, con el aval del Estado mexicano, permitió que la zona borrara las huellas de su pasado agrícola y sea ahora un típico

postales, en <https://www.correosdemexico.gob.mx/> consultado el 15 de junio de 2020.

¹³⁴ El pueblo de Zaragoza se erigió “por decreto del 1º. de octubre de 1862, con mexicanos vecinos de Isleta que solicitaron previamente tierras para venir a establecerse en territorio nacional”; Francisco R. Almada. *Diccionario de historia, geografía y biografía chihuahuenses*. 2ª. edición. Chihuahua, UACH, 1968, p. 574.

modelo de hacinamiento poblacional. No estamos hablando de asentamientos ilegales, de “paracaidistas” o apropiaciones de terrenos a la fuerza en todos los casos, sino de proyectos de desarrollo inmobiliario que incluyen sectores residenciales, comerciales e industriales. Sin embargo, la poca dignidad con la que se considera a la clase trabajadora se ve reflejada ya en el salario, ya en los sistemas de trabajo, así como en el diseño de los lugares donde se les da la oportunidad de ser propietarios o arrendatarios de un pedazo de ciudad. Las consecuencias se reflejan en las atrocidades de las que hemos sido testigos en la ciudad en las tres décadas recientes, de 1990 a 2020. No son novedades, sino la exacerbación de una situación que ya se venía arrastrando desde años anteriores.

Debido a lo mencionado, no es extraña la impresión que tienen los personajes entrevistados para este trabajo, cuando se les cuestiona sobre sus sensaciones acerca de la zona suroriente de la ciudad: Las Torres, Tierra Nueva, Teto Cars, Riberas del Bravo, Zaragoza y se extiende hacia el Valle de Juárez, ahora la primera zona todavía rural dentro del territorio mexicano con la que se encuentran las aguas del río Grande. El campo semántico que se deriva de las emociones se expresa en la tabla 2-1.

TABLA 2-1

Campo semántico sobre el sur de Ciudad Juárez

Abandono	Decadencia	Migración	Problema
Abuso	Desolación	Negligencia	Rezago
Caos	Fea	Olvido	Ruralidad
Conflicto	Ilegalidad	Peligro	Sarcasmo
Corrupción	Injusticia	Periferia	Suburbio
Crecimiento	Mafia	Pobreza	Suciedad
Crimen			Violencia

Hablamos entonces de una ciudad en estado patético. Si bien la ciudad crece, los entrevistados no perciben visos de un bienestar al que han aspirado quienes llegan a Juárez. Posiblemente hayan logrado dedicarse a actividades que les reportan un ingreso superior al que pudieron tener en su lugar de origen. Quizá ahora sean propietarios de una casa o tengan acceso inmediato a un fin de semana de solaz. Las expresiones de las respuestas obtenidas hablan de una población presionada por el trabajo, por la carencia, por la acción de los grupos del crimen organizado y por los criminales que todavía no tienen intención de organizarse, por la corrupción generalizada, por la suciedad y el caos. Es la forma de percibir ese suroriente de Juárez.

Por el rumbo sur también, pero camino hacia donde se pone el sol, debajo de la Sierra de Juárez, tenemos tres ubicaciones dentro del cuestionario: Barranco Azul, la Perimetral y el Camino Real. Disminuye un poco lo penoso de las percepciones, pero no deja de preocupar. Peligro, desorden, descuido y corrupción están presentes en lo que se piensa sobre esta parte de la ciudad. Se trata de una zona que comenzó a ocuparse previo a la revisada anteriormente, con características de expansión también diferentes.

El área de la avenida Barranco Azul está marcada por el conjunto de edificios que forman el Centro de Reinserción Social (CERESO Estatal núm. 3), inaugurado en 1980 en terrenos aledaños a la guarnición militar. Estas instalaciones de la Secretaría de la Defensa Nacional son sede del 9º. Regimiento de Caballería Motorizado. Además, a un costado se encuentra la Ciudad Judicial¹³⁵ y enseguida la Academia de Policía, dependiente del Instituto Estatal de Seguridad Pública. Es decir, se trata de una zona donde cir-

¹³⁵ Conjunto de edificios del Poder Judicial del Estado de Chihuahua, que alberga treinta juzgados y sus dependencias.

cula gran número de personas armadas, no todas de la plena confianza de la ciudadanía, así como mucha gente que sin estar dentro de las corporaciones de seguridad o de las instancias de impartición de justicia, deben circular por ahí para tratar de solucionar asuntos pendientes de índole legal, propios o de clientes, conocidos y familiares.

A los entrevistados les queda claro que la zona es el lugar donde sin duda encontrarán policías de cualquier tipo, militares y gente que de alguna forma está relacionada con la cárcel (así, sin eufemismos). Por lo tanto, se trata de un lugar peligroso y decadente, lleno de dolor, aunque le da trabajo a cientos de personas que ahí laboran y a los miles quienes viven en las inmediaciones de esas instalaciones (son las colonias Toribio Ortega y Praderas de los Oasis). Gracias a las concentraciones de gente, hay manera de mantener negocios que permanentemente ofrecen alimentos y otros tipos de mercancías. Detrás de ambas colonias hay también uno más de los parques industriales existentes dentro de la ciudad.

Sobre la Perimetral,¹³⁶ las respuestas no son muy diferentes. Sin embargo, hay que hacer notar que buena parte de los interrogados marcan la avenida como un referente cultural. Al menos durante las tres décadas recientes se ha convertido en uno de los lugares más socorridos para la venta de autos usados, sobre todo los que han sido importados en esas condiciones de los Estados Unidos. La venta de artículos usados, “segundas”, como se les conoce en la

¹³⁶ Perimetral se refiere a lo que está en el contorno de una superficie. La avenida Perimetral, hoy añadida con el nombre de Carlos Amaya, rodea a las colonias Anáhuac, San Antonio, Industrial, Benito Juárez, Lindavista, Valle Alto, Mirador y parte de Los Aztecas; al centro de todas ellas queda el panteón Tepeyac. El perímetro está completado con una sección del Eje Vial Juan Gabriel y un tramo del *boulevard* Municipio Libre. La lógica de la idea del encerramiento en ese perímetro escapa a mi entendimiento.

localidad, es una actividad que se considera muy románticamente como el detonador del *Mexican self made man (or woman)*, como el mejor ejemplo para los cursos de emprendedurismo (sic) que se ofrecen en las escuelas de negocios. La gente que comenzó a vender segundas en la Perimetral lo hizo desde hace más de cincuenta años, y desde la década de 1990 casi se especializó en la oferta de autos traídos de los Estados Unidos, legales o no. Ello es la razón por la que se le marca como un hito cultural de la ciudad, al menos en palabras de mis entrevistados. Suciedad, desorden, peligro y corrupción, son conceptos también relacionados con esta parte de la ciudad.

El “periférico” Camino Real es uno de los mejores ejemplos de toma de decisión incomprensibles. Independientemente de actos fraudulentos y tráfico de influencias, la idea primordial del proyecto contemplaba el crecimiento de la ciudad y resultaba un desfogue de la circulación vehicular, de haberse completado los trabajos con la calidad requerida. La obra, iniciada en 2006 y concluida en 2007, de inmediato mostró una serie de errores y descuidos que, de vivirse un Estado de derecho, ya habrían pagado sus culpas los involucrados.¹³⁷ De ahí que la percepción sobre el lugar sea, sobre todo, de corrupción, descuido, inutilidad y los intereses particulares por encima de lo demás.

En el extremo norte de la ciudad, a un lado de la línea fronteriza, donde el límite internacional es de arena, rocas, rodadoras y un muro que parece infranqueable, se en-

¹³⁷ Cfr. “Plan parcial «Periférico Camino Real»”, Ayuntamiento de Juárez - Gobierno del Estado de Chihuahua - Secretaría de Desarrollo Social, 2007. El hecho de que el “plan parcial” tenga una fecha que casi coincide con la entrega de la obra presumiblemente finalizada, abona a la sospecha de que se trata de una acción de gobierno, y de la empresa constructora, un tanto fuera de los marcos legales. Ver, así mismo, Miguel Silerio, “‘Megainversiones’ municipales: una historia de proyectos fallidos”, *YoCiudadano*, Noticias, 2 de mayo de 2019, en <https://yociudadano.com.mx/> consultado el 15 de junio de 2020.

cuentra un asentamiento precario e irregular denominado Anapra, acrónimo de Asociación Nacional de Productores Agrícolas. Ha sido el área preferente por algunas administraciones municipales para permitir el uso de un espacio de vivienda a diversos grupos desplazados de asentamientos, con los que invadían propiedad privada dentro de áreas de mucha mayor plusvalía que estas dunas de Anapra; y también a inmigrantes que llegan a la ciudad sin encontrar acomodo de inmediato.

No significa que se hayan titulado los terrenos a nombre de los nuevos poseedores, ya que no se ha concluido el proceso de traslado de dominio por no haber buscado a los propietarios o son terrenos de propiedad federal; en todo caso, carecen de un alto valor catastral, aunque no por ello dejan de formar parte de la masa crítica necesaria para las acciones especulativas. Por tanto, son pobladores que no han concluido un proceso de aseguramiento de su estancia en la ciudad, permanecen en el limbo. En pocas palabras, continúan en la indefinición, pero bajo la tolerancia de las autoridades.

Por mucho tiempo, también, Anapra ha sido la última estación dentro de territorio mexicano que usan los “polle-ros” de Juárez para cruzar a sus contratantes hacia los Estados Unidos. La trata de personas, el trasiego de drogas, las controversias entre grupos delincuenciales, las extorsiones, los secuestros, asaltos, violaciones y asesinatos forman parte de la cotidianidad de la zona.¹³⁸ En las recientes

¹³⁸ Dip. Ana Georgina Zapata Lucero, “Punto de acuerdo por el que la Comisión Permanente del Congreso de la Unión exhorta al Gobierno del Estado de Chihuahua a implementar, en coordinación con el Gobierno de la República, un programa de intervención en la zona de ANAPRA en Ciudad Juárez, dirigido a prevenir la violencia, atender a la población en situación de riesgo, regularizar la tenencia de la tierra y mejorar las condiciones de vida de sus habitantes”, *Gaceta*, 8 de agosto de 2017. <https://www.senado.gob.mx/>

décadas se reforzó este rasgo debido al endurecimiento de la vigilancia en la zona urbanizada de El Paso, así como el levantamiento del muro que intenta terminar de construir Donald Trump y que sus antecesores habían iniciado sin tanta alharaca mediática. Con este ambiente, no es difícil comprender por qué la percepción recogida sobre esta parte de la periferia juarense esté encabezada por conceptos como *precariedad* y *abandono*, por la noción del desierto donde la *violencia* y el *crimen* sobresalen.

Concluimos la vista de esta serie con las opiniones vertidas sobre Samalayuca, Sección Municipal de Juárez desde 1946.¹³⁹ Se trata de un sector que conserva parte de la tradición agrícola que parece no querer morir en el municipio de Juárez, aunque se ha mezclado peligrosamente con las actividades extractivas, de transformación primaria, de producción de energía, así como con la agricultura intensiva, sin hacer a un lado al devastador turismo. Peligro y devastación son amenazas para la agricultura por la manera como se ha venido llevando hasta ahora, de subsistencia con escaso margen para la comercialización.

Las grandes transformaciones de Samalayuca han estado marcadas por lo siguiente: el tendido de la vía del tren en 1881; la instalación de la termoeléctrica de la Comisión Federal de Electricidad en 1979; la localización de un cementerio de fierro contaminado con radioactividad, problema anunciado como solucionado en 1991; el saqueo de las arenas de las dunas para aprovechar los silicatos como materia prima, en 1993; la erección de la planta de Cementos de Chihuahua en 1995; y desde el año 2010, se ha buscado atraer al turismo de diversas formas como con el sotol, servicios de restaurantes, paseos a las dunas, albercas, pesca y el senderismo bajo el abrasador sol del Desier-

¹³⁹ Cfr. Francisco R. Almada, *op. cit.*, p. 479.

to Chihuahuense. Obviamente, todas estas actividades son contrarias a la agricultura tradicional.

Al pensar en Samalayuca, lo primero que se viene a la cabeza de cada participante es la noción de desierto y los paisajes que se pueden observar desde ahí. Se trata de una forma de escape de la ciudad. Lo consideran parte del patrimonio local que acusa descuido y en donde es evidente la manera como unos despojan los recursos que se encuentran en el lugar. Mientras más gente pasa por las instalaciones naturales o artificiales de Samalayuca, más se deteriora. Además, ahora está pendiente una supuesta autorización para explotar mineral de cobre a tajo abierto, cuestión que pone en confrontación a quienes buscan de cualquier modo obtener recursos para su subsistencia, contra los defensores del ambiente y de la ciudad. Aunque Samalayuca entra repentinamente en las discusiones de los juarenses, el entusiasmo se esfuma y esta zona regresa a su sol y su arena, en ocasiones paliados con sotol.

Hubo tres ubicaciones a las que la mayoría de los entrevistados no supieron –o no quisieron– dar respuesta. Por las razones que hayan tenido para no hacerlo, han quedado de forma muy débil las características expresadas para esos lugares ciudadanos. En vista de lo anterior se decidió eliminar las pocas opiniones vertidas al respecto. Es por ello que no se han tenido las gráficas de respuestas para la zona de Las maquiladoras del cinco (que incluye los parques industriales Juárez y Gema), contigua a las colonias Luis Olague, México 68 e Independencia, caracterizadas por el permanente conflicto; La Montada (escondida entre las ampliaciones a las colonias Fronteriza, Plutarco Elías Calles y 16 de Septiembre, acotada por el periférico Camino Real, casi al pie del extremo norte de la Sierra de Juárez), rumbo donde alguna vez se estableció el cuartel de la poli-

cía municipal, cuerpo montado, pues se dificultaba la labor en vehículos de motor debido a lo accidentado del terreno y ausencia de pavimento; y *La Cementera*, en la colonia Moderna, área donde se estableció la primera productora de cemento dentro del municipio, que ahora está absorbida por la mancha urbana y se mantiene en operación en el extremo surponiente, al pie del Cerro del Águila, como parte de la misma Sierra de Juárez. No quisieron hablar de estos lugares o no los conocían al momento de levantar la información para este trabajo.

Aceptar cómo es la ciudad y no decir nada en contrario para evitar susceptibilidades heridas, podría ser una falacia. Los entrevistados para este estudio, además de apuntar los problemas que tiene la ciudad, manifestaron los aspectos que la hacen atractiva. En la Gráfica 2-11 se condensan las opiniones al respecto.

GRÁFICA 2-11

Aspectos atractivos de Ciudad Juárez



El conjunto de respuestas es más un reflejo de quienes respondieron que de la misma ciudad. No está bien ni mal, se trata de provocar la visión subjetiva de la urbe y esta es la que aflora en esta suerte de mapa mental. Al final, ¿qué es la ciudad sin los seres que la habitan? ¿Cuáles son los caminos que abren los juarenses para hacer la ciudad como la piensan los que la habitan?

Al buscar posiciones de menor ambigüedad, encontramos que dentro de la percepción que tienen los participantes en las entrevistas hay una tendencia a la definición del carácter de la ciudad. Hasta aquí las cosas, nadie se atrevió a dar un alto valor estético a Juárez, ni todo ni en partes. Sin embargo, a partir de la idea mostrada en la gráfica 2-11, cuyo elemento primordial expresado radica en la *gente* de la ciudad, es que se pueden construir las condiciones idóneas para que dentro de los espacios que componen el conjunto urbano sea posible un tipo de relaciones sociales, que promueven la impresión de los rasgos aquí expresados. En esta óptica, para los artistas resulta de suma importancia que la ciudad sea un estimulante de los sentidos, se viva la apertura de pensamiento que conlleva la tolerancia y se asuma la diversidad, para expresar su calidez con los recién llegados y todos, a su vez, reconfiguren esos espacios.

GRÁFICA 2-12

Elementos que no gustan de Ciudad Juárez



En contraparte, existen los aspectos ciudadanos rechazados en el gusto y en el ánimo de la gente que participó en el proyecto. En la gráfica 2-12 se muestran esos elementos, que enrarecen el ánimo de quienes han defendido a Ciudad Juárez por lo que les es atractivo.

La inseguridad y todo aquello que le rodea como origen y consecuencia dentro de la ciudad, son considerados como rasgos chocantes en el pensamiento de los entrevistados. Se trata no solamente de aspectos que no forman parte del gusto de estas personas, sino que los consideran como características que resultan perniciosas. Todas ellas se contraponen a la idea de la construcción de una sociedad armónica, estable y que puede organizarse en paz para la satisfacción de las necesidades de todos y cada uno de los elementos que la componen.

Es de esta manera que al asunto de la inseguridad se asocian abuso, violencia, desorden y corrupción. Al mismo tiempo, se tienen en la mira, como parte del grupo pernicioso, a gobernantes, políticos, crimen organizado, policía

y todos aquellos quienes toman las decisiones para que la ciudad parezca en ocasiones vivir dentro de la anarquía; aquí se incluye a los conductores de cualquier tipo de vehículo. El listado de características urbanas que se rechazan es largo: la presencia de las maquiladoras, la calidad del transporte público (donde existe), una infraestructura escasa y abandonada, obra pública que aparentemente no es planeada, falta de consideración al peatón, la dispersión de la ciudad, escasez de espacios para el arte y las toneladas de basura perceptibles en muchas partes.

Son tres los aspectos que debo resaltar en el análisis de estas repuestas:

1. Al mismo tiempo que una de las personas entrevistadas menciona que parte de los problemas de la ciudad radica en la gente que llega de afuera, otra dice que la xenofobia es una característica desagradable de la ciudad, aunque en los rasgos que más gustan a los entrevistados es la tolerancia, la aceptación de la diversidad y la apertura.
2. Dentro del sector público parece estar el aspecto nodal de los problemas de la ciudad, según quienes opinaron. Gobernantes, políticos y policías son el meollo de la inseguridad y del caos. Además, en las sensaciones expresadas se incluye también como otro determinante de este asunto al crimen organizado, así como “la gente”, con lo cual se circunscribe a toda la ciudadanía. El problema es que, al tratar de ahondar en las opiniones, se reitera la idea de que alrededor del aparato gobernante se concentran “las culpas” de este *caos* y se disipa la idea de

que el ciudadano común y corriente participa con su responsabilidad en ello. Extraño es también que el gran poder corruptor de la iniciativa privada no parece considerarse por los entrevistados. En la percepción se encuentra también la idea de un gran poder del crimen organizado. La gente que sistemática o eventualmente se ha dedicado al delito, por iniciativa propia, sin participar en una estructura empresarial, parece ajena a todo esto dentro de la idea que se han formado los participantes en el ejercicio.

3. Fueron escasos los lugares específicos mencionados, tanto en la definición de lo que más les gusta, como en lo que menos les gusta de la ciudad a los entrevistados; las respuestas han sido generalidades, pero hablemos de lo primero. Como atractivos o lugares que se radican en el gusto de los participantes, se encuentran el centro, el área conocida como el Pronaf y el Valle de Juárez. Entre los lugares mencionados como de menos gusto, lugares feos, podríamos decir, se cuentan el centro -otra vez el centro de Juárez-; la zona de la entrada sur a la ciudad, sobre la carretera federal 45, proveniente de la ciudad de Chihuahua; el área conocida como Anapra, a partir del vértice que forman los límites internacional y los estados de Texas y Nuevo México, hacia el poniente; y por último, el cerro, que ahora muchos conocen como “el cerro de la biblia”.¹⁴⁰ La miseria, el abandono,

¹⁴⁰ Nombre de una sección de la Sierra de Juárez, en su cara oriente, caracterizada por el grafiti promovido por la iglesia Cristiana Asambleas de Dios en 1987, que ex-

el abuso y la impunidad se expresan conjuntamente en el cúmulo de sitios referidos en las sesiones de trabajo.

En la gráfica 2-13 se muestran los elementos que gustan y los que no gustan de la ciudad de El Paso.

GRÁFICA 2-13

Rasgos que más gustan y que menos gustan de El Paso



presa la frase: “CDJUAREZ LA BIBLIA ES LA VERDAD LEELA” [sic]. Por las dimensiones de la “pinta”, letras de cal de entre 20 y 50 metros de longitud, se puede distinguir desde muchos puntos dentro de la ciudad y desde El Paso. Ver Juan de Dios Olivas. “Leyenda de el [sic] cerro ‘La Biblia es la verdad...’ tiene el tiempo contado”. *El Diario*, 29 de octubre de 2014.

Como se puede apreciar en dicha gráfica, las razones por las cuales gusta una ciudad, por tranquila, ordenada, limpia y planeada, son motivo para que no sea del completo agrado, ya que por ello resulta aburrida, inflexible, artificial, pasiva y discriminadora, entre otras características. Ese *American way of life* execrable de la segunda imagen, es la que da posibilidad de tener una “ciudad atractiva”, de acuerdo con los resultados de las entrevistas. Parece que existe una serie de contradicciones en el pensamiento del grupo participante. Contradicciones que precisamente marcan un modelo fronterizo de cierta volubilidad, para debatirse entre dos tradiciones que han provocado que la zona limítrofe internacional se haya convertido en un campo donde chocan, se enfrentan, dos formas de ver el mundo, aunque en lo superficial se escuche la misma música, se comparta la sazón de la comida, se consuma en las mismas tiendas, se imiten las mismas innovaciones y se añoren recuerdos similares –cuando no son los mismos–.

Es por ello, quizá, que se tenga la capacidad de lanzar peroratas contra el *American way of life* mientras se defiende la tradición nacional mexicana (sin importar con qué se la identifica, simplemente reafirmarse a cada momento como mexicano, como patriota, como nacionalista). Y al mismo tiempo, se busca al otro lado del río Grande la satisfacción de las necesidades que fueron impuestas por la misma manera de pensamiento contra la que nos manifestamos en cuanto podemos. La tradición mexicana importa elementos innovadores, de recién aparición en el mercado globalizado. Sin embargo, además de sentir que forman parte de la humanidad que tiene esas necesidades que solamente pueden ser satisfechas por la sede simbólica del capitalismo, la tradición presiona a no aceptar las condiciones internas

bajo las cuales se ha construido como potencia. “Poderosos, pero aburridos”, dijo una de las entrevistadas.

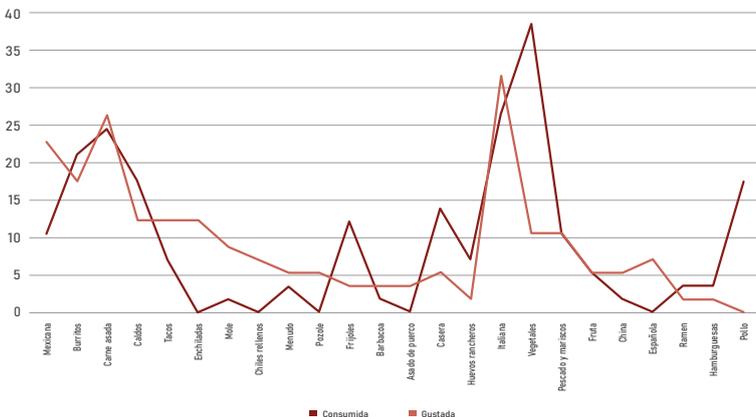
Las rutinas de la vida

Los patrones de comportamiento dentro de la ciudad pueden establecerse desde las actividades más elementales, las más comunes. Nadie podrá dudar de la esencialidad de las prácticas alimenticias, y si bien en tiempos de crisis nos llevamos a la boca lo que haya, cuando hay, en otros, tiempos tenemos muy bien definido lo que deseamos comer. Siempre, por múltiples circunstancias, hay una diferencia entre lo que nos gusta y lo que podemos consumir para alimentarnos.

Sin ánimos pretenciosos de explicar a toda la ciudad por las sensaciones de un grupo determinado, por sus deseos y por sus posibilidades, comenzaré mostrando en la gráfica 2-14 la diferencia que ubico entre el querer y el poder en torno a la alimentación.

GRÁFICA 2-14

Relación entre la comida más gustada y la más consumida (porcentajes)

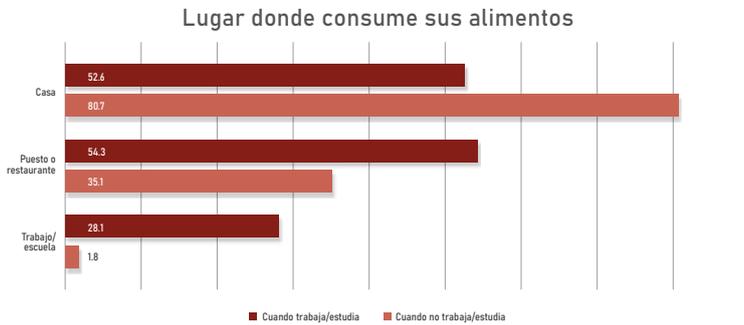


Caldos, frijoles, “comida casera”, huevos rancheros, vegetales, ramen, hamburguesas y pollo son los alimentos que se consumen por encima del nivel del gusto. Es decir, por cuestiones presupuestales o de abasto, los entrevistados “tienen que comer” este tipo de productos, aunque en el fondo desearían comer otra cosa. Dos son los casos que parecen patéticos en la situación reflejada en esta gráfica. En primer lugar, pareciera que la gente come vegetales por moda, por prescripción o porque no hay para más. Lo cierto es que su consumo es cuatro veces más grande que el gusto manifiesto. Después, el caso del pollo; nadie de entre quienes respondieron a las preguntas señaló gusto por comer pollo, sin embargo, casi el 20 % de ellos lo consumen consuetudinariamente.

El asunto es indicativo de las posibilidades de consumo en la frontera, donde llegan grandes cargamentos de piezas de pollo que no son consumidas en el mercado estadounidense –porque allá se prefiere la pechuga; el resto del animal es exportado para consumo de las sociedades periféricas, y los juarenses “se benefician” de ello. En las tiendas locales, la pechuga que no se comió en los Estados Unidos y que por alguna razón llega al mercado fronterizo, cuesta hasta cinco veces más que las otras piezas, como la pierna con muslo.¹⁴¹ ¿Por qué la gente come pollo? Es un producto que se puede pagar y se piensa que su consumo es más sano que otras carnes. Resulta obvio que los productos consumidos son del mismo tipo si se hace en casa o fuera de ella; posiblemente la manera de prepararlos, los sazones, las formas de presentación sean diferentes, pero la tendencia en cuanto a la esencia debe ser la misma dentro que fuera del hogar:

¹⁴¹ Comparación en los folletos promocionales de Supermercado González, S-Mart, Soriana y Walmart en Ciudad Juárez, el sábado 6 de junio de 2020.

GRÁFICA 2-15

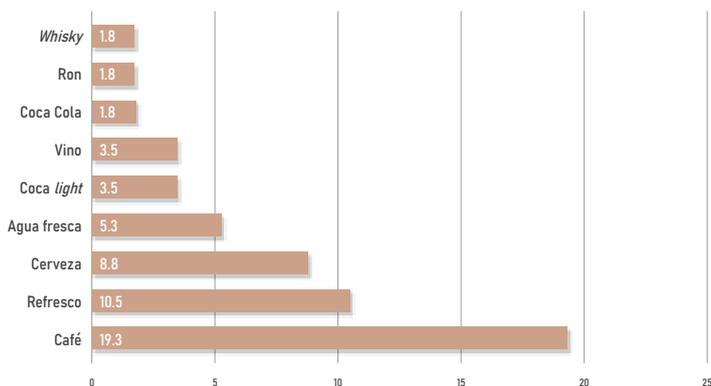


Parece evidente que la proporción del gasto destinado a comestibles aumenta cuando las personas deben pagar por alimentos preparados. Más de la mitad de los entrevistados deben hacerlo los días que trabajan o estudian, aunque también es muy alta la proporción de quienes tienen posibilidad de hacerlo en su hogar, aun cuando deban dedicarse al trabajo o al estudio -ronda también un poco arriba de la mitad- (gráfica 2-15). En consecuencia, los días que puede prescindirse del puesto o del restaurante, más del 80 % se queda en su casa a comer, y disminuye por mucho la cantidad de personas que buscan alimentos preparados por manos extrañas.

En lo que respecta a la costumbre de beber, las respuestas no son muy diferentes a la tendencia marcada por los alimentos; la gráfica 2-16 muestra las preferencias. Hay que notar que se eliminó la respuesta agua, pues es lógico suponer que la diferencia con los productos aquí enumerados habría de trastornar la imagen. Baste decir que la barra correspondiente al agua ocuparía más del doble de la longitud de la que representa al café.

GRÁFICA 2-16

Bebidas más consumidas



El 40 % de los entrevistados mencionó al *agua* como la bebida de mayor consumo. Resultaría obvio que el total la mencionara como líquido de preferencia de manera cotidiana, por tanto, hemos de interpretar que se están refiriendo al agua como producto de consumo diario por encima de cualquier otro líquido y para cualquier situación. La gráfica donde se conserva al resto de los productos muestra datos interesantes. Dado que en México se le llama *refresco* a las bebidas endulzadas y coloreadas artificialmente con cierto contenido de gas carbónico, no está alejado de las estadísticas nacionales que los artistas hayan manifestado que casi el 20 % prefiere beberlas, casi en la misma proporción que el café. Si el promedio nacional de consumo es de 163 litros de refresco per cápita al año, contra los 118 registrados en Estados Unidos, el segundo lugar mundial,¹⁴² ¿por qué los artistas juarenses estarían fuera de la tendencia nacional? La solidaridad con la mayoría es notable.

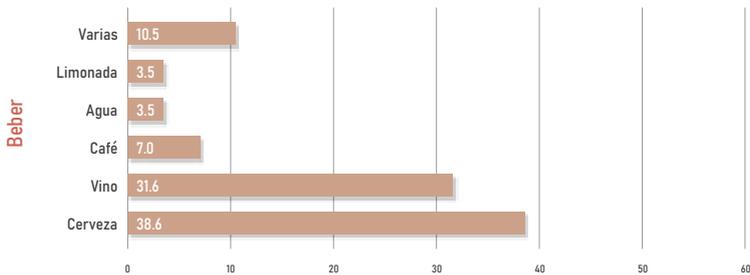
¹⁴² Sandra Delgado, "México, primer consumidor de refrescos en el mundo", *Gaceta UNAM*, 28 de octubre de 2019, en <https://www.gaceta.unam.mx/g20191028/> consultado el 3 de junio de 2020.

Un tanto extraño es la respuesta relacionada con la cerveza. La percepción generalizada es que Ciudad Juárez es una de las grandes localidades consumidoras de cerveza en el ámbito nacional. Las empresas dedicadas a medir el consumo por adulto de este producto no mencionan a Juárez dentro de las primeras diez del país. Menos del 10 % de quienes han participado en este ejercicio de sensibilidad manifestó que bebe cerveza en preferencia sobre otras bebidas; el consumo de refrescos endulzados es más frecuente.

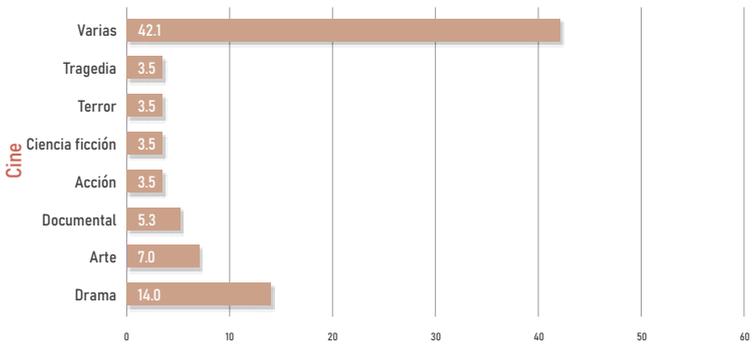
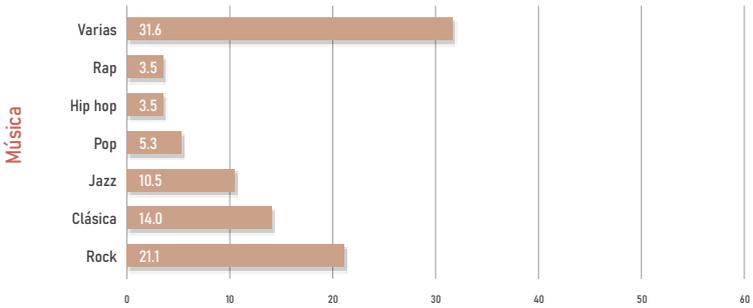
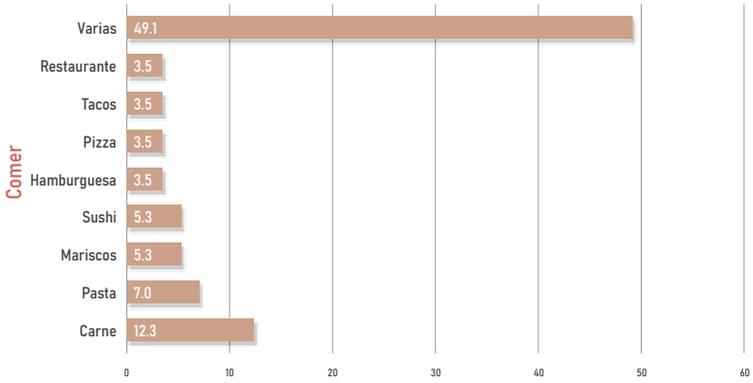
Las actividades en pareja podrían representar un indicador con el que se confirmara o desechara lo dicho sobre los hábitos de consumo. Dado que el tiempo semanal dedicado a las amistades superior a las cuatro horas no fue significativo para la consideración de las formas como se divide el tiempo de los artistas entrevistados, fue el motivo por el cual se recurrió a las actividades que preferentemente se hacen en pareja, para ello, obsérvese la gráfica 2-17.

GRÁFICA 2-17

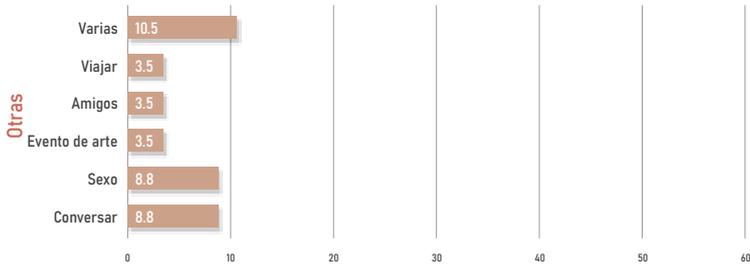
Actividades por estar bien con la pareja



Continúa...



Continúa...



Definitivamente, se trata de una invasión a la vida privada, como todo este trabajo lo ha sido. Desde lo íntimo, desde lo propio es como podemos dar cuenta de las subjetividades, de las sensaciones de los ciudadanos. Asumimos que hubo muchas preguntas de cierta manera incómodas, comentarios en los que ambas partes podrían no estar de acuerdo, pero el esfuerzo permitió dar cuenta de las sensaciones y sueños que hay sobre Ciudad Juárez. Sin embargo, siempre se escapan algunos elementos que provocan escozor. En este sentido, se deduce cierta incomodidad con la pregunta relacionada con los sitios más frecuentados con la pareja; esto porque una tercera parte de los entrevistados omitió la respuesta, definitivamente están en su derecho (ver la gráfica 2-18).

GRÁFICA 2-18



De cualquier manera, hay cierta congruencia con las respuestas y comentarios que se han colocado en este trabajo. Por ejemplo, si para estar bien con la pareja, en cuanto al beber se prefiere la cerveza, la opción del bar o del centro de la ciudad está muy por debajo del cine o del restaurante, aunque la comida y la cerveza bien que son compatibles. Preocupan las pocas referencias a dos aspectos fundamentales de la vida en pareja, sexo y conversación. Su ausencia o la poca importancia que se le ha dado en las aportaciones de los participantes pudiera ser indicativo de la profundidad de los problemas de la ciudad... o, simplemente, se evitó hablar de ello.

En la conversación radica uno de los aspectos fundamentales del acto de la comunicación entre las personas, pero no es solamente eso.¹⁴³ Las innovaciones tecnológicas en las telecomunicaciones modifican de manera vertiginosa las formas en las que se relacionan las personas. Desde la invención del telégrafo a mediados del siglo xix, la po-

¹⁴³ Cfr: Erving Goffman. *Forms of talk*. Philadelphia, University of Pennsylvania Press. 1981.

sibilidad del intercambio de ideas y de información ha ido incrementándose tanto en volumen como en velocidad. Sin embargo, con esa aceleración tan apresurada la gente se encuentra más atada a los aparatos y se informa menos, se comunica deficientemente, ha ido matando poco a poco el intercambio de pareceres. ¿Cuánto tiempo se le dedica en Ciudad Juárez a la conectividad mediante “algo”? La gráfica 2-19 es una expresión de ello.

GRÁFICA 2-19



Las cantidades expresadas no son muy distantes de lo informado a principios de 2019 por el *Digital 2019*, una publicación de la empresa HootSuite Media Inc., con base en Vancouver. En dicho documento se asienta que la República Mexicana ocupa el noveno lugar mundial en el tiempo diario per cápita dedicado al uso de internet, con un promedio de 8:01 horas. El promedio mundial ha ido en aumento constante desde 2014; de entonces al 2019, solamente cinco años, el tiempo utilizado en internet se incrementó poco más del 8.5 %, aunque el número de usuarios de internet en el mismo lapso incrementó en casi 77 %.¹⁴⁴

Donde hay diferencia es en el tiempo dedicado a la televisión. De acuerdo con la empresa de consultoría Nielsen, en México se promediaban 4:52 horas diarias por per-

¹⁴⁴ Se dedica básicamente a conjuntar en una sola plataforma todas las cuentas de las llamadas redes sociales que pueda tener una empresa u organización, sin necesidad de revisar cada una de ellas por separado. Publicaron en febrero de 2019 *Digital 2019; Essential insights into how people around the world use the Internet, mobile devices, social media, and e-commerce*, pp. 39-41. Consultado el 12 de agosto de 2020 en <https://p.widencdn.net/>

sona viendo la televisión en 2018.¹⁴⁵ Los datos deberán ser revisados a conciencia por medio de un levantamiento más preciso, donde no haya confusión entre el hecho de ver televisión (como un servicio que dota de contenidos específicos por señal abierta, de paga, microondas o por el espectro cibernético –sin importar el dispositivo receptor–), y utilizar el aparato electrodoméstico llamado televisor.

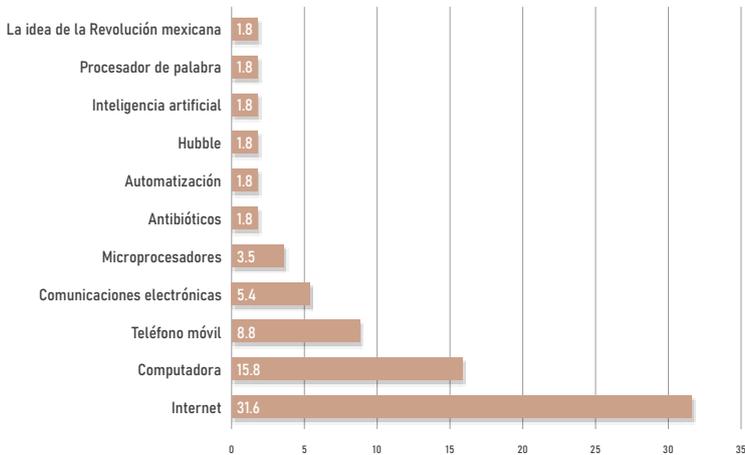
Con respecto a la radio, se ha minimizado tanto su importancia, que se carecen de datos confiables en cuanto al acceso a ese medio. De nueva cuenta, no será lo mismo escuchar el electrodoméstico “radio”, que consumir contenidos radiofónicos por medios tradicionales o con tecnologías de más reciente generación.

El hecho de lidiar con el mundo está relacionado con los aditamentos de los que se hace uno para enfrentarlo, y para resolver los problemas reales y sentidos a los que estamos expuestos de manera cotidiana. En este orden, la tecnología ha jugado un papel fundamental y se encuentra en íntima relación con lo expresado en la gráfica 2-19. Dado que cada uno habla de acuerdo con lo que sabe, piensa y siente, en la gráfica 2-20 se muestran las innovaciones tecnológicas que, a juicio de los participantes, han sido fundamentales para la humanidad en la centuria más reciente.

¹⁴⁵ Susana González G. “Mexicanos ven televisión más de 8 horas diarias: estudio”. *La Jornada*, economía, miércoles 21 de noviembre de 2018. Consultado el 12 de agosto de 2020 en <https://www.jornada.com>

GRÁFICA 2-20

El invento más importante de los últimos cien años
(porcentajes)



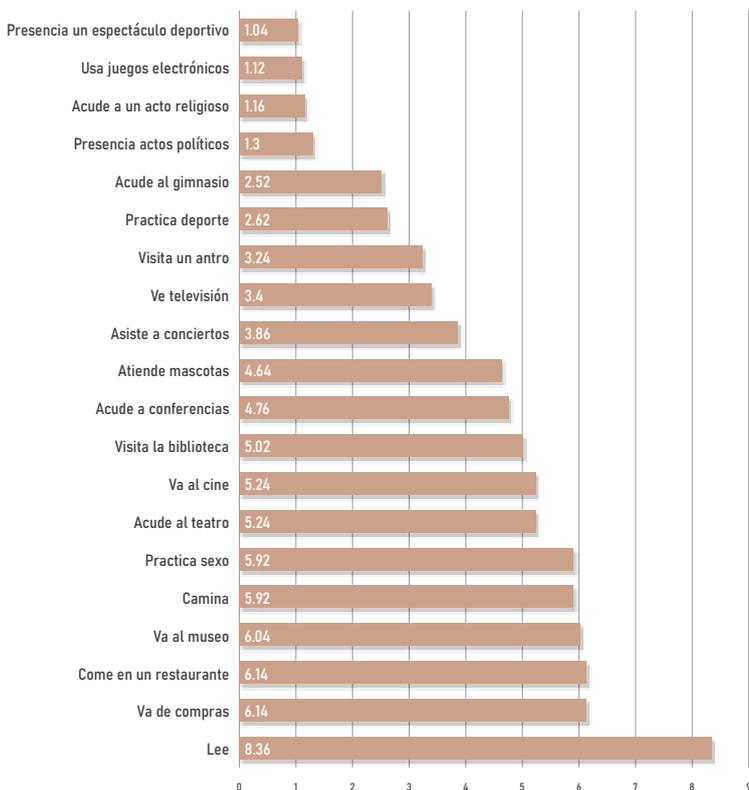
Uno de cada tres supone que el internet es el invento de mayor peso en los últimos cien años, mientras que uno de cada seis dice que ha sido la computadora, y uno de cada doce el teléfono móvil. No podemos negar la íntima relación que hay entre las tres innovaciones mencionadas, y de hecho, con casi todo el resto de las referencias. Solamente se salen del contexto dos aspectos: los antibióticos y la idea de la Revolución mexicana; esta última, una mención que puede ser fundamental para comprender el curso de los procesos históricos a partir de 1920 en el país en el que se desarrolla la investigación, pero que para el resto de la humanidad su significado tiende a ser igual a cero. En fin, se consigna la voz de los participantes.

Pero hemos de volver a las rutinas que envuelven a los artistas juarense de la segunda década del tercer milenio. En la gráfica 2-21 se expresan los diferentes elementos de la vida rutinaria, fuera del trabajo diario, de los perso-

najes entrevistados (se incluyen solamente los de más alta calificación).

GRÁFICA 2-21

Calificación de frecuencia de rutinas propias, 0 a 10



Por mucho, el acto de leer es el más ejecutado de manera continua por el grupo que ha participado compartiendo sus puntos de vista y experiencias. Enseguida, se encuentran actividades tan básicas como ir de compras, caminar y tener relaciones sexuales; en cuanto a la frecuencia están casi a la par que acudir a algún museo y comer en un restaurante. Con un poco de menor asiduidad se cuenta ir al teatro y al cine, así como acudir a la biblioteca,

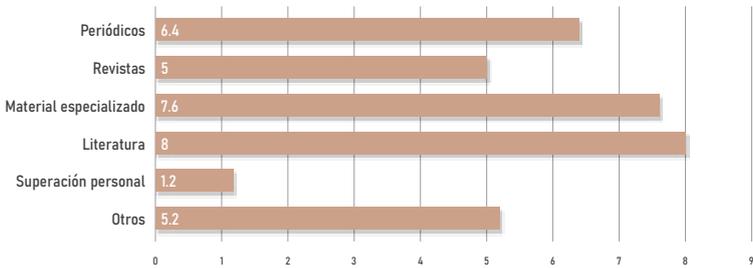
lo cual está definitivamente relacionado con el principal aspecto de este cuadro de rutinas, el acto de leer. En medio de la selección contenida en la gráfica 2-21 se encuentran asistir a conferencias y atender a las mascotas.

Encabezan el listado las prácticas que se realizan con mucha menor frecuencia a decir de los propios entrevistados, pero que forman parte de las prácticas rutinarias, como por ejemplo acudir a conciertos, ver televisión y visitar algún antro.¹⁴⁶ En menor medida están la práctica de algún deporte y llevar a cabo algún tipo de acondicionamiento físico. Con menor asiduidad se encuentra la presencia en actos políticos, utilizar juegos electrónicos y presenciar algún espectáculo deportivo.¹⁴⁷

Dado que la lectura es la actividad que domina las actividades rutinarias, ¿qué leen los artistas juarenses? La gráfica 2-22 lo menciona.

GRÁFICA 2-22

Autocalificación de frecuencia de lectura, 0 a 10, por tipo de material



El gráfico evidencia cierta congruencia con las prácticas profesionales de los involucrados en el estudio. Casi el 60 % se dedica a la literatura creativa y más del 80 % cuenta

¹⁴⁶ Se incluyen bares, cantinas, restaurantes bar y cervecerías.

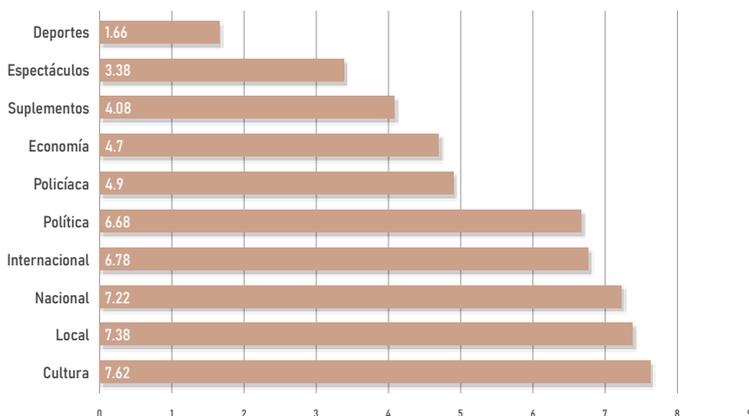
¹⁴⁷ Se refiere a la asistencia a un estadio o recinto cerrado donde se presentan eventos deportivos. Si la actividad se realiza vía televisiva, se incluye en el rubro de *ver televisión*, consignado tres líneas arriba.

con formación universitaria, de los cuales, estos últimos, dedican parte de su tiempo a la formación de nuevos cuadros profesionales. Entonces, es lógico el acceso cotidiano a los materiales especializados, así como a la literatura creativa.

Con respecto a la lectura de las diferentes secciones de los periódicos, la gráfica 2-23 muestra los intereses del grupo entrevistado. Como puede observarse, las secciones culturales de los periódicos son las más socorridas por los artistas juarenses (al menos en las publicaciones locales, esa sección es inexistente), si bien no dejan de participar en la lectura de las noticias parroquiales y nacionales. Es importante destacar la posibilidad del acceso a ediciones de producción remota, gracias a la utilización del internet. Aun cuando en México los periódicos han disminuido considerablemente su participación en la difusión de las actividades culturales, el uso de las herramientas de navegación en la red mundial, hace posible ampliar el panorama formativo e informativo de quienes se dedican a la creación y difusión de las propuestas artísticas.

GRÁFICA 2-23

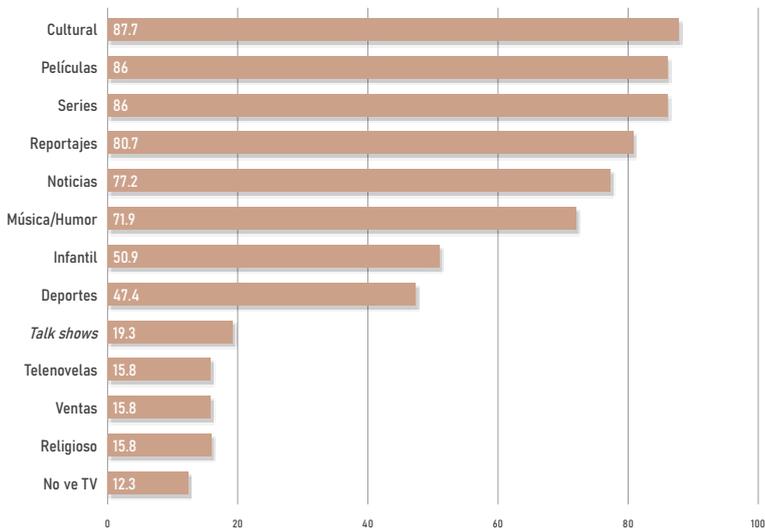
Frecuencia con la que se lee cada una de las secciones del periódico, 0 a 10



A partir de la segunda mitad del siglo xx, la televisión se convirtió en el medio informativo por excelencia. En la medida que creció la cantidad de personas atadas al televisor, fue disminuyendo la proporción de lectores de periódicos.¹⁴⁸ Aunque ahora parece haber sido desplazada por el internet, lo cierto es que la dependencia hacia la televisión es un rasgo de la sociedad mexicana en todos sus sectores. La gráfica 2-24 denota incongruencia con respecto a la gráfica 2-19 de páginas previas. No es posible que el promedio de uso diario de la televisión sea de poco más de una hora, cuando se supone que de lo más visto en ese tipo de servicio son las películas, cuya duración raramente es menor que 90 minutos.

GRÁFICA 2-24

Porcentaje de personas entrevistadas que suelen ver TV, por tipo de programa



¹⁴⁸ Cfr. Samia Benaissa Pedriza. “Medios impresos versus digitales: de la agónica lectura de periódicos a los nuevos consumos de información digital”, *El Argonauta Español*, núm. 16, 30 de septiembre de 2019. Consultado en <https://doi.org/10.4000/argonauta.3855> el 12 de agosto de 2020.

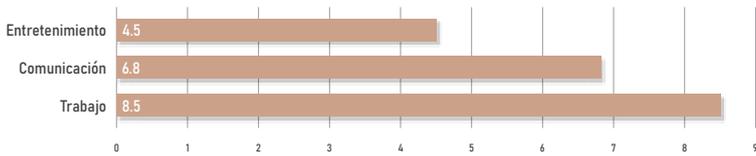
Por otro lado, en la gráfica 2-25 se puede observar que a la radio se acude por música e información noticiosa, quedando patente de que este medio ya no es utilizado más por casi el 16 % de los participantes. Notorio es también que la poca gente que manifestó su afiliación a algún culto religioso, utiliza la radio como un medio para mantenerse en esa tónica. Lo extraño es la aparición de *dramatización radiofónica* como algo escuchado; en la ciudad no he logrado captar todavía una emisión de ese tipo.



La computadora es ya parte del equipamiento de una casa y resulta tan necesaria como una estufa. ¿A qué le dedican el tiempo de uso de la computadora quienes intervinieron en el proyecto? Las respuestas se condensan en tres grandes rubros: entre los artistas juarenses la computadora es un instrumento de trabajo y comunicación. Han mencionado también que con el tiempo se convirtió ya en una herramienta para adquirir información, actualizarse de manera constante y si bien se usa como entretenimiento, prefieren hacerlo de manera diferente, no enfrente de la pantalla.

GRÁFICA 2-26

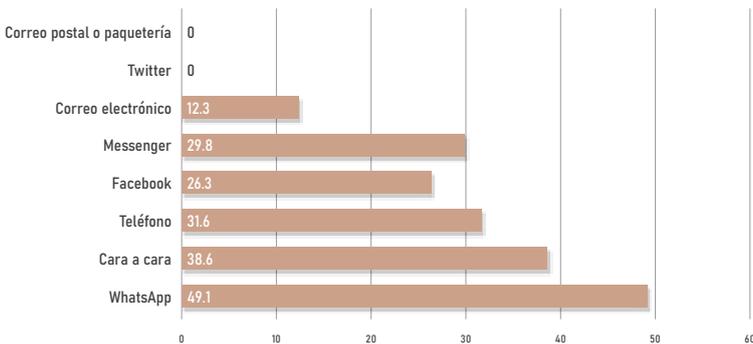
Utilización de la computadora, calificación 0 a 10



La comunicación puede lograrse por diversos canales en la actualidad. Quienes han participado en este trabajo se encuentran definitivamente en franca dependencia de la tecnología electrónica. Si bien casi el 40 % de los mensajes se busca sean transmitidos frente a frente (al menos esa es la magnitud de las respuestas recopiladas), la mitad menciona que utiliza Whatsapp y el teléfono (ver la gráfica 2-27).

GRÁFICA 2-27

Canales de comunicación personal preferidos (porcentaje)



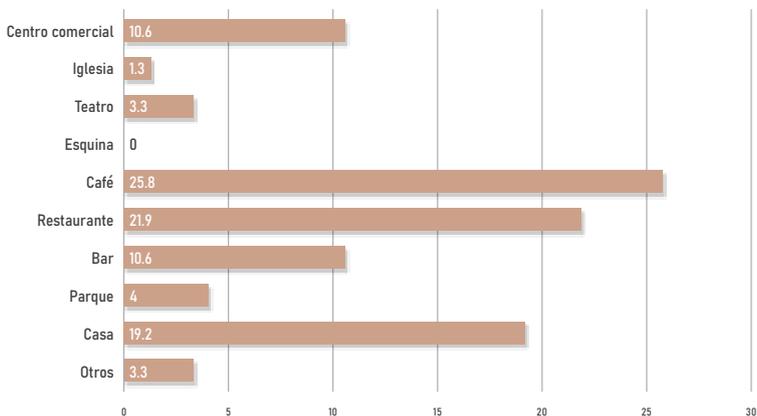
Las opiniones están divididas entre la tradición y la necesidad de estar a la moda dictada por los fabricantes de las nuevas tecnologías. La posibilidad del intercambio instantáneo de ideas priva en los canales utilizados. Es necesario entender la razón por la cual, si se confía tanto en Whatsapp o Messenger, no se utiliza Twitter. Por otro lado,

me sorprenden los ceros en cuanto al uso del correo postal y los servicios de paquetería.

Dentro de las rutinas personales también deberán incluirse muchas de las actividades realizadas de manera interpersonal y casi siempre fuera del hogar. Por diversas razones, donde se incluyen las de espacio, oportunidad, intimidad y las económicas, los espacios elegidos para el encuentro varían de diferente manera, de acuerdo con la ocasión y las posibilidades de tiempo y recursos. Los artistas entrevistados para este trabajo han definido que los espacios donde más tratan asuntos con otra persona se expresan en la gráfica 2-28.

GRÁFICA 2-28

**¿Dónde prefiere hacer una cita para tratar asuntos con alguien?
(porcentaje)**



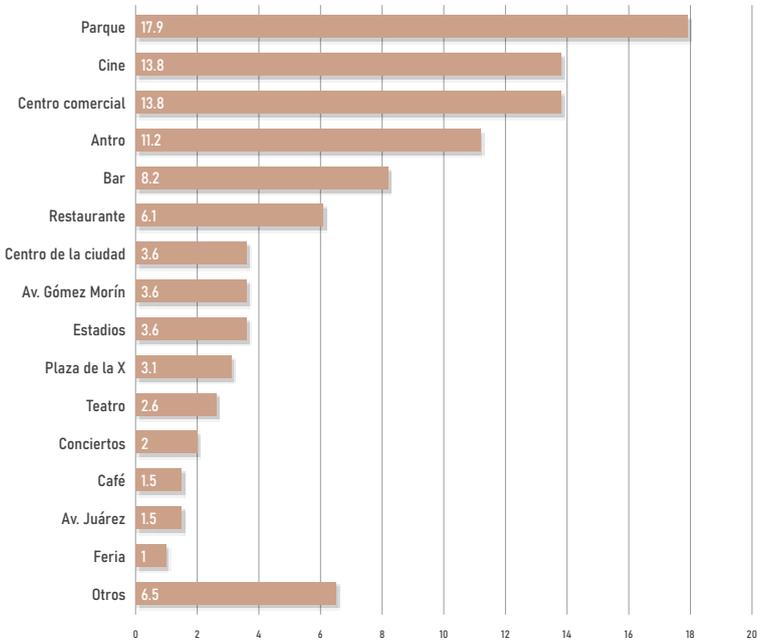
Casi dos terceras partes de los entrevistados deciden citarse con otra persona en locales donde se expenden bebidas y comida. Pareciera que, independientemente de la naturaleza del asunto a tratar, permitirse el gozo de los sentidos del olfato y del gusto es un factor que puede llevar a evitar o solucionar problemas, reflexionar de una mejor

manera, o simplemente disfrutar de la compañía de otra persona con mayor deleite. Cerca del 80 % busca reunirse con otras personas en sitios donde pueden ser observados por otras; no se niega la posibilidad de un encuentro con cierta intimidad en un ambiente donde es posible que siempre haya otras personas. No está fuera de la lógica que se busquen este tipo de ambientes.

Por otra parte, existen situaciones en las que quizá no se busque llegar a un acuerdo sobre algo o tratar asuntos graves, sino encontrar un sitio, un tiempo en el que se dé oportunidad a la distensión, al relajamiento, la diversión y encontrar formas de convivencia que permitan la distracción de lo cotidiano y rutinario. En la gráfica 2-29 se concentra la percepción que tienen los entrevistados con respecto a las formas y sitios que más son utilizados por la población en Ciudad Juárez para este fin.

GRÁFICA 2-29

Sitios de diversión más concurridos en Ciudad Juárez



Resulta extraño (y se trata de un asunto relacionado con la percepción, con el lado subjetivo de quien esto escribe) que casi una quinta parte de los entrevistados mencionen *el parque* como el lugar más concurrido para pasar momentos de diversión en Ciudad Juárez.

Siguiendo con mis subjetividades, si algo es escaso en Ciudad Juárez son las áreas públicas verdes. Los registros publicados por el Instituto Municipal de Investigación y Planeación en 2020 ubican visualmente en un plano la

localización de jardines públicos,¹⁴⁹ parques urbanos¹⁵⁰ y parques barreales,¹⁵¹ aunque no proporcionan cantidad de unidades ni superficies. En cualesquiera de los tres casos, se entiende que son áreas verdes y estas se definen por ser un espacio libre en el que predomina la vegetación.¹⁵² El documento del IMIP deja la impresión, siempre visual, de la suficiencia. El discurso en imágenes permite suponer que la administración pública municipal en turno ha aplicado correctamente el presupuesto y que las áreas verdes en Juárez, por tanto tiempo escasas, ahora forman parte del paisaje urbano y permiten pensar en la elevación de la calidad de vida de los ciudadanos.

Por otra parte, el abanico de respuestas también hace evidente que, fuera de los parques públicos, las opciones de diversión siempre están asociadas con el consumo. En otras palabras, diversión es un acto más económico que la posibilidad de descansar, de abstraerse de rutinas, de fortalecer relaciones personales, de reparar el gasto de energía que implica el trabajo.

¹⁴⁹ “Superficies de área verde cuyas alternativas de uso son de ornato en la trama urbana o de actividades básicas de ocio para vecinos del lugar. El rango de área para ese tipo de parque es de 600 a 5,000 m²”. IMIP. *Radiografía socioeconómica del municipio de Juárez 2019, así comenzó 2020*. Juárez, IMIP, 2020, p. 127.

¹⁵⁰ “Área verde al aire libre que por su gran extensión cuenta con áreas diferenciadas unas de otras por actividades específicas, y que por éstas [*sic*] características particulares, ofrece mayores posibilidades para paseo, descanso, recreación y convivencia a la población en general. Cuenta con áreas verdes, bosque, administración, restaurante, kioscos, cafetería, áreas de convivencia general, zona de juegos para niños y deporte informal, entre otros”. IMIP, *Radiografía... 2019*, p. 128.

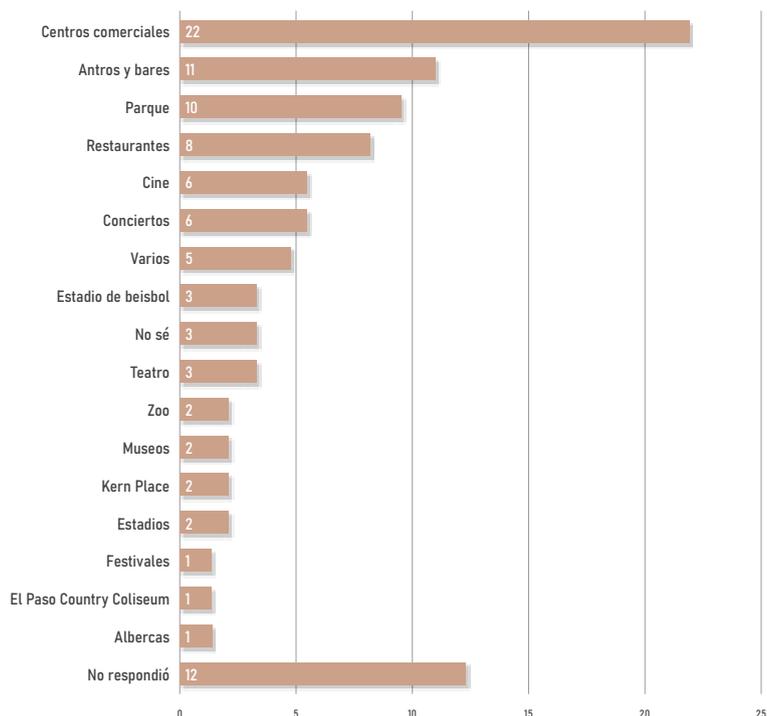
¹⁵¹ “Espacio abierto arbolado destinado al libre acceso de la población en general para disfrutar del paseo, descanso y recreación. Su localización corresponde a los centros de barrio. Está constituido por áreas verdes y para descanso, áreas de juegos y recreación infantil, plazas y andadores, sanitarios, estacionamiento y eventualmente instalaciones de tipo cultural. Superficie 5,001 a 10,000 m²”. IMIP, *Radiografía... 2019*, p. 130.

¹⁵² Carlos Roberto Loboda y Bruno Luiz Domingos de Angelis, “Áreas verdes públicas urbanas: conceitos, usos e funções”, *Ambiência*, vol. 1, núm. 1, jan.-jun. 2005, p. 132.

Lo anterior se reafirma cuando las mismas personas que consideran de esa manera las formas de diversión en Juárez, ratifican la idea cuando les hemos preguntado sobre lo mismo, pero en la ciudad de El Paso. Mucha gente hace su vida en las dos ciudades y no es raro alternar los sitios de diversión entre El Paso y Juárez. En la gráfica 2-30 se expresan los sitios donde suponen los entrevistados que la ciudadanía en general prefiere divertirse en El Paso.

GRÁFICA 2-30

Lugares de diversión en El Paso que se supone son los más concurridos



La oferta de lugares de ocio y diversión es más amplia en una ciudad menor por su tamaño, aunque no deja de implicar un desembolso considerable, pues en todos los ca-

sose se trata de equiparar diversión con el acto de consumir; nuevamente, a excepción de los parques públicos.

Gran parte de la rutina, en definitiva, está relacionada con las actividades tendientes a obtener lo que cada uno necesita para mantener las prácticas cotidianas o bien, para salirse de ellas. Muchas de las actividades que se han mencionado en esta sección tienden a formar parte de lo que se hace cuando no se trabaja. ¿Qué tan conveniente emocionalmente es el acto de trabajar? Si el trabajo satisface las necesidades urgentes, o si el trabajo forma parte sustancial del acto creativo que buscan los artistas juarenses, la vida podría resultar satisfactoria o, al menos, no una carga de la que tantos se quejan cuando no es suficiente para estar a gusto con uno mismo y con los demás. Condición fundamental para que se pueda mantener una opinión favorable sobre las actividades que cada uno realiza para vivir, es la manera como se considera el lugar de trabajo.

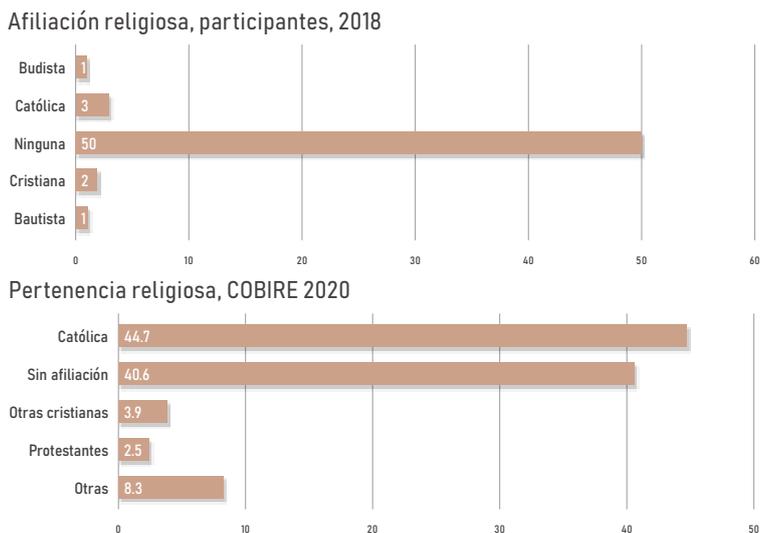
El 80 % de los participantes menciona que labora en un ambiente agradable, y más de la mitad lo califica como tranquilo y cómodo; sin embargo, una quinta parte menciona que trabaja en un lugar estresante. Unos cuantos lo califican como intranquilo, insalubre y desagradable. Al ampliar la investigación a otros sectores de la población estas opiniones seguramente cambiarán las proporciones, pero ya se verá entonces.

A fin de tener una idea de la formación religiosa de los participantes, se ha formulado una sencilla pero significativa pregunta relacionada con sus prácticas religiosas: “¿Es miembro activo de alguna religión, culto, iglesia o similares? ¿Cuál?” Las respuestas en sentido afirmativo, es decir, quienes forman parte de alguno de los cultos existentes, llegaron hasta el 12.3 % de los participantes. El resto se autodefinió como ausente de cualquier expresión reli-

giosa colectiva. La comparación entre las respuestas obtenidas en este trabajo y los datos obtenidos por El Colegio de la Frontera Norte en su COBIRE 2020¹⁵³ se exponen en la gráfica 2-31.

GRÁFICA 2-31

Afiliación religiosa / pertenencia religiosa



Las diferencias son grandes y están marcadas por la cantidad de personas que, en la encuesta patrocinada por El Colegio de la Frontera Norte, realizada a nivel nacional, casi la mitad de los entrevistados se dijo católico, cosa que entre los artistas de la localidad solamente alcanzó poco más del 5 %. Aquí cabe hacer la aclaración de que los entrevistados comulgan con la idea popular de la separación entre catolicismo y cristianismo, cuestión que no ha de discutirse en este trabajo.

¹⁵³ Nahayeilli Juárez Huet, Rosario Ramírez Morales, Olga Olivas Hernández y Olga Ogers Ortiz. “Encuesta sobre coronavirus, bienestar y religiosidad (COBIRE 2020)”, *Documentos de Contingencia*, 13, s.l., COLEF, 2020, p. 12.

Sin haber proporcionado una definición sobre el concepto juventud, enseguida abordamos a los participantes en el estudio para buscar las maneras de percibirla. ¿En qué se piensa cuando se menciona la palabra juventud? La gráfica 2-32 sintetiza las respuestas de quienes intervinieron con sus puntos de vista en este trabajo.

GRÁFICA 2-32

Conceptos relacionados con el término *juventud*



Alegría, entusiasmo, esperanza, apatía, diversión, ignorancia y superficialidad son los conceptos más asiduos en este ejercicio de percepciones. Parecería que existe una actitud prejuiciosa con respecto a la juventud, sin embargo, de alguna manera es expresión de esas diferencias generacionales que se manifiestan con tanta frecuencia a lo largo de la historia. Es común considerar que los problemas de la época son provocados por las generaciones que no han sido capaces de hacer las cosas de la misma manera que las precedentes, aunque las circunstancias y rasgos del presente

se hayan modificado, como producto del desarrollo de un sistema que busca recrearse y adaptarse de acuerdo con los cambios que ocurren con el paso del tiempo.

Otro concepto que se repitió fue el del adjetivo *millennials* como un peyorativo que denota apatía, pero que en el fondo, marca la desesperanza y la clausura de las oportunidades a las que, en otro tiempo, aspiraban los jóvenes dentro del sistema capitalista. Si bien las aspiraciones son altas, las expectativas se frustran ante la incertidumbre que proporciona la eterna crisis del sistema, el calentamiento global, la sobreproducción, la saturación demográfica y la escasez de recursos otrora pensados como eternos y renovables.¹⁵⁴

A pesar de todos esos pensamientos *a priori* que se tienen sobre la juventud, los participantes están conscientes de que las innovaciones afectan directamente la cotidianidad de los mismos jóvenes, quienes comienzan su crecimiento con los parámetros que les brinda la generación formadora. Además, el sistema plantea la creación de anhelos y metas más allá de lo que en realidad puede garantizar a los nuevos, dando como resultado transformaciones que son evidentes en el vestido, la música y el lenguaje, casi siempre influidas por las actividades que se les tiene permitidas o que son alcanzables por la reducción de la disponibilidad de espacios públicos, por los niveles de violencia (que para el caso juarense se han mantenido constantes, y para los menores de treinta años es un rasgo de la sociedad en la que nacieron, han crecido y que deben enfrentar al entrar al periodo como adultos); y por los graves incrementos en cuanto a la oferta de sustancias legales e ilegales que se consumen como forma de evasión de una realidad lacerante. De nueva cuenta, los adultos hemos

¹⁵⁴ Cfr. Rafael Novella, Andrea Repetto, Carolina Robino y Graciana Rucci, ed., *Millennials en América Latina y el Caribe: ¿trabajar o estudiar?* S. l., BID, 2018.

construido esas formas de convivencia porque no hemos sido capaces de poner un alto al libre desarrollo del sistema capitalista, pero nos escudamos en el pretexto de culpar a la juventud que no sabe encarar con decisión los retos a los que se enfrenta.

Los jóvenes, en suma, son partícipes de todos los vicios que engendra esta sociedad, aunque mirándolos con buenos ojos, han logrado armarse con herramientas y características que podrían significar un cambio en el rumbo por el que los hemos llevado. Los participantes han proporcionado una serie de elementos que consideran característicos de la generación que ahora crece en Ciudad Juárez. Se presentan como un par de conjuntos, el de las características positivas y el de las negativas. Siempre habrán de cruzarse, de combinarse, de manifestarse de manera simultánea y consecutiva puesto que no se trata de etiquetas que todos los individuos o grupos de los diferentes sectores sociales de la ciudad deban portar indefectiblemente. Otra vez, hemos de insistir, se trata de rasgos identificados a partir de la subjetividad de cada uno de los artistas participantes en esta investigación y como tal habremos de tomarlos.

Existe una gran coincidencia con lo expresado en el estudio ya referido sobre la generación calificada como *millennial* en América Latina. Por un lado, se les achaca a las personas ubicadas en los rangos de edad considerados como jóvenes una actitud apática e indiferente ante los problemas que supuestamente deben enfrentar y, si no lo hacen, tienen los medios para actuar de manera evasiva. Pero, al mismo tiempo, hay la percepción de que es una generación que muestra ímpetu, vitalidad, optimismo y creatividad y que, si bien sabe adaptarse a las nuevas circunstancias, su dinamismo será motivo de cambio. En la tabla 2-2 se muestra la síntesis de conceptos vertidos en el estudio.

TABLA 2-2

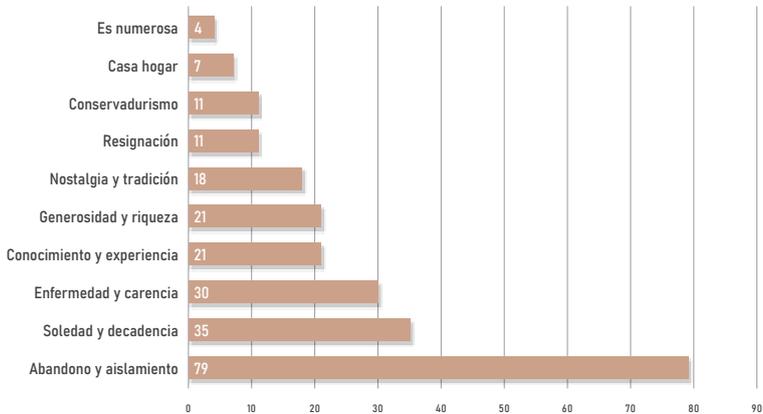
Características de la juventud juareense

Dinamismo	Apatía
Optimismo	Indiferencia
Vitalidad	Evasión
Alegría	Violencia
Pluralidad	Ensimismamiento
Ímpetu	Desesperación
Información	Ignorancia
Resiliencia	Falta de arraigo
Creatividad	Distracción

Si bien hemos sido un tanto irresponsables con el futuro de las generaciones que se encuentran en pleno desarrollo y crecimiento, la situación de las generaciones que nos precedieron no es del todo halagüeña. El grueso de los entrevistados considera que una de las características de los ancianos en Ciudad Juárez es su situación de abandono y aislamiento. Casi el 80 % de los participantes así lo considera. ¿Acaso los culpamos de los avatares que hemos tenido que sortear, y en venganza los dejamos en el olvido, mientras que decidimos también que la generación que viene se las arregle como pueda? En términos amplios, es mi forma de interpretar esta mezcla generacional y el cómo los artistas han definido esta relación. En la gráfica 2-33 se muestran las percepciones expresadas por los entrevistados.

GRÁFICA 2-33

Conceptos relacionados con la población anciana de la ciudad



En definitiva, un tratamiento de la población de edad avanzada a partir de la mera conmiseración, no va más allá de haberlo convertido en un problema de índole moral, con lo que se eliminan muchas responsabilidades. Si bien el Estado debe participar de manera decidida en garantizar una vida respetable para todos los sectores de la población, en tanto los principios éticos necesarios para lograr toda dignidad para cualquier miembro de la sociedad no formen parte de los elementos del aprendizaje formal y no formal de todo ciudadano en ciernes, podrán hacerse muchos estudios al respecto, formular políticas públicas en los espacios académicos y legislativos, pero sin el impacto necesario.

El papel de las autoridades

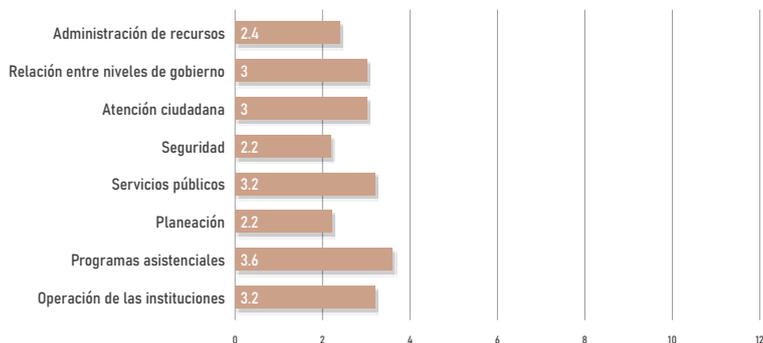
Es común suponer que los aspectos negativos de una sociedad se deben a factores externos. Si algo no funciona, “el otro” mete las manos para que así sea. Puede ser el foráneo,

el raro, quienes piensan diferente, el que cree de manera distinta, el que carece de recursos o el que los tiene todos. Siempre desde afuera se tejen las urdimbres que cubren maliciosamente las siempre buenas intenciones de quienes formamos parte del conjunto “nosotros”.

Lo anterior es todavía más evidente cuando se trata del genérico *gobierno*. En la democracia, los funcionarios y los miembros de las organizaciones políticas no pueden evitar permanecer bajo escrutinio público. Además, dado el tamaño del Estado y los aparatos de gobierno, es imposible que la ciudadanía deje de pensar en la relación directa que hay entre el desempeño de las autoridades y los diferentes aspectos de la vida cotidiana. En la gráfica 2-34 se concentran las calificaciones que los entrevistados otorgan al desempeño de las autoridades en cada uno de los rubros referidos.

GRÁFICA 2-34

Calificación del trabajo de las autoridades involucradas en la ciudad



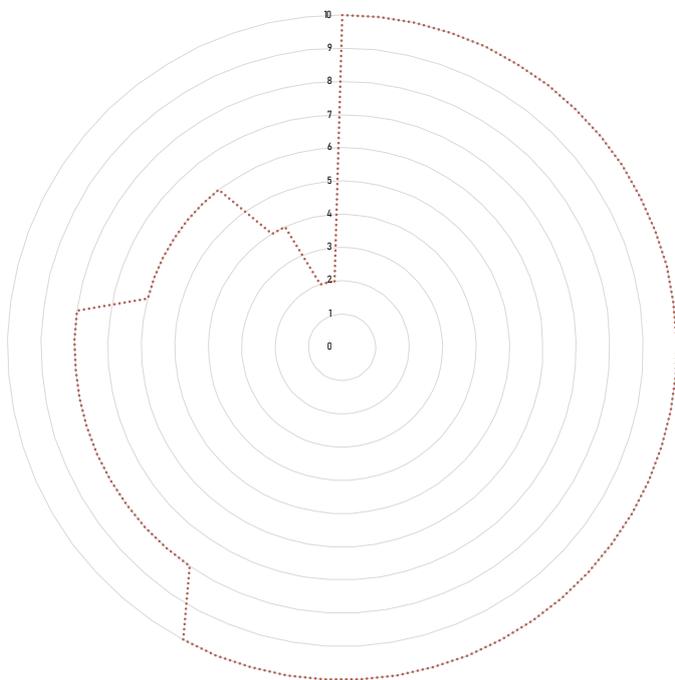
Al menos en este ejercicio, todos los actores políticos involucrados en los tres niveles de gobierno aparecen como reprobados. En términos positivos, se observa que tanto la seguridad como la planeación de trabajo son talón de Aquiles de las oficinas gubernamentales en la ciudad. Donde

menos mal se evalúan es en el rubro de los programas asistenciales; las dádivas siguen siendo factor de admiración de una ciudadanía que permite la manipulación y el eterno juego de las reciprocidades: regalos por votos, migajas por lealtades políticas.

Los resultados no deseados en los asuntos de gobierno se relacionan sobre todo con el factor corrupción. Puede ser tan grave como la ineptitud, otra forma de corrupción, aunque tan sutil, que buscamos justificarla al ligarla con las históricas deficiencias educativas, nutricionales o el imperialismo. La gravedad del asunto se sostiene con lo mostrado en la gráfica 2-35.

GRÁFICA 2-35

Percepción del nivel de corrupción en la ciudad, rango 0-10



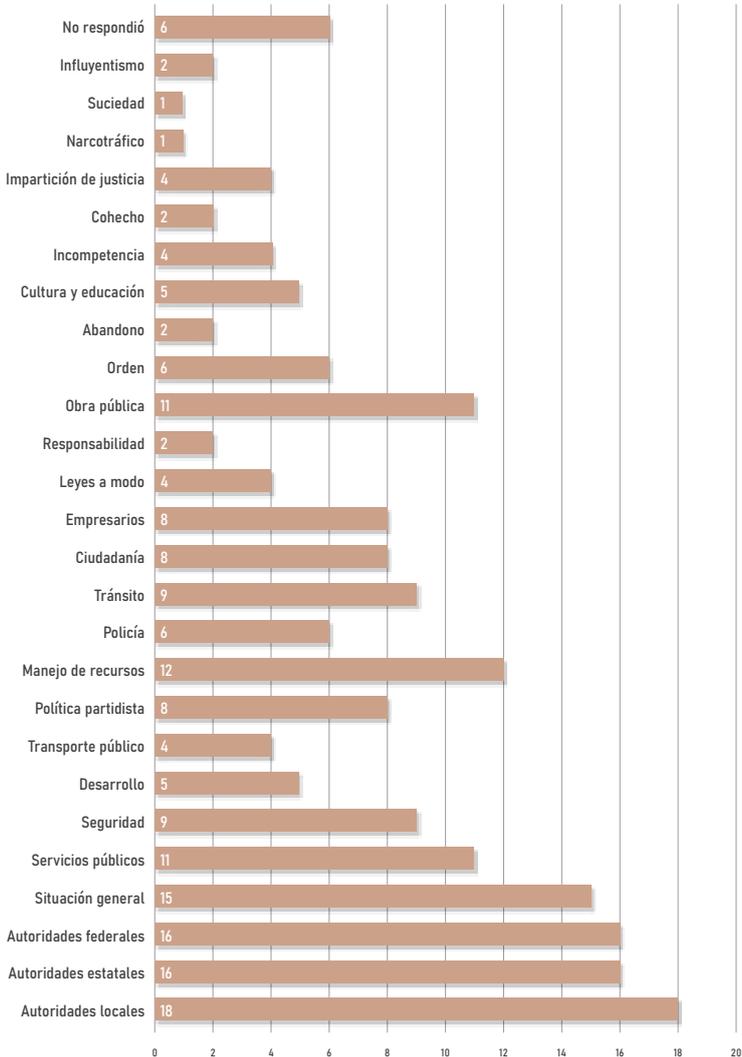
Más del 60 % de los entrevistados opina que la ciudad vive al máximo posible de los niveles de corrupción; más del 80 % supone altísimos niveles y solamente el 5 % estima un nivel moderado. Por cierto, nadie niega su existencia, aunque no se la considere como parte del ser de los mexicanos, según interpretamos las declaraciones del ex-presidente Enrique Peña Nieto.¹⁵⁵

Pero no basta decir que la sociedad está imbuida en las prácticas corruptas. La afirmación podría no sostenerse. Optamos por buscar en la percepción de los participantes dónde se alojan estas “destrezas”, como se demuestra en la gráfica 2-36.

¹⁵⁵ Cfr. Arturo Rodríguez García, “«Me sostengo» en lo dicho, «la corrupción es cultural»: Peña Nieto”, *Proceso*, 8 de septiembre de 2014, en <https://www.proceso.com.mx/381646/> consultado el 23 de enero de 2020.

GRÁFICA 2-36

¿En qué o en quiénes se refleja la corrupción en Ciudad Juárez?
(porcentaje de menciones)



Si bien muchos de los rubros de las respuestas no pueden ser comparables, ya que provienen de naturalezas diferentes, se trata de un abanico tan amplio que ratifica

la idea de una corrupción incrustada en casi todos los ámbitos de la vida local. Las opiniones son muy abarcadoras, aunque evitan llegar a la familia, a la escuela y a las iglesias, trío definitivamente reproductor de eso de lo que nos quejamos a diario en todos los sectores de la población, pero que no para de fomentarse.

Dentro de las entrevistas y conversaciones para el levantamiento de la información, se fue más allá en el asunto de la corrupción. Para tratar de evitar un ejercicio de catarsis aristotélica, la reflexión abarcó más de lo que se había planteado en los cuestionarios. Así, un participante dejó en claro que no se trata de un desgarramiento de las vestiduras, y acusar a Ciudad Juárez y a los juarenses de una característica destructora de los sueños:

No es específicamente [un problema exclusivo] de Juárez. El país vive, bajo mi punto de vista, de una corrupción endémica, hija de la orfandad política. A gran escala, con el escarnio de poblaciones, la especulación del suelo y malversaciones de contratos multi e internacionales, de malvender al país y a la producción material que genera. Nacional y localmente con el hundimiento de la clase media y comercios de a pie, a favor de grandes almacenes, el endeudamiento poblacional y la amplitud de la pobreza. No son ellos, somos nosotros mismos. La gama, el abanico y los grados de esta corrupción (corrupciones) me parece insondable. Desde el que se quiere aventajar una lana por encima del resto, sin cumplir o incluso estacionarse en la zona de inválidos sin serlo. La falta

de respeto hacia los demás y uno mismo es una constante insalubre que estanca.¹⁵⁶

No hacer las cosas a las que está uno obligado, promover que otros se desvíen de la norma establecida, buscar ganar al establecer una relación con otra persona o grupo de personas, priorizar lo propio sobre los demás... podría derivarse esto hacia una plática sobre la moral cristiana, pero el sentido ético en las relaciones sociales se hace a un lado para sacar el mejor provecho de cada paso que damos. Ciertamente, las autoridades nos han fallado, los partidos políticos se han convertido en émulos del crimen organizado, pero carecemos de honestidad empresarial, desconocemos la cultura de la legalidad y negamos a cada paso que damos nuestra parte en la construcción de un Estado de derecho.

Emblemas de la ciudad

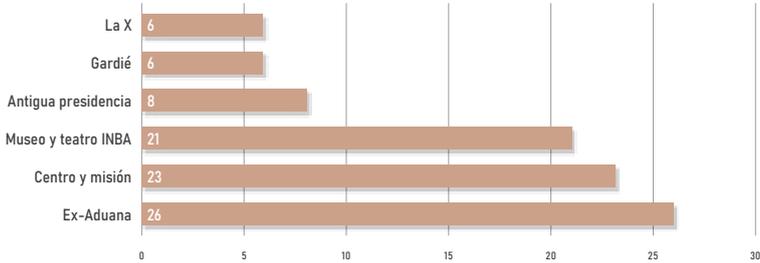
Lo grisáceo del ambiente urbano definitivamente debe estar reflejado en el color de sus edificios, de sus calles, de sus futuros. Quienes buscan identidades tratan de determinar cuáles pudieran ser las obras arquitectónicas más emblemáticas de cada lugar. No podemos olvidar la torre Eiffel de París, la Ópera de Sidney, Santa Sofía de Estambul, los portales de Veracruz o Santo Domingo en Oaxaca. Cuando se piensa en Chihuahua, la Quinta Gameros salta en el recuerdo de inmediato. ¿Qué es lo que puede perdurar como imagen representativa de Ciudad Juárez y El Paso? Los resultados están contenidos en la gráfica 2-37 y en las fotografías 2-1 a 2-4.

¹⁵⁶ Participante número 8, entrevista, Ciudad Juárez, el 6 de diciembre de 2019.

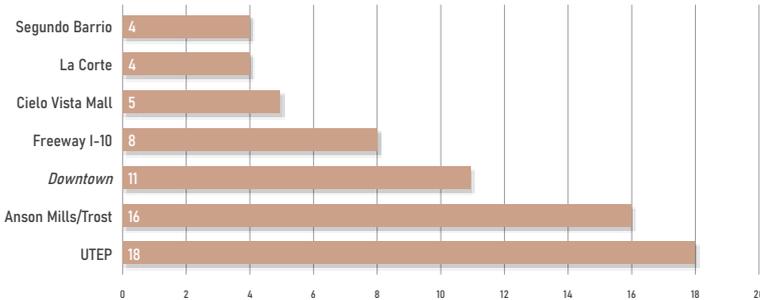
GRÁFICA 2-37

Arquitectura representativa de la región

Arquitectura representativa de Ciudad Juárez



Arquitectura representativa de El Paso



La arquitectura sencilla y funcional del edificio que alberga el Museo de la Revolución en la Frontera (MUREF), por poco menos de un siglo fue sede de la Aduana de Ciudad Juárez, dependiente de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. Aquí se está ante una confusión de términos muy evidente. El diseño arquitectónico del edificio contrasta en absoluto con todo lo construido alrededor; quizá podría tener ciertos paralelismos con algunas construcciones de la misma época en el centro de la ciudad de El Paso. Sin embargo, en definitiva, este tipo de diseño no representa a los sistemas constructivos e ideas de diseño arquitectónico que fueron parte de la ciudad a fines del siglo XIX y principios del XX; mucho menos, después. Podríamos entonces

proponer que se trata de ejemplos de una arquitectura que puede ser evocable en la ciudad.

Por otra parte, pero sin alejarnos del asunto que nos ocupa, es necesario hablar de los emblemas urbanos. Seguiremos la caracterización que hace Armando Silva al respecto:

Llamamos emblemas urbanos a los sitios, objetos, hechos, personas o personajes que, dado su alto poder simbólico, cuando son nombrados o evocados aluden a la ciudad como si la representaran de manera esencial. Resulta claro, pues, que la ciudad física interactúa con la construida por símbolos colectivos.¹⁵⁷

En absoluto se alcanzó un consenso al respecto, a pesar de tratarse de un conjunto más o menos homogéneo de personas dentro de la ciudad. Comenzaré con las construcciones emblemáticas de las ciudades vecinas, Juárez y El Paso.

¹⁵⁷ Armando Silva. *Bogotá imaginada*. Bogotá, Convenio Andrés Bello - Taurus - Universidad Nacional de Colombia, 2004, p. 69.

FOTOGRAFÍA 2-1

Construcciones emblemáticas, Ciudad Juárez



Fuente: Edificio de la vieja Aduana de Ciudad Juárez, fotografía de Luis Pegut, 2020.

El edificio que ahora alberga al MUREF puede ser considerado como emblema de Juárez, como uno de los símbolos de la ciudad. Su arquitectura remite a un tiempo de esplendor con posibilidad de opulencia, con los límites que impone el medio. Junto con los trenes que circularon sobre las vías recién tendidas, simboliza la entrada de la ciudad a la modernidad y el lazo definitivo que ató a la región con el lejano centro político y económico del país. Para la época, la majestuosidad de la Aduana era, ni más ni menos, el arribo definitivo del poder del gobierno federal, del Estado mexicano en pleno a ocupar por fin un lugar por décadas buscado: el refuerzo de un federalismo que cancelaba las aspiraciones de autonomía. La idea se mantuvo, además, como parte de esa sumisión; a nadie se le ocurrió competir con las magnitudes de la construcción de la Secretaría de Hacienda. Durante casi un siglo la Aduana –exAduana–

MUREF fue pensada como “el edificio”, el símbolo de una época y de una ciudad en su relación recién refrendada con la jefatura máxima en el poder.

FOTOGRAFÍA 2-2

Construcciones emblemáticas, El Paso



Fuente: UTEP Library, fotografía de Ricardo León García, 2023.

Un caso similar ocurre con la arquitectura de la Universidad de Texas en El Paso (UTEP). Podría ser emblemática, pero es posible que en todo el territorio de los Estados Unidos no haya edificios similares a los de la UTEP. Su arquitectura está basada en los trazos de los diseños de las edificaciones budistas en Bután. El origen de esta extraña presencia del Himalaya en medio del Desierto Chihuahuense está relacionada con la fascinación hacia lo exótico, tan en boga entre la pequeña burguesía norteamericana que descubría la emoción del turismo y las posibilidades de llevar al resto del mundo su exitosa forma de vida; la historia completa puede ser consultada en la pági-

na oficial de la universidad.¹⁵⁸ A pesar de ser la percepción de la mayoría de los entrevistados, la arquitectura de la UTEP tampoco puede considerarse representativa de la arquitectura de El Paso. Sin embargo, sí tiene un significado que distingue a la universidad fronteriza de muchas otras por lo peculiar del diseño, cuyas líneas se han conservado desde hace poco más de un siglo.

Para ambas ciudades, como segunda opción de representatividad en cuanto a la arquitectura, fueron mencionadas las áreas centrales. El centro juarense conserva, aunque en estado deplorable, muchas muestras de una arquitectura de tierra, propia de la región desde antes de la llegada de los europeos. Formó parte de los rasgos definitivos del paisaje hasta la década de 1960, cuando comenzó la oleada de construcción de parques industriales, la apertura de avenidas para la circulación de largos camiones de carga y los desarrollos habitacionales. Con todo esto, se hizo a un lado la tradición de utilizar materiales locales con sistemas constructivos acordes con el tipo de clima. Se optó por construir en serie enormes complejos habitacionales con los materiales baratos, que implicaron la necesidad de equiparlos con aparatos acondicionadores de temperatura para adecuarse a las condiciones extremas del ambiente de la región. De ahí lo emblemático, aun cuando poco a poco desaparece de la vista de los transeúntes.

¹⁵⁸ La anécdota es digna de una película motivacional en algún canal de televisión familiar, <https://www.utep.edu/about/bhutan.html>.

FOTOGRAFÍA 2-3

Construcciones emblemáticas, Ciudad Juárez, 2



Fuente: Iglesia de la Misión y Catedral de Ciudad Juárez, fotografía de Luis Pegut, 2013.

El centro de El Paso entró a la tendencia de la Escuela de Chicago, sobre todo a partir del establecimiento en el lugar de la firma de arquitectos Trost & Trost, que impuso la construcción con fachada de ladrillo, la utilización del concreto armado y los edificios comerciales del tipo del Anson Mills, en la Plaza de San Jacinto. Los precios de algunos de estos materiales fueron prohibitivos para los constructores en Juárez, donde se optó por seguir “de la moda, lo que se acomoda”: concreto, lámina de acero y, en la medida de lo posible, aparentar la continuidad del uso del adobe.¹⁵⁹

¹⁵⁹ Cfr. Alejandro González Milea, “La casa y la construcción de tierra en Paso del Norte: un estudio a través de las fuentes inéditas de los siglos XVIII y XIX”, en Yuko Kita, coord., *Tradiciones constructivas de tierra y su pertinencia actual*. Ciudad Juárez, UACJ, 2018, pp. 65-86.

FOTOGRAFÍA 2-4

Construcciones emblemáticas, El Paso, 2



Fuente: Anson Mills Building, fotografía de Ricardo León García, 2023.

Por otra parte, deben notarse los contrastes y coincidencias en las consideraciones sobre los sitios emblemáticos de estas dos ciudades. No trataré el significado estético,

insisto. En el primer caso, el edificio de la antigua aduana juarense representa el poder centralizado, una clara manifestación del dominio de la ciudad de México sobre el resto del país. Sigue la iglesia de la misión y la iglesia catedral, otra manifestación de poder centralizado. La Iglesia por sobre todo lo demás, centro y origen, aún en la ciudad que lleva el nombre del emblema anticlerical por antonomasia. Estado e Iglesia como centros de la vida ciudadana. Sin embargo, los artistas juarense consideran emblemáticos de El Paso un par de edificios que representan el liberalismo: el de la formación de los individuos para el ejercicio de las libertades burguesas, y el del pleno ejercicio de la libertad de empresa.

Pero el carácter de lo emblemático no se limita a los edificios; en la gráfica 2-38 se encuentran los sitios con los cuales los entrevistados identifican a la ciudad.

GRÁFICA 2-38



El Chamizal es el sitio elegido por los participantes en este ejercicio, como el lugar de Ciudad Juárez que más lo identifica. Más del 20 % lo refirió como tal.¹⁶⁰ La avenida Juárez, sitio tradicional de concentración de bares, cantinas, centros nocturnos, prostíbulos, de distribución de sustancias ilícitas, antesala del cruce ilegal a los Estados Unidos y de casas de cambio de divisas, se ha mencionado en segundo lugar. Se insiste en los lugares sede de los poderes del Estado y la Iglesia, solamente que ahora se incluye el “Cerro de la Biblia”, símbolo de la apertura a otras formas de oscurantismo iluminado.

Ya sean identificadores o emblemas urbanos, no existe en las respuestas obtenidas algo que acerque a un consenso. Además de los sitios expresados en la gráfica 2-38, se han mencionado la UACJ, el bar Noa Noa, el mercado Juárez, Lomas de Poleo, el museo La Rodadora, el Tin Tan de la Plaza de Armas, el Centro Cultural de las Fronteras, los burritos El Compa y el Cerro Bola. Nuevamente hemos de insistir, al abrir el estudio a un sector mucho más amplio de la población, las calificaciones de estos sitios variarán en sus pesos relativos, y surgirán muchos más sitios que los artistas de Juárez posiblemente no imaginen que pudiesen resultar emblemáticos para otro tipo de ciudadanos.

Además de edificios y lugares, también existen las personas que pudiesen formar parte de un conjunto de símbolos urbanos. La gente que ocupa las posiciones principales en la mente de los ciudadanos entrevistados son personajes contemporáneos, a excepción de uno, Benito Juárez. Allí se encuentran básicamente protagonistas del mundo mediático, que reflejan los altos niveles de exposición a lo superfluo y banal, lo cual es una obviedad, pues quienes dedican la vida a cuestiones profundas y signi-

¹⁶⁰ Cada participante eligió un par de sitios.

ficativas para la sociedad, procuran estar alejados de los reflectores y carecen de la obstinación por aparecer en los medios, ni les urge convertirse en sujetos de homenaje y alabanza. Quizá se mantengan en el anonimato y, por tanto, difícilmente aparecerán como emblemas urbanos.

Juan Gabriel y Tin Tan ocupan lugares preeminentes en el pensamiento de los artistas locales. Es cierto que están conscientes de que entre la población en general, se les dedica cierta veneración y reconocimiento por haber alcanzado fama a partir de una situación social no muy favorable. Simbolizan la posibilidad de ascenso, el sacrificio individual en un mundo regido por la competencia. ¿Qué tan diferente en ese aspecto pudo haber sido Benito Juárez? El discurso oficial sobre *el indio de Guelatao* lo ha convertido en el emblema del éxito en la sociedad burguesa.

Cantar para medio comer, incluso prostituirse para más o menos sobrevivir cuando niño, no es muy diferente al mítico pastor de ovejas que aprendió a hablar el español hasta la adolescencia, para luego llegar a ser ministro de la Suprema Corte y presidente de la República Mexicana. Los tres personajes que encabezan la lista juarense comulgan con la idea del pobre que se construye a sí mismo, hasta alcanzar la fortuna de aparecer como ejemplo de triunfo en el medio que seleccionó para destacar. Un cuarto personaje, el cholo, representa el modelo de arranque de los personajes emblemáticos, el que está todavía en la base de la pirámide social y que, si se aplica, podría emular los logros de los otros tres. El cholo es la consecuencia fallida del personaje que representó tantas veces Tin Tan, el del pachuco.

Coincide lo anterior con las figuras emblemáticas elegidas para El Paso: J. J. Armes y Vikki Carr, de ascendencia mexicana, nacidos en esa ciudad prácticamente en la miseria, pero que gracias a su pundonor lograron escalar

la fama.¹⁶¹ Julián Armas había nacido en Ysleta, en la parte más pobre de El Paso; a los once años robó unos explosivos de un almacén del ferrocarril que detonaron en sus manos, le amputaron ambas. Con apoyos de diversos organismos pudo recuperarse e iniciar una corta carrera de actor en California, para regresar a El Paso y fundar en 1958 una agencia de investigadores privados, que se mantiene debido a una fama ganada en la efectividad de su trabajo y en el manejo publicitario de sus esporádicas reapariciones en cine y televisión.

Sin eventos trágicos de por medio, Florencia Vicenta Casillas Martínez Cardona nació en El Paso, dentro de una familia de inmigrantes mexicanos con siete hijos, ella la mayor. Inició su carrera musical en la adolescencia y hasta el momento ha completado casi 60 años en el ambiente. Además de cantar, mantiene una fundación que apoya a jóvenes de ascendencia latinoamericana en sus estudios. Una historia similar es la del actor Steve McQueen quien, aunque su desaparición de los medios masivos fue estrepitosa y si bien nada lo relacionaba con esta parte de la frontera entre ambos países, ya estando muy enfermo y buscando terapias alternativas a su cáncer en Ciudad Juárez, terminó su vida fulminado por un paro cardíaco en un hospital juareense.¹⁶² Morir en Juárez lo convirtió en ícono de la frontera.

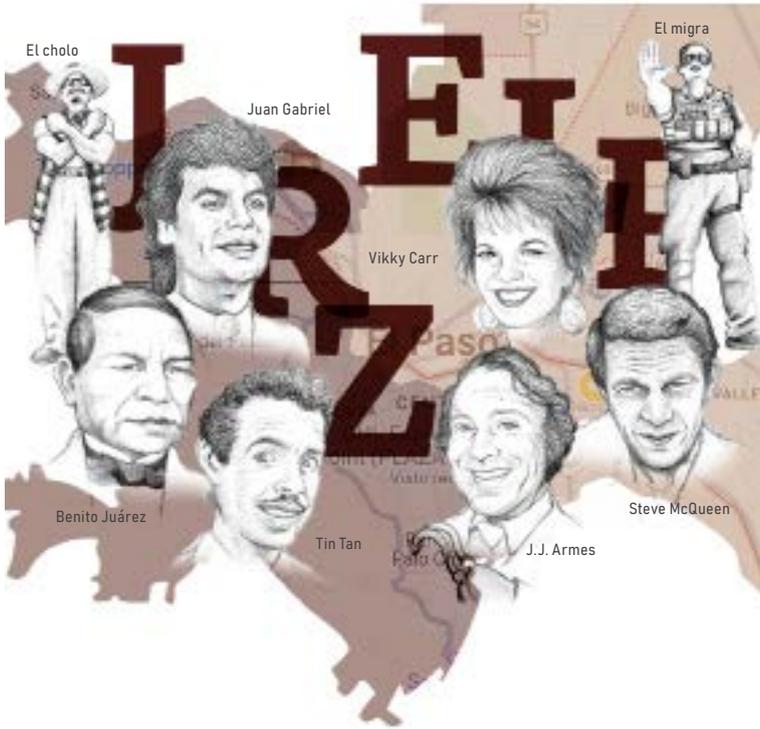
El cuarto elemento de la lista, el agente de la *Border Patrol* o “migra”, simboliza el elemento primario de la victimización de los migrantes latinoamericanos, siempre con la idea de alcanzar el *American way of life* a pesar de los sistemas de protección ideados por el Estado norteamericano.

¹⁶¹ Cfr. *The Investigators; domestic & international investigative services*, en www.jjames.com así como *Vikki Carr Official Fan Club Website*, en www.vikkicarr.net

¹⁶² Trish Long, “Borderland history: Steve McQueen dies in Juarez on Nov. 7, 1980”, *El Paso Times*, 5 de noviembre de 2016.

ILUSTRACIONES 2-5 A 2-12

Personajes emblemáticos de Ciudad Juárez y El Paso



Viñetas de Alfredo Peñaloza, Ciudad Juárez, 2024.

Además, y aunque referidos por única vez, el abanico de personajes que “alguien” supone emblemáticos del área Juárez-El Paso resulta sorprendente, como se muestra en la tabla 2-3.

TABLA 2-3

Personajes mencionados como emblemáticos por única vez

Ciudad Juárez		El Paso	
Susana Chávez	Francisco I. Madero	Billy the Kid	<i>Calamity Jane</i>
Julián Soler	<i>El Güero Mustang</i>	César Chávez	Cormac McCarthy
Federico Ferro Gay	Adela Velarde, <i>la Adelita</i>	David Romo	Diana Natalicio
La raza	El maquilero	F. Murray Abraham	John Wesley Herding
El obrero	El pachuco	Lee Treviño	Mariano Azuela
		Richard Ramírez	Steve Croso
		Teresita Urrea	Tom Lea
		Pancho Villa	Benjamin Franklin
		El visitante	El pocho

Los personajes aquí enlistados forman un conjunto disímbo; lo único que les une es que fueron nombrados una sola vez en las respuestas a los cuestionarios. En el caso de Juárez, las celebridades que aparecen en el listado fotográfico abarcan las menciones del 91 % de los artistas consultados. El resto salió de aquí y de allá. Surgieron los nombres de Susana Chávez, poeta asesinada en 2011; el maestro Federico Ferro Gay, catedrático de la UACJ fallecido en 2006; Francisco I. Madero, cabeza de la toma de la ciudad en 1911, uno de los motivos por los cuales renunció Porfirio Díaz a la presidencia de la república; Adela Velarde, mujer de la localidad que se ocupó de los hombres heridos en batalla durante la primera parte de la revolución, y de quien las

leyendas locales insisten en que es el origen del personaje mítico conocido como *la Adelita*; *el Güero* Mustang, hombre que recorría las calles del centro de la ciudad “haciéndose pasar” por un Ford Mustang (en las décadas de 1960 y 1970); y Julián Soler, cuya aparición en la lista no tiene explicación lógica aún. En una ciudad donde el grueso de los adultos forma parte de la mano de obra en la industria de transformación y de ensamble, uno de los participantes se refirió al obrero y otro al maquilero; uno más genérico hizo su aparición: la raza, sustantivo que abarca a muchos individuos y parece más sacado de algún diálogo de la época de oro del cine mexicano que del habla local.

La mención de personajes emblemáticos de El Paso muestra una mayor dispersión en el tiempo y en el origen de estos. Hay un fuerte grupo de personajes proscritos:¹⁶³ Billy de Kid, Calamity Jane, John Wesley Harding, Richard Ramírez, Teresita Urrea y Pancho Villa.¹⁶⁴ También está el grupo de gente vinculada a la escritura, como Charles Bukowski,¹⁶⁵ Mariano Azuela, Cormac McCarthy, David Romo y Tom Lea. Por último, salieron a relucir nombres como el de Diana Natalicio, quien fue presidente de la UTEP entre 1988 y 2019; César Chávez, líder de jornaleros del campo; Lee Treviño, que inició su carrera profesional en el golf en El Paso y llegó a ser considerado uno de los mejores

¹⁶³ En el sentido que extrañamente el diccionario de la RAE marca como “en desuso”, un malhechor al que cualquiera tiene la facultad de atrapar, vivo o muerto, debido al daño que ha provocado.

¹⁶⁴ Por cierto, a Pancho Villa nadie lo mencionó como ícono del lado mexicano.

¹⁶⁵ También ignoro la razón de su mención como emblema de El Paso. Además hay otras menciones sorprendentes por absurdas e inexplicadas: Donald Trump, Homer Simpson, el tío Sam, Michael Jackson y Benjamín Franklin. El colmo fue ver la aparición de “la montaña Franklin” como personaje icónico de El Paso, lo mismo que sucedió cuando en el caso de Juárez alguien mencionó a “la revolución mexicana” como personaje emblemático de la ciudad. Pudieron ser bromas de los artistas, pero ¿si no lo fueran?

del mundo en su tiempo; así como Steve Crosno, un presentador de radio y televisión de mucho arraigo entre la población de origen mexicano en El Paso y Las Cruces.

No hay duda de que la memoria juega un papel fundamental en la definición de lo que la ciudadanía considera como símbolos del núcleo urbano. De acuerdo con Pierre Nora, la memoria

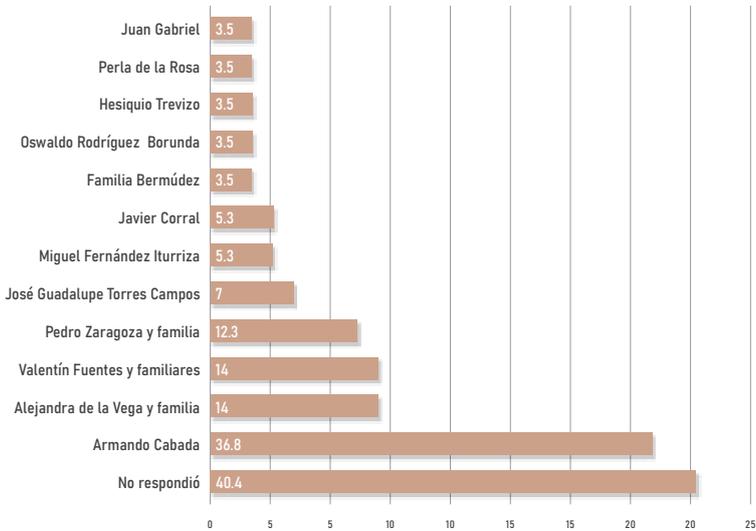
es la vida, siempre encarnada por grupos vivientes y, en ese sentido, está en evolución permanente, abierta a la dialéctica del recuerdo y de la amnesia, inconsciente de sus deformaciones sucesivas, vulnerable a todas las utilidades, capaz de largas latencias y repentinas revitalizaciones.¹⁶⁶

Al recopilar la información para este trabajo, entre 2018 y 2019, los artistas juarenses hicieron saltar tales y cuales nombres que mencionaron como emblemáticos de la ciudad. En otro contexto social y en diferente tiempo, en otras coyunturas, el listado podría resultar muy diferente. En tiempos de cambios e innovaciones vertiginosas, los símbolos de Ciudad Juárez y El Paso (considerados desde Juárez, por cierto) se transforman, se renuevan o se olvidan.

¹⁶⁶ Pierre Nora, “Entre memoria e historia; la problemática de los lugares”, en José Rilla, sel., *Pierre Nora en Le lieux de mémoire*. Trad. de Laura Masello. Montevideo, Trilce, 2008, pp. 20-21.

GRÁFICA 2-39

Los personajes más influyentes en Ciudad Juárez, 2018



De corta o larga memoria, con o sin un bagaje analítico amplio, las coyunturas siempre adquieren importancia. En el momento del levantamiento de datos para este trabajo, de igual forma quisimos averiguar las sensaciones de los artistas acerca de la gente que más influye entre la población de la localidad. Aun cuando algunos de los personajes o grupos de ellos han formado parte del equipaje de símbolos representativos de la ciudad, otros no lo han sido. En la gráfica 2-39 se muestra a gente que los encuestados consideran con mayor influencia entre la ciudadanía, al momento del estudio.

Sorprende que una de cada cinco personas abordadas al respecto no haya mencionado a alguien. De las doce personas y grupos mencionados con mayor frecuencia, cuatro no están ligadas, al menos de manera clara y directa, con el sector empresarial dominante. Encabeza la lista un empresario que, si bien toda su vida ha estado relacionada con el

PRI, tuvo que hacer una maniobra justo en el momento que la debía hacer, a fin de aprovechar su popularidad como propietario de un medio de comunicación, desligarse formalmente del partido y lanzarse como “candidato independiente” a la presidencia municipal de Juárez. Armando Cabada fue una de las figuras más entusiastas en buscar el puesto de gobernador para sustituir a Javier Corral en 2021. Por cierto, a este último se le menciona por su carácter de gobernador del estado; la duda es si en lugar del nombre no habría que colocar al “gobernador del estado” como personaje influyente en la ciudad, sea quien fuere el individuo.

Enseguida están tres clanes familiares (De la Vega, Fuentes y Zaragoza) que dominan el panorama empresarial local, con brazos que se extienden hacia el norte y sur, más allá de los límites del estado de Chihuahua, no se diga del país. Con intereses en los partidos políticos que se disputan las posiciones de elección popular, así como en las cadenas de distribución minorista, gasolina, gas, cerveza, ganado lechero y cárnico, tierras urbanas y rurales, inmobiliarias, construcción, entre muchas otras áreas de inversión productiva y especulativa, a los entrevistados les parece evidente que son quienes más influyen en la ciudad. Con menos menciones se encuentran Miguel Fernández Iturriza y los miembros del clan Bermúdez, así como el propietario de *El Diario*, Osvaldo Rodríguez Borunda.

Fuera de este grupo de empresarios que influyen y deciden desde Ciudad Juárez, se encuentran referidos quienes encabezan la diócesis de Ciudad Juárez, el obispo Torres Campos y su vocero, el párroco de Jesús Maestro, Hesiquio Trevizo. De acuerdo con los datos publicados por la Conferencia Episcopal Mexicana, en el territorio de la diócesis juarense existen 973,826 mil católicos, distribui-

dos en 76 parroquias ubicadas en los municipios de Juárez, Ahumada, Guadalupe y Práxedes G. Guerrero.¹⁶⁷

Además del trabajo que se realiza en las instalaciones de culto y administración religiosa, así como en la de asistencia y educación, la diócesis mantiene abiertos los canales de comunicación pública vía un semanario impreso con su versión digital (*Presencia, Palabra y Testimonio de la Iglesia Católica en Ciudad Juárez*), una estación de radio en la banda de amplitud modulada, el sitio oficial en internet, así como páginas informativas en las llamadas redes sociales Facebook, Twitter, Instagram y YouTube).¹⁶⁸ A lo anterior deben añadirse los espacios en diferentes medios impresos y electrónicos cedidos o vendidos a la diócesis juarense y sus diferentes dependencias.

Aunque la impresión de los participantes es la de que el obispo forma parte de este grupo de mayor influencia dentro del conglomerado urbano, se puede interpretar como una individualización de la acción de la iglesia católica en el ámbito regional, y puesto que la estructura es tan amplia como diversos son los proyectos de los diferentes grupos que conforman el catolicismo, las formas y los resultados de dicha influencia seguramente difieren. De la misma manera que no se puede pensar en “el empresariado” como un sector monolítico, la Iglesia católica también cuenta con sus contrastes y diversidades.

Se han mencionado asimismo otros dos personajes: con 40 años de trayectoria en el arte dramático, Perla de la Rosa indudablemente ha marcado a cientos de espectadores que pueden optar por el teatro como medio de entretenimiento y reflexión. A pesar de carecer del poder de

¹⁶⁷ *Mapa digital de la CEM*, en <https://www.cem.org.mx/obraSocial.html> consultado el 1 de septiembre de 2020.

¹⁶⁸ Vid. *Diócesis de Ciudad Juárez*, en <http://www.diocesisdecidadjuarez.org> consultado el 1 de septiembre de 2020.

difusión e influencia que tienen los medios electrónicos, así como los aparatos publicitarios con los que cuentan las artes escénicas de corte comercial, los participantes en el trabajo consideran que se trata de una mujer que influye. También han mencionado a Juan Gabriel, tratado más arriba como uno de los emblemas de la ciudad. La influencia que puede seguir teniendo debe ser la percibida como modelo del migrante que se abre camino a pesar de todos los obstáculos que le pone el sistema, para luego convertirse en un ser protector y promotor de las acciones de caridad entre la gente de mayor necesidad.

El pasado como ilusión

El pasado tiene un papel fundamental en el anclaje de las formas como las personas perciben el mundo que ocupan. La manera como relacionan tiempo y espacio influye en esa percepción. Memoria e historia intervienen de manera cotidiana en la construcción y significación de ese mundo, al mismo tiempo que se acumulan recuerdos, se procesan las relaciones entre ellos, los lugares, las personas, las circunstancias y los ámbitos espaciales y sociales más amplios. He procurado rastrear cómo los entrevistados relacionan la ciudad con los acontecimientos pretéritos.

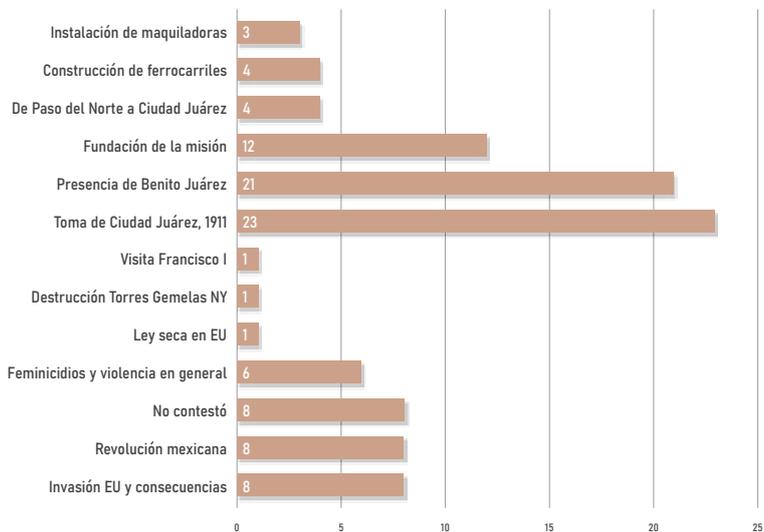
Así, el hecho que más ha repercutido en Ciudad Juárez, a decir de los participantes en el estudio, es la toma de la plaza por las fuerzas opositoras al régimen de Porfirio Díaz en mayo de 1911. Significó, en efecto, el final del ejercicio del poder por Díaz. La fuerza de la oposición y la debilidad del grupo militar que tenía como misión defender la ciudad, combinados con las manifestaciones antagonistas en otras latitudes del país, obligaron al viejo presidente a embarcarse al exilio. En Ciudad Juárez se planteó la bata-

lla; en esta misma ciudad tuvieron que negociar los representantes del gobierno con los jefes levantados y en el edificio de la aduana se firmaron los tratados respectivos. Todo esto marcó el final de una época política y el arranque del proceso de reacomodo de fuerzas.

Las repercusiones en el ámbito local, fuera de la destrucción de gran parte de la ciudad, han sido poco estudiadas. El acontecimiento resulta nodal para la historia del país, sin duda. Sin embargo, las preguntas siguen en el aire: ¿qué significó todo ello para quienes vivían en Ciudad Juárez en 1911 y posteriormente?, ¿cómo y con qué profundidad se manifestó el cambio? Por supuesto, hay que reiterar, mayo de 1911 solamente es el inicio de la reformulación del país, aunque no en todas las regiones se manifestaron graves transformaciones. Al menos, Ciudad Juárez fue una de esas partes que se mantuvieron sin profundos cambios.

GRÁFICA 2-40

Acontecimiento de mayor trascendencia en la historia de la ciudad



Otro acontecimiento al que los entrevistados le dieron gran importancia, es a las dos estancias de Benito Juárez en el lugar, cuando todavía llevaba el nombre de la villa de Paso del Norte. En dos ocasiones, durante 1865 y 1866, el presidente mexicano habría de refugiarse en esta población fronteriza, ante el peligro que corría por el avance de las tropas conservadoras apoyadas por los invasores franceses, que sostenían un imperio mexicano *de facto* y que buscaba legitimidad entre la población, al menos entre los sectores de la gente que estaba acostumbrada a decidir y a hacerse escuchar.

Ambos episodios referidos por los entrevistados son vitales para, por un lado, marcar el inicio de una década de luchas intestinas que desembocaron en la construcción de un Estado mexicano moderno; y por el otro, la consolidación del triunfo del régimen liberal. Los dos son fundamentales para comprender la historia mexicana contemporánea. Sin embargo, la memoria es voluble: si la pregunta se hubiese formulado en el año 2000, seguramente habrían sido escasas, si no es que nulas, las referencias al mayo juarense de 1911.¹⁶⁹ En la memoria colectiva queda el hecho a partir del discurso que con motivo del primer centenario del inicio de la revolución se fue construyendo como apoyo a la conmemoración oficial. Se inscribe, además, en esa tendencia regionalista, encaminada al parroquialismo, en la que los constructores del discurso buscan exaltar el terruño y le dan rango de preeminencia, por un conjunto de elementos que parecen extraídos de concursos de popularidad o producto de un sistema de competencia.

En tercer lugar de importancia, los entrevistados consideran el acto que marcó el inicio del dominio colonial

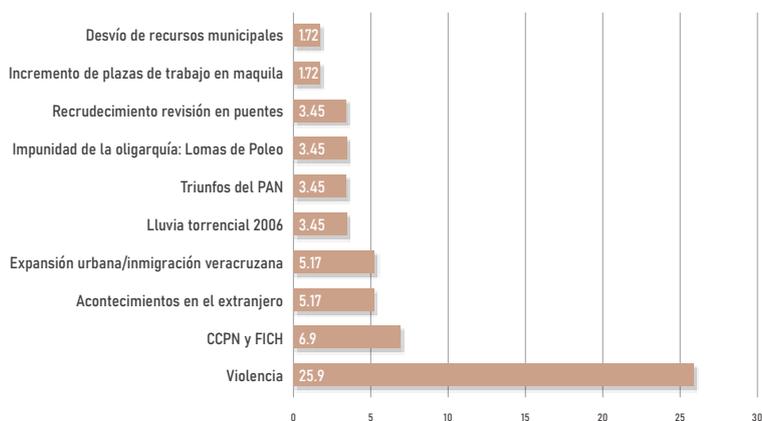
¹⁶⁹ Necesariamente debemos regresar a revisar de nueva cuenta la propuesta de Pierre Nora, referida páginas arriba.

de origen europeo sobre la población originaria: el establecimiento de la misión de Guadalupe. La invasión estadounidense de 1847 y el establecimiento de la nueva línea divisoria entre los dos países, así como la Revolución mexicana en términos amplios, tienen sus lugares en el pensamiento local como sucesos que han marcado a la región, de lo cual no hay duda. Casi en la misma proporción, está la mención a los feminicidios y la violencia en general, asuntos que dejaron de ser callados hace ya casi tres décadas, y que se establecieron como un sello de la casa.

La memoria a corto plazo implica una diferencia sustancial cuando se la compara con los procesos de más larga duración. El discurso oficial ha sido muy efectivo al hacer a un lado a la violencia (del discurso) para dedicar los esfuerzos a otros ámbitos de la vida pública. No puede negarse la escalada sangrienta a partir de la llegada de Felipe Calderón a la presidencia de la república, pero no es posible eliminar los datos que sobre actos violentos fueron recopilados en los ejercicios estadísticos.

En las siguientes representaciones se mostrará la percepción de las cosas hacia el pasado inmediato. Comienza la gráfica 2-41, que consigna los hechos guardados en la memoria de los entrevistados, acaecidos entre 2000 y 2008.

GRÁFICA 2-41

Principales acontecimientos entre 2000 y 2008
(porcentajes de menciones)

Poco más de la cuarta parte de las personas consultadas consideró a la violencia como “el suceso” más importante del periodo. Muy por debajo quedaron la inauguración del Centro Cultural Paso del Norte y la creación del Festival Internacional Chihuahua, así como la expansión de la ciudad relacionada con el arribo masivo de gente proveniente del estado de Veracruz. Además, no dejaron de mencionar con el mismo peso la destrucción de las torres gemelas en Nueva York y la quiebra de Lehman Brothers, como asuntos de repercusión directa en la ciudad.

Con estos últimos dos sucesos los ritmos y rutinas de vida en la región se vieron duramente trastocadas; por un lado, por el incremento en el número y tiempo dedicado a las revisiones individuales al intentar cruzar la frontera, y por otro, debido a los trastornos en el tipo de cambio entre las divisas mexicana y estadounidense. En menor medida se consideró la afectación que provocaron las lluvias del final del verano de 2006. La sorpresa en este rubro, al menos para quien condujo el trabajo, fue el hecho de

que casi cuatro de cada diez participantes no dieron una respuesta a la pregunta.

Para el periodo 2009-2015 se confirma esa percepción de la violencia como el asunto que más afecta la vida de la ciudad, como se puede ver en la gráfica 2-42.



El 80 % definió la violencia como el principal acontecimiento: fue la época en que se declaró a Juárez como la ciudad más violenta del mundo, se incrementaron los feminicidios y las desapariciones forzadas, se instituyó la guerra contra el narco, todo, como parte de eso que se dio por llamar “la violencia”. Se destaca también la inusual onda de frío que en febrero de 2011 provocó temperaturas de hasta 17° C bajo cero, y todo, en medio de una imparable ola de asesinatos, secuestros y enfrentamientos armados en las calles y caminos del municipio de Juárez y alrededores. El 11 % prefirió no responder.

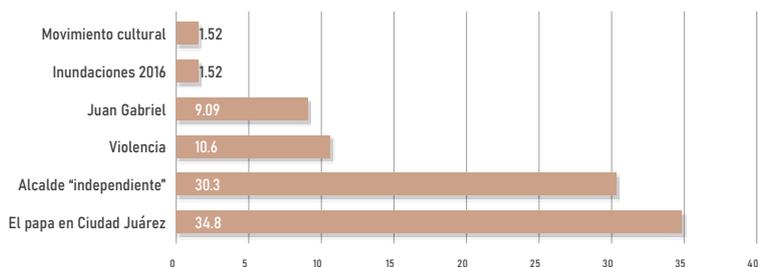
Para el periodo más inmediato a la recopilación de información, 2016-2018, las respuestas son muy diferentes. En la percepción general, la violencia disminuyó a tal grado que poco menos del 11 % la refiere como el principal acontecimiento que se presentó.¹⁷⁰ El 35 % está seguro de que

¹⁷⁰ Para la época de la recopilación de datos para este trabajo, finales de 2018, el promedio diario de asesinatos ya era más alto que los seis años anteriores y unos meses más tarde se alcanzaron las cifras de 2008.

la presencia del papa Francisco I en la ciudad fue el suceso más importante de esos tres años.

GRÁFICA 2-43

Principales acontecimientos entre 2016 y 2018
(porcentaje de menciones)



Es muy probable que esa percepción de menor violencia haya permitido voltear la vista a otro tipo de acontecimientos o estos, definitivamente, no fueron opacados por la guerra en las calles, los asesinatos, extorsiones, violaciones, robos y secuestros. La elección y posterior reelección como presidente municipal de Juárez del empresario Armando Cabada, quien participó sin el cobijo formal de un partido político, queda por encima de la trascendental respuesta en las urnas que tuvieron MORENA y Andrés Manuel López Obrador en los comicios del 2018.

De los participantes en este estudio, solamente uno descalificó el desempeño gubernamental de Cabada, y nadie se refirió a ello como un hito de esperanza u optimismo, pero sí consideraron su permanencia en el puesto como algo digno de ser referido, como algo anecdótico o que merece permanecer en la memoria inmediata. Por cierto, el 15 % opinó que la reelección demostraba su costumbre de hacer trampas y que había sido un golpe a la credibilidad de las contiendas electorales. Sin embargo, nadie tomó en cuenta como algo digno de referencia los resultados locales

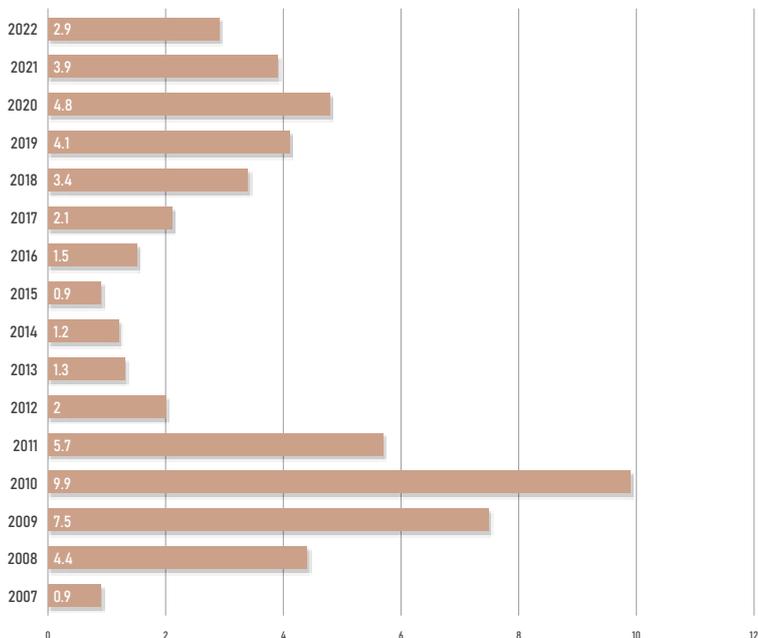
para los puestos de elección a puestos federales. Al mismo nivel que la violencia, ha quedado la noticia de la muerte de Juan Gabriel como asunto de trascendencia para la ciudad. Nuevamente las lluvias veraniegas del 2016 (no tan graves como las del 2006) fueron referidas por menos del 2 % de los consultados.

Como contraste entre la percepción de los entrevistados y los números relacionados con la violencia, se incluye la gráfica 2-44,¹⁷¹ que muestra los asesinatos cometidos en Juárez entre el 2007 y el último día de septiembre de 2020.

¹⁷¹ Fuentes: Elyssa Pacheco, “Tasa de homicidios en Juárez llega a su nivel más bajo en cinco años”, *InSight Crime*, 4 de enero de 2013, <https://es.insightcrime.org/noticias/analisis/tasa-de-homicidios-en-juarez-llega-a-su-nivel-mas-bajo>; “Cierra el 2013 con 485 asesinatos”, *El Diario*, 1 de enero de 2014; “Asesinatos ya superan cifras de 2014 y 2015”, *El Diario*, 29 de octubre de 2016; Héctor Tovar, “Con más homicidios, Juárez el más violento”, *El Heraldo de Juárez*, 4 de marzo de 2019; Carlos Omar Barranco, “Violento 2019: Tres de cada cuatro asesinatos ocurrieron en Juárez”, *Nortedigital.mx* consultado 22 de agosto de 2020; Héctor Tovar, “Septiembre con menos homicidios en lo que va del 2020”, *El Heraldo de Juárez*, 1 de octubre de 2020; “Hubo 26 % menos asesinatos en 2022”, *El Diario*, 25 de diciembre de 2022.

GRÁFICA 2-44

Promedio diario de asesinatos en Ciudad Juárez



Si bien fue evidente el descenso en los niveles de violencia expresados en tiempos de la guerra contra el narco, pareciera que es imperceptible que las cifras hayan retomado de nuevo el camino ascendente desde 2016. Tan solo en el mes de abril de 2020 se alcanzó un promedio de asesinatos por día similar al año 2011: 5.8 asesinatos diarios en medio de las restricciones de movilidad anunciadas para enfrentar la epidemia provocada por el SARS COV2.¹⁷² Es evidente que ni el nuevo amanecer, ni la “independencia”, así como tampoco la transformación de cuarto ciclo son suficientes para poner final a la locura de la violencia. Obvio es que la actitud ciudadana frente a este fenómeno

¹⁷² Héctor Tovar, “Septiembre con menos homicidios en lo que va del 2020”, *El Heraldo de Juárez*, 1 de octubre de 2020.

ha sido solamente de queja por los resultados dados por las autoridades, pero no se percibe cambio alguno dentro de las prácticas en la población en general.

La ciudad anhelada

Hasta aquí, se ha tratado de plantear cómo perciben a Ciudad Juárez sus artistas. Ante todos esos rasgos que dicen tiene la ciudad, ¿acaso les gustaría que fuera diferente?, ¿cuán diferente?, ¿hacia dónde debe torcer el rumbo la ciudad? El pasado no se puede cambiar, sin embargo, se van eligiendo aspectos y características pretéritas para construir una memoria sobre la cual se construyen las bases de percepción del presente. Con ellas se piensa cómo debe ser el futuro, qué se espera de él. Aunque se perciben aspectos futuros que difícilmente pueden cambiarse, también es cierto que la sola idea de futuro invita a desear algo diferente, a transformar lo que hay, con la finalidad de enderezar o eliminar rutas que conducen a lo mismo que se vive o a situaciones que no se quisieran experimentar.

Los estigmas de la violencia de una sociedad patriarcal y feminicida, de una corrupción que aflora en todos los sentidos y rincones de la ciudad, no pueden formar parte del futuro que se espera. Sin embargo, el futuro no podrá ser otro si no hay una transformación de la base económica de la ciudad. Como habrá de plantearse en este apartado, los artistas participantes en el proyecto fundan su percepción de cambio, en primer lugar, a partir de una reformulación económica, pero sin hacer a un lado los aspectos relacionados con el fomento a las actividades del arte y la cultura, así como incidir en la educación. Aunque no se mencionan con un gran peso, comparado con los rubros anteriores, los aspectos legales y de seguridad se con-

templan como una de las características que habrán de mejorar y por las que se conocerá la ciudad. Por último, las transformaciones físicas de la misma con respeto al ambiente, se pronostican como rasgos por los que se habrá de reconocer a Juárez próximamente.

Las ideas que fluyen en la mente de los artistas juarenses relativas al futuro, no pueden quitar el sueño a los miembros de los grupos hegemónicos de la sociedad. Sus propuestas tienen que ver más con un proceso de reformas y reacomodamientos sugeridos ya por los propios líderes económicos ciudadanos, que con transformaciones radicales. Es más, el lenguaje es compartido, lo cual habla de la profundidad de impacto del discurso propagandístico de estos grupos.

Este primer planteamiento de cuáles son los aspectos por los que Ciudad Juárez habrá de ser reconocida en un futuro próximo, se encuentra muy imbuido de la terminología del discurso dominante, ese que se elabora en las capas hegemónicas de la sociedad. Luego entonces, a la ciudad la conocerá el mundo por su emprendedurismo, la innovación que promueve, su desarrollo urbano, las oportunidades existentes y una buena infraestructura tan cercana a los Estados Unidos. Al menos en esta parte no hay una idea muy clara del futuro juarense diferente a lo que se ha venido planteando desde el final de la segunda guerra mundial, algo no muy alejado de los discursos de los líderes empresariales cuando mencionan sus objetivos para hacerse cargo de tal o cual cámara, participar “críticamente” en las campañas electorales, así como en las que lanzan cuando algo no les parece dentro del sector gubernamental.

A la oquedad discursiva no resta más que atribuirle su existir caracterizado por la falta de claridad en las ideas sobre el devenir económico. Y si los promotores del desa-

rollo y bienestar no han sabido plantear sus ideas, quienes tienen el deseo de un Juárez mejor no encuentran una guía al respecto. Se habla de grandiosidad, de prosperidad, de desarrollo tecnológico e industrial, de capacidad de transformación y oportunidad de hacer negocios. Todo eso se ha multiplicado, como también el tamaño de la ciudad, de su población, de sus problemas y de la miseria en la que vive la mayoría, junto con la violencia y la escasez de medidas efectivas para el mejoramiento de las condiciones de vida de esa mayoría.

Los entrevistados suponen para los próximos años una ciudad reconocida por sus aportaciones culturales, por las oportunidades de sus habitantes para cursar carreras profesionales y por sus instalaciones apropiadas para la difusión del arte y la cultura. Pero también se la ve como un importante centro generador de investigación científica e impulsor de las ideas creativas y del conocimiento de la historia. No se descarta que puede llegar a ser un centro impulsor del folklore nacional. Las esperanzas están puestas, entonces, en el desmantelamiento de las medidas emprendidas dentro de la lógica neoliberal y que, aunque el discurso de régimen en turno sea decididamente contrario a los preceptos de ese neoliberalismo, en realidad el desmantelamiento de un incipiente Estado de bienestar sigue su marcha. Un mejoramiento en las condiciones del acto educativo, en el impulso de planes y programas más significativos para el desarrollo de la vida en colectividad, con una educación integral que, a su vez, posibilite la existencia de una ciudadanía crítica y participativa, son aspectos que se encuentran muy alejados de las tendencias que muestran las acciones del Estado, con la venia de la población en su conjunto.

Esta visión futurista de Ciudad Juárez se encuentra aderezada por un conjunto de rasgos propios de los movimientos liberales, que buscan adecuarse a la correctividad política. Se trata de tendencias al cambio, pero sin provocar las transformaciones que pudieran poner en peligro la estabilidad del régimen de donde surgen. Un regateo constante para que dentro de la suavidad se produzcan ciertas variaciones, que no induzcan dolorosos saltos o transiciones que pudiesen provocar un ahondamiento de la crisis permanente en la que ya se desenvuelve el sistema. Evidentemente, no se trata de alteraciones revolucionarias que muevan a un cambio de la sociedad, sino de expresiones individualistas.

Todo parece indicar que de lo que se trata es de cambiar para seguir igual, como el Gatopardo de Lampedusa.¹⁷³ Para ello, las preocupaciones son el reconocimiento de identidades emergentes propuestas a partir de necesidades individuales y alejándose cada vez más de las reivindicaciones que consideraban al común de las personas. Las reivindicaciones individuales han debilitado el sentido del propósito común, con lo que se fragmentó la política radical, como afirmara hace una década Tony Judt.¹⁷⁴ La indignación de clase se transformó en malestar individual y ante el rechazo a lo colectivo por falta de unidad¹⁷⁵

¹⁷³ Cfr. Giuseppe Tomasi di Lampedusa, *El gatopardo*. Trad. Fernando Gutiérrez. Barcelona, Plaza & Janés, 1999.

¹⁷⁴ Tony Judt, *Algo va mal*. Trad. Belén Urrutia Domínguez. Barcelona, Taurus, 2016; especialmente la sección “El legado irónico de los años setenta”, pp. 68-72. Este texto fue entregado para su publicación por Judt algunas semanas antes de su deceso, con lo cual se convirtió en una especie de testamento intelectual de uno de los defensores más tenaces de la socialdemocracia europea.

¹⁷⁵ Cfr. Hannah Arendt, *Los orígenes del totalitarismo*. Trad. Guillermo Solana. Madrid, Taurus, 1988. Para el caso de la formación de los regímenes totalitarios nazi y soviético, Arendt observa que “la filosofía política de los liberales, según la cual la simple suma de los intereses individuales constituye el milagro del bien común, parecía ser solo una racionalización de la temeridad con la que fueron impulsa-

y convocar a la rebelión, la insatisfacción se transformó en nuevas identidades, en travesuras para incomodar a quien se quisiera incomodar hasta obtener carta de naturalización dentro del sistema en el que surgen, sin cuestionar las diferencias profundas, pero siempre suponiendo que la lucha habrá valido la pena... para seguir igual.

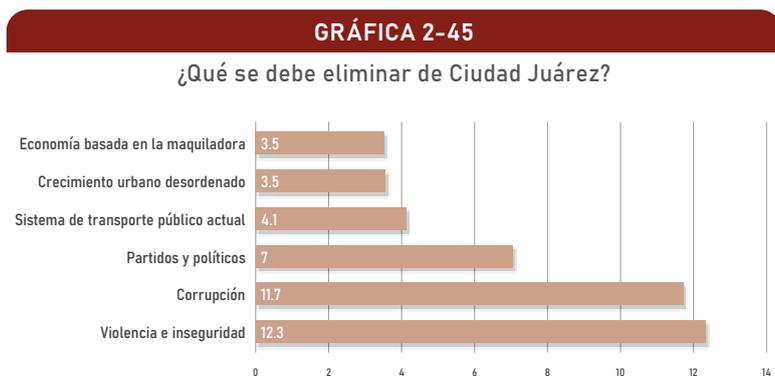
La visión del futuro inmediato juarense también es considerada (deseada) como un tiempo de mejor calidad de vida. Una mejoría donde priva la limpieza, la seguridad y el orden en general, aunque sin la pérdida de la tradicional libertad que caracteriza a esta población fronteriza. Pareciera un oxímoron, sin embargo, denota esa controversia en la que se debate la población local. Uno de los entrevistados definió a la ciudad en la que se goza de amplias libertades como “desmadrópolis”, donde el orden es laxo, los límites son difusos y es muy fácil salir y volver a lo legal, aunque muchas veces prevalezca el interés individual sobre el colectivo, siempre en nombre de la libertad y la tolerancia. Fue la tolerancia la que permitió la expansión de los llamados giros negros, la trata de personas, la prostitución infantil, el tráfico de ilegales, la inundación de drogas de todo tipo y su consecuente guerra entre bandas con la participación de las instituciones de los Estados nacionales, los secuestros, las extorsiones, los feminicidios, siempre en nombre de la libertad y la tolerancia.

Un aspecto preocupante es que tan solo el 7 % de los participantes se refiere a un futuro vinculado a un entorno ecológico en mejores condiciones. Esta consideración escasa, tan limitada, del ambiente se encuentra íntimamente relacionada con el futuro expresado en los ámbitos antes

dos los intereses privados sin respecto al bien común” (p. 276). Esto se ha convertido en una tendencia dentro de las sociedades capitalistas que se precian de gozar de plenas libertades, libertades que atentan contra la tradición, quizás, pero que al final de cuentas no persiguen el deterioro del sistema que las arroja.

presentados; no carece de lógica. Tal como vivimos la vida, como nos relacionamos con los recursos naturales, en lo último que se piensa es en su conservación.

Para asegurar la idea del futuro juarense, se preguntó a los participantes sobre lo que se debe eliminar en la ciudad; en la gráfica 2-45 aparece la síntesis de las opiniones de quienes respondieron:



Como toda persona sensata, quienes dieron respuesta a las preguntas han definido que la violencia y la inseguridad es lo que sobra en la ciudad, casi tanto como la corrupción. Ambos rasgos, no está por demás decirlo, han ido de la mano para enseñorearse de la vida cotidiana local. Para eliminarlas, parece que no hay duda, se requiere de la desaparición de las formas presentes de políticos y sus partidos. Resulta muy evidente el desencanto hacia la manera en que se ha presentado el juego político partidista en las décadas recientes. No deja de sorprender que una vez más hace su aparición el sistema de transporte público, el cual en su forma actual hace más daño a la ciudadanía que el servicio que debe prestar. Por último, los participantes suponen que el crecimiento urbano desordenado y la economía local basada en la industria maquiladora, son también

aspectos que, de no existir, darían una forma más generosa y digna a la ciudad.

La tabla 2-4 refleja algunas de las respuestas específicas que denotan elementos que llegaron a considerarse como prescindibles dentro de la ciudad. Ahí puede observarse que las opiniones son muchas e involucran a todos los ámbitos de la vida en la ciudad.

TABLA 2-4

Algunas de las cosas que deben desaparecer de Ciudad Juárez

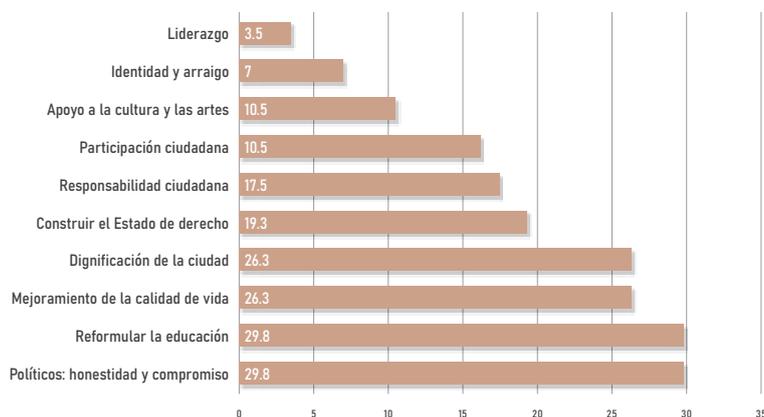
El letrero del Cerro Bola	Reelección de autoridades	Cultura juarense actual
La romantización de la violencia	Apatía de la gente	Peligro de ser mujer o niño
La desigualdad económica	Las maquiladoras	Feísmo
La Equis	Manutención de <i>los chihuahuistas</i>	Sistema de alcantarillado
El asistencialismo político	Los políticos	El ruido

Al comparar la visión del futuro inmediato con los aspectos que deben eliminarse para hacer posible eso que se quiere, o al menos para dar paso a mejores condiciones de existencia, nos damos cuenta de la estrecha relación que guardan entre sí todos estos elementos. Es por lo que, cuando se definen problemas y se les aísla de su contexto, o se atacan dificultades sin tomar en cuenta estas relaciones, parecería en primer lugar que el trabajo no se realiza de manera adecuada, y que además el asunto resulta más grave de lo que se pensaba. Sin embargo, al considerar la ciudad como un todo, al entender la manera como se articulan entre sí cada uno de estos aspectos, es posible la integralidad de pensamiento, de definición y de diseño de posibles estrategias de solución.

¿Qué le hace falta a Ciudad Juárez? Los problemas tienden a ser resueltos cuando existe claridad y voluntad para tratarlos. De ahí que los artistas participantes en este estudio, aun con su hartazgo explícito por la política partidista, están conscientes de que una ciudad más amable y habitable es posible a partir de la existencia de políticos honestos y comprometidos. No se trata del único factor, por supuesto, como se demuestra en la gráfica 2-46, que engloba el catálogo de necesidades de acuerdo con los entrevistados, quienes mencionaron de manera simultánea diversas necesidades.

GRÁFICA 2-46

**Necesidades de Ciudad Juárez
(porcentaje de menciones)**



Además de una política diferente, la tercera parte de los participantes suponen que una educación planteada de diferente manera es la clave para que las cosas vayan mejor en la ciudad. Hablan de fomentar el respeto a uno mismo y a los demás, así como al ambiente físico. Cambiar aspectos dentro de la educación familiar y de la que se brinda en las escuelas. Con esto será posible formar en la responsabilidad

bajo principios éticos, pero al mismo tiempo, en la búsqueda de formas para enfrentar a la realidad misma.

De nueva cuenta, los aspectos que se proponen como necesidades de la ciudad no se encuentran desligados entre sí; al atacar un problema y tomar el camino rumbo a su solución, se abre la forma de localizar respuestas para los otros requerimientos. Existiendo la voluntad y el compromiso políticos, que son posibles solamente a partir de las exigencias que formulen ciudadanos educados de manera integral y consciente, se tiene la posibilidad de construir una ciudad digna, con mejor calidad de vida. Con ello se tendería a lograr un Estado de derecho en el que, necesariamente, la participación responsable de la ciudadanía es fundamental.

La vida es sueño

En términos más específicos, sobre la vivienda quisieran los entrevistados que, partiendo del respeto a la dignidad, la gente tuviese un espacio suficiente para vivir e incluso tuviera la oportunidad de producir algunos alimentos. Un espacio de vivienda donde nadie tuviera la necesidad de experimentar el estado de hacinamiento, y con el diseño y los materiales adecuados para evitar gastos de adaptación al clima. Ubicar a las familias en los espacios abandonados del centro de la ciudad, permitiría también dejar de gastar en transportación de largas distancias para acudir al trabajo o la escuela y viceversa. Se debe pensar en la vivienda vertical y abrir los espacios públicos suficientes para hacer vida comunal en lugares de uso colectivo. En el cuadro sinóptico A se integran los anhelos de los artistas juarense con respecto al ámbito de la vivienda.

CUADRO A

Vivienda	
Dignidad	Unidades de habitación y producción de alimentos
	Tamaño suficiente
	Infraestructura adecuada
	Materiales de la región
	Funcionalidad no significa mansiones
	Habitación sustentable
	Sin necesidad de crear encerramientos
Ubicación	Centro de la ciudad
	Redensificación, no amontonamiento
	Vida comunal
	Parques de barrio
Oferta	Casas de la cultura por barrio
	Casas solas y apartamentos
	Venta y renta
	Vivienda vertical
	Créditos blandos
Política	Redensificar
	Aprovechar los huecos que hay
	Recuperar lo abandonado

Las expectativas sobre la vivienda resultan muy ambiciosas, pero no son más que el reflejo de un problema tan grave que debe considerarse como el punto de partida de muchos otros, que tiene toda ciudad de las sociedades periféricas.

En términos más amplios, con respecto al urbanismo y al diseño de la urbe y sus formas de funcionamiento (cuadro B), los artistas entrevistados quisieran una ciudad contemporánea e inteligente, lo que sea que esto signifique. Desean una ciudad sostenible, organizada y racional a partir de un esquema de fuerte inversión pública que permita la planeación a largo plazo, siempre dirigida por

quienes la habitan. Sobra decir que en la medida en la que se evite la participación ciudadana de las mayorías en los ejercicios de planeación urbana, estos únicamente estarán encaminados a satisfacer intereses y prioridades de los sectores hegemónicos.

CUADRO B

La ciudad	
Urbanización	Sostenible
	Organizada
	Racional
	Contemporánea ¿?
	Inteligente ¿?
	Fuerte inversión pública
	Planeación a largo plazo
	Orientada a quienes habitan la ciudad
	Nuevo proyecto de ciudad, mejor trazado
	No aguantar la mancha urbana
Programas	Regeneración urbana
	Pavimento, electricidad, agua y transporte a toda la ciudad
	Transporte público digno y suficiente
	De acuerdo con necesidades sociales, no de los empresarios inmobiliarios
	Respeto de espacios públicos
	Limpieza de alcantarillado
	Alumbrado público en áreas periféricas
	Pavimentación total
	Drenaje pluvial
	Disminuir la cantidad de vehículos
	Conciencia peatonal
	Uso de la bicicleta: espacios, respeto, educación
	Identificación, señalamiento, rescate y conservación de lugares emblemáticos
	Terminación de obras iniciales
	Señalamiento preciso y suficiente
Apertura de avenidas principales	

Además de las características generales de ese “nuevo urbanismo” pensado y deseado por los artistas juaren-

ses, se encuentran los programas que piensan como urgentes. La dotación de servicios públicos vitales para el grueso de la población es la urgencia más sentida, sin hacer a un lado la dignificación del transporte público. El sueño más generalizado es una ciudad construida de acuerdo con las necesidades de todos quienes la habitan, y no solamente obedeciendo a los intereses de los grupos de poder económico que deciden dónde y cómo se debe invertir, aunque sean recursos públicos, pero la mayor parte de las veces dirigidos a incrementar el valor de sus propiedades.

Una vez más, se encuentra mayor participación y más ideas vertidas al respecto de la actividad política (cuadro C). Congruentes con el apartado anterior, los artistas están seguros de que solo por la transformación del quehacer político se puede llegar al cambio.

CUADRO C

Política	
Funcionamiento	Explicar como funciona
	Limpiarlo
	Plan de trabajo público y evaluable
Políticos y funcionarios	Politizar la población
	Capacidad
	Compromiso
	Honestidad
	Responsabilidad
	Sin padrinzago
	Consultar a la ciudadanía
	Construir confianza
	Transparencia
Partidos políticos	Eliminarlos
	Participación individualizada
	Crear ofertas de acuerdo con las necesidades
	Recortar gastos de campaña
	Regresar a los principios
	Renovación de cuadros
	Transparencia
Desaparecer el Instituto Nacional Electoral (INE) por inútil y corrupto	
Política y ciudad	Dar prioridad al crecimiento de la ciudad
	Demostrar interés por la ciudad
	Dividir la ciudad en delegaciones con gobernantes elegidos por la ciudadanía
Gobierno	Honesto
	Comprometido
	Ético
	Consulta permanente
	Compromiso con los pobres
	Monarquía parlamentaria
	Plural
	Progresista
Inclusivo	

Dentro de los límites del sistema de la democracia burguesa contemporánea, los anhelos para la ciudad contemplan situaciones posibles cuando existe un cam-

bio en el ámbito nacional. Localmente, imposible. En este sentido, ha quedado muy claro que las transformaciones requeridas para la ciudad se deben dar en el país, para todas las entidades y todos sus ciudadanos o, en definitiva, no podrá haber cambio alguno. Se ve muy complicada la situación para que desde la localidad se pudieran ejemplificar los cambios requeridos, pues estos son profundos e intervienen en ello las fuerzas políticas actuantes en todo el territorio nacional. En lo local pueden plantearse las sugerencias, pero en la nación deben ejecutarse las acciones promovedoras de esa transformación. Imposible si se carece de la participación ciudadana, difícil si el objetivo fuera mantener el sistema de privilegios y centralista con el que se ha venido fortaleciendo el Estado mexicano desde hace ya una centuria.

En términos de salud (cuadro D), se presentan algunas nociones tendientes a soñar con una ciudad donde se privilegie la medicina preventiva y la educación efectiva para la salud, sobre los programas de medicina asistencial. Sin embargo, en este último rubro es donde las opiniones abundan. Resulta mucho más conveniente pensar en incrementar los presupuestos públicos para la atención de las enfermedades, que diseñar profundos programas formativos en los que la población sustente nuevas prácticas de cuidado de la alimentación, hábitos de higiene, cuidado del cuerpo, programas de inmunización, medicina del trabajo, derechos laborales relacionados con estos aspectos, entre otros.

Para quien reflexiona, tanto como para quien debe decidir el rumbo de una política de sanidad, siempre será menos complicado invertir en grandes construcciones hospitalarias, centros de atención de tercer nivel, equipados con la tecnología de punta y personal eficientemente pre-

parado en centros del extranjero, además de fuertes contratos con laboratorios productores o casas comercializadoras de todo tipo de tratamientos bioquímicos. En cambio, los programas de prevención siempre han de ser dejados para lo último, debido a que no reportan los grandes presupuestos, los reflectores políticos, ni los puntos necesarios para ascender en el escalafón de la investigación científica.

CUADRO D

Salud	
Medicina preventiva	Sobreimposición fiscal a refrescos
	Terminar con la corrupción del sector salud
	Mejores programas de medicina preventiva
	Educación para la salud desde preescolar
Medicina asistencial	Dispensarios y clínicas de primer nivel suficientes, eficientes
	Mejoramiento de hospitales
	Privatización de dispensarios Simi
	Salud pública gratuita, de calidad, con especialidades
	Cobertura total
	Citas de inmediato
	Atención digna
	Centros públicos de rehabilitación por adicciones
	Crear servicios médico hospitalario de tercer nivel
	Mayor atención a varones
Humanizar la atención	

Casi todos los rubros incluidos en el apartado de medicina asistencial corresponden al discurso oficial de atención a la salud, y van de la mano con los programas de formación de médicos asistencialistas de las instituciones de educación superior en el país. Nadie puede dudar que se refieren a las necesidades reales de atención, sin embargo, tampoco se podrá evitar afirmar que, si existieran los programas amplios y efectivos de prevención de las enfermedades, que hubiese una educación alimentaria integral y que no se siguieran las directivas de la industria farmacéu-

tica globalizada, la necesidad de invertir enormes sumas en el tratamiento de las enfermedades no sería tan onerosa.

Por otra parte, el tópico de seguridad (cuadro E) siempre resultará espinoso. En este sentido, los participantes expresaron un deseo dividido en dos aspectos: lo que corresponde a la ciudadanía en general, y los aspectos que deben ser tratados por las instituciones específicas encargadas del asunto. Destaca la urgencia de eliminar las prácticas corruptas que permean la vida pública y que encaminan a la impunidad criminal. Está relacionada también la necesidad de profesionalizar la actividad de quienes se dedican a la vigilancia, a la investigación, así como al tratamiento judicial. La experiencia traumática por la presencia de fuerzas federales estacionadas en Ciudad Juárez durante la llamada *Guerra del Narco*, motiva el deseo de evitar que se repita.

El tiempo sucedido entre el levantamiento de la información y la redacción de trabajo echa por tierra el anhelo. A pesar de que hasta este momento el Poder Judicial de los Estados Unidos ha emprendido sendos procesos contra Genaro García Luna y Salvador Cienfuegos Zepeda (este último caso ya trasladado a México), quienes encabezaron la lucha contra la delincuencia organizada desde el Ejecutivo Federal en los gobiernos anteriores al presente, en el terreno de lo cotidiano y general, las cosas permanecen tal como estaban hace dos o tres décadas: se incrementan el trasiego de droga, el consumo en México, la violencia por el control de mercados, la corrupción y la impunidad. Si bien se anunciaron diferencias de fondo en el tratamiento al problema, lo cierto es que la errática respuesta al avance de la delincuencia no ha sido muy diferente al pasado reciente. Por tanto, el sueño de una Ciudad Juárez diferente, ma-

nifestado por los artistas entrevistados, parece no haberse comenzado a construirse.

CUADRO E

Seguridad	
Ciudadanía	Mayor participación
	Vigilar a la policía
	Portarse a la altura para ser innecesaria la existencia de la vigilancia
	Educación civil basada en respeto; no temer al policía
	Reconstrucción de la sociedad con alternativas para jóvenes, alternativas culturales; elevar el desarrollo humano
	Trabajo de vigilancia por manzanas y barrios, uso de redes
Acciones	Más trabajo en centros comunitarios, con proyectos culturales y deportivos
	Comunicar mejor la calidad
	Iluminar la ciudad
	Vigilancia permanente con personal honesto
	Profesionalización de las policías, hacerlos investigadores, mejorar sustancialmente sus sueldos
	Coordinación entre instituciones
	Eliminar grupos delictivos respetando la ley
	Que instituciones policiacas cumplan sus objetivos
	Reforma judicial, evitar impunidad
	Tecnología para vigilancia y reconocimiento facial
	Incrementar recursos como apoyo a ciudadanía, no para armar policías y criminales
	Incentivos para abandonar actividades delictivas
	Que ya no haya presencia de fuerzas federales
	Erradicar el narcotráfico
Disminuir [sic] la corrupción	

Como sucede con el caso de la salud, el empeño se ha puesto en aliviar la situación; se aplican paliativos y se diseñan reacciones rápidas ante eventos aparentemente inesperados. Los factores que empujan a muchos ciudadanos a delinquir no son comprendidos, mucho menos atacados desde su raíz. El estado policiaco, la militarización de la vida cotidiana, la violencia generalizada, parecen caracte-

rísticas del futuro inmediato, más cuando las brechas sociales y económicas siguen profundizándose; más cuando el Estado no deja de ser instrumento de los grupos hegemónicos de la sociedad; más cuando se piensa lograr el bienestar de la ciudadanía con acciones caritativas y asistenciales.

Una de las premisas del liberalismo burgués, así como del socialismo proletario, es el otorgamiento de los servicios educativos universales (cuadro F), ello como forma de eliminar grandes diferencias y ampliar el esquema de oportunidades de bienestar individual y colectivo. ¿Cómo miran los entrevistados el futuro educativo en Ciudad Juárez?

CUADRO F

Educación	
General	Intereses ciudadanos sobre los sindicales
	Enfocada al desarrollo y a la región
	Programas y planes para la comunidad, no para las industrias
	Educación para la familia, no solamente en las escuelas
	Entender la importancia de la educación que da o deja de dar a la familia
	Bibliotecas en cada colonia
	Controlar la educación privada
	Utilizar método Montessori
	Para toda la población, escuelas funcionales, aulas dignas, baños limpios, con los requerimientos necesarios
	Educación integral y de alta calidad
Escuelas	Horarios más amplios en todas las escuelas
	Educación formal alternativa para grupos vulnerables
	Gratuita y obligatoria en todos los niveles
	Utilizar tecnologías de la información y de la comunicación (TIC) para educar
	Promover creatividad e innovación
	Becas
	Profesores más preparados, mejor pagados
	Más humanidades, menos técnicas
	Mejor vinculación entre universidades de aquí con el extranjero
	Mejor financiamiento para la educación básica
Renovar la estructura de la UACJ	
La UACJ debe estar en el centro de la ciudad	

El sueño de una educación congruente con el medio, con los miembros de la sociedad que la reciben y a partir de sus necesidades y aspiraciones, parece ser el tono de las ideas expresadas. Mencionan una educación alejada de los intereses de los profesores como masa burocrática y fuerza sindical, que ha impuesto sus puntos de vista ante una autoridad educativa que funciona más como brazo electoral del grupo en el poder, que como una institución que considera a la educación como factor de desarrollo social. De la misma manera, desean una educación no ligada a las propuestas de los grupos económicos dominantes, y pensada en función de que la familia es también un elemento crucial en la formación de los individuos. Los componentes local y regional deben ser factores integradores de la nueva propuesta educativa, de acuerdo con las opiniones recogidas.

En aspectos educativos más particulares, los relacionados con el trabajo directo en las aulas de clase, se mantiene una idea de mayor dignidad para la ciudadanía, además de soltar más al estudiante para impulsarlo a una mayor creatividad. Los entrevistados hablan de una educación integral y de alta calidad, aunque no hay referencias explícitas para afirmar lo que significan esos conceptos dentro del pensamiento de los mismos. Por otro lado, se mantiene una esperanzadora confianza en que las tecnologías de información sean la marca de diferencia, aunque no necesariamente haya la seguridad de una educación de mejor calidad. El tiempo que se requiere para modificar la educación también es de suma importancia, pues la educación pública de cuatro horas diarias resulta el engaño más oprobioso que puede cometer el Estado mexicano y lo ha acumulado desde hace décadas. Sin embargo, de nada servirá incrementar el tiempo que pasan los pupilos en las

escuelas si no se garantiza una mucho mejor preparación académica de la planta docente.

Por último, en términos de cultura (cuadro G), parece que el esfuerzo debe ser del Estado, más que del resto de la ciudadanía. La pregunta que surge ante esto es si acaso no hay alternativas comunitarias, colectivas, que se hagan cargo de la creación y difusión de la cultura como algo fuera del ámbito estatal. ¿Es necesaria esa subordinación? La dependencia con respecto del Estado y los organismos de la iniciativa privada han coartado las expresiones del arte y la cultura. Si lo que se busca es la homogenización cultural, la cancelación de la diversidad y la preeminencia de solamente ciertas formas de expresión, lo mejor será dejar en manos del Estado o de ese 1 % que ya posee el mundo, que sigan decidiendo qué debe existir y cómo.

No podemos desligar del arte y la cultura de los aspectos anteriormente expresados en esta sección. Dentro del rubro educativo, al abrir las alternativas de formación y no dejarse llevar únicamente por las necesidades de quienes comandan el sector productivo de la sociedad, es vital promover la formación artística en toda la población. Esperar por un mecenas del arte o atenerse a lo que decida el Estado, significa restringir la creatividad; pero si se acepta que el futuro debe estar impregnado de industrias culturales y que todo artista debe estar afiliado a una de ellas, la proletarización de la creatividad seguirá su curso. Aun con todo esto, no deja de ser necesario un mayor impulso a las expresiones artísticas y culturales.

CUADRO G

Arte y cultura

	Fortalecerlo
	Crear empresas culturales rentables
	Más espacios de expresión
	Destinar más recursos
Presupuesto	Eliminar paternalismo y elitismo al aplicar presupuestos
	Apoyo a todos los artistas, también a los simples, de la calle
	Eliminar la corrupción en el manejo presupuestal
	Centros culturales por colonias o secciones
	Profesionalizar la cultura y el arte
	Para todos
	Presentar lo mejor del mundo
	Impulsar lo hecho aquí
	Cartelera permanente
	Masificar espectáculos con artistas locales, a partir de programas, no de eventos
Difusión	Abrir librerías
	Crear una editorial local
	Mejorar y crear más instituciones culturales
	Eliminar el centralismo
	Encontrar la verdadera vocación cultural de la ciudad
	Parecernos a Tijuana
	Hacer de la cultura un bien consumible
	Menos institucional
	Basada en que la cultura siempre promueve la paz
Formación	Abrir escuelas de artes
	Más y mejor preparación para la gente que está al frente de los programas culturales

Hasta aquí, los artistas participantes en este ejercicio de imaginación han definido a Ciudad Juárez como la han pensado, como la perciben y como se suponen que será en los próximos años. Una ciudad considerada con muchos problemas, pero con gran optimismo; optimismo que surge de una visión del mundo en la que el progreso y el desarrollo, el camino ascendente, es la única forma aceptable de entender el acontecer humano. Esta suerte de evolucionismo social tiene sus raíces en el optimismo burgués de la pri-

mera mitad del siglo XIX, cuando se entendía que los seres humanos habían llegado a un punto en el que a partir de entonces todo sería crecimiento, enriquecimiento y felicidad, reflejada en una satisfacción realizada gracias a la producción en masa de mercancías; habría para todos, tan solo los individuos debían comprometerse a poner lo mejor de sí. Lo mejor se reflejaría en la actitud competitiva y la naturaleza simplemente haría su trabajo al seleccionar a los más aptos, a los individuos que mejor representaran a la especie.

Esa forma de pensamiento permea en la sociedad actual. La individualidad por encima de la colectividad es como se piensa la vida. Aunque los asuntos supuestamente comunes son decididos por la mayoría, en un juego calificado de democrático, las decisiones más graves las siguen tomando unos cuantos y la vida cotidiana no es otra cosa más que la suma de elecciones individuales, aunque no deje de mencionarse la colectividad o el interés común, que será más común en cuanto más represente al individual.

Los artistas han hablado. No puede negarse que son producto de esa sociedad individualista e individualizadora que tiene la mira muy bien puesta en un progreso representado por un mayor consumo, más empleos, más recursos, más de todo... hasta que el mundo deje de sostener este ritmo, aunque pensemos el mundo como algo eterno y flexible, generoso y capaz de llevar la carga.

El artista, constructor del imaginario urbano¹⁷⁶

*El artista hoy tiene miedo de arriesgarse
en lo que hace y en lo que dice
porque tiene miedo de las consecuencias.*

Woody Allen

Rondar la ciudad y apropiarse de ella con un discurso narrativo que ha de permear en diversos sectores de la sociedad, ese podría ser uno de los papeles fundamentales del intelectual público en esta primera mi-

¹⁷⁶ Una versión primitiva de esta sección fue presentada como ponencia durante el *Primer Seminario Internacional Diálogos entre la Antropología y la Historia Intelectual: Códigos, repertorios culturales y políticas urbanas contemporáneas de Nuestra América*, organizado en septiembre de 2019 en la Ciudad de México, por el INAH, la UNAM y la UAM Cuajimalpa.

tad del siglo XXI. Sería muy conveniente, por supuesto, que este acto de apropiación fuera tomado en cuenta sobre todo por quienes habitan la ciudad misma. El acto de apropiación se podría convertir, si fuese posible la voluntad de los actores, en un gesto de reciprocidad hacia esos sectores de la sociedad que más que protagonistas de la realidad, constantemente son tomados como pretexto para construir un discurso del que suelen vivir quienes se manifiestan como detractores de la miseria, de la violencia, de la marginalidad, de la injusticia y de la desigualdad, o simplemente como el sector proponente y pensante de la ciudad. Hablar, opinar, construir ideas sobre la sociedad o un sector de ella, en efecto, forma parte de una apropiación que le es característica a todo aquel a quien podamos considerar como intelectual público.

Hemos construido nuestro paso por la vida dentro de sociedades de costumbres y tradiciones, no podemos negarlo. La tradición iberoamericana ha sido, sin duda, la de colocar en vistosos pedestales a ese grupo de artistas que en su momento se atrevieron a representar al resto de sus congéneres en el mundo de la creatividad. Novelistas y pintores siempre estarán por delante del resto de los artistas; son los más visibles dentro de los escaparates del llamado mundo cultural. A partir de sus propuestas estéticas, estos artistas de alguna forma se apoderan de ese prestigio que les da estar colocados ante los reflectores de los medios, de las charlas de café, de las mesas redondas y noches de coctel posteriores a la apertura de una muestra en la galería, o la presentación del último de los fanzines de alguno de cuantos poetas surcan el mundo de las letras y la nocturnidad urbana. La tradición, con toda razón, los ha colocado como parte del sector intelectual de la sociedad.

El trabajo expresado en los dos apartados anteriores ha permitido contar con los elementos, quizá todavía no suficientes, para tratar de caracterizar la forma de abordaje de la vida en la que participan cotidianamente escritores y pintores. Si bien es cierto que tenemos las nociones básicas de sus trayectorias al leer sus textos, presenciar sus exposiciones, llevar un registro de su obra y trazar una suerte de caminos andados por cada uno de ellos en el terreno de la creación artística, el interés primero es conocer las formas como perciben la ciudad, a sus habitantes, a las autoridades, qué impresión tienen de los procesos del ejercicio del poder y de las relaciones sociales que se expresan dentro de la urbe. En este espacio jamás se han manifestado las posiciones estéticas de quien esto escribe, pues carece de la cualificación requerida para ello. Sin embargo, en algún momento alguien más habrá de trabajar en el sentido de las interpretaciones que sobre la ciudad se forman los receptores de dichas obras.

Casi sesenta personas son con las que hemos estado llevando a cabo esta propuesta de etnografía urbana. La mitad escribe de manera constante, aunque «su oficio» no haya sido necesariamente manifestado como el de la escritura. En términos estrictos, de acuerdo con lo expresado por los propios artistas, la muestra está dividida en mitades, entre escritores y artistas de la gráfica, principalmente pintores. Con esta consideración numérica ya explicada en otra sección del trabajo, escudriñemos las mentes de estos conjuntos de soñadores juarenses.

En primer lugar hablo de conjuntos, son varios, pues el sector de los artistas en ninguna circunstancia puede presentarse como un ente homogéneo ni armónico, mucho menos como una comunidad, práctica meramente discursiva muy común en nuestros días. Si bien el punto de convergen-

cia es que todos se dedican a llevar a cabo alguna modalidad creativa dentro de los terrenos de la expresión artística, se diferencian primeramente por su lugar dentro de la estructura de las clases sociales, por sus formas de inserción a los programas de estímulos o becas a los que tienen o no tienen acceso, por sus antecedentes formativos en el campo académico y en el propiamente artístico, por sus posiciones con respecto a las diferentes coyunturas locales y, de un tiempo acá, la moda empuja a establecer fronteras grupusculares a partir de un exacerbado discurso de enfrentamiento alrededor de las diferencias sexuales y de género, de tolerancia o ausencia de tolerancia ante la diversidad, así como a diferentes formas de activismo y promotoría.¹⁷⁷

Esta explosiva mezcla de factores, como podrá suponerse, implica una seria división de puntos de vista y un estímulo permanente a marcar nuevas y más profundas líneas divisorias conforme transcurre el tiempo. Todo ello se traduce en una competencia por los recursos de apoyo disponibles, provenientes de la iniciativa privada o del Estado –los de particulares, siempre escasos y los estatales cada día menos visibles, situación agravada en tiempos de la Cuarta Transformación–, en la lucha por los espacios de exposición, en la injuria entre ellos a través de los medios de comunicación y en un trabajo que fragmenta el poder de convocatoria hacia el público en general.

El conflicto se exagera cuando asumen los artistas las modas de los especialistas, la gente de la academia. Theodor W. Adorno quizá nunca se imaginó que su oferta conceptual de *industria cultural*, desarrollada casi al finalizar la Segunda Guerra Mundial, junto con Max Horkhei-

¹⁷⁷ En otras palabras, las modas y discursos inclusivos se han convertido en el principal factor de exclusión y diferenciación, aun entre quienes se asumen como la vanguardia del movimiento [sic] inclusivo.

mer,¹⁷⁸ fuera a adquirir la raigambre que ahora tiene entre los miembros de grupos artísticos. El concepto tuvo un segundo aire en nuestra América a partir de los textos de Néstor García Canclini.¹⁷⁹ Ya diluida, trastocada y banalizada, la frase *industrias culturales* resulta muletilla para muchos de quienes se hacen llamar promotores culturales, líderes de opinión y periodistas especializados, así como no pocos artistas que se embelesan por las posibilidades mercantiles que puede brindar el término, como si con el simple hecho de pronunciarlo, su obra se transformase en la clave para lograr una vida holgada, sin las preocupaciones cotidianas por el alimento, el vestido y el pago del alquiler. En el fondo, pues, resulta que el hecho de *producir cultura* no es otra cosa más que producir mercancías.

Lo lamentable es que, con el ánimo de formar parte de las grandes corrientes innovadoras del léxico relacionado con la academia, la mayoría de los usuarios del vocablo *industrias culturales* no han caído en cuenta que Horkheimer, Adorno y el mismo García Canclini, a lo que se referían era a eso que en las primeras décadas del siglo XX comenzaban a llamar *cultura de masas* y que el propio Adorno habría tratado de suavizar, para interpretarlo como ese conjunto de productos elaborados para el consumo generalizado y que inciden en la conformación de una identidad cultural. En otras palabras, no es más que un eufemismo y como tal, es utilizado para guardar las apariencias, algo muy propio

¹⁷⁸ Cfr. Max Horkheimer y Theodore Adorno, “La industria cultural. Ilustración como engaño de masas”, capítulo IV de *Dialéctica de la Ilustración*. Trad. Juan José Sánchez. Madrid, Trotta, 1998, pp. 165-212.

¹⁷⁹ Por ejemplo “Industrias culturales y globalización: procesos de desarrollo e integración en América Latina”, *Estudios Internacionales*, vol. 33, núm. 129 (1 de enero de 2000), donde habla de la privatización de dichas industrias a partir de un desentendimiento de los Estados nacionales, cuyo papel había sido la promoción y afianzamiento de las culturas como parte del patrimonio.

de quienes se asumen como sustentadores de la idea de la posmodernidad.

Además, peor es que en el discurso de muchos de estos personajes ya no se establezca la diferencia entre el arte y los productos de las industrias culturales, y que se haya eliminado en muchos artistas la idea de creación individual como forma de una expresión social, por la de manufactura de bienes para el consumo cultural, ya masivo, ya dentro de los nichos previamente definidos de estratos de consumidores. Así, el objeto artístico se convirtió en mera mercancía, no muy diferente de lo que se adquiere en cualquier supermercado. El artista parece ser no más que un operario de las *industrias culturales*, dispuesto a responder a las demandas de un mercado fluctuante de acuerdo con los ires y venires de la especulación bursátil, de las cifras de las calificadoras y los mercados de futuros.

El creador artístico tiene necesidades vitales como cualquiera otro ser humano, es innegable. Posiblemente se asuma con las habilidades justas para vivir de su trabajo como tal. Resulta comprensible, pues, que busque colocar en el mercado los productos de su esfuerzo, pero entonces tan solo estará pensando en maquilar mercancías para el mercado y se alejará de esa concepción, quizá un tanto idealista, de buscar una expresión propia, una interpretación libre y creativa de cuanto le rodea y percibe como miembro de un grupo social. Al final, existe la justificación, siempre válida, de que “de algo tiene que mantenerse”.

Horkheimer y Adorno ponen como ejemplos de la deformación del arte, cuando se traslada todo a las llamadas *industrias culturales*, al cine y la radio: nacidos como herramientas que renovaron las formas y los canales de expresión del arte, poco a poco se fueron convirtiendo en simples legitimadores de “la porquería que producen de-

liberadamente”.¹⁸⁰ En aras de un beneficio inmediato y a partir del aprovechamiento extremo de las inversiones ya hechas, dicen estos representantes de la Escuela de Frankfurt que

la técnica de la industria cultural ha llevado solo a la estandarización y producción en serie y ha sacrificado aquello por lo cual la lógica de la obra se diferenciaba de la lógica del sistema social. Pero ello no se debe atribuir a una ley de desarrollo de la técnica como tal, sino a su función en la economía actual.¹⁸¹

En efecto, ese objetivo, si se quiere onírico o ingenuo, de expresarse y dar una interpretación propia del mundo en el que se vive, se va diluyendo; por un lado, de las manos y de la mente del creador artístico no surgirán nada más que aquellas mercancías susceptibles de ser realizadas en un mercado que busca satisfacer necesidades consumistas; por el otro, los grupos hegemónicos de la sociedad invierten en un producto que, a la larga, significa la vía de aceptación del *status quo* por todos cuanto lo adquieren o sueñan con obtener, pues las obsesiones también forman parte de la forma de vida. El ideal romántico «*épater le bourgeois!*»¹⁸² se traslada a un manso «*flatter le bourgeois*».

Luego entonces, al asumirse muchos artistas como meros productores de mercancías culturales, acuden al mercado en busca de la realización final, bajo los términos

¹⁸⁰ Horkheimer y Adorno, *op. cit.*, p. 166.

¹⁸¹ *Idem*.

¹⁸² Cfr. Gonzalo Sobejano, “«*Épater le bourgeois*» en la España literaria de 1900”, en *Forma literaria y sensibilidad social (Mateo Alemán, Galdós, Clarín, El 98 y Valle-Inclán)*. Madrid, Gredos, 1967, pp. 178-223. Las expresiones en francés se traducen como «impresionar a la burguesía» y «halagar a la burguesía».

de la competencia capitalista. Ya sabemos que estas formas de competencia jamás se darán en términos de igualdad, pues siempre estarán en desventaja permanente con los dueños de los medios de producción y que el enfrentamiento entre ellos conlleva descalificaciones, intentos de boicot y un conflicto permanente; tal como en cualquier proceso de producción capitalista donde prima la competencia descarnada, pensada incluso como uno de los grandes valores de la sociedad moderna.¹⁸³

Las formas que adquirió la educación en las décadas recientes han alcanzado el éxito deseado para esa actividad de la sociedad, definida como vital para su reproducción y mejor continuidad conforme a los patrones ya establecidos. Tal como plantea las cosas Nuccio Ordine,¹⁸⁴ los saberes inútiles se han tirado por la borda en tanto se privatiza lo poco que restaba como bien común y los capitanes del capital continúan engrosando sus estados financieros a costa de un desempleo cada día más patético y políticas salariales indignas y perversas. La vertiginosa urgencia con la que se está dando fin a los recursos naturales cuenta con la complicidad inducida de individuos formados en el utilitarismo, el inmediateísmo y el consumismo.

La educación como sistema, en el que intervienen el Estado, la escuela, la familia, las iglesias y los medios de comunicación, reforzada cotidianamente por las industrias culturales, provoca eso que tanto se ha tratado de negar: una verdadera masificación de gente ensimismada, alienada, con sueños mediocres y acciones banales sobre todo cuanto alcanzan a captar que existe en su entorno, como

¹⁸³ Aquí expreso competencia en términos de disputa, contienda o rivalidad y oposición entre dos o más personas que buscan la obtención de lo mismo. No se debe confundir con la acepción del concepto que indica incumbencia o pericia.

¹⁸⁴ Cfr. Nuccio Ordine, *La utilidad de lo inútil. Manifiesto*. Trad. de Jordi Bayod. Barcelona, Acontilado, 2014.

también lo ha planteado Alain Denault,¹⁸⁵ que era a lo que se oponían los románticos decimonónicos.¹⁸⁶ Hoy es posible que no sea políticamente correcto hablar de «la masa», sin embargo, en nombre de la corrección política, en nombre de la apertura y la tolerancia, en nombre del respeto al derecho ajeno, la autocensura es un factor determinante para la existencia de escasos y superficiales debates sobre las ideas.

La figura que propone Harvey C. Mansfield Jr. es la de «suicidio intelectual»¹⁸⁷ para hablar de las consecuencias de esa corrección política asumida por cada vez más amplios sectores de la sociedad, no importando su posición dentro de la paleta de colores en el espectro político: la mediocridad se ha convertido en moda, y tiende a fijarse como una característica naturalizada en todos los ámbitos geográficos y culturales del planeta. La academia no escapa a esa mediocratización, pues aunque surgió de los medios de comunicación y de la propaganda política, las sequías intelectuales suelen provocar asideros que se utilizan de forma acrítica en un principio. Fue en la academia que se alimentó y se le dio mayor forma y ahora invade cualquier rumbo hacia el que uno gire la vista.

Evitar un lenguaje claro y directo, hablar de las cosas como son, interpretar los acontecimientos y los procesos tal como se nos presentan a los sentidos y de acuerdo con las operaciones mentales validadas por un pensamiento crítico, forma parte de un principio ético. Suele ocurrir que

¹⁸⁵ Cfr. Alain Deneault, *Mediocracy: The politics of the Extreme Centre*. Trad. Catherine Browne. Toronto, Between the Lines, 2018.

¹⁸⁶ Así lo afirma Sobejano, *op. cit.*: “Naturalistas y simbolistas, con Flaubert y Baudelaire a la cabeza de unos y de otros, escarnecen sin cesar al burgués mediocre y, más adelante, ya en pleno siglo XX, los vanguardistas de toda especie mantienen y corroboran la tradición”, p. 178.

¹⁸⁷ Harvey C. Mansfield, Jr., “Political correctness and the suicide of the intellect”. *The Heritage Lectures 337*. Washington, The Heritage Foundation, October 1, 1991.

se trata de evitar herir susceptibilidades, mismas que son constantemente alimentadas y reafirmadas por los *mass media*, como lo expuso hace ya más de medio siglo Umberto Eco.¹⁸⁸ Argumentar y actuar a partir de los sentimientos, para hacer a un lado la razón, es lo que siempre ha funcionado sin romper los espacios de confort de unos o de otros. Y desde esos ámbitos comunicacionales se han ido arrastrando las costumbres y principios de la mediocridad, de la sensiblería y de la victimización, hasta las aulas y los foros de discusión académica que la Córdoba de 1918 buscó que fueran abiertos, libres, autónomos y profundamente críticos.¹⁸⁹

Como producto de una educación escolar superficial y acrítica, y de una formación universitaria que tiende a la mediocridad –una característica global, podríamos llamarle–, los miembros de estos grupos de artistas juarenses no acaban de dar el salto hacia una posición de mayor influencia dentro del ámbito urbano en el que se desarrollan. Siempre parecen imbuidos por criterios productivistas, con pleno convencimiento de que quienes comandan la producción son los que establecen las pautas y es a quienes se debe agradar, «*flatter le bourgeois*».

Los temores al respecto de lo antes mencionado ya los había manifestado Max Weber, hace precisamente una

¹⁸⁸ Umberto Eco, *Apocalípticos e integrados*. Trad. Andrés Boglar. Barcelona, Lumen, 1984, pp. 46-50.

¹⁸⁹ Son muchos los documentos emanados de la experiencia de la autonomía planteada en la reforma de la Universidad de Córdoba, Argentina, en 1918. Como gran compilación de la experiencia cordobesa y su posterior expansión al resto del continente, están los tres volúmenes que logró Gabriel del Mazo (compilador y anotador) en 1941: *La Reforma Universitaria*, publicados en La Plata por el Centro de Estudiantes de Ingeniería. Una interpretación sencilla del movimiento argentino, pero al mismo tiempo profunda y tendiente a reencauzar a la universidad latinoamericana de la segunda mitad del siglo xx, es el trabajo del fundador de la Universidad de Brasilia, Darcy Ribeiro, *La universidad necesaria*. Preparada por Carlos López Matte y Julio Rossiello. Buenos Aires, Galerna, 1967, especialmente p. 45 y ss.

centuria, en una serie de conferencias que dictó en Múnchen: habló de la peligrosa subordinación de la universidad al capital y la consecuente mediocridad de mucho de lo que de allí se derivara.¹⁹⁰ Es cierto que no se trata de un sector del todo apagado o arrinconado, así como tampoco se encuentra afuera de los escasos circuitos de la difusión del arte en Ciudad Juárez. Siempre hay voces de inconformidad por la falta de apoyos. Ante la pobreza de espacios, la competencia entre los miembros de estos grupos se convierte en una confrontación sin miramientos. Pero es evidente también la pobre iniciativa para formular salidas que signifiquen una nueva relación entre el artista y la sociedad en la que busca desenvolverse. Se habla de compromisos sin comprometerse, de la necesidad de cambiar, pero para que todo siga igual en este juego melodramático del que parece no haber salida próxima.

En Ciudad Juárez, se ha demostrado que resulta casi imposible sostener un debate serio entre quienes se dedican a proponer visiones estéticas sobre la ciudad y sobre la vida misma. Hablamos de la ausencia de propuestas estéticas, de principios creativos, o al menos de un intercambio de experiencias sobre la manera de resolver problemas al momento de la ejecución de una obra. No hay evidencia de una confrontación de ideas sobre cómo se ha llegado a armar la prefiguración de los proyectos, o la forma de definición de estrategias para la búsqueda de patrocinios y mecenazgos. Las formas de relacionarse entre grupos e individuos, muchas veces imitan las intrigas o manejos que se dan a partir de la idea de competencia entre las industrias (y las culturales también forman parte de ello). Tras bambalinas, todos hablan de todos, hay una incapacidad

¹⁹⁰ Cfr. Max Weber, *El político y el científico*. Trad. Francisco Rubio Llorente. Madrid, Alianza, 2015.

extrema para negociar acercamientos, para intentar tolerancias, para buscar alianzas, para expresar solidaridad.

Por otro lado, cuando un grupo se reúne para presentar una propuesta, los asistentes se desviven en aplausos, pero en nulos comentarios. Alabanzas y bendiciones se reparten a discreción y la crítica brilla por su ausencia. Se han convertido en reuniones de los clubes de elogios mutuos donde, además, se aprovecha para recordar a todos la escasez de oportunidades, lo amañado de los concursos convocados por las instituciones, la cortedad de las becas o el amiguismo entre los funcionarios y otros grupos, para apoyarlos mientras que al resto de «la comunidad» la dejan fuera. La victimización, una práctica cada día más recurrente en el siglo XXI mexicano, pero con hondas raíces históricas y universales, forma parte del catálogo de rasgos de la mayoría de los escritores y artistas gráficos locales.

Para saltar a la palestra, el artista, siempre en busca de reconocimiento, ahora quiere permanecer en los medios de alguna forma. Sabe que su exposición en la prensa, en las redes sociales, en las galerías, en las universidades, en algunos negocios comerciales o ante organismos no gubernamentales y cámaras empresariales, siempre será oportunidad para colocar su producto en el mercado. Yo me cuestiono a veces si no es que el mismo artista ya se considera un producto característico de las llamadas industrias culturales, pues la idea de las marcas registradas cunde en cualquier ámbito, y el educativo y de la cultura no han escapado a ello. Mediante esa exposición su trabajo es conocido, y al mismo tiempo le permite seguir compitiendo por más espacios y más fondos.

Por otra parte, aunque no ajeno a lo anterior, al cerrarse las puertas o saber que no tiene forma de abrirlas, el artista entonces recurre al activismo. Volvemos a la moda

entonces, pues a diferencia de la militancia, el activismo se trata de un esfuerzo individualizado, basado en los principios del liderazgo que se promueven dentro de los organismos empresariales. El activismo está más ligado a formas jerárquicas de organización, cuyo fundamento es el voluntarismo individual y la aceptación de un líder o guía que cuestiona situaciones de forma, y cuyos objetivos son lograr algunos cambios casi siempre cosméticos, o si se quiere, superficiales, y por tanto, la satisfacción personal de haber logrado un beneficio para la sociedad, con lo cual se pavimenta el camino hacia una vida plena de realizaciones... ya se es «alguien en la vida». La literatura de autoayuda ha sido el complemento perfecto del sistema educativo. Todo es superficial y mediocre en un mar de precariedad.

Pocos meses ha, a su paso por Colombia para participar en la fallida Comisión de la Verdad de esa nación sudamericana, el sociólogo orgullo de Coimbra y Yale, Boaventura de Sousa Santos, mencionaba en una entrevista a Andrés Páramo de la revista *Arcadia*, que con el neoliberalismo el mercado culminó la toma de la cultura. Se ha mercantilizado totalmente e introducido como espectáculo de masas el concepto de economía naranja:¹⁹¹ “Debes tener circo, cultura industrializada, entretenimiento masivo y

¹⁹¹ Cfr. Alejandra Luzardo, Dyannis de Jesús y Michelle Pérez Kenderish, *Orange economy; innovations you may not know were from Latin America and the Caribbean*. S. l., Inter American Development Bank, 2017. Siguiendo la moda de los eufemismos y una paleta de colores para decorar la vida, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) propone como una de las estrategias de desarrollo para América Latina y el Caribe la economía naranja, definida como “the set of activities that, in combination, allow for ideas to be transformed into goods and services whose value can be based on intellectual property” [el conjunto de actividades que, en combinación, permiten transformar ideas en bienes y servicios cuyo valor puede basarse en la propiedad intelectual], Luzardo *et al.*, p. 5. Lo anterior, considerado en el binomio integrado por lo que ellos llaman la economía cultural y las industrias creativas, cuyo cruce son las industrias culturales, así como por las áreas que apoyan la creatividad.

redes sociales”, afirma De Sousa, para argumentar que con ello se ha dado la puntilla para “despolitizar la producción artística”. Se despolitiza también al promover la competencia entre los artistas, luchando por los premios y adquiriendo protagonismo en la entrega de los mismos, así como en los medios que se proponen cubrir la nota.

Se ha establecido el reino de las industrias culturales, con la novedad de que el individuo se asume como su propio patrón, supone que goza de entera libertad para proponer, para crear, aunque lo deba hacer de acuerdo con el canon que aceptan los grupos hegemónicos y que se dicta desde las revistas por medio de críticos y opinadores. A esta autoesclavitud es a la que se refiere De Sousa como el emprendedurismo, que crea la ilusión de la autonomía pero que solamente “le da un toque de glamur a la precariedad”.¹⁹² Por cierto, de aquí se han derivado problemas que surcan el ámbito legal como la llamada apropiación cultural, diversos esquemas de plagio que las leyes todavía no contemplan, pero que a la larga, no es de dudar, las corporaciones de abogados creadas para garantizar su permanencia dentro del sistema, habrán de lograr tipificar delitos donde antes no los había, y se legalizará el despojo de lo poco que mantienen como propio los sectores populares y tradicionales.¹⁹³

François Dosse establece que durante los siglos XVII y XVIII nació el «intelectual moderno», un ente surgido de condiciones marginales, alejado de la academia, despreciado por los intelectuales del Estado, quien para hacerse

¹⁹² Andrés Páramo Izquierdo, “‘El «emprendedurismo» le da glamur a la precariedad’: Boaventura de Sousa Santos”, *Arcadia*, núm. 168, 29 de octubre de 2019, <https://www.revistaarcadia.com> consultado el 2 de noviembre de 2019.

¹⁹³ La tradicional festividad del Día de muertos en México –y donde haya mexicanos– resulta ahora en una comedia, como si estuviese dirigida desde los estudios de Pixar-Disney y fuera una derivación del James Bond de *Spectre*. Definitivamente es la magnificación de la economía naranja.

notar se lanza a organizar o participar en actos de protesta, se inmiscuye en asuntos de la ciudad.¹⁹⁴ Son los escritores, los artistas de la palabra, junto con algunos de otras ramas, quienes se convierten en portavoces de las posiciones políticas que tienden a implantarse como dominantes. Así, estos *Rousseau du ruisseau* o «Los Rousseau del arroyo», permanecieron como artistas marginales y como intelectuales legitimados como tales –aun dentro de su condición marginal–, a quienes se les buscaba leer para saber de sus posiciones dentro de los conflictos y sus fluctuantes posiciones, ora en pro de la república, ora por la monarquía, ora contra la guerra, ora por la construcción de la nación, ora hacia la derecha, ora a la izquierda; siempre dependiendo de la fuerza y la dirección del oleaje político (los intelectuales orgánicos gramscianos son harina de otro costal).

Artistas juarense se declaran portadores de múltiples etiquetas hoy denominadas identidades, a saber: “anarquista-democrático”,¹⁹⁵ inclusivo, homosexual, vedado, bendecido, incomprensido o, al menos, intolerante, preocupado y solidario con las más justas causas de la sociedad civil. Al respecto, Carlos Altamirano declara:

Los intelectuales son personas, por lo general conectadas entre sí en instituciones, círculos, revistas, movimientos, que tienen su arena en el campo de la cultura. Como otras élites culturales, su ocupación distintiva es producir y transmitir mensajes relativos a lo verdadero (si se prefiere: a lo que ellos creen verdadero), se trate de los valores centrales de la sociedad

¹⁹⁴ François Dosse, *La marcha de las ideas. Historia de los intelectuales, historia intelectual*. Trad. Rafael F. Tomás. Valencia, Universidad de Valencia, 2007, p. 24.

¹⁹⁵ No quedó evidencia magnetofónica ni digital de tal declaración de uno de los entrevistados.

o del significado de su historia, de la legitimidad o la injusticia del orden político, del mundo natural o de la realidad trascendente, del sentido o del absurdo de la existencia. A diferencia de élites culturales del pasado, sean magos, sacerdotes o escribas, la acción de los intelectuales se asocia con lo que Régis Debray llama *grafoestera* -es decir, con el dominio que tiene su principio en la existencia de la imprenta, los libros, la prensa-. Su medio habitual de influencia, sea la que efectivamente tienen o sea a la que aspiran, es la publicación impresa (Debray, 2001: 75). Los intelectuales se dirigen unos a otros, a veces en la forma del debate, pero el destinatario no es siempre endógeno: también suelen buscar que sus enunciados resuenen más allá del ámbito de la vida intelectual, en la arena política. Más aun, a veces quieren llegar a la sede misma del poder político.¹⁹⁶

En Ciudad Juárez, el intelectual participa u organiza actividades de protesta contra la violencia, contra la impunidad, en defensa de los migrantes que buscan llegar a los Estados Unidos, contra la corrupción, en la defensa de los grupos de preferencia sexual no tradicional, por los derechos inalienables de los animales y en contra de la minería a tajo abierto, sin olvidar su oposición al «muro de Trump». Al mismo tiempo, se les puede encontrar en las campañas navideñas de colecta de juguetes para los niños de las áreas periféricas de la ciudad, como en el Facebook

¹⁹⁶ Carlos Altamirano, “Introducción general”, en Carlos Altamirano, dir., *Historia de los intelectuales en América Latina. I. La ciudad letrada, de la conquista al modernismo*. Jorge Myers, editor del volumen. Buenos Aires, Katz Editores, 2008, pp. 14-15.

replicando los avisos de búsqueda de personas desaparecidas. Con el ánimo de ser aceptados por la comunidad, en principio por los sectores de los cuales forman parte, los artistas siguen una tendencia muy clara de continuar la moda del activismo dentro de los marcos tradicionalistas de la sociedad burguesa.

El retrato del artista de Ciudad Juárez dibujado hasta aquí denota, además del pesimismo de quien esto escribe, una tendencia al conservadurismo de parte de nuestros creadores. Sin embargo, justo es reconocer que los artistas juarenses gozan de extraordinaria vitalidad. Los narradores crean historias al por mayor; los poetas no sueltan el lápiz; los pintores, cuando no están terminando un lienzo, tienen ya pensado el siguiente mural; los grabadores se pierden dentro de su taller y los fotógrafos lo son de tiempo completo. Las industrias culturales de la frontera mexicana con los Estados Unidos tienen como característica la producción permanente.

La inmensa mayoría de los artistas entrevistados se dedicaron -o lo hacen aún- a la enseñanza, dentro del sistema formal y como parte de los esfuerzos periféricos del Estado y de organismos de la más diversa índole. Algo aprenderán los jóvenes e infantes en cuanto a las técnicas de expresión. Así, han formado talleres, se han integrado en colectivos que a veces tienden a copiar esquemas de las cooperativas de consumo o producción, organizan exposiciones y no dejan de ejecutar un trabajo constante entre los llamados grupos vulnerables (integrados por migrantes, deportados, familiares de desaparecidos, víctimas de la violencia, miembros de los grupos LGTB, prisioneros y jóvenes participantes dentro de las pandillas).

Cierto es que todas estas situaciones de vulnerabilidad son expresiones de problemas, que difícilmente son

consideradas a profundidad por quienes deberían llevar la voz cantante en su definición y en la interpretación de las consecuencias, así como de la sugerencia de caminos de solución. También, se puede justificar al artista diciendo que no está dentro de su papel solucionar los problemas que le corresponden al Estado nacional o a los verdaderos beneficiarios del orden social. Sin embargo, es preocupante, al menos para quien esto escribe, que algunos de los artistas tienen la plena seguridad de que los problemas de Ciudad Juárez están íntimamente relacionados con la constante llegada de migrantes, provenientes de todas partes del país y últimamente del Caribe, de Centroamérica, de Eurasia y del África subsahariana.¹⁹⁷

La CBP (*U.S. Customs and Border Protection*, agencia del Departamento de Seguridad Interior del gobierno de los Estados Unidos), informó que desde 2018 el incremento de extranjeros no legalmente documentados detenidos en sus puestos fronterizos del sur, aumentaba mes con mes, cifra que en mayo de 2019 calificó como “intolerable” el presidente de ese país, Donald Trump, pues llegó a ser de 144,278 personas en solamente esos 31 días.¹⁹⁸ La preocupación de los funcionarios estadounidenses siempre tiene un reflejo en el lado mexicano; se trata de la precepción, influida por las declaraciones de la gente allende la línea

¹⁹⁷ Cfr. Jesús Peña, et al., *La caravana de migrantes en Ciudad Juárez, 2019. Diagnóstico y propuestas de acción*. Ciudad Juárez, El Colegio de la Frontera Norte, 2 de mayo de 2019. Estudio a partir de una encuesta a migrantes que ocupaban los albergues “oficiales” establecidos en la ciudad, con una muestra de 214 personas. Es importante hacer notar que los resultados arrojaron a una mayoría de nacionales cubanos, mexicanos (del estado de Guerrero) y hondureños; de estos últimos, una parte nada significativa en términos estadísticos, participó en las caravanas masivas que se organizaron desde América Central. No deben quedar fuera los nacionales de Haití, Georgia -ex URSS-, Gabón y Angola.

¹⁹⁸ Enrique Sánchez, “Migración ya supera con 232% a 2018; enero-junio 2019”, *Excelsior*, 1 de julio de 2019, en <https://www.excelsior.com.mx/>, consultado el 20 de agosto de 2019.

fronteriza, así como por la evidente cantidad de inmigrantes que pueblan las calles juarenses.

Hacia agosto de 2019, en la frontera norte de México se calculaban 45 mil personas en espera de una resolución por parte de las autoridades y tribunales migratorios de los Estados Unidos. En Ciudad Juárez sumaban alrededor de 15 mil recién llegados, más los que antes ya habían arribado a la región y los que a diario se presentan, independientemente de la ola de peticionarios de asilo.¹⁹⁹ “Deberían regresarlos a su tierra”, respondió ufana una de las pintoras que mayor presencia tiene en los llamados colectivos de artistas que, además, es protagonista del movimiento homosexual de Ciudad Juárez. Del mismo modo, ella y algunos otros más, suponen el agravamiento de los problemas de delincuencia, drogadicción, suciedad y hacinamiento en ciertas partes de la ciudad, debido a la presencia constante de nuevos inmigrantes.

He de recapitular lo hasta aquí expuesto, para intentar una caracterización del artista juarense en tanto intelectual.

1. Escasa preparación teórica de los artistas, por tanto, el nivel crítico es bajo en la mayoría. Pobre participación en debates ideológicos; más bien evitados, pues resulta más cómodo suscri-

¹⁹⁹ El Instituto Nacional de Migración informó que a Ciudad Juárez ingresaron, procedentes de los Estados Unidos, un total de 9,314 personas extranjeras solicitantes de asilo en ese país, -los regresaron a esperar los pasos del proceso legal- solamente entre el 29 de enero y el 11 de julio de 2019, “Internaciones en México de extranjero solicitantes de asilo en EU, 12 de julio de 2019”, en <https://www.gob.mx/inm/documentos/> consultado el 20 de agosto de 2019. Hasta el 7 de julio, días antes del informe anterior, 8,649 personas eran de origen centroamericano, casi el 93%; INM, “Internaciones de centroamericanos a territorio mexicano en espera de la resolución de su trámite de asilo en Estados Unidos, 7 de julio de 2019”, en <https://www.gob.mx/inm/>, consultado el 20 de agosto de 2019.

bir luchas individualistas, sectarias o transformaciones superficiales, que definir y defender una posición que implique mayores compromisos con el resto de la sociedad.

2. Adopción de las modas discursivas, muy influenciados por la academia, que utiliza conceptos y propuestas de su homóloga estadounidense, principalmente, aunque ya decantados y manipulados en su esencia y significación por los medios de comunicación de masas.
3. Con poco interés en la ciudad. Por lo mismo, los problemas son personales y están incrustados en la ciudad. Esta manera de pensar resulta de las formas mediocres que han alcanzado los esfuerzos educativos homogeneizantes.
4. Activismo que tiende a convertirse en caridad y desde donde se procura adquirir un papel protagónico.
5. Asunción de formar parte de las industrias culturales, pero escasa conciencia de clase.
6. A pesar de todo lo anterior, los artistas de Ciudad Juárez no dejan de formar parte de la intelectualidad local. Muchos se ubican en un sector ajeno al tipo deseable para toda ciudad contemporánea, pero son los que están.

Dado que poco más de la mitad de los artistas entrevistados ejercen algún tipo de docencia, es posible suponer que su práctica educativa tiende a desideologizarse –concepto que se confunde con ‘banalizarse’–, a evitar cualquier posición que implique un conocimiento crítico, así como soslayar un compromiso con cualquier tipo de transformación. El principio de *laissez faire - laissez passer* hunde

en la mediocridad la educación y a los actores en ella imbuidos. Por supuesto, las inconformidades están más relacionadas con las formas que con las esencias de la política educativa y de la corriente hegemónica misma, que conduce a seguir participando de la sociedad de mercado a partir de un liberalismo desgastante y adormecedor.

Querámoslo o no, el papel de todos estos artistas es el de los intelectuales. Si bien de manera marginal, los artistas juarenses —sin querer, la mayoría—, cumplen con la característica del quehacer intelectual moderno. Con limitaciones propias y del medio, son quienes contribuyen a que se tenga una imagen de la ciudad, a partir de la cual todo mundo opina, propone, sufre y denuesta. Mas no todos los artistas se cortan con la misma tijera.

Bibliografía

- Almada, Francisco R., *Diccionario de historia, geografía y biografía chihuahuenses*. 2ª. edición. Chihuahua, Universidad de Chihuahua, 1968.
- Altamirano, Carlos, dir., *Historia de los intelectuales en América Latina. I. La ciudad letrada, de la conquista al modernismo*. Jorge Myers, ed. Buenos Aires, Katz, 2008.
- American Veterinary Medical Association, *AVMA Pet Ownership and Demographics Sourcebook, 2017-2018 Edition*. Schaumburg, Center for Information Management of the American Veterinary Medical Association, 2019.
- Arendt, Hannah, *Los orígenes del totalitarismo*. Trad. Guillermo Solana. Madrid, Taurus, 1988 [*The origins of totalitarianism*, 1951].
- Aristóteles, *Política*. Intr., trad. y notas de Manuela García Valdés. Madrid, Gredos, 1988 [Πολιτικά].
- Arizpe, Lourdes, “Los debates internacionales en torno al patrimonio cultural inmaterial”, *Cuicuilco*, vol. 13, núm. 38, septiembre-diciembre de 2006, pp. 13-27.

- Augé, Marc, *El viaje imposible. El turismo y sus imágenes*. Trad. Alberto Luis Bixio. Barcelona, Gedisa, 1998 [*L'impossible voyage*, 1977].
- Avendaño, William R., Luisa S. Paz y Gerson Rueda, “Estímulos auditivos en prácticas de neuromarketing. Caso: Centro Comercial Unicentro, Cúcuta, Colombia”, *Cuadernos de Administración*, Universidad del Valle, vol. 31, núm. 53, enero-junio de 2015, p. 117-129.
- Bartra, Roger, *La jaula de la melancolía: identidad y metamorfosis del mexicano*. México, Grijalbo, 1986.
- Basner, Mathias, *et al.*, “Auditory and non-auditory effects of noise on health”. *Lancet* 2014, April 12th, vol. 383, pp. 1325-1332.
- Bauer, Hermann, *Historiografía del arte. Introducción crítica al estudio de la historia del arte*. Trad. Rafael Lupiani. Madrid, Taurus, 1983 [*Kunsthistorik, Eine kritische Einführung in das Studium der Kunstgeschichte*, 1976].
- Benaissa Pedriza, Samia, “Medios impresos versus digitales: de la agónica lectura de periódicos a los nuevos consumos de información digital”, *El Argonauta Español*, núm. 16, 30 de septiembre de 2019, DOI <https://doi.org/10.4000/argonauta.3855> consultado el 12 de agosto de 2020.
- Benjamin, Walter, *Libro de los pasajes*. Trad. de Luis Fernández Castañeda, Isidro Herrera y Fernando Guerrero. Madrid, Akal. 2005 [*Das Passagen-Werke*, 1982; escrito entre 1927 y 1940].
- Bergman, Ingmar, *El huevo de la serpiente*. Alemania-Estados Unidos, De Laurentis Corp., 1977.
- Bustamante, Angélica, “Faltan por derrumbar 39 inmuebles en la zona centro”, *El Mexicano*, Ciudad Juárez, 20 de agosto de 2008.

- Carrere, Ricardo, “Tras la huella de la celulosa en Finlandia”, 22 de junio de 2005, en *Grupo Guayubira.org* <http://www.guayubira.org.uy/> consultado el 13 de abril de 2020.
- Carrillo Arteaga, Roberto, “Por largas filas, cambian paseños rutinas de cruce”, *El Diario*, Ciudad Juárez, 9 de septiembre de 2020, en <https://diario.mx/el-paso/> consultado el 2 de octubre de 2020.
- Casgrain, Antoine, y Michael Janoschka, “Gentrificación y resistencia en las ciudades latinoamericanas; el ejemplo de Santiago de Chile”, *Andamios*, vol. 10, núm. 22, mayo-agosto de 2013, pp. 19-44.
- Chen Deliang y Hans W. Chen. “Using the Köppen classification to quantify climate variation and change: An example for 1901–2010”. *Environmental Development*, núm. 6, 2013, pp. 69-79, 10.1016/j.envdev.2013.03.007
- Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y la Justicia Penal A. C., *Ranking 50 de las ciudades más violentas del mundo, 2008-2019*. En <http://www.seguridadjusticiaypaz.org.mx/> consultado el 6 de junio de 2020.
- Corbin, Alain, *El perfume o el miasma: El olfato y lo imaginario social; siglos XVIII y XIX*. Trad. Carlota Vallée Lazo. México, Fondo de Cultura Económica, 1987 [*Le miasme et la ajonquille. L'odorat et l'imaginaire social, XVII^e-XIX^e siècles*, 1982].
- Cota, Gabriela, “Insuficientes, áreas verdes para los juarenses: IMIP”, *El Diario*, Ciudad Juárez, 4 de abril de 2013, en <https://diario.mx/> consultado el 10 de mayo de 2020.
- Cuenca Cabeza, Manuel, *Ocio humanista. Dimensiones y manifestaciones actuales del ocio*. Bilbao, Universidad de Deusto, 2000.

- Damasio, Antonio R., *El error de Descartes*. Trad. Pierre Ja-comet. Santiago, Editorial Andrés Bello, 1997 [*Descartes' error*, 1994].
- Dávila, Arlene, *El mall. Políticas de espacio y clase social en los centros comerciales latinoamericanos*. Trad. Mariana Serrano Zalamea. Bogotá, Universidad de los Andes, 2018 [*El mall. Spatial and class politics of shopping malls in Latin America*, 2016].
- Debord, Guy, *La sociedad del espectáculo*. Trad. Rodrigo Vicuña Navarro. Santiago, Ediciones Naufragio, 1995 [*La société du spectacle*, 1967].
- Deneault, Alain, *Mediocracy: The politics of the Extreme Centre*. Trad. Catherine Browne. Toronto, Between the Lines, 2018 [*La mediocratie et politiques de l'extrême centre*, 2015 & 2016].
- Derrida, Jacques, *De la Gramatología*. Trad. Óscar del Barco y Conrado Ceretti. México, Siglo XXI, 1998 [*De la grammatologie*, 1967].
- Díaz Arenas, Pedro Felipe y Antonio José Vélez Melo, *Armenia imaginada*. Armando Silva, editor. Armenia, Universidad La Gran Colombia, 2013.
- Dosse, François, *La marcha de las ideas. Historia de los intelectuales, historia intelectual*. Trad. Rafael F. Tomás. Valencia, Universidad de Valencia, 2007 [*La marche des idées. Histoire des intellectuels, histoire intellectuelle*, 2003].
- Driver, Alice, “La ausencia vive en Ciudad Juárez”, *Vice* en español, 13 de noviembre de 2015, en https://www.vice.com/es_latam/ consultado el 18 de agosto de 2018.
- Eco, Umberto, *Apocalípticos e integrados*. Trad. Andrés Bóglar. Barcelona, Lumen, 1984 [*Apocalittici e integrati*, 1965].

- Escoda, Ferran, *Barcelona imaginada*. Barcelona, Taurus, 2005.
- Espel, R., J. Gómez, R. Grima y A. Aguado, “La evolución de la construcción del Templo de la Sagrada Familia”, *Informes de la Construcción*, vol. 61, núm. 516, octubre-diciembre de 2009, pp. 5-20.
- Estrategia y Proyectos Consultores, S. C., *Análisis y diagnóstico de la problemática de residuos sólidos en las principales ciudades de la franja fronteriza comprendidas en el mandato de la COCEF*. Ciudad Juárez, COCEF, 2007.
- Gamboa, Jesús, “En 1957 una frase le dio nombre al burrito”, *El Diario*, Ciudad Juárez, 8 de diciembre de 2012. En https://diario.mx/Local/2012-12-08_e6f562d2/en-1957-una-frase-le-dio-nombre-al-burrito/
- Gamio, Manuel, *Mexican Immigration to the United States*. New York, Arno Press, 1969 [1930].
- _____, *The Mexican immigrant: his life-story*. New York, Arno Press & the New York Times, 1969 [1931].
- Garay Tamajón, Luis Alfonso y Gemma Cànoves Valiente, “El desarrollo turístico en Cataluña en los dos últimos siglos: una perspectiva transversal”, *Documents d’anàlisi geogràfica*, vol. 53, 2009, pp. 29-46.
- García Canclini, Néstor, *Imaginario urbanos*. Buenos Aires, EUDEBA, 1997.
- _____, “Industrias culturales y globalización: procesos de desarrollo e integración en América Latina”, *Estudios Internacionales*, vol. 33, núm. 129, 1 de enero de 2000.
- García de León, Antonio, *Tierra adentro, mar en fuera. El puerto de Veracruz y su litoral a Sotavento, 1519-1821*. México, Fondo de Cultura Económica - Universidad Veracruzana - Secretaría de Educación del Estado de Veracruz, 2011.

- García Pereyra, Rutilio, *Ciudad Juárez la fea: Tradición de una imagen estigmatizada*. Ciudad Juárez, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2010.
- Gesellschaft für Konsumforschung e.V. (GfK), “Pet ownership. Global GfK survey”. May 2016, en <https://www.gfk.com/> consultada el 15 de mayo de 2020.
- Goethe, Johann Wolfgang von, *Theory of Colours*. Trad. Charles Lock Eastlake. Cambridge - London, Massachusetts Institute of Technology, 1970 [Edición facsimilar de la publicada en Londres por John Murray, 1840; *Zur Farbenlehre*, 1810].
- Goffman, Erving, *Forms of talk*. Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 1981.
- Gómez de Silva, Guido, *Diccionario breve de mexicanismos*. México, Academia Mexicana de la Lengua - Fondo de Cultura Económica, 2001.
- González de la Vara, Martín, *Breve historia de Ciudad Juárez y su región*. Chihuahua, El Colegio de Chihuahua, 2009.
- González Herrera, Carlos, *La frontera que vino del norte*. México, Taurus, 2008.
- González Milea, Alejandro, “La casa y la construcción de tierra en Paso del Norte: un estudio a través de las fuentes inéditas de los siglos XVIII y XIX”, en Yuko Kita, coord., *Tradiciones constructivas de tierra y su pertinencia actual*. Ciudad Juárez, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2018, pp. 65-86.
- Gutiérrez de Alba, Emilio, *La Fiesta: Recuerdos de una alegre y luminosa Ciudad Juárez del siglo XX*. Ciudad Juárez, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2011.
- Hart, John L., “Juarez temple is an island of calm in bustling city”, *Church News, The Church of Jesus Christ of Latter-day Saints*, domingo 4 de marzo de 2000, en

- <https://ldschurchnews.com> consultado el 23 de febrero de 2018.
- Harvey, David, *La condición de la posmodernidad: Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Trad. Martha Eguía. Buenos Aires, Amorrortu, 1998 [*The condition of postmodernity: An enquiry into the origins of cultural change*, 1990].
- Heller, Eva, *Psicología del color: Cómo actúan los colores sobre los sentimientos y la razón*. Trad. Joaquín Chamorro Mielke. Barcelona, Gustavo Gili, 2004 [*Wie Farben auf Gefühl und Verstand wirken*, 2000].
- Hernández, Graciela y Salvador Montero, *Medición de emisiones vehiculares; Ciudad Juárez, Chihuahua, 2006. Resumen general*. México, Centro Mario Molina para Estudios Estratégico sobre Energía y Medio Ambiente, 2006.
- Herron, Jerry, “The Forgetting Machine: Notes Toward a History of Detroit,” *Places Journal*, January 2012, en <https://doi.org/10.22269/120109> consultado el 13 de mayo de 2020.
- Hobsbawm, Eric J., “¿Cuál es el país de los trabajadores?”, en *El mundo del trabajo: Estudios históricos sobre la formación y evolución de la clase obrera*. Trad. Jordi Beltrán. Barcelona, Crítica, 1987 [1984], pp. 74-92.
- Horkheimer, Max y Theodore Adorno, “La industria cultural. Ilustración como engaño de masas”, capítulo IV de *Dialéctica de la Ilustración*. Trad. Juan José Sánchez. Madrid, Trotta, 1998 [*Dialektik der Aufklärung*, 1944], pp. 165-212.
- Instituto Municipal de Investigación y Planeación, *Plan Maestro de Desarrollo Urbano del Centro Histórico de Ciudad Juárez*. Ciudad Juárez, Ayuntamiento de Juárez - IMIP - Gobierno del Estado de Chihuahua, 2014.

- _____, *Radiografía socioeconómica del municipio de Juárez 2017: Así comenzó 2018*. Ciudad Juárez, IMIP, 2018.
- _____, *Radiografía socioeconómica del municipio de Juárez 2018: Así comenzó 2019*. Ciudad Juárez, IMIP, 2019.
- _____, *Radiografía socioeconómica del municipio de Juárez 2019: Así comenzó 2020*. Ciudad Juárez, IMIP, 2020.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, *Encuesta Nacional de los Hogares 2017*, Hogares censales, porcentaje de hogares unipersonales. En <https://www.inegi.org.mx/>, consultado el 10 de mayo de 2020.
- _____, *Encuesta Nacional sobre el Uso del Tiempo, 2014*. <https://www.inegi.org.mx/programas/enut/2014/> consultada el 31 de enero de 2020.
- _____, *México en cifras*, <https://www.inegi.org.mx>, consultado el 27 de febrero de 2021.
- _____, “Tasa de participación de la población de 12 y más años que realiza actividades productivas”, *Encuesta Nacional sobre el Uso del Tiempo, 2014*. <https://www.inegi.org.mx/programas/enut/2014/> consultada el 31 de enero de 2020.
- Irvine, Leslie, *If You Tame Me: Understanding our Connection with Animals*. Philadelphia, Temple University Press, 2004.
- Jori, Gerard, *Salud pública e higiene urbana en España durante el siglo XVIII. Una perspectiva geográfica*. Tesis doctoral. Barcelona, Universidad de Barcelona - Facultad de Geografía e Historia, 2012.
- Juárez Huet, Nahayeilli, Rosario Ramírez Morales, Olga Olivas Hernández y Olga Ogers Ortiz, “Encuesta sobre coronavirus, bienestar y religiosidad (COBIRE 2020)”, *Documentos de Contingencia*, 13, s.l. El Colegio de la Frontera Norte, A. C., 2020.

- Judt, Tony, *Algo va mal*. Trad. Belén Urrutia Domínguez. Barcelona, Taurus, 2016 [*Ill fares the land*, 2010].
- Khaddour, Kheder, “I, the Supreme: The Syrian regime develops some power over reconstruction, mainly to retain it”, 22 de marzo de 2017, en *DIWAN, Middle East insights from Carnegie*, <https://carnegie-mec.org/diwan/> consultado el 13 de mayo de 2020.
- Lacarrieu, Mónica y Verónica Pallini, *Buenos Aires imaginada*. Armando Silva, editor. Buenos Aires, Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación, 2007.
- Lafargue, Paul, *El derecho a la pereza*. Trad. Juan Giner. México, Grijalbo, 1970 [*Le droit à la paresse. Refutation du Droit au travail de 1848*, 1883].
- Lampedusa, Giuseppe Tomasi di, *El gatopardo*. Trad. Fernando Gutiérrez. Barcelona, Plaza & Janés, 1999.
- Limas Hernández, Myrna y J. Eréndira Blanco Romero, “Prácticas de consumo-desecho de residuos sólidos domiciliarios en Ciudad Juárez en 2014”. *Iztapalapa. Revista de ciencias sociales y humanidades*, vol. 38, núm. 83, 2017, pp. 97-132.
- Loboda, Carlos Roberto y Bruno Luiz Domingos de Angelis, “Áreas verdes públicas urbanas: conceitos, usos e funções”, *Ambiência*, vol. 1, núm. 1, jan.-jun. 2005, pp. 125-139.
- López Ulloa, José Luis, “Al norte sin escalas: Jalostotitlán, mitos y realidades”. Tesis de licenciatura en sociología. Ciudad Juárez, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 1998.
- Luzardo, Alejandra, Dyanis de Jesús y Michelle Pérez Kenderish, *Orange economy; innovations you may not know were from Latin America and the Caribbean*. S. l., Inter-American Development Bank, 2017.

- Mansfield, Harvey C., Jr., “Political correctness and the suicide of the intellect”. *The Heritage Lectures* 337. Washington, The Heritage Foundation, October 1, 1991.
- Martínez Toyos, Wilebaldo, “Dinámica demográfica y crisis socioeconómica en Ciudad Juárez, México, 2000-2010”, *Estudios Regionales en Economía, Población y Desarrollo, Cuadernos de Trabajo de la UACJ*. Ciudad Juárez, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, enero-febrero 2013.
- Mazo, Gabriel del (comp.), *La Reforma Universitaria*. La Plata, Centro de Estudiantes de Ingeniería, 1941, 3 volúmenes.
- Moreno-Martínez, Francisco José, Carmen Gómez García y Ana María Hernández-Susarte, “Evolución histórica de la higiene corporal: desde la edad antigua a las sociedades modernas actuales”, *Cultura de los cuidados. Revista de Enfermería y Humanidades*, Universidad de Alicante, 2016, año 20, núm. 46, pp. 115-126.
- Nora, Pierre, *Pierre Nora en Les lieux de mémoire*. Selección de José Rilla. Trad. Laura Masello. Montevideo, Trilce, 2008.
- Novack, George, *La ley del desarrollo desigual y combinado de la sociedad*. Trad. Nahuel Moreno. Bogotá, Pluma, 1974 [*Uneven and Combined Development in History*, 1957].
- Novella, Rafael, Andrea Repetto, Carolina Robino y Graciána Rucci (eds.), *Millennials en América Latina y el Caribe: ¿trabajar o estudiar?* S. l., Banco Interamericano de Desarrollo, 2018.
- Ochoa Tinoco, Cuauhtémoc, “De la bohemia a las instituciones. El sinuoso camino de las políticas culturales en la ciudad de Tijuana”, *Andamios*, vol. 6, núm. 11, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, agosto de 2009, pp. 323-352.

- Ordine, Nuccio, *La utilidad de lo inútil. Manifiesto*. Trad. De Jordi Bayod. Barcelona, Acantilado, 2014 [*L'utilità dell'inutile*, 2013].
- Ortega y Gasset, José, “Misión de la universidad (1930)”, en *Obras completas de José Ortega y Gasset, tomo IV (1929-1933)*. Sexta edición. Madrid, Revista de Occidente, 1966, pp. 311-353.
- Padilla, Héctor y Guadalupe de la Mora, “La reconstrucción del tejido social desde la cultura. El caso de Telón de Arena en Ciudad Juárez”, en Víctor Orozco, coord., *Chihuahua hoy 2011: visiones de su historia, economía, política y cultura*. Ciudad Juárez, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez - Instituto Chihuahuense de la Cultura - Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2011, pp. 217-251.
- Palomares López, Antonio, “Feísmo, una brecha en el paisaje gallego”, *Temas de Arquitectura* vol. 8, núm. 1. Tunja, Universidad Santo Tomás, 2017, pp. 155-176.
- Pansters, Wil G., “Zones of state-making”, *Violence, coercion, and hegemony in twentieth-century Mexico*. Wil G. Pansters, editor. Stanford, Stanford University Press, 2012, pp. 3-39.
- Páramo Izquierdo, Andrés, “El «empreendedurismo» le da glamur a la precariedad: Boaventura de Sousa Santos”, *Arcadia*, núm. 168, 29 de octubre de 2019, <https://www.revistaarcadia.com> consultado el 2 de noviembre de 2019.
- Pastoureau, Michel y Dominique Simonnet, *Breve historia de los colores*. Trad. María José Furió. Barcelona, Paidós Ibérica, 2006 [*Le petit livre des couleurs*, 2005].
- Paz, Octavio, *El Laberinto de la soledad*. México, Fondo de Cultura Económica, 1976 [1950].

- Peña, Jesús *et al.*, *La caravana de migrantes en Ciudad Juárez*, 2019. *Diagnóstico y propuestas de acción*. Ciudad Juárez, El Colegio de la Frontera Norte, 2 de mayo de 2019.
- Periódico Oficial del Estado de Chihuahua*, 24 de abril de 2010, *Reglamento de Áreas Verdes y Silvicultura Urbana del Municipio de Juárez*.
- Pinney, Thomas, *A history of wine in America: From Prohibition to the present*. Berkeley, University of California Press, 2007.
- Plan Estratégico de Juárez A. C., “En Juárez, apenas un árbol por cada 16 personas”, *Comunicación institucional*, 20 de septiembre de 2018, en <https://planjuarez.org/> consultado el 10 de mayo de 2020.
- Programa de Gestión para Mejorar la Calidad del Aire en el Estado de Chihuahua, 2016-2025*. Presidencia de la República - Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales - ProAire - Gobierno del Estado de Chihuahua, 2017.
- Ramos, Samuel, *El perfil del hombre y la cultura en México*. México, Espasa - Calpe Mexicana, 1965 [1934].
- Ribeiro, Darcy, *La universidad necesaria* (preparada por Carlos López Matteo y Julio Rossiello). Buenos Aires, Galerna, 1967.
- Rocha Romero, David y Pedro Paulo Orraca Romano, “Estudiantes de educación superior transfronterizos: Residir en México y estudiar en Estados Unidos”, *Frontera Norte*, vol. 30, núm. 59, 2018, DOI: 10.17428/rfn.v30i59.880
- Romero, Pedro G., *S. I. Sevilla imaginada*. Armando Silva, editor. Córdoba, Universidad Internacional de Andalucía - Almuzara, 2011.

- Salazar Mendoza, Margarita, *Variaciones, una nueva categoría de análisis literario*. Tesis doctoral. Zamora, El Colegio de Michoacán, 2017.
- San Agustín, *Sobre la doctrina cristiana*, en *Obras*, tomo IV (edición bilingüe de Victorino Capánaga). Madrid, Editorial Católica - Biblioteca de Autores Cristianos, 1956, pp. 3-233.
- Saussure, Ferdinand de, *Curso de lingüística general*. Trad. Amado Alonso. Buenos Aires, Losada, 1986, 24ª. Edición [*Cours de linguistique générale*, 1915].
- Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, “Día Mundial de la Descontaminación Acústica 2018”, Gobierno de México, <https://www.gob.mx/semar-nat/articulos/dia-mundial-de-la-descontaminacion-acustica-2018>, 12 de junio de 2018, consultado el 25 de febrero de 2020.
- Sennett, Richard, *Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Trad. César Vidal. Madrid, Alianza, 2018 [*Flesh and Stone. The body and the city in Western civilization*, 1997].
- Servicios Educativos del Estado de Chihuahua, *Estadística por nivel educativo y escuela*, Ciclo escolar 2019-2020, www.seech.gob.mx/estadística/2019-estadistica.asp consultado el 15 de mayo de 2020.
- Silva, Armando, *Bogotá imaginada*. Bogotá, Convenio Andrés Bello - Taurus - Universidad Nacional de Colombia, 2004, 1ª reimpresión.
- _____, *Imaginario urbano: hacia el desarrollo de un urbanismo desde los ciudadanos. Metodología*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2004.
- Sobejano, Gonzalo, “«Épater le bourgeois» en la España literaria de 1900”, en *Forma literaria y sensibilidad social*

- (Mateo Alemán, *Galdós, Clarín, El 98 y Valle-Inclán*). Madrid, Gredos, 1967, pp. 178-223.
- Soon, Luis, “Invierten 150 mdp para adquirir fincas localizadas en el centro”, *El Fronterizo*, Ciudad Juárez, 18 de mayo de 2008.
- U.S. Customs and Border Protection, BWT. *CBP Border Wait Times*. <http://bwt.cbp.gov> consultado el 16 de junio de 2020.
- United States Department of Transportation, *Bureau of Transportation Statistics*, Border Crossing Entry Data, Annual Data. En <https://explore.dot.gov/views/BorderCrossingData/> consultado el 30 de mayo de 2020.
- Vigueras Fernández, Ricardo, *Aquí es frontera de lobos. Ciudad Juárez como territorio mítico; del wéstern a la narcoficción*. Salamanca, Junta de Castilla y León - Consejería de Cultura y Turismo, 2020.
- Villegas, Angélica, “Atracan de noche, #CasoGómezMorín”, *Norte de Ciudad Juárez*, domingo 7 de agosto de 2016, pp. 1A-4A.
- Vinuesa Angulo, Julio, “Sobre el concepto de área metropolitana”, *Estudios Geográficos*, vol. 36, núm. 140, 1975, pp. 1143-1156.
- Weber, Max, *Economía y sociedad*, nueva edición, revisada, comentada y anotada por Francisco Gil Villegas M. México, Fondo de Cultura Económica, 2014 [*Wirtschaft und Gesellschaft*, 1922].
- _____, *El político y el científico*. Trad. Francisco Rubio Llorente. Madrid, Alianza, 2015 [*Politik als Beruf, Wissenschaft als Beruf*, 1919].
- XYZ, *Memorias de Merolico. Páginas arrancadas a la historia de su vida*. México, Tipográfica Literaria de F. Mata, 1880.
- Zambrano, María, *La España de Galdós*. 3a. ed. Madrid, Endymion, 1989.

Zurawicki, Leon, *Neuromarketing. Exploring the brain of the consumer*. Berlin and London, Springer, 2010.

Índice de gráficas

GRÁFICA 1-1	27	GRÁFICA 1-10	60
Ideas sobre la procedencia de los juarenses		Porcentajes de forma de transportación al trabajo y la escuela, 1989-2015	
GRÁFICA 1-2	30	GRÁFICA 1-11	64
Campos de acción de los entrevistados		Satisfacción por la calidad del servicio de transporte colectivo tradicional, 2011-2019	
GRÁFICA 1-3	35	GRÁFICA 1-12	66
Áreas del arte en que se desenvuelven las personas entrevistadas		Tiempo de traslado al centro educativo por medio de transporte, 2015	
GRÁFICA 1-4	37	GRÁFICA 1-13	67
¿Qué atrae de Ciudad Juárez?		Tiempo dedicado diariamente a trasladarse al lugar de trabajo	
GRÁFICA 1-5	39	GRÁFICA 1-14	70
Carácter juarense		Cantidad de cruces anuales, vehículos particulares y peatones, 2006-2019	
GRÁFICA 1-6	41	GRÁFICA 1-15	75
Otros rasgos de carácter juarense		Actividades prioritarias durante el tiempo libre	
GRÁFICA 1-7	46	GRÁFICA 1-16	80
Proporción de personas, árboles y animales por vivienda de los entrevistados		Urbes opuestas a Ciudad Juárez	
GRÁFICA 1-8	47	GRÁFICA 1-17	81
Árboles y mascotas en Ciudad Juárez		Ciudades latinoamericanas más parecidas a Ciudad Juárez	
GRÁFICA 1-9	55	GRÁFICA 1-18	83
Niveles de contaminación percibidos en Ciudad Juárez, escala 0 a 10		Ciudades del mundo de mayor afinidad con Ciudad Juárez	

GRÁFICA 1-19	92	GRÁFICA 2-9	127
Ciudades de las que los juarenses expresan menos ideas		Mi barrio comparado con El Paso	
GRÁFICA 1-20	97	GRÁFICA 2-10	128
Percepción latinoamericana de los juarenses		Identificación conceptual de espacios juarenses	
GRÁFICA 2-1	101	GRÁFICA 2-11	152
Clima con el que se identifica más la ciudad		Aspectos atractivos de Ciudad Juárez	
GRÁFICA 2-2	102	GRÁFICA 2-12	154
El color de la ciudad		Elementos que no gustan de Ciudad Juárez	
GRÁFICA 2-3	108	GRÁFICA 2-13	157
Tipos de música por las que se identifica la zona fronteriza		Rasgos que más gustan y que menos gustan de El Paso	
GRÁFICA 2-4	113	GRÁFICA 2-14	159
La calle... o zona...		Relación entre la comida más gustada y la más consumida	
GRÁFICA 2-5	116	GRÁFICA 2-15	161
Av. Manuel Gómez Morín		Lugar donde consume sus alimentos	
GRÁFICA 2-6	119	GRÁFICA 2-16	162
El centro histórico de Ciudad Juárez		Bebidas más consumidas	
GRÁFICA 2-7	123	GRÁFICA 2-17	163
Comparativo de percepciones entre el barrio que habito, Ciudad Juárez y El Paso		Actividades por estar bien con la pareja	
GRÁFICA 2-8	125	GRÁFICA 2-18	166
Ciudades opuestas: las percepciones sobre Juárez y El Paso		Sitio que más frecuenta cuando sale con su pareja	
		GRÁFICA 2-19	167
		Promedio de tiempo diario de uso de internet, TV y radio	

GRÁFICA 2-20	169	GRÁFICA 2-29	178
El invento más importante de los últimos cien años		Sitios de diversión más concurridos en Ciudad Juárez	
GRÁFICA 2-21	170	GRÁFICA 2-30	180
Calificación de frecuencia de rutinas propias, 0 a 10		Lugares de diversión en El Paso que se supone son los más concurridos	
GRÁFICA 2-22	171	GRÁFICA 2-31	182
Autocalificación de frecuencia de lectura, 0 a 10, por tipo de material		Afilación religiosa / pertenencia religiosa	
GRÁFICA 2-23	172	GRÁFICA 2-32	183
Frecuencia con la que se lee cada una de las secciones del periódico, 0 a 10		Conceptos relacionados con el término <i>juventud</i>	
GRÁFICA 2-24	173	GRÁFICA 2-33	187
Porcentaje de personas entrevistadas que suelen ver TV, por tipo de programa		Conceptos relacionados con la población anciana de la ciudad	
GRÁFICA 2-25	174	GRÁFICA 2-34	188
Porcentaje de personas entrevistadas que suelen escuchar radio, por tipo de programación		Calificación del trabajo de las autoridades involucradas en la ciudad	
GRÁFICA 2-26	175	GRÁFICA 2-35	189
Utilización de la computadora, calificación 0 a 10		Percepción del nivel de corrupción en la ciudad, rango 0-10	
GRÁFICA 2-27	175	GRÁFICA 2-36	191
Canales de comunicación personal preferidos		¿En qué o en quiénes se refleja la corrupción en Ciudad Juárez? (porcentaje de menciones)	
GRÁFICA 2-28	176	GRÁFICA 2-37	194
¿Dónde prefiere hacer una cita para tratar asuntos con alguien?		Arquitectura representativa de la región	

GRÁFICA 2-38 201

Sitio con el que identifica a Ciudad Juárez

GRÁFICA 2-39 209

Los personajes más influyentes en Ciudad Juárez, 2018

GRÁFICA 2-40 213

Acontecimiento de mayor trascendencia en la historia de la ciudad

GRÁFICA 2-41 216

Principales acontecimientos entre 2000 y 2008

GRÁFICA 2-42 217

Principales acontecimientos entre 2009 y 2015

GRÁFICA 2-43 218

Principales acontecimientos entre 2016 y 2018

GRÁFICA 2-44 220

Promedio diario de asesinatos en Ciudad Juárez

GRÁFICA 2-45 226

¿Qué se debe eliminar de Ciudad Juárez?

GRÁFICA 2-46 228

Necesidades de Ciudad Juárez

Índice de tablas

TABLA 1-1 26

Distribución porcentual de la población inmigrante que cinco años antes residía en otro estado y que en los años 2000 y 2015 lo hace en Ciudad Juárez

TABLA 1-2 42

Descriptores generales del carácter juarense

TABLA 1-3 87

Conceptos relacionados con otras ciudades

TABLA 2-1 145

Campo semántico sobre el sur de Ciudad Juárez

TABLA 2-2 186

Características de la juventud juarense

TABLA 2-3 206

Personajes mencionados como emblemáticos por única vez

TABLA 2-4 227

Algunas de las cosas que deben desaparecer de Ciudad Juárez

Índice de fotografías e ilustraciones

FOTOGRAFÍA 2-1 196

Construcciones
emblemáticas, Ciudad
Juárez

FOTOGRAFÍA 2-2 197

Construcciones
emblemáticas, El Paso

FOTOGRAFÍA 2-3 199

Construcciones
emblemáticas, Ciudad
Juárez, 2

FOTOGRAFÍA 2-4 200

Construcciones
emblemáticas, El Paso, 2

ILUSTRACIONES 2-5 A 2-12 205

Personajes emblemáticos
de Ciudad Juárez y El Paso

Índice de cuadros sinópticos

CUADRO A 230

Vivienda

CUADRO B 231

La ciudad

CUADRO C 233

Política

CUADRO D 235

Salud

CUADRO E 237

Seguridad

CUADRO F 238

Educación

CUADRO G 241

Arte y cultura

